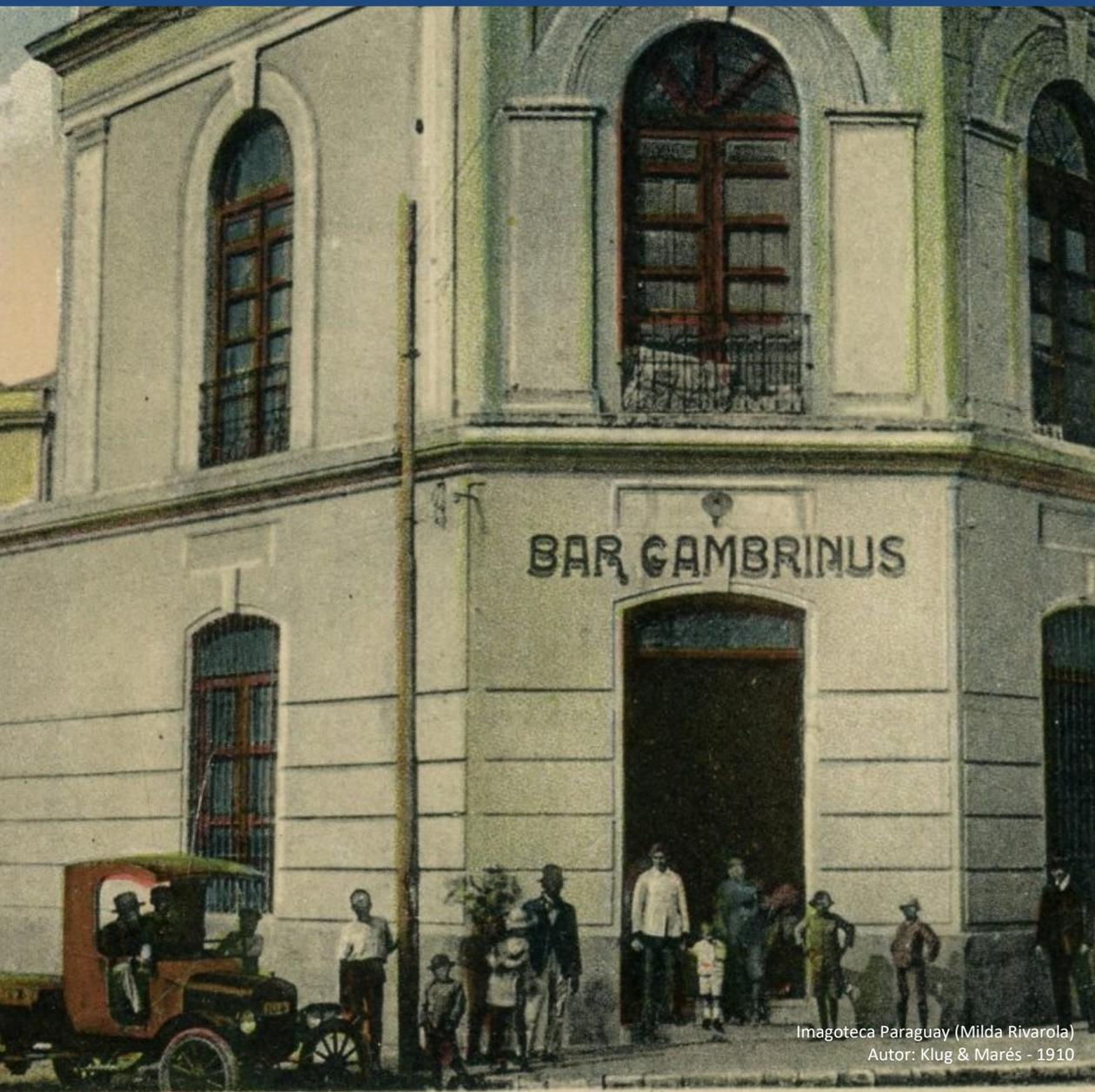


ESTUDIOS PARAGUAYOS

Revista científica del
Centro de Estudios
Antropológicos de la
Universidad Católica
Nuestra Señora de la Asunción

Volumen 42 – Numero 2 – Diciembre de 2024



Imagoteca Paraguay (Milda Rivarola)
Autor: Klug & Marés - 1910

**Narciso
Velázquez Ferreira**
Rector

Rossanna Benítez Ortiz
Vicerrectora Académica y de
Investigación

Gabriel Benítez
Secretaría General

Teresa Servín
Vicerrectora de
Administración y Finanzas

Nilo Zárate
Director del
CEADUC

CENTRO DE ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS (CEADUC)

José Zanardini	Presidente
Enrique Gaska	Vicepresidente
Myrian A. Gaona Martínez	Secretaria

CONSEJO DIRECTIVO

Deisy Amarilla	Adelina Pusineri
Beatriz G. de Bosio	Marilín Rehnfeldt
Jan David Hauck	Lino Trinidad Sanabria
Jorge García Riart	Guillermo Sequera
Enrique Gaska	Jorge Servín
Carlos Anibal Peris Castiglioni	Cristina Vera Díaz
Luis Ortiz Sandoval	Rodrigo Villagra
Feliciano Peña Páez	Claudia Cáceres González

ESTUDIOS PARAGUAYOS

Revista del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica.

Para ver las indexaciones de la revista, entrar en www.estudiosparaguayos.org

Las opiniones expresadas son de los autores. No representan a la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción ni al Centro de Estudios Antropológicos.

Correspondencia y canje:

Revista Estudios Paraguayos

©Centro de Estudios Antropológicos (CEADUC)

Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción

Cordillera del Amambay y Comuneros - Asunción, Paraguay - Casilla de Correo #1718

Asunción – Paraguay

Telefax: (595-21) 318-4000 - E-mail: ceaduc@gmail.com

ESTUDIOS PARAGUAYOS

Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”

Director Nilo Damián Zárate López
Editor Jefe Carlos Anibal Peris Castiglioni
Secretaria Myrian A. Gaona Martínez

CONSEJO EDITORIAL

Dr. Ramon Fogel	Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios (Paraguay)
Dra. María Graciela Monte de López Moreira	Academia Paraguaya de la Historia (Paraguay)
Dr. Pedro Caballero	Facultad de Filosofía - UNA (Paraguay)
Dra. Barbara Gómez	Universidad Católica “Ntra. Sra. de la Asunción” (Paraguay)
Dr. Javier Numan Caballero Merlo	Universidad Católica “Ntra. Sra. de la Asunción” (Paraguay)
Dr. Luis Ortiz Sandoval	Facultad de Ciencias Sociales - UNA (Paraguay)
Dra. Sara Mabel Villalba	Universidad Católica “Ntra. Sra. de la Asunción” (Paraguay)
Dr. José Manuel Silvero Arévalos	DGICT - UNA (Paraguay)
M.Sc. Arnaldo Martínez Mercado	Universidad Nacional de Canindeyú (Paraguay)
M.Sc. Sintya Valdez	Facultad de Ciencias Sociales - UNA (Paraguay)
M.Sc. Claudio José Fuentes Armadans	Universidad Católica “Ntra. Sra. de la Asunción” (Paraguay)
Dr. Gustavo Acosta Toledo	Facultad de Filosofía - UNA (Paraguay)

CONSEJO CIENTÍFICO

Dra. Liliana Brezzo	CONICET -IDEHESI - Instituto de Historia Universidad Católica Argentina – Argentina)
Dra. Magdalena López	CONICET-IIGG (Universidad de Buenos Aires - Argentina)
Dr. Ignacio Telesca	CONICET, Universidad Nacional de Formosa (Argentina)
Dr. Marcelo Moriconi Bezerra	ISCTE- Instituto Universitário de Lisboa (Portugal)
Dra. Sarah Patricia Cerna Villagra	Facultad de Derecho, Universidad Autónoma de San Luis Potosí (México)
Dra. Capucine Boidin	Sorbonne Nouvelle – Paris III (Francia)
Dr. Guillaume Candela	Aberystwyth University: Aberystwyth (Gran Bretaña)
Dra. Yoko Fujikake	Universidad Nacional de Yokohama (Japón)
M.Sc. Victoria Taboada Gómez	Georg-August-Universität Göttingen (Alemania)

REVISTA ESTUDIOS PARAGUAYOS

Revista de la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción

Centro de Estudios Antropológicos

Vol. 42, N° 2 - Diciembre 2024

DOI del número: <https://doi.org/10.47133/respy2024422>

ÍNDICE

Editorial	Estudios paraguayos en SciELO Paraguay	5 a 6
Débora Ester Soto Vera; Vanessa Patricia Obando Pessolani	Métodos de conservación preventiva enfocados a sistemas de guarda y almacenaje de material arqueológico en proyectos de arqueología en Paraguay	7 a 36
Camila Oliva	El rol de los agentes del campo cultural en la custodia y producción de colecciones arqueológicas del Área de Ventania (provincia de Buenos Aires, Argentina)	37 a 62
Márcia Alves; Wagner Magalhães; Melina Pissolato	Pastas de Cerâmica Arqueológica e Identidade Tecnológica	63 a 98
Daniela Verónica Soler	¿Quién puede decir a América? El lugar de Rafael Barrett en la literatura latinoamericana de entresiglos	99 a 128
Gustavo Setrini; Tannya Mongelos; Georgina Hernandez Rivas; Fernando Ovando; Claudia V. Montanía; Cristhian Parra; Mónica Ríos; Mónica Recalde; Melisa Heliana Portillo Vera	¿Cuáles son las principales barreras para formalizar el trabajo doméstico remunerado? Lecciones de Paraguay	129 a 156
Nolberto Valdez	Itinerarios de salud y atención en la comunidad indígena Yvopey Renda en el marco del sistema de Ayuda Mutua Hospitalaria (AMH) en Filadelfia, Paraguay	157 a 180
María Antonella Cabral López	Estudios de Relaciones Internacionales en y sobre Paraguay: estado del arte (1989-2023)	181 a 202
Javier Numan Caballero Merlo	La formación desde las ciencias sociales, educación y empoderamiento cívico como competencias para una ciudadanía crítica	203 a 218
Carlos José Benítez Rolón	Sociología desde la UCA, aplicación de teoría a través de las tesis de licenciatura	219 a 244

DOI: <https://doi.org/10.47133/respy42-24-2-2-edit>

BIBLID: 0251-2483 (2024-2), 5-6

Estudios paraguayos en SciELO Paraguay

Estudios paraguayos in SciELO Paraguay

Carlos Anibal Peris¹ 

¹Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción,
Centro de Estudios Antropológicos.
Asunción, Paraguay.

Contacto: carlosperisc@gmail.com

El panorama de la comunicación científica ha experimentado transformaciones significativas durante las últimas décadas, consolidando nuevas formas de difusión del conocimiento y estableciendo estándares cada vez más rigurosos para la publicación académica. En medio de tales cambios, la indexación se ha convertido en un elemento cardinal que determina no solo la visibilidad de una publicación, sino también su impacto en la comunidad científica internacional.

La incorporación de Estudios paraguayos a SciELO Paraguay representa un momento trascendental para la revista.

Tal logro corona años de trabajo metódico y constante, durante los cuales numerosos investigadores, académicos y profesionales han contribuido a consolidar un espacio de reflexión y análisis sobre la realidad paraguaya desde múltiples perspectivas disciplinares.

La relevancia de la indexación trasciende el mero reconocimiento institucional. Al integrarse a SciELO Paraguay, la revista se suma a una red continental de publicaciones que comparten criterios rigurosos de calidad editorial. Dicha red facilita el intercambio de conocimientos entre investigadores de diversos países, propiciando

diálogos académicos enriquecedores y potenciando las posibilidades de colaboración internacional.

Las implicaciones de la indexación son múltiples y significativas. Por un lado, garantiza la adopción de protocolos estandarizados para la gestión editorial, incluyendo procesos de evaluación por pares transparentes y sistemáticos. Por otro, amplía considerablemente el alcance de los artículos publicados, permitiendo que investigaciones sobre Paraguay alcancen audiencias globales a través de plataformas digitales especializadas.

El camino hacia la indexación ha demandado el esfuerzo coordinado de múltiples actores. La labor persistente del equipo editorial, el compromiso de los evaluadores, la confianza de los autores y el respaldo institucional han resultado indispensables para alcanzar los estándares requeridos.

La consecución de la indexación refleja la madurez alcanzada por Estudios paraguayos y su capacidad para adaptarse a las exigencias de la comunicación científica contemporánea.

6

Mirando hacia el futuro, la indexación inaugura una etapa promisoriosa para la revista. Los próximos años deberán caracterizarse por el fortalecimiento de los procesos editoriales, la ampliación de las redes de colaboración y la consolidación de Estudios paraguayos como referente en su campo.

La meta consiste en contribuir significativamente al desarrollo del conocimiento científico sobre Paraguay, propiciando debates académicos rigurosos y estimulantes.

Área: Ciencias Sociales; **Disciplina:** Arqueología; **Tema:** conservación patrimonio;
Idioma: Español; **Escritura:** Colectiva

DOI: <https://doi.org/10.47133/respy42-24-2-1-02>

BIBLID: 0251-2483 (2024-2), 7-36

Métodos de conservación preventiva enfocados a sistemas de guarda y almacenaje de material arqueológico en proyectos de arqueología en Paraguay

Preventive conservation methods focused on guard and storage systems for archaeological materials in archaeology projects in Paraguay

Débora Ester Soto Vera¹ 

¹Museo Etnográfico Dr. Andrés Barbero, Asunción, Paraguay.

Vanessa Patricia Obando Pessolan² 

²Museo Etnográfico Dr. Andrés Barbero, Asunción, Paraguay.

Correspondencia: sotovera.de@gmail.com

Artículo enviado: 12/11/2023

Artículo aceptado: 21/5/2024

Contribución de los autores: Débora Soto (metodología, investigación, análisis y redacción); Vanessa Obando (conceptualización, metodología, investigación y redacción).

Conflictos de Interés: ninguno que declarar.

Fuente de financiamiento: sin fuente de financiamiento.

- **Editor responsable:** Mirtha Alfonso Monges . Itaipu Binacional, Hernandarias, Paraguay.
- **Revisor 1:** Silvana di Lorenzo . Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- **Revisor 2:** José Zanardini . Academia Paraguaya de la Historia. Asunción, Paraguay.



Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una Licencia Creative Commons - Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

Citación Recomendada: Soto, V., y Obando, V. (2024). Métodos de conservación preventiva enfocados a sistemas de guarda y almacenaje de material arqueológico en proyectos de arqueología en Paraguay. *Estudios paraguayos*, Vol.42(2), pp.7-36. <https://doi.org/10.47133/respy42-24-2-1-02>

Resumen: La conservación preventiva se basa en evitar o minimizar el deterioro de bienes culturales mediante el control de riesgos. Se analizaron los métodos de conservación utilizados en proyectos arqueológicos y colecciones en Paraguay, enfocándose en los sistemas de almacenaje y exhibición del material. Se estudiaron casos en Santa Rosa de Lima (Misiones) y Asunción, junto con un proyecto de reorganización de una colección museística. En la selección de materiales, se consideraron criterios de conservación, compatibilidad, estabilidad y disponibilidad en el mercado local. Se identificaron patrones similares mejorables para futuros proyectos, como la necesidad de contemplar el almacenaje dentro del marco de excavación e incluir presupuesto para conservación con personal especializado, facilitando así la posterior inserción de estas colecciones en museos accesibles a la comunidad. Para la colección museística, se busca mejorar progresivamente el sistema de almacenaje y las condiciones de los espacios disponibles. La aplicación de estas estrategias podría tener un impacto positivo en la gestión de materiales arqueológicos, tanto en campo como en su depósito definitivo.

Palabras clave: conservación preventiva; guarda-almacenado; colecciones arqueológicas.

8

Abstract: Preventive conservation focuses on avoiding or minimizing the deterioration of cultural assets through risk control. Conservation methods used in archaeological projects and collections in Paraguay were analyzed, focusing on storage and exhibition systems. Case studies were conducted in Santa Rosa de Lima (Misiones) and Asunción, along with a reorganization project of a museum collection. In the selection of materials, conservation criteria, compatibility, stability, and availability in the local market were considered. Similar patterns were identified that could be improved for future projects, such as the need to consider storage within the excavation framework and include budget for conservation with specialized personnel, thus facilitating the subsequent insertion of these collections in museums accessible to the community. For the museum collection, the aim is to progressively improve the storage system and the conditions of available spaces. The application of these strategies could have a positive impact on the management of archaeological materials, both in the field and in their final storage.

Keywords: preventative conservation; archival storage; archaeological collections.

Introducción

La arqueología en el Paraguay es una ciencia en constante evolución, con inmenso potencial que aún está por ser explorado completamente. Sin embargo, se puede percibir una disparidad notable en su desarrollo en comparación con otros países de la región. Esta disparidad puede deberse principalmente a la escasez de trabajos de investigación sistemática y la falta de recursos dedicados a la arqueología. A diferencia de otros países donde la arqueología recibió mayor atención y financiamiento, en Paraguay, los proyectos de investigación son aún limitados.

En este contexto, la mayoría del material arqueológico presente en los museos proviene de descubrimientos fortuitos, en lugar de excavaciones planificadas y sistemáticas. Como resultado, es improbable que se hayan implementado acciones de conservación preventiva sobre los hallazgos realizados. Esta falta de una estrategia integral de la conservación puede poner en riesgo el patrimonio arqueológico del país y dificultar su estudio y comprensión en el futuro.

La importancia y relevancia de llevar a cabo este estudio radica en la escasez, incluso casi nula disponibilidad de información sobre las estrategias de conservación preventiva en proyectos de arqueología en Paraguay. La falta de implementación de acciones concretas orientadas hacia la conservación del patrimonio arqueológico puede atribuirse a una variedad de factores y motivos. Por lo tanto, se hace imperativo realizar un detallado diagnóstico de la situación actual, con el fin de identificar las barreras y desafíos que obstaculizan la aplicación efectiva de medidas de conservación en el ámbito arqueológico del país.

A partir de esta problemática nace una serie de interrogantes, donde se debe analizar: ¿Cuál es el estado actual de la conservación y la arqueología en Paraguay y cómo estas áreas se encuentran relacionadas? ¿Cuáles son los parámetros que existen? ¿Cómo la legislación ampara el ejercicio profesional de estas ciencias y sus prácticas? ¿Qué materiales están siendo usados? ¿Cómo a partir de estas experiencias se puede establecer un precedente y formas

de trabajo ya sea para tareas de campo o colecciones arqueológicas en museos del país?

Como parte integral de este exhaustivo análisis, se busca llevar a cabo una evaluación completa de los métodos y enfoques de conservación aplicados en proyectos arqueológicos y en las colecciones arqueológicas mantenidas en Paraguay durante los años 2022 y 2023. Este análisis se enfocará especialmente en la implementación de sistemas de guarda y almacenaje del material recuperado durante las excavaciones, así como en la preservación de los artefactos y materiales que componen las colecciones arqueológicas almacenadas en museos.

Por ello, se busca evaluar el grado de desarrollo alcanzado por cada uno de estos estudios de caso, identificar las necesidades y desafíos específicos que enfrentan en términos de conservación y proponer soluciones prácticas y teórico-metodológicas para abordar estas cuestiones. Por lo que se espera contribuir significativamente al fortalecimiento de las prácticas de conservación en el campo de la arqueología en Paraguay y promueva una gestión más efectiva y sostenible de su invaluable patrimonio cultural.

10

Marco teórico, algunos conceptos importantes

La conservación preventiva es definida por el Comité Internacional de Museos-Consejo de Conservación (ICOM-CC) en el 2008 como “todas aquellas medidas y acciones que tengan como objetivo evitar o minimizar futuros deterioros o pérdidas. Se realizan sobre el contexto o el área circundante al bien, o más frecuentemente un grupo de bienes, sin tener en cuenta su edad o condición. Estas medidas y acciones son indirectas – no interfieren con los materiales y las estructuras de los bienes. No modifican su apariencia.” Englobando así numerosas medidas que deben ser aplicadas en todos los campos que manejan patrimonio cultural tangible.

Son acciones constantes, que buscan identificar problemáticas, ofrecer una solución a corto y largo plazo y que afectan a un conjunto de bienes culturales. Su trabajo continuo es lo que asegura

su eficacia, lo cual lo convierte en una estrategia para minimizar el deterioro.

Por otro lado, la arqueología se entiende como “la ciencia que intenta reconstruir el comportamiento humano a partir de restos materiales” (Alfonso Monges y Lamenza, 2021, p9). Además, se la concibe como “la ciencia social que estudia las sociedades humanas y sus transformaciones en el tiempo” (Manzanilla y Barba, 2018, p13). Estos autores no solo definen a la arqueología como una ciencia social, sino que también destacan su papel fundamental como disciplina interdisciplinaria que integra varios campos del conocimiento para lograr resultados significativos. La arqueología se nutre de la antropología, la geografía, geología, y la biología entre otras disciplinas, en su búsqueda por comprender el pasado humano.

Es por ello que el arqueólogo requiere trabajar con una metodología sistemática que se refleje tanto en el momento de la excavación, donde se busca reconstruir de la manera más precisa posible en el contexto del hallazgo y asegurar el correcto almacenamiento de los descubrimientos para futuros análisis, como en la realización de diferentes estudios para obtener dataciones mediante análisis de radiocarbono, termoluminiscencia, entre otros métodos (Manzanilla y Barba, 2018). Este enfoque metodológico riguroso es crucial para garantizar la precisión y fiabilidad de los resultados arqueológicos, permitiendo una interpretación más completa y precisa de la historia humana a partir de los vestigios materiales dejados por las sociedades pasadas.

En el caso de la arqueología preventiva, es una “intervención profesional de equipos de investigación arqueológica frente a la amenaza de alteración y/o destrucción de evidencias arqueológicas” (Manasse, 2000). En la práctica, este proceso implica la evaluación del impacto potencial sobre el patrimonio arqueológico, la propuesta de estrategias de intervención en caso de encontrar vestigios inamovibles o cuya extracción amenace su conservación, y la recuperación de material arqueológico en sitios patrimoniales donde se llevarán a cabo obras de construcción.

La arqueología preventiva desempeña un papel crucial en la protección y preservación del patrimonio cultural, al anticiparse a posibles daños durante proyectos de desarrollo y construcción. Al identificar y documentar las evidencias arqueológicas antes de que sean perturbadas, se garantiza la conservación de información invaluable sobre el pasado humano, permitiendo su estudio y disfrute por parte de las generaciones presentes y futuras.

En Paraguay, dada la naturaleza no exhaustiva de las intervenciones arqueológicas que resultan en la colecta y guarda de material, es común que muchos de estos hallazgos no estén debidamente publicados o documentados. Esto subraya la importancia crítica de tener acceso a las colecciones alojadas en museos u otros lugares de guarda, ya que representan una fuente invaluable de información arqueológica. El estudio de estos materiales no solo nos permite comprender mejor el pasado y la cultura de las sociedades antiguas en Paraguay, sino que también arroja luz sobre aspectos importantes de la historia humana en general.

12

Por lo tanto, es de suma importancia no sólo considerar estrategias para la conservación física de estas colecciones, sino también para preservar la riqueza de información que contienen. Esto implica no sólo asegurar su integridad material, sino también promover el acceso a estas colecciones para fines de investigación y estudio pudiendo así garantizar una gestión integral y sostenible de estas colecciones, maximizando su potencial para la generación de conocimiento y su valor como recursos culturales y educativos para las generaciones presentes y futuras.

Algo de historia de la arqueología y la conservación en Paraguay

Actualmente el Paraguay presenta una desventaja de desarrollo diferencial en cuantos a otros países sudamericanos; la falta de conceptos claros, la limitada fiscalización de las leyes de protección, y falta de concientización tanto a la población como los políticos de turno han dejado el patrimonio arqueológico a su destrucción, a manos de saqueadores o los conocidos “buscadores

de plata yvygüy¹, (Gilbert, 2017 y Yubi,2020) , esta situación exacerbada por el déficit en la asignación de recursos para la protección de este patrimonio.

En medio de estas limitaciones, se ha observado un aumento significativo en los trabajos de arqueología preventiva en el país, impulsado por la promulgación de nuevas resoluciones. Este artículo se propone realizar un análisis sobre la conservación de los objetos recolectados en este tipo de intervenciones, dada la escasez de registros al respecto. De esta manera se busca identificar interrogantes y abordar diversas problemáticas que surgen en el contexto.

Los registros de hallazgos arqueológicos en Paraguay se remontan a los relatos de viajeros y cronistas de los siglos XVII al XIX, "...los mismos no se tratan de excavaciones sistemáticas sino hallazgos fortuitos o excavaciones aleatorias, realizando colecta de material sin mayores descripciones de los contextos u otras interpretaciones"(Alfonso Monges y Lamenza, 2021, 13p.). Como consecuencia, muchos de estos hallazgos podrían haber sido vendidos en el extranjero, mientras que otros objetos fueron donados o adquiridos por museos, quienes han hecho esfuerzos para salvaguardar estas colecciones con los recursos disponibles.

A partir de estos primeros recuentos, varios profesionales y exponentes como Branislava Susnik y José Antonio Perasso, continuaron el legado de estos viajeros, realizando importantes contribuciones y proponiendo excavaciones más sistematizadas y trabajando a lo largo del siglo XX.

En cuanto a la arqueología preventiva, su relevancia comenzó a surgir en la década de 1970, con realización de uno de los trabajos de arqueología de impacto y rescate más grandes durante la construcción de la represa hidroeléctrica de Itaipú, (Díaz Roig, 1979). Posteriormente, en la década de 1980, se desarrolló una arqueología más interdisciplinaria y sistemática, evidenciada en los trabajos de Perasso y Pallestrini (Fatás,2009 y Plá et al, 2019).

¹Plata enterrada o escondida (bajo tierra).

Para finales de los años noventa hasta la actualidad el trabajo arqueológico se ha alternado con algunos proyectos de investigación, su mayoría con participación internacional y se ha consolidado y reglamentado las intervenciones de arqueología preventiva (Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicación, 2019; Bragayrac, 2021). Se logró también la identificación de nuevos sitios y el estudio de otros ya conocidos (años 60 y 70), su reinterpretación y otros estudios usando perspectivas científicas actuales. Además, están en proceso de concreción, proyectos de investigación con participación internacional para la realización de trabajos de arqueología sistemática (Alfonso Monges y Lamenza, 2021).

En cuanto a la conservación, es una ciencia que crecía al mismo tiempo de forma paralela, con la creación de la Carta de Atenas en 1931 y la Carta de Venecia en 1964. En estos documentos internacionales abordan la conservación del patrimonio, piden a los Estados marcos jurídicos de protección y establecen los principios básicos de la profesión.(ONU, 1931;ICOMOS, 1964).

14

En el siglo XX, el concepto de patrimonio cultural y su relación con las ciencias gana impulso y relevancia después de la Segunda Guerra Mundial, en especial con la creación de organismos como las Naciones Unidas en 1945 y de la UNESCO, el ICOM, el ICROM y el ICOMOS, cuyo objetivo es definir políticas internacionales sobre el patrimonio y la conservación de sus bienes.

Asimismo, el ICOMOS elabora en 1990 la Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico, donde ya se plantea políticas de conservación integrada , las cuales refuerzan la naturaleza frágil y no renovable del patrimonio arqueológico, su interacción con la agricultura y los planes de uso de suelo y la creación de reservas arqueológicas para su almacenamiento.

En el Paraguay, como producto de estas iniciativas se celebra en 1958, bajo el patrocinio de la UNESCO, la “Primera Mesa Redonda” de museos del país, con la participación de la doctora Susnik. Estas reuniones, tuvieron como objetivo el impulsar el mejoramiento de los museos públicos y privados, así como la formación de nuevos museos. Se crearon cuatro comisiones especializadas de estudios,

entre ellas una dedicada a temas de etnología y arqueología, integrada por Branislava Susnik, José Boggino y Guillermo Tell Bertoni (Lamenza y Alfonso, 2020). Se puede distinguir entonces que los museos empiezan a entrar en la agenda formal del gobierno.

En base a estos sucesos, se puede afirmar que ha habido avances en la arqueología en el Paraguay; lentamente se han implementado nuevas medidas de estudio y formas de abordaje a este tipo de trabajo, pero no ha sido sin sus dificultades.

Hasta el día de hoy es difícil hacer una línea de seguimiento y ubicar dónde se encuentran objetos recolectados de ciertas excavaciones; se ha perdido material en lo largo del tiempo, ya sea por la ruptura del conjunto arqueológico al no contar con espacio de almacenamiento o no disponer con las condiciones adecuadas de depósito. Inclusive es difícil ubicar material dentro de museos especializados en la temática debido a las condiciones de entrega o sistemas de guarda.

Para este ejercicio de análisis de la relación entre las dos ciencias es menester analizar sobre todo las leyes, resoluciones y protocolos exigidos en el país, ya que a partir de informes anteriores, recuentos orales, las realidades que encontramos en los museos y lugares oficiales de depósito y guarda en podemos ver que prima la decisión y forma de trabajo de cada profesional, ya sea influenciado por prácticas adquiridas en el extranjero durante su formación y/o por experiencias vividas durante el trabajo. De esta manera, no existe un consenso de cómo incluir la conservación preventiva en las prácticas por falta de legislaciones con conceptos claros que aborden esta temática.

En el Paraguay el primer antecedente legal respecto a la protección de los bienes culturales fue la Ley N° 10.680, promulgada en 1936, que declaró "Patrimonio Nacional a las ruinas y obras de arte colonial, así como todo yacimiento y objeto arqueológico y paleontológico encontrado en nuestro país." Fue seguida en 1943 por la Ley N° 18.904 de Patrimonio Nacional y finalmente en 1982 se dio la creación de la Ley 46/82 "De Protección de los Bienes Culturales".

Esta ley, en su artículo 1, propone la creación de la Dirección General de Bienes Culturales manejado por el Viceministerio de Cultura, dentro del organigrama del entonces Ministerio de Educación y Cultura, pero la aplicación de esta normativa no se hizo efectiva hasta después de la caída de la dictadura, en la siguiente gestión ministerial en 1993.

Desafortunadamente estas legislaciones anteriores contaban con nociones muy limitadas respecto al patrimonio, lo que provocaba que se tomaran acciones muchas veces contradictorias en la protección del mismo. (Rey, 2021) Además de remarcar el atraso en el establecimiento de un organismo regulador propiamente dicho, encargado de gestionar políticas culturales, como era en caso en otros países latinoamericanos. (República del Brasil, 1937)

La Secretaría Nacional de Cultura, como organismo dependiente de la Presidencia de la República, con rango ministerial, es creada en el año 2006 mediante la Ley 3051/Nacional de Cultura y se aprueba la primera reglamentación para la realización de todo tipo de intervención arqueológica, en el año 2007.

16

Actualmente se encuentra vigente la Ley 5621/16 de “Protección del Patrimonio Cultural” y el Decreto N° 7837/2017, que establece el procedimiento por el cual la SNC ejerce sus atribuciones investigativas, preventivas y sancionadoras, previstas en la ley “De Protección del Patrimonio Cultural”. Recientemente, se han aprobado nuevas reglamentaciones para los artículos de esta Ley. (SNC, 2022)

En el 2019, tras dos años de trabajo, se aprueba, el “Protocolo Nacional de Intervenciones Preventivas para el Patrimonio Arqueológico y Paleontológico” a partir de la resolución N° 1104/2019, lo que produce un aumento exponencial en prospecciones arqueológicas en obras constructivas en todo el territorio nacional de acuerdo a la envergadura de la operación. Así también, en el 2021 se logra la Resolución N 416/2021 donde se aprueba el “Protocolo Nacional de Actuación e Intervenciones en el Patrimonio Cultural Subacuático del Paraguay”.

Desafortunadamente, la Secretaría de Cultura en muchos casos no ha demostrado tener la autonomía y la capacidad institucional para imponer de forma eficaz la legislación vigente. (Antola, 2021)

En una auditoría interna realizada en el 2020 se concluyó que, durante el período anterior hasta el 2018, no se ejecutaron suficientes acciones para proteger y preservar el patrimonio arqueológico, de esta manera no fomentando a nivel local su difusión, conservación, recuperación y restauración de los mismos. Es decir que, si ciertas acciones como la definición de la asignación del potencial científico que tienen estos hallazgos o la definición de los sitios de relevancia no fueron realizados, no era posible abarcar criterios de conservación y guarda en los proyectos (Dirección de Auditoría Interna, 2020).

La nueva resolución N° 1104/2019 establece un mecanismo de procedimiento para intervenciones de arqueología de impacto, donde se establece los alcances y las pautas y por sobre todo los plazos adecuados ya sea para la entrega de los informes o entrega del material excavado.

Se estipula que se debe contar con un espacio para el registro y custodia del material extraído durante los trabajos de gabinetes que cumplan con medidas de conservación y se especifique en cada informe la disposición temporal y final de los materiales extraídos.

Esta petición es desglosada en el Art 18, que establece que “el Plan de Intervención de diagnóstico y de excavación deberá constar la institución de resguardo permanente o temporal para el material extraído del sitio intervenido.”(SNC,2019). La custodia de los materiales puede ser otorgada a museos y centros de investigación o educativos (universidades), mientras que estén legalmente habilitadas por la Secretaría Nacional de Cultura, y que cuenten con la infraestructura, las condiciones y los profesionales adecuados para la conservación del material.

Señala específicamente que no podrán ser custodios temporales o permanentes personas físicas, empresas constructoras o entidades públicas, a no ser que estas últimas cuenten con algún museo o centro de investigación.

La falta de criterios y ausencia de información durante estas dos resoluciones significa que, muchos trabajos realizados no cumplieran con requerimientos básicos, y por lo tanto, ya no sea posible conocer el sitio de guarda de ciertos materiales excavados, o que algunas muestras no hayan sido entregadas por sus custodios temporales habiendo pasado el plazo de entrega y que se desconozca el estado de conservación de los mismos. Un caso conocido es el del proyecto de arqueología de Rescate realizado en el Congreso Nacional (Poujade, 2008), del cual hasta el día de hoy se desconoce el paradero de los miles de materiales arqueológicos extraídos del sitio. (ABC Color, 2017)

18

Y si bien esta resolución abarca numerosos puntos y plantea un cambio radical a lo que es el ejercicio de la materia, se debe girar la mirada al mantenimiento económico de estos requerimientos. Se sabe que el presupuesto destinado a la Secretaría Nacional de Cultura como institución de aplicación de la Ley de patrimonio es escaso y además las atribuciones relacionadas a la institución muchas veces se encuentran dispersas en otros entes, comisiones, etc, dificultando aún más una gestión efectiva (Almada, 2021), lo que dificulta contar con un apoyo real de su parte en cuanto a espacios de almacenaje.

Es por eso que sería una opción considerar, en especial si se desea integrar la conservación de forma más real en la arqueología, el establecimiento de parámetros de cómo entregar los bienes patrimoniales extraídos. Además de establecer normativas que tengan en cuenta el financiamiento de las tareas de conservación a largo plazo en el lugar de guarda final.

Hasta el momento no se ha podido subsanar la falta de recursos humanos calificados en sitios claves de los entes públicos, ni en el propio desarrollo de los proyectos. Actualmente no se cuenta con la licenciatura de ninguna de las dos carreras reduciendo exponencialmente el grupo de trabajo especializado y con capacidad de ser asignado.

Es un proceso en desarrollo para que las compañías adjudicadas a proyectos de intervención entiendan los costos del trabajo arqueológico. Todavía no son claros los procedimientos complejos

que implican la disciplina y la necesidad de la prevención de fondos para las excavaciones de arqueología de impacto. Todas las medidas preventivas tomadas en el campo, por más que en su momento puedan parecer costosas, se traducen en estudiar los sitios en menos tiempo, con menos costos a largo plazo y sin perder información.

Así también, se deben entender los plazos, y los lugares donde se desarrollan estos trabajos. Realizar trabajos apresurados y en lugares inadecuados, con filtraciones, riesgo de hurto, disociación, incendios o accidentes, solo lleva a retrasos en las entregas de las obras o realización de adendas. Que, a pesar de especificarse los requerimientos para estos espacios en el protocolo, es una problemática persistente.

Se mencionó anteriormente que parte de las colecciones se encuentra en museos o son entregadas a museos, pero no por eso significa que estén en perfectas condiciones o que sean accesibles.

Muchas veces la dinámica de estas excavaciones consistía en entregar el material sin limpiar al museo, quienes por ser una “institución” debían encargarse del almacenaje y cuidado de los fragmentos.

Hoy en día es irresponsable y poco profesional pensar de esta manera. Muchos museos deben rechazar donaciones al no contar con el espacio, ni con equipo de trabajo para realizar estas labores. Esta realidad ha estado presente desde el inicio, pero el deseo de salvaguardar ha sido mayor, aceptando material sin que se previera su conservación a lo largo del tiempo, volviendo nuevamente inaccesibles estas colecciones.

Se entiende entonces que estas áreas de trabajo deben de estar interrelacionadas, pero su conexión en el Paraguay no está tan clara debido principalmente a políticas en desarrollo poco claras y la sola asignación de tareas de conservación a museos y centros de investigación. Es por esto, que los requisitos de conservación para tareas de almacenamientos son confusos y poco concretos.

En consecuencia, en los tres proyectos que serán desarrollados más adelante, el enfoque de conservación fue creciendo

gradualmente. Se abordarán entonces las estrategias para paliar problemas de presupuesto, el proceso de capacitación, y la elaboración de sistemas de guarda para piezas emblemáticas o de mayor cuidado.

Conservación Preventiva en objetos arqueológicos

En base a lo descrito anteriormente, se entiende que la conservación es una tarea necesaria que presenta sus obstáculos, pero se debe buscar un equilibrio entre el rigor académico y las posibilidades dentro de cada país.

Parte de las tareas de la conservación son las de minimizar el impacto post-escavatorio que sufren los objetos cuando son retirados de su contexto. Es en ese momento se deben tomar medidas preventivas para disminuir los efectos ambientales y físicos que provocan su deterioro. (Frazzi 2002)

Al un objeto estar enterrado o sumergido, su microclima ha cambiado y la adaptación a un nuevo medio es un proceso riesgoso. Es por eso que se deben seguir una serie de criterios a la hora de realizar las tareas de laboratorio y almacenaje.

Los materiales se embolsan de acuerdo a su materia prima, ya que es su materialidad la que define su proceso de limpieza, manipulación y almacenaje. En lo posible las bolsas deben de estar de acuerdo al tamaño del objeto y las cajas donde se coloquen deben ser rígidas y posibles de movilizar. Estas cajas deben ser aisladas del suelo para evitar la entrada de agua.

Para la elección de los materiales que estén en contacto directo con los objetos, hoy en día priman los de naturaleza sintética, ya que han demostrado ser más estables a lo largo del tiempo. La madera, el cartón y el papel son materiales higroscópicos, de naturaleza frágil, que con el pasar del tiempo pueden producir gases y acidez interactuando estos factores con los componentes de los objetos.

En cambio, los materiales higroscópicos al venir en diferentes formatos se pueden adaptar a la forma y volumen de cada pieza. Aparecen en el mercado en forma de láminas, tubos, bolsas, cajas

y espumas siendo los más usados y estables los de polietileno y polipropileno.

Situación actual de insumos en Paraguay

Adquirir insumos o materia prima en Paraguay se puede volver una tarea sumamente difícil, ya que no existe la designación exacta de "insumos arqueológicos o insumos para conservación", siendo este es uno de los motivos por los que muchas veces se dificulta poner en práctica formas de trabajo ya estandarizadas. Es por eso que se busca encontrar diferentes alternativas de adaptación, para lograr hacer uso de los insumos disponibles en el mercado.

Una opción ha sido buscar alternativas en los rubros de la medicina, agricultura, industria alimenticia y construcción, ya que sabemos que son opciones que cumplen estándares de calidad antes de lanzar un producto (Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social, 2016; Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social, 2017) además de ser rubros que efectivamente venden los insumos que se necesitan solo que con otra denominación.

Otra opción fue usar materiales disponibles en las áreas donde se realizaban los trabajos, como cartón ondulado, espuma de poliuretano, cinta bifaz, que debido a la falta de compatibilidad y estabilidad en el tiempo, debieron ser aislados antes de entrar en contacto directo con los artefactos arqueológicos. Al estar aislados con otros materiales, pueden servir como soporte y protección. La aplicación de este procedimiento consta obligatoriamente en el informe.

En la búsqueda de esos materiales se ha encontrado tres insumos claves que marcan una diferencia significativa, que a continuación se desglosan:

1. Tela antihelada ó manto térmico; consiste en una tela no tejida (unida térmicamente) de 100% polipropileno con tratamiento UV de 17 gr/m², de carácter hidrófobo y transpirable. Se vende en el mercado paraguayo en presentación de rollos de 4,5 x 500 metros y 2,4 x 500 metros.

Aplicación: Utilizado como envoltura, aislante y amortiguador en sistemas de guarda.

Rubro: Agricultura

2. Espuma de polipropileno; polímero en forma de espuma, compuesto por partículas de aire de microceldas. Su espesor varía entre 0,1 a 70 mm y de esto depende su flexibilidad. Tiene alta resistencia y soporte a la tensión de distintas fuerzas. Es libre de contaminantes. (Centro Nacional de Conservación y Restauración. Unidad de Patrimonio Arqueológico y Etnográfico (CNCR Chile), 2022).

En el mercado paraguayo se vende en láminas y rollos de 2 a 10 mm de espesor y en planchas de hasta 70 mm, de ancho variable.

Aplicación: Utilizado como envolvente o contenedor de materiales, cumple la función de aislante, sostén o amortiguador. No se recomienda su uso directo sobre objetos para evitar microabrasiones en especial si los mismos poseen policromía, por lo que se puede aislar con un material inerte como una tela suave de fibra natural decatizada, manto térmico o tyvek. En el caso de no encontrar el espesor necesario, se puede aumentar con pistola de calor, ya que es un material termofundible. Si se decide fundir, se debe realizar en un área ventilada y equipo de protección (lentes de seguridad y tapabocas). No es considerado un producto inflamable, pero si arde, se autoextingue. Si hay mucho polvo acumulado eso puede servir como propagador.

Rubro: Construcción

3. Plancha o cajas de polipropileno, es el polímero en formato vinilo. Consiste en dos capas de exteriores lisos y el interior con ranuras rectas, semirrígido. Su espesor puede variar dependiendo del uso, pero en el área de conservación se recomienda un espesor de 2mm a 4 mm para poder hacer dobleces con comodidad. Se presenta de diversos colores, pero se recomienda siempre el color blanco, de esta manera se puede estar atento a la suciedad presente. Es inerte y libre de contaminantes. (CNCR Chile, 2022).

Aplicación: Utilizado como contenedor o aislante. Su formato en planchas permite crear cajas personalizadas para objetos con encastres que no requieren el uso de adhesivos o grapas metálicas. Para realizar estos contenedores es necesario doblar el material por lo que se debe trabajar con reglas y cutter para lograr resultados prolijos y no deformar el material.

En caja pre- armadas se debe tener en cuenta el tamaño del objeto y muchas veces los agujeros de ventilación que poseen, se recomienda sellar los mismos con tela antihelada. En el mercado paraguayo, actualmente no es posible comprar en planchas, solo en formato caja, ya pre-armada. El polipropileno en este formato

tiene mucha electricidad estática y por ende acumula mucho polvo, por lo que se recomienda cuidar ese aspecto.

Rubro: Librerías, Construcción, Sector Alimentario.

Metodología

La recopilación de datos para la elaboración de este trabajo se basó en las experiencias vividas en tres proyectos que se han desarrollado entre el año 2022 y 2023. Dos de ellos fueron realizados en el marco del Régimen Normativo Cultural de Paraguay, que a través de la resolución N°1104/2019, exige la aprobación de un “Protocolo Nacional de Intervenciones Preventivas para el Patrimonio Arqueológico y Paleontológico”, esto permitió poder acceder a la información para hacer el relevo de los datos necesario para elaboración de este trabajo.

Experiencias realizadas

Caso de estudio 1: “Peatonalización de la Calle Florida y Renovación del Pavimento, Luminarias y Mobiliario Urbano de las veredas perimetrales de la Plaza Mariscal Estigarribia, Santa Rosa” Departamento de Misiones- Paraguay.

Este proyecto se llevó a cabo desde febrero hasta octubre del 2022, bajo un protocolo de intervención aprobado de acuerdo a la resolución N° 1104/2019. Su objetivo principal era intervenir en la calle frente de la actual Iglesia de Santa Rosa, donde previamente se encontraba edificada la Iglesia Jesuítica, y donde aún se ubican valiosos bienes inmuebles patrimoniales como el torreón de Santa Rosa y la Capilla de la Virgen de Loreto.

La capacitación del capital humano fue un pilar fundamental en cada etapa del proyecto y en los siguientes proyectos planificados. El equipo de trabajo, conformado por jóvenes de entre 18 y 25 años de la comunidad roseña, recibió capacitación para la selección y manipulación de los materiales. A pesar de comenzar sin experiencia previa, después de casi cuatro meses lograron trabajar de manera autónoma.

Como parte del objetivo de capacitar, empoderar y crear vínculos con la comunidad, se logró tener acuerdos con una institución educativa de la zona, lo que permitió que se logre la conformación de una “colonia de vacaciones” para los niños y jóvenes de la casa de estudios, y pudieran experimentar de manera directa y dinámica la experiencia de poder conocer de cerca los materiales arqueológicos que forman parte del patrimonio de su comunidad.

Inicialmente, el proyecto no contemplaba el rubro de conservación preventiva ni la contratación de un conservador. Sin embargo, debido a la cantidad y las características de los materiales recuperados, fue necesario reevaluar este aspecto durante el procesamiento y laboratorio.

Las acciones tomadas para la conservación se adaptaron a los materiales y al presupuesto disponibles. Se buscaron soluciones que utilizaran insumos económicos y disponibles en el lugar, empleando capas de aislamiento para proteger los materiales. Además de dejar las recomendaciones necesarias para su modificación en el futuro.

24

La necesidad de un profesional en conservación se originó cuando durante el proceso de excavación, se encontraron tres piezas de gran tamaño, aparentemente un aguamanil de piedra tallada, pulida y con bordes tallados. Estos fragmentos fueron encontrados debajo del acceso a la cochera de la casa parroquial, en el nivel superficial (relleno) y se logró la extracción completa de cada fragmento. Una vez realizada la limpieza mecánica y acuosa se pudo determinar que los tres fragmentos pertenecían a un mismo conjunto, ya que dos de los fragmentos calzaban entre sí y tenían la misma forma. Así también, fue posible correlacionar las piezas con otro fragmento exhibido dentro del museo de la Capilla de la Virgen de Loreto.

Definida la necesidad de almacenaje especializado, se aprovechó esta instancia para revisar el inventario, separar los materiales más representativos marcados anteriormente y elaborar sistemas de guarda específicos. Esta categoría de materiales especiales, representaban ejemplares de gran valor y de referencia para toda la excavación.

Se propone para el aguamanil y los líticos de mayor tamaño, la elaboración de pallets reforzados, forrados con espuma de poliuretano y tela no tejida (TNT) blanca. Los fragmentos se colocaron del reverso para mayor estabilidad y con una capa de tela antihelada.

Los fragmentos escogidos como los más relevantes, no eran de gran tamaño, por lo que se tuvo en consideración desde un inicio estaba estipulada la entrega del material arqueológico en contenedores negros de plástico de polipropileno con dimensiones de 60 x 40 x 37 cm y se ideó un sistema de bandejas.

Estas bandejas consistieron en espuma de poliuretano calada con la forma de cada fragmento y forrado con tela no tejida (TNT) color blanco, cosida a la espuma con una base de cartón envuelto en papel film, para aislar la lignina que esté en contacto con los objetos. De esta forma se aislaba el material y no estaba en contacto directo con la espuma, pero quedaba amortiguado. En el caso de los materiales aún más pequeños como las cuentas (abalorios), se guardó en frascos de plástico transparente sujetos por cinta hilera.

También se evitó el uso de adhesivos en las bandejas y tintas, por lo que se decidió coser con hilo de algodón blanco, el número de etiqueta de cada fragmento y para evitar pérdida de información se adjuntó las etiquetas de registro arqueológico en una bolsa ziploc debajo de cada bandeja. Como paso final se agregó una capa de antihelada. La cantidad de materiales por bandeja fue variando, dependiendo del tamaño de estos. Se realizaron cuatro bandejas, las cuales fueron guardadas en un solo contenedor, que fue identificado como la caja de ejemplares especiales.

Otra medida de conservación fue el marcaje de las piezas de gran tamaño. Al no ser posible ubicarlas dentro de los contenedores sino en estantes o pallets, se escribió el número de inventario sobre la pieza. El procedimiento fue primero una capa de barniz, marcador indeleble color negro y nuevamente una segunda capa de barniz.

Es necesario hacer una observación sobre el lugar donde se realizaron las tareas de laboratorio. Este espacio desafortunadamente no contaba con las condiciones necesarias para realizar esta tarea, debido a problemas de seguridad, filtración

tanto del techo como las aberturas de las ventanas, falta de acceso a agua de forma inmediata, poca iluminación y ventilación. Estos problemas significaron retrasos y riesgos durante el procesamiento de los materiales.

La entrega de materiales fue realizada de manera provisional en la sede de la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de Asunción, dentro de una de las aulas disponibles en el segundo piso. Afortunadamente, se están terminando los trabajos del primer “Centro de interpretación e investigación arqueológica” ubicado en la ciudad de Santa Rosa, en una edificación al lado del torreón, en donde se realizará el almacenaje definitivo de estos materiales y los dispondrán para su exhibición y consulta de investigadores.

Caso de estudio 2: “Puesta en valor del conjunto de plazas del centro cívico de Asunción” Distrito Capital- Paraguay

Este segundo proyecto de arqueología de impacto inició en diciembre del 2022 y todavía se encuentran en proceso tareas de gabinete. Al igual que el proyecto anterior se desarrolló en el marco de la resolución N° 1104/2019. Se tuvo desde un inicio en cuenta prácticas de conservación, tanto en el presupuesto como en el plan de trabajo, por lo que se pudieron aplicar diferentes medidas y prácticas de conservación.

Los trabajos de campo (excavación) y laboratorio se desarrollaron de manera paralela, de manera de acortar la brecha de tiempos en el desarrollo del trabajo, ya que las tareas de laboratorio, por el nivel de delicadeza y minuciosidad requieren más que el doble de tiempo que los trabajos de campo.

Teniendo en cuenta el espacio disponible, se ideó un sistema de almacenaje para las bolsas de materiales traídas de campo. Se obtuvieron pallets y se colocan uno encima del otro formando “torres” atajado por una base provisional de ladrillos, esto logró que evite el amontonamiento de las bolsas con el material traído de campo, evitó la rotura de los fragmentos, y estableció un orden que permitía encontrar el material con mayor facilidad.

Esta misma “estructura” se reutiliza y se modifica mínimamente para crear un sistema de “terrazas” de secado para los materiales

después de ser lavados. Durante el reembolsado, una vez el material ya seco, se agujerearon las bolsas para permitir el paso del aire a través de ellas y se guardan las bolsas en los contenedores mencionados en el proyecto anterior.

Materiales muy porosos como los ladrillos, exhibieron problemas de humedad. A pesar de dejar varios días en proceso de secado, no se pudo eliminar completamente la humedad interna por lo que se separaron de la bolsa de materiales de la unidad (dónde se hizo las observaciones correspondientes en el inventario) y se guardaron en conjunto en un contenedor plástico distinto, junto con otros ladrillos que presentaran esa problemática. Se cambió la bolsa de polietileno (ziploc), que servía como vehículo para acumular condensación y desarrollar hongos y se idearon bolsas de tela antihelada, para mayor circulación de aire.

Para los materiales de mayor relevancia, elegidos previamente, se almacenan dentro de un contenedor plástico en formato de bandeja de espuma de polietileno, que permite calar las bandejas con la forma y el tamaño exactos de cada material arqueológico. Estas bandejas se forraron con tela antihelada para evitar abrasiones. En los casos que fue necesario, se aseguró el objeto con cinta de algodón blanco. Las etiquetas de cinta raso fueron cosidas a la tela antihelada y se aseguraron las etiquetas impresas de identificación arqueológica dentro de una bolsa de polietileno (ziploc) para evitar la disociación de información.

Como ya se mencionó anteriormente, se tuvo en cuenta en el presupuesto el desarrollo de estas tareas, por lo que en algunos artefactos se lograron instancias de restauración con criterio arqueológico, que permitirán que el almacenaje de los fragmentos de un mismo artefacto sea en conjunto.

Caso de estudio 3: “Organización, readecuación y puesta en valor de la colección arqueológica del Museo Etnográfico Dr. Andrés Barbero” Asunción- Paraguay.

El tercer proyecto, que abarca tareas a desarrollarse dentro de un museo, se realizó entre mayo y noviembre del 2023, a través de un proyecto financiado por el concurso de apoyo económico del

FONDEC (Fondo Nacional de la Cultura y las Artes). Este proyecto propuso la revisión y reubicación de la colección arqueológica del museo, en sistemas de almacenaje más adecuados y duraderos, y el eventual traslado de estos materiales del actual depósito a una de las salas de exposición, para organizar una reserva técnica visitable y espacio de consulta para investigadores.

Debido al gran volumen de material arqueológico en el Museo Andrés Barbero, sólo se abarcó menos de la mitad de la colección, por lo que queda pendiente la prórroga de este proyecto en los próximos años.

Se trabajó con voluntarios de la carrera de Historia de la Facultad de Filosofía y la carrera de Arquitectura y Artes Visuales de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Arte, ambas facultades pertenecientes a la Universidad Nacional de Asunción, por medio de un convenio de horas de extensión.

28

Esta experiencia significó conocer la realidad de lo que sucede dentro de los museos, post excavación, cuando los objetos son ingresados a una colección. Por lo que se dividió el trabajo en tres áreas (Limpieza, Inventario. Sistemas de guarda). El flujo de trabajo debía ser cíclico de esta manera poder avanzar de forma ordenada y sistemática con el proyecto.

Al trabajar una colección ya inventariada, se tuvo que consultar constantemente los libros de actas e inventario ya que algunas piezas contaban con un número de registro escrito. Se hizo la línea del tiempo de cada objeto, para determinar origen, donante, fecha de ingreso y características.

En cuanto a los sistemas de guarda, se usaron materiales mencionados previamente (espuma de polietileno, planchas de polietileno, la tela antihelada, cinta de algodón), que se sabe que cumplen con los criterios de conservación y se subsanaron problemas de presupuesto e importación con el uso de cartón como material de refuerzo, aislado con papel film y tela antihelada. Se aprovechó principalmente la capacidad de la espuma de polietileno de ser termofundible para aumentar el grosor de la espuma e idear separadores, tacos, y soportes.

Se trabajaron principalmente las siguientes materialidades: líticas, cerámica y malacológicas, por lo que se utilizaron cajas plásticas negras de diferentes tamaños, para acomodar los fragmentos de acuerdo a la cantidad, peso y fragilidad de los mismos. En el caso que las características de los objetos permitieran o exigieran otro sistema de guarda, se realizaron bandejas, sistemas de soporte, y el uso de otro tipo de contenedores.

Todos estos sistemas debían acomodarse dentro de estantes metálicos hechos a medida, en la sala destinada para la reserva técnica, se estableció que 2 estantes reforzados irían contra la pared de fondo para soportar la mayor cantidad de peso y 4 estantes de menor resistencia se colocarían en el perímetro de la sala para almacenar los materiales más delicados y livianos.

Antes del inicio del proyecto, esta sala asignada como futura reserva técnica albergaba todas las urnas de mayor tamaño del museo por lo que se debía considerar que las mismas debían ser ubicadas dentro del mueble reforzado y disponer todavía de espacio para los contenedores plásticos.

Teniendo en consideración esta disposición, se habló con el personal del museo para definir la altura y el peso que podía aguantar cada estante, de esta forma calcular cuánto material arqueológico era posible poner dentro de las cajas plásticas. El peso debía estar distribuido en la sala de forma uniforme, para no generar una carga grande en un punto específico, además de tener en cuenta el traslado y movilización de las cajas para su consulta, ya que las mismas estarían en diferentes niveles dentro de los estantes. Se tuvo en cuenta también que, al cambiar los sistemas de guarda, estos no podían ocupar mucho más espacio físico del que originalmente tenían, debido a cuestiones presupuestarias y logísticas.

Líticos

Se utilizó una caja plástica mediana de 29 litros debido al peso de los líticos, teniendo en consideración la dificultad para el transporte y movilización.

El criterio de agrupación fue su tipología y sitio de procedencia, agrupando por departamentos y regiones departamentales. Teniendo en consideración la altura de los fragmentos y la caja, se realizaron dos niveles dentro de cada caja. En el primer nivel se colocaron los líticos de mayor tamaño y peso y los de menor tamaño en el segundo nivel. Las piezas con posibilidad de movimiento fueron aseguradas con cinta hilera.

Para dividir los lotes de líticos se hizo una separación con divisiones hechas de doble espuma, para contener el peso en caso de movimiento. Por último, se hace una etiqueta con cinta bebé y se escribe el sitio con bolígrafo, en el lado opaco de la cinta, asegurándose de quemar los costados para que no se deshilache y cosiendo en la espuma junto con el lote que corresponda.

Así también, debido al peso solo se implementó el sistema de bandeja para el segundo nivel. Es decir, los líticos más pesados, que están en la base (primer piso), cuando se quiera hacer una consulta podrán ser manipuladas dentro de la misma la caja.

30

Como criterio, se decidió agrupar lo máximo posible los fragmentos. Es decir, si se logra dejar un espacio sobrante en las bandejas es lo más aconsejable, de esta manera si se localiza otro lítico de ese sitio, pueda ser ingresado en la misma caja.

Cerámica

En el caso de las cerámicas, todo lo que sea fragmento se intentó colocar dentro de las cajas negras plásticas de 65 litros o de polipropileno corrugado color gris de 36x26x10 cm. En todo caso que sea un fragmento de gran tamaño o una pieza casi completa se guardó de forma individual en una bandeja o solo con una capa de antihelada.

Uno de los criterios que se usó para acomodar los fragmentos dentro de las cajas es mantener el orden en el cual se ingresa al inventario. Este ingreso estuvo determinado por cómo está agrupado, primeramente, por sitio y seguidamente por decoración plástica.

Esa clasificación e ingreso se realizó en el área de Inventario, por lo que solo llegó al área de almacenamiento los fragmentos con la ficha provisoria. Se tuvo cuidado de no disociar la información y no mezclarla. Para disminuir este riesgo, en el área de inventario se guardó la ficha junto con los fragmentos en una bolsa de ziploc, de esta manera fue más fácil identificar el grupo. Esto también ayudó cuando los fragmentos coincidían entre sí, es decir pertenecían a una misma vasija.

Dentro de las cajas negras de plástico de 65 litros, se establecieron 2 tipos de sistemas de guarda:

El primero son bandejas de espuma. Estas bandejas se realizan teniendo en cuenta el ancho de la caja y el largo de la espuma. De esta manera aprovechar de manera inteligente los materiales. Estas bandejas poseen un sistema de marco para contener los fragmentos y se usan para fragmentos medianos y pequeños planos, o ligeramente curvos. Se constató que en una caja entran 13 bandejas llenas.

Debido a que en un lote de fragmentos con la misma decoración plástica y del mismo sitio, había fragmentos muy curvos, se buscaron maneras alternativas de ubicar dentro de la misma caja esos fragmentos. Una alternativa fue por medio de una bandeja reforzada con esos fragmentos en el nivel superior de la caja, ajustados con cinta hilera.

La otra opción, fue ubicar los fragmentos curvos en un formato fichero. Se ubicaron los fragmentos de mayor a menor tamaño, dependiendo del nivel de pronunciación de la curva. Para evitar el roce, se envolvieron los fragmentos con la tela antihelada.

Estos sistemas anteriormente mencionados se combinaron entre sí, dependiendo de la necesidad. Es decir, en una misma caja plástica puede haber un sistema de fichero y espuma encima, o doble fichero. Para poder hacer un segundo nivel es necesario colocar tacos de isopor o espuma para sostener el peso del siguiente nivel. Estos tacos se deben colocar sobre los fragmentos más pequeños a modo de nivelar y se deben envolver con tela antihelada. Lo importante de este proceso fue aprender a reconocer las

necesidades de los fragmentos, distribuir el peso, saber amortiguar y crear niveles.

Ahora bien, los fragmentos de cerámicas que se colocaron dentro de las cajas de polipropileno gris, eran casi piezas completas tridimensionales por lo que se aprovechó la altura de la caja para ubicarlas en bandejas de espuma que se deslizaban y sistema de refuerzo de pestañas de cartón de esta forma apilar las cajas una encima de otra en los estantes.

Los fragmentos más pequeños, si presentaron un desafío. Debido al tamaño y el riesgo de extravío se diseñaron bolsas de tela antihelada con velcro. Estas bolsas eran después ubicadas dentro de las cajas negras plásticas con un separador dependiendo del sitio.

Finalmente, las vasijas de mayor tamaño, que su estado de conservación permitiera su manipulación se dieron vuelta y se ubicaron, boca para abajo dentro del estante reforzado, con una tela antihelada encima para evitar el depósito de polvo.

Malacológico

El material malacológico es el de mayor fragilidad y delicadeza, por lo que todos sus sistemas de guarda sin importar el tamaño del contenedor consistieron en calar en la espuma de polipropileno la forma del fragmento y que el mismo quede fijo sin posibilidad de movimiento o roces.

Dependiendo de la cantidad de material malacológico que pertenecía a un sitio se usaron cajas medianas negras y cajas de cartón libre de ácido. En ciertos casos si los fragmentos eran muy pequeños y corrían el riesgo de pulverizarse al manipularse, se hacían bolsitas de antihelada con cinta hilera.

Resultados

A partir de estas experiencias se pudo demostrar la relevancia de las prácticas de conservación preventiva, lo que permitió que la

toma de decisiones sea más rápida, fácil y acertada a lo largo del proyecto.

En el primer proyecto, al no contar con un presupuesto fijo, se tuvo que mantener un alto nivel de flexibilidad en términos de conservación y se hizo uso de los recursos disponibles. Por lo que se tuvo que hacer observaciones en el manual de recomendaciones, como, por ejemplo: los sistemas se deben cambiar por materiales más estables cuando se tenga un lugar de almacenaje definitivo. Aun así, fue una primera práctica satisfactoria para establecer un sistema diferencial por lo menos en los materiales más representativos de la excavación y advocar por la inclusión de este rubro en el equipo de trabajo

En el segundo proyecto, se aplicaron prácticas de conservación desde el inicio lo que permitió poder manejar imprevistos en cuanto a conservación de los fragmentos, como lo fue el caso de la humedad en los ladrillos. Si esta situación no se hubiera manejado rápidamente, cajas enteras de materiales hubieran estado comprometidas con la proliferación de hongos y sometidas a un deterioro constante.

En el tercer proyecto, la conservación preventiva juega el papel más importante al trabajar directamente en la elaboración de depósitos. Se crearon sistemas innovadores, específicos a las necesidades del material y además, a través de la integración de voluntarios al proyecto, se formó un grupo de personas, conscientes de la importancia del trabajo en un museo e interesadas en una práctica profesional en el área patrimonial.

Con este último proyecto se sentó un precedente de intervenciones, por medio de la obtención de fondos, en depósitos de los museos, áreas que muchas veces no reciben la importancia necesaria.

Conclusión

La conservación no ha sido una ciencia lejana a la arqueología, es solo que no ha sido reforzada o sancionada en el Paraguay en el marco de proyectos arqueológicos. En una excavación, a menudo es necesario aplicar lo que se podría llamar

“primeros auxilios” a los materiales arqueológicos recién excavados.

Se propone que el cambio debe plantearse desde el inicio, es decir desde la fase de excavación, tomando en cuenta las limitaciones presupuestarias. En este sentido, la elección de los materiales a ser utilizados cobra gran importancia, considerando factores como la susceptibilidad al deterioro, la compatibilidad, la estabilidad y degradación de los materiales en contacto con los hallazgos.

Es fundamental valorar la generación de manos de obra calificada en cada proyecto, especialmente en aquellos fuera de la capital, para descentralizar el conocimiento y fomentar un sentido de pertenencia y protección hacia el patrimonio entre los miembros de la sociedad. Se calcula el valor de generar mano de obra calificada en cada proyecto. Es esencial que la comunidad conozca su patrimonio para poder defenderlo y preservarlo para las generaciones futuras.

34

Asimismo, se debe garantizar la conservación y cuidado de los objetos una vez finalizados los proyectos. Para ello, se prevé entonces la realización de un manual para el mantenimiento de las colecciones mientras que se les asignado un lugar definitivo de almacenaje

Según las experiencias que hemos visto, creemos que los proyectos en Paraguay deben constar de tres requisitos fundamentales, que permitirían que las prácticas de conservación sean aplicadas tanto en excavaciones arqueológicas como en colecciones de museos ya establecidas. El primer requisito sería la inclusión del rubro de conservación en el presupuesto de los proyectos. Prever espacios aptos de trabajo y almacenaje, más la elección de materiales adecuados puede representar una inversión económica inicial significativa, pero a lo largo del tiempo evidencia la asertividad en las decisiones tomadas.

El segundo requisito sería la formación de mano de obra calificada en la comunidad. Descentralizar el conocimiento fuera de la capital y contar con profesionales capacitados permitiría establecer alianzas más sólidas y realizar trabajos más completos e investigativos.

Por último, se debe garantizar la accesibilidad de los materiales para futuras investigaciones, para el disfrute o divulgación de las mismas. Es crucial asegurar su almacenamiento en condiciones adecuadas que faciliten el trabajo de los futuros responsables y agilicen este proceso.

Referencias

- ABC Color. (2017, diciembre 18). ¿Dónde están las reliquias? Recuperado de <https://www.abc.com.py/nacionales/donde-estan-las-reliquias-1651409.html>
- Almada, A. (2021, enero 31). La gestión del patrimonio cultural. El Nacional. Recuperado de <https://elnacional.com.py/cultura/2021/01/31/la-gestion-del-patrimonio-cultural-en-paraguay-obstaculos-y-desafios/>
- Alfonso Monges, M., & Lamenza, G. (2021). Periodo prehispánico. Lambaré: Editorial Goya.
- Botiva Contreras, A. (2014). Teoría y práctica de la arqueología de rescate. Boletín De Arqueología De La Fian, 5(1), 41-54.
- Carbonera, M., & Loponte, D. (2015). La arqueología y el patrimonio arqueológico en la provincia de misiones. Chapecó: CEOM: Unochapecó.
- Casarino S.R.L. (2024). Espuma 2mm Rollo 50m. Recuperado de <https://www.casarino.com.py/producto/135/espuma-2mm-rollo-50m>
- Dirección Nacional de Auditoría. (2020). Auditoría y Seguimiento a los planes de mejoramiento encontrados en el sistema integrado de la auditoría general del Poder Ejecutivo (SIAGPE) desde el período 2018 a la fecha. Recuperado de <https://www.cultura.gov.py/wp-content/uploads/2020/09/NOTA-DAI-N%C2%BA11-R.pdf>
- Dirección Nacional de Vigilancia Sanitaria. (2016). Dispositivos Médicos. Recuperado de <https://www.mspbs.gov.py/dnvs/7-DispositivosMedicos.html>
- Flos Travieso, N., & García Fortes, S. (2008). Conservación y restauración de bienes arqueológicos. Málaga: Editorial Síntesis.
- Frazzi, P. (2002). Conservación preventiva para objetos arqueológicos históricos en contextos urbanos. Estudios Ibero-Americanos, 28(2), 95-111.
- Gallardo Parrodi, M., & Peniche Montfort, A. L. (2016). Perspectivas y reflexiones sobre la conservación preventiva: la instrumentación del enfoque de sistemas. Intervención, (14), 5-15.
- Gilbert, J. (2017, abril 8). La fiebre del tesoro paraguaya: "todos los que saben que existe andan tras él". The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2017/04/08/espanol/america-latina/paraguayos-tesoro-yvyguy.html>
- Gómez-Perasso, J. A. (1977). Estudios Arqueológicos en el Paraguay, Análisis Interpretativo (Vol. 2). Asunción: Editorial Arte Nuevo.
- ICOM CC. (2008). Terminología para definir la conservación del patrimonio cultural tangible. Recuperado de https://www.icom-cc.org/54/document/icom-cc-resolucion-terminologia-espanol/?action=Site_Downloads_Downloadfile&id=748
- Lamenza, G., & Alfonso Monges, M. (2020). Branislava Susnik y su contribución a la arqueología paraguaya. Suplemento Antropologico, 55(1), 43-76.
- Manasse, B. (1999-2000). La arqueología de rescate. Su práctica en la Argentina. Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades-U.N.C., 50, 51-58.

- Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social. (2012). Listado de Insumos Médicos Esenciales. Recuperado de <https://www.mspbs.gov.py/dependencias/dggies/adjunto/26d3db-ListadodelnsumosMedicosEsenciales.pdf>
- Ortega, J. E., Mogollones, N. N., & De la Calle Morales, F. (2022). Catálogo de materiales para embalaje. Conservación de objetos patrimoniales CNR. Centro Nacional de Conservación y Restauración. Recuperado de https://www.cncr.gob.cl/sites/www.cncr.gob.cl/files/2022-05/20220524_catalogo_materiales_VF.pdf
- Plastiagro. (2024). Manto térmico. Recuperado de <https://plastiagro.com.py/manto.php#>
- Poujade, R. (2008). Arqueología de rescate en el sitio donde se edificará el Congreso de la Nación Paraguaya. En Arqueología argentina en los inicios del nuevo siglo (Vol. 1, pp. 427-443). Rosario, Argentina.
- Rey Méndez, S. (2021). Conservación urbano-arquitectónica en Asunción antecedentes y actualidad.
- Secretaría Nacional de Cultura. (2022). Régimen Normativo Cultural. Recuperado de <https://www.cultura.gov.py/wp-content/uploads/2022/03/Regimen-Normativo-Cultural.pdf>
- Yubi, J. (2010). San Antonio. ABC Revista.

Sobre las autoras:

Débora Ester Soto Vera: Su formación universitaria la cursó en la Universidad Nacional de Asunción de la Facultad de Ciencias Agrarias, obteniendo el título de Ingeniera Agrónoma. Actualmente Codirige y participa de proyectos de conservación preventiva en el Museo Etnográfico Dr. Andrés Barbero (MEAB).

Vanessa Patricia Obando Pessolani: Licenciada en Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la Universidad del Museo Social Argentino. Codirige y participa de proyectos de conservación preventiva en el Museo Etnográfico Dr. Andrés Barbero, como coordinadora del área de conservación y elaboración de sistemas de guarda.

Área: Ciencias Sociales; **Disciplina:** Arqueología; **Tema:** colecciones arqueológicas;
Idioma: Español; **Escritura:** Individual

DOI: <https://doi.org/10.47133/respy42-24-2-1-03>

BIBLID: 0251-2483 (2024-2), 37-62

El rol de los agentes del campo cultural en la custodia y producción de colecciones arqueológicas del Área de Ventania (provincia de Buenos Aires, Argentina)

*The role of agents in the cultural field in the custody and production
of archaeological collections in the Ventania Area
(Buenos Aires province, Argentina)*

Camila Oliva¹ 

¹ Universidad Nacional de La Plata,
Facultad de Ciencias Naturales y Museo,
La Plata, Argentina.

Correspondencia: oliva.cami@gmail.com

Artículo enviado: 15/12/2023

Artículo aceptado: 12/4/2024

Conflictos de Interés: ninguno que declarar.

Fuente de financiamiento: sin fuente de financiamiento.

- **Editor responsable:** Mirtha Alfonso Monges . Itaipu Binacional, Hernandarias, Paraguay.
- **Revisor 1:** Elena Vallvé . Asociación de Arqueólogos de Uruguay, Montevideo, Uruguay.
- **Revisor 2:** Alex Sandro Barros de Alves . Universidad de São Paulo, Museo de Arqueología y Etnología. São Paulo, Brasil.



Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una Licencia Creative Commons - Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

Citación Recomendada: Oliva, C. (2024). El rol de los agentes del campo cultural en la custodia y producción de colecciones arqueológicas del Área de Ventania (provincia de Buenos Aires, Argentina). *Estudios paraguayos*, Vol.42(2), pp.37-62. <https://doi.org/10.47133/respy42-24-2-1-03>

Resumen: Este trabajo investiga el impacto del coleccionismo arqueológico en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina, específicamente en los municipios de Tornquist, Saavedra y Puan, ubicados en el área arqueológica de Ventania. La investigación analiza cómo los coleccionistas e investigadores aficionados han influido en la creación y desarrollo de museos locales, así como en la preservación del patrimonio arqueológico de comunidades cazadoras-recolectoras del Holoceno medio. La metodología incluyó estudios biográficos, entrevistas en profundidad con coleccionistas y aficionados, relevamiento de exposiciones museísticas y análisis de redes para entender las conexiones entre actores e instituciones. Los resultados destacan el papel fundamental de estos actores locales como custodios y difusores del patrimonio arqueológico, quienes, a través de sus colecciones y conocimientos, han contribuido significativamente a la preservación y divulgación de la historia regional, aunque fuera del ámbito académico formal. Este estudio aporta una perspectiva crítica sobre la gestión, conservación e investigación del patrimonio arqueológico local.

Palabras clave: coleccionismo arqueológico; museos; redes; Buenos Aires.

Abstract: This work investigates the impact of archaeological collecting in the southwest of Buenos Aires province, Argentina, specifically in the municipalities of Tornquist, Saavedra, and Puan, located in the archaeological area of Ventania. The research analyzes how collectors and amateur researchers have influenced the creation and development of local museums, as well as the preservation of archaeological heritage from middle Holocene hunter-gatherer communities. The methodology included biographical studies, in-depth interviews with collectors and enthusiasts, surveys of museum exhibitions, and network analysis to understand the connections between actors and institutions. The results highlight the fundamental role of these local actors as custodians and disseminators of archaeological heritage, who, through their collections and knowledge, have significantly contributed to the preservation and dissemination of regional history, albeit outside the formal academic sphere. This study provides a critical perspective on the management, conservation, and research of local archaeological heritage.

Keywords: archaeological collecting; museums; networks; Buenos Aires.

Introducción

El coleccionismo arqueológico es entendido como la acción de seleccionar determinados objetos que por sus características materiales y/o su condición simbólica testimonial del pasado son separados de sus contextos originales y colocados al resguardo. Como toda práctica cultural se encuentra condicionada por sus condiciones de producción, vinculadas al contexto espacial, histórico, ideológico, económico y social de los actores involucrados en su constitución. En este sentido, la colección se presenta como una institución co-extensiva al hombre en el tiempo y el espacio estrechamente relacionada a los sujetos que le dieron origen, así como a su contexto de producción (Pomian 1993). Como práctica cultural, se la ha asociado tradicionalmente a una actividad marginal y recreativa, realizada por minorías pertenecientes a estratos sociales económicos elevados, condición más bien propia del anticuarismo (Pomian 1993). Igualmente, se ha colocado a los coleccionistas como los agentes que efectúan la antítesis de las prácticas profesionales de la arqueología (Tolosa 2020).

El marco jurídico de la República Argentina, prohíbe la constitución de nuevas colecciones arqueológicas por parte de particulares (Ley 25.743/3). En este sentido, habilita y regula la investigación del registro arqueológico con exclusividad a arqueólogos profesionales. Bajo este marco, la mirada de la comunidad científica hacia la práctica del coleccionismo ha estado fuertemente planteada en términos de ausencia de legitimidad y legalidad. Estas representaciones se encuentran presentes en los imaginarios sociales de arqueólogos y otros profesionales vinculados a la investigación y gestión del patrimonio arqueológico en la actualidad. Sin embargo, se considera que la homogeneización de la representación del coleccionista, como agente social del campo cultural, constituye un problema para la comprensión del entramado de prácticas asociadas al registro arqueológico por fuera de los marcos legales y académicos. Este fenómeno afecta directamente a las investigaciones arqueológicas, ya que se reducen las acciones informales de los agentes que interactúan cotidianamente con los acervos arqueológicos, e incluso los sitios arqueológicos objetos del estudio disciplinar. Por otro lado, una concepción simplificada de los coleccionistas e investigadores

aficionados obstaculiza la identificación en clave histórica del rol que cumplieron estos actores en un entramado complejo de relaciones y sus aportes a las instituciones museísticas locales.

El coleccionismo arqueológico ha sido un tema ampliamente debatido en la República Argentina desde la disciplina antropológica y arqueológica (Biasatti 2012, 2014; Oliva 2019, 2022, 2024; Ottalagano 2008; Pupio 2005, 2012; Salerno y Vigna 2012; Salerno y Grzegorzcyk 2023; Zapata 2016, entre otros autores). Primordialmente, se ha puesto el foco en los aportes realizados al desarrollo de las ciencias naturales y al campo disciplinar arqueológico en nuestro país. En este sentido, se han desarrollado un conjunto de trabajos, donde fueron consideradas principalmente las colecciones de artefactos arqueológicos provenientes de las primeras poblaciones indígenas americanas asociadas a investigadores emblemáticos como Carlos Ameghino, Florentino Ameghino, Juan Bautista Ambrosetti, Alfredo Castellanos, Francisco Pascacio Moreno, Luis María Torres) (Perazzi 2011; Buc y Coronel 2013; Del Papa 2022; Secheinsohn *et al.* 2011; Solomita Banfi 2006, 2015).

40

Por su parte, tanto los museos regionales por fuera de las dependencias de las Universidades nacionales, como las colecciones y acervos arqueológicos privados junto a los coleccionistas e investigadores aficionados locales, no han sido considerados de la misma manera. Sin embargo, se ha demostrado que estos actores han sido colaboradores directos de los investigadores desde los comienzos disciplinares (Arias 2018; Farro 2008). En este sentido, han brindado información referida al hallazgo fortuito de sitios, así como han recorrido el territorio, compilado datos y objetos. En este contexto, poseen un papel preponderante en la divulgación del registro arqueológico, y en algunos casos en la fundación de instituciones museísticas locales (Oliva *et al.* 2015).

Otra de las aristas de especial importancia en torno al coleccionismo, son los vínculos establecidos entre los organismos del Estado y las colecciones arqueológicas. De acuerdo al Registro de Museos

Argentinos ¹ dependiente de la Secretaría de Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura de la Nación, la provincia de Buenos Aires posee 65 instituciones patrimoniales (museos, centros de interpretación, entre otras tipologías) con acervos de colecciones antropológicas y/o arqueológicas. Asimismo, del total de museos inscriptos, la mayoría son de gestión municipal. En particular, para el área de estudio, el Área de Ventania de la provincia de Buenos Aires (Argentina), los museos públicos dependientes del Estado también se encuentran mayoritariamente bajo la jurisdicción municipal, a excepción de un caso que depende del gobierno de la provincia. En este sentido, cobra especial importancia las relaciones establecidas entre los gobiernos municipales y los coleccionistas particulares, a partir de las cuales se han llevado a cabo grandes donaciones que han culminado con el origen de una porción de los museos regionales (Oliva 2022). En otros casos, han sido los propios coleccionistas e investigadores aficionados quienes han gestionado de manera particular la apertura de espacios de exposición y puesta en común de las colecciones en su posesión, dando lugar a la creación de museos privados.

En ambos escenarios, público y privado, se considera que las colecciones son el propósito principal de los museos. A los fines aquí propuestos, se abordó el coleccionismo de bienes arqueológicos correspondiente a las sociedades cazadoras recolectoras en relación a su correlato histórico con el desarrollo local de establecimientos museísticos (públicos y privados). El objetivo de este artículo es presentar el análisis de las relaciones establecidas entre los agentes del campo cultural asociado a la conformación de colecciones con el registro arqueológico del área de investigación y su impacto en la conformación de instituciones museísticas.

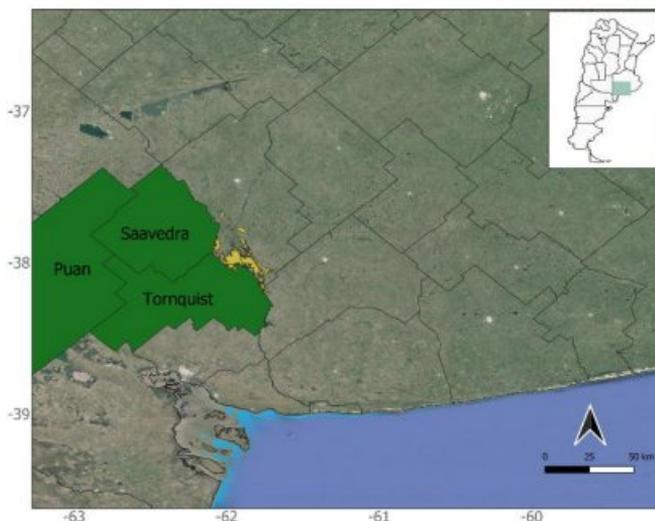
¹ Esta cifra corresponde a la consulta realizada el día 22/08/2023. Fuente: <https://rma.cultura.gob.ar/#/app/museos?id=cifras>

Área de Ventania

El área de investigación, el Sistema Serrano de Ventania se localiza en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina, mayoritariamente sobre el territorio de los municipios de Tornquist, Saavedra y Puan (Figura 1). Esta región posee características de ecotono que la han hecho propicia para su ocupación recurrente desde el Holoceno medio. Se trata de una de las tres serranías de la Región Pampeana, la cual combina características de la pampa húmeda y seca, y por lo tanto presenta un amplio conjunto de recursos (Oliva 2006). Entre otros, puede mencionarse la disponibilidad de fuentes de agua permanente, la presencia de rocas de buena calidad para la talla, así como animales como el guanaco, ciervo de los pantanos y ñandú y frutos como el chañar y la algarroba, entre otros. Éstos favorecieron una economía de tipo cazadora recolectora para las sociedades que la habitaron en tiempos prehispánicos (Oliva y Panizza 2012, Panizza y Oliva 2018).

Figura 1. Municipios de la provincia de Buenos Aires que comprenden el Área de Ventania

42



Fuente: Mapa hecho en QGIS v. 3.28.12 "Firenze" (QGIS-Development Core Team 2023).

El registro arqueológico de sociedades cazadoras recolectoras de esta región se compone de un conjunto amplio de restos materiales, entre los que se destacan aquellos de tipo inmueble (e.g., cuevas y aleros con pinturas rupestres, estructuras de rocas, recintos, rocas erguidas, entre otros) y artefactos en roca y hueso, así como elementos de carácter simbólico (e.g., placas grabadas) (Oliva y Panizza 2020). El registro mueble asociado a los primeros pobladores se conserva en la actualidad en forma de colecciones. Éstas han sido generadas tanto por profesionales como por actores de la comunidad que han realizado prácticas informales de (re)colección de materiales arqueológicos e investigación aficionada a escala regional. En esta línea se considera que los acervos arqueológicos pueden generar sentidos y apropiaciones en diferentes contextos de consumo tales como son las instituciones museísticas. En este marco también las colecciones arqueológicas constituyen un espacio de exposición que vincula diversos significados que emergen de la relación entre las personas y los objetos. Las labores efectuadas por coleccionistas e investigadores aficionados los han posicionado como referentes locales, en cuanto a su papel de conocedores y custodios de la historia del poblamiento indígena regional. En este sentido, un eje central en este trabajo lo compone una perspectiva biográfica y relacional de estos actores (Muñiz Terra 2018).

Antecedentes

De acuerdo al objetivo propuesto, se propuso como punto de partida el estado de situación de las exposiciones de los acervos arqueológicos correspondientes a sociedades cazadoras recolectoras del área de investigación (Oliva 2022). Este estado de situación, fue una primera etapa de trabajo desarrollada en instancias previas, y tuvo por objeto identificar los sentidos que las instituciones museísticas construyen en torno a las colecciones que poseen en tutela (Oliva *et al.* 2015, 2019, 2022). Para tales fines fueron consideradas once instituciones (9 museos y 2 centros de interpretación), públicas y privadas localizadas en los tres municipios que componen el área de Ventania (Puan, Saavedra y Tornquist) (Tabla 1).

Tabla 1. Instituciones consideradas en el análisis

Nombre de la institución	Municipio	Carácter
Museo Municipal Ignacio Balvidares (MIB)	Puan	Público, gestión municipal
Sala de Interpretación ambiental y cultural de la Isla de Puan (SIP)	Puan	Público, gestión municipal
Museo 5 de Octubre (M5O)	Puan	Privado
Museo Martina Villegas (MMV)	Puan	Privado
Museo Histórico de Saavedra (MHS)	Saavedra	Público, gestión municipal
Museo y Archivo de la Ciudad de Pigüé (MACP)	Saavedra	Público, gestión municipal
Museo Arqueológico y Paleontológico Coyug Curá (MCC)	Saavedra	Privado
Museo histórico el sendero de los recuerdos (MHSR)	Tornquist	Privado
Sala de interpretaciones del PPET (PPET)	Tornquist	Público, gestión de la provincia de Buenos Aires
Museo Arqueológico Chasicó (MAC)	Tornquist	Privado
Museo Fuerte Argentino (MFA)	Tornquist	Privado

Fuente: Elaboración propia con base a lo investigado.

En estas instituciones se realizó el análisis de sus exposiciones de acervos arqueológicos correspondiente a las poblaciones originarias, entendiendo que éstas constituyen construcciones de sentido situadas (Reca 2016). Para realizar este análisis se consideraron, en primer lugar, variables generales de la institución, tales como tipo de institución, su gestión, la ubicación, el año de creación, los objetivos institucionales, las características espaciales y edilicias, los niveles de organización del espacio, entre otras. Asimismo, se incorporaron al análisis variables específicas para la sala arqueológica tales como el origen de las colecciones arqueológicas, el tiempo de permanencia de las exposiciones, tipo y número de soportes de exhibición, infraestructuras interpretativas y recursos utilizados, estado de conservación del patrimonio exhibido y variables particulares de la

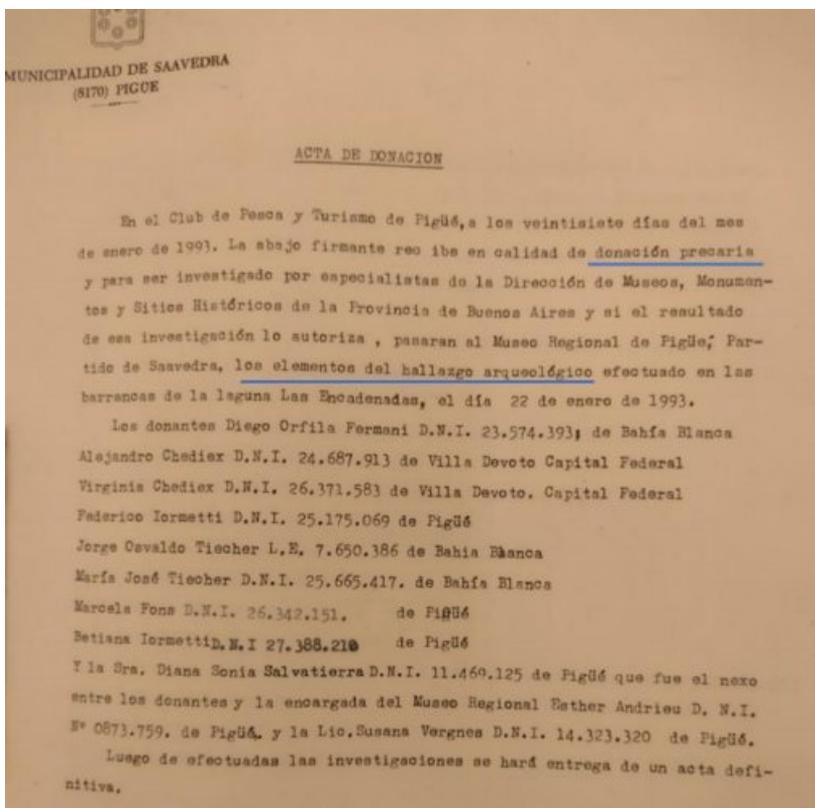
exposición vinculadas al orden del guion propuesto, el tema predominante, la explicación de la materialidad exhibida, la correspondencia entre las colecciones y sus explicaciones, la señalética y las representaciones sociales de los pueblos originarios y del registro arqueológico. Este análisis permitió generar un estado del arte respecto a los sentidos construidos en el marco de las exposiciones de colecciones arqueológicas correspondientes a sociedades cazadoras recolectoras. Los resultados obtenidos permitieron proponer que las poblaciones originarias del Área de Ventania son representadas de manera asincrónica sin vinculación con las poblaciones que habitan la región en el presente (Oliva 2022). Esto se debe principalmente a la ausencia de referencias temporales, líneas de tiempo y/o otros dispositivos que permitan vincular a los referentes arqueológicos exhibidos con sus contextos arqueológicos y generar apropiaciones en relación a la historia del territorio ocupado. Asimismo, mayoritariamente las piezas expuestas no se encuentran identificadas ni poseen descripciones sobre sus funciones. Simultáneamente, en las exposiciones prima un criterio estético de las colecciones, por sobre un sentido de identificación cultural local, ya que se prioriza la exposición de piezas enteras, procedentes en muchos casos de áreas foráneas (e.g., puntas líticas patagónicas, urnas cerámicas del Noroeste argentino) (Oliva *et al.* 2015). Este fenómeno se vincula a que el origen de las colecciones presentes en las instituciones consideradas procede mayormente de investigaciones realizadas por aficionados, y por tanto se desconoce su información contextual la cual posibilitaría adicionar marcos de sentido e interpretación arqueológica de las piezas en exposición.

Materiales y métodos

Considerando el estado de situación descripto previamente, se procedió a determinar las relaciones establecidas entre instituciones museísticas y coleccionistas. Para tales fines, se revisó la documentación histórica presente en los archivos de los museos considerados, respecto al origen de sus colecciones. En este registro, se prestó especial interés en la información respecto a las donaciones de acervos arqueológicos y aquellos aportes realizados por coleccionistas, tales como el préstamo de piezas. En este sentido, se

analizaron los documentos relacionados a actas de donaciones de acervos arqueológicos y otro tipo de registros mayoritariamente informales sobre el ingreso de colecciones arqueológicas a la institución (Figura 2).

Figura 2. Acta de donación al Museo y Archivo de la Ciudad de Pigüé de restos arqueológicos prehispánicos hallados en la Laguna de las encadenadas (Saavedra). Nótese la presencia de nueve personas del distrito involucradas en el acto de donación



Fuente: Elaboración propia con base a lo investigado. Documento facilitado por Mariana Walter directora del Museo y Archivo de la Ciudad de Pigüé, Buenos Aires.

Asimismo, se registraron cuando se visitaron las exposiciones museísticas los nombres de los donadores que acompañaban las piezas en exhibición (e.g., Gilardoni, Villegas, entre otros) (Figura 3). Considerando este conjunto de donadores y los datos recuperados en los documentos, se llevó a cabo un registro de los mismos y la construcción de una base de datos con la información referida a los coleccionistas del área de Ventania. Se trata de 54 casos, que incluyen a investigadores aficionados, individuos que tenían en posesión piezas arqueológicas de las comunidades originarias y coleccionistas de acervos arqueológicos prehispánicos, todos los cuales realizaron donaciones parciales o totales de los materiales en su posesión a las instituciones patrimoniales del área de investigación. Este grupo será nominado en el desarrollo del manuscrito como “donadores”. Con esta información se procedió a la construcción de una matriz de filiación entre el conjunto de donadores y las instituciones museísticas consideradas (ver Tabla 1). Ésta consiste en una tabla de conexiones de pertenencia entre los donadores y las entidades con las cuales se relacionan, pudiendo estas últimas ser más de una institución museística. La matriz de filiación constituye el paso previo necesario para la implementación del análisis y la construcción de las redes de donadores del área y su impacto en los museos. Para estos fines, se utilizaron los paquetes Igraphy (Csárdi y Nepusz 2006; Csárdi *et al.* 2023) y Bipartite implementados en el software R (R Core Team 2022).

Figura 3. Registro de los nombres de los donadores que acompañan las piBezas exhibidas en los museos del Área de Ventania. En la fotografía puede leerse “Donación María Cecilia López Quintana”



48

Fuente: Fotografía de la autora.

Una tercera etapa se caracterizó por analizar las prácticas informales de recolección de materiales arqueológicos y la constitución de colecciones a partir de las propias perspectivas biográficas de los coleccionistas. Para tales fines, se realizaron entrevistas en profundidad a una muestra de estos actores considerando sus trayectorias, historia personal y familiar, relaciones establecidas con el registro arqueológico y las comunidades originarias; criterios y estrategias que operaron en la obtención de los artefactos y relación con las instituciones museísticas. En este sentido, se realizaron entrevistas en profundidad a una muestra de los donadores para entender el origen de sus colecciones y los sentidos otorgados a la propia práctica de recolección de materiales arqueológicos (Tabla 2). Cabe mencionar que la selección de las entrevistas se basó en criterios de representatividad de la totalidad de los distritos, así como a la inclusión en cuanto a los géneros y edades de los entrevistados.

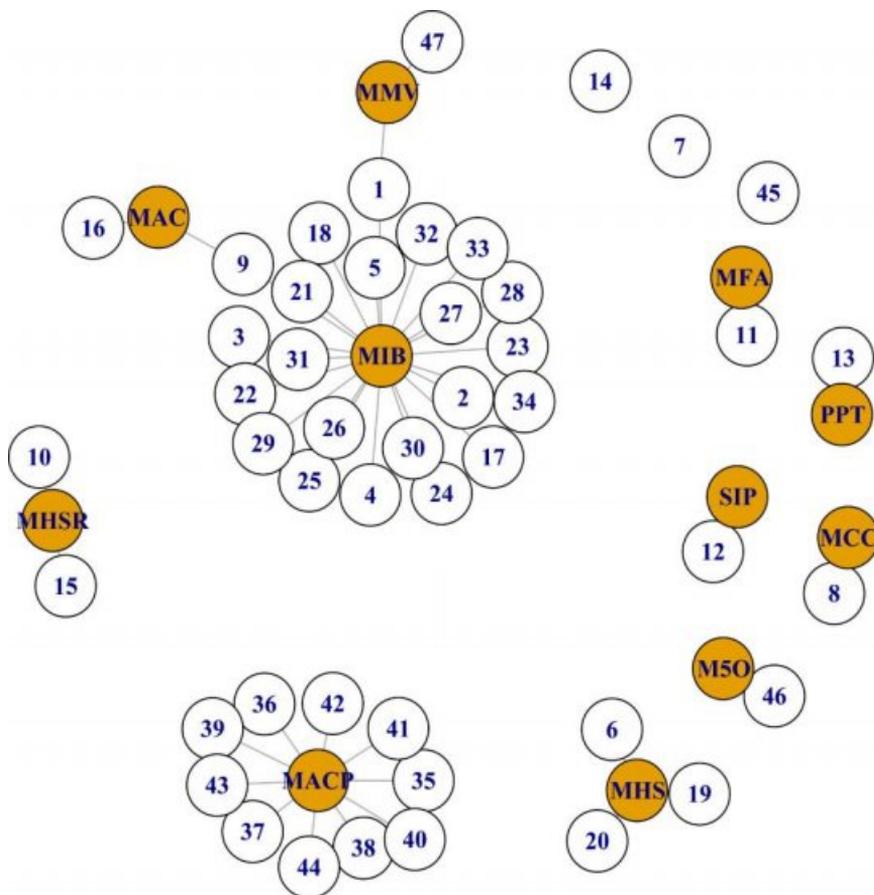
De este modo, fueron entrevistados un total de cuatro coleccionistas, reconocidos en sus localidades de pertenencia: dos del municipio de Puan, uno de Saavedra y otro de Tornquist.

Resultados

En relación a los resultados obtenidos durante la segunda etapa de trabajo, se construyeron dos gráficos para analizar la red que vincula a las instituciones museísticas del área de estudio y los donadores de acervos arqueológicos (Figura 4 y 5). En el primero de ellos (Figura 4), cada institución museística constituye un nodo de la red. Éstos se encuentran representados en círculos naranjas y poseen links que los unen a los donadores de estas instituciones. Por su parte, cada donador se halla presente con un número, cuyos nombres no son aquí publicados para preservar el anonimato de los mismos. Por otro lado, en el segundo gráfico (Figura 5), los museos aparecen representados por cajas negras que varían su tamaño de acuerdo a la cantidad de links que poseen con los donadores. Estos últimos son representados por cajas grises, sus nombres fueron retirados del gráfico².

² Los nombres que aparecen en este trabajo son de aquellos actores que han dado su consentimiento explícito.

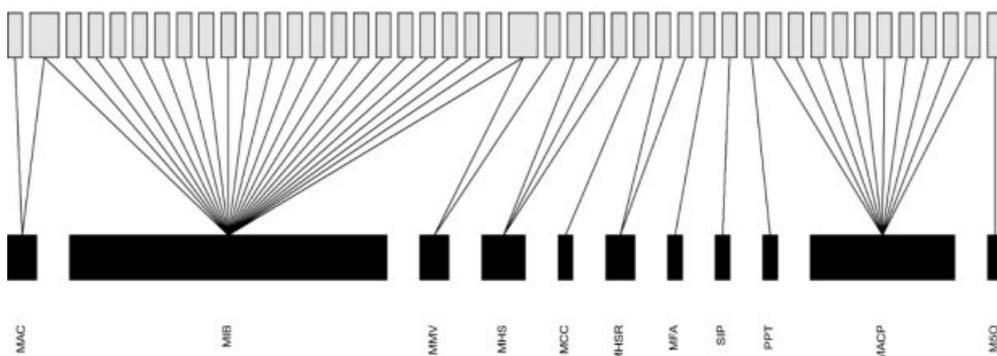
Figura 4. Gráfico de redes elaborado con software R paquete Igraph



50

Fuente: Elaboración propia con base a lo investigado.

Figura 5. Gráfico de redes elaborado con software R paquete Bipartite



Fuente: Elaboración propia con base a lo investigado.

El análisis de redes permitió destacar que la totalidad de las instituciones museísticas poseen colecciones arqueológicas indígenas obtenidas a partir del aporte de donadores. Sin embargo, se observa que el Museo Ignacio Balvidares de Puan (MIB), es la institución que posee mayor cantidad de links con un total de 22 donadores que realizaron aportes a sus acervos en custodia. En segundo lugar, se halla el Museo y Archivo de la Ciudad de Pigüé (MACP) con 10 links. Ambas instituciones se encuentran en las ciudades cabezas de partido, Puan y Saavedra respectivamente. Asimismo, se trata de museos municipales que funcionan desde 1959 (MACP) y 1973 (MIB). En ambos casos, se encuentran emplazados en edificios públicos emblemáticos como el ex Mercado Regional (Puan) y la casa de Mary Elizabeth Gorman (Pigüé) una de las primeras maestras escolares arribadas al país, convocada por Domingo Faustino Sarmiento. Otra característica que se encuentra presente en ambas instituciones es su permanente vínculo con las instituciones educativas locales, motivo por el cual las colecciones exhibidas poseen un mayor acceso en la comunidad.

Por otro lado, en las redes fueron identificados tres nombres de coleccionistas que no realizaron aportes a las instituciones museísticas. Sin embargo, esta información fue aportada por estas instituciones quienes contaban con el registro y la información de la

existencia de estos actores y sus acervos arqueológicos privados. En algunos casos, estos actores participaron de actividades organizadas por los museos. Sin embargo, a la fecha no han realizado donaciones de los materiales que tienen en posesión. Otro de los aspectos a destacar es que muchos coleccionistas fundaron sus propios museos, tal como el caso del Museo Arqueológico de Chasicó (MAC), Museo Martina Villegas (MMV), Museo 5 de Octubre, Museo Fuerte Argentino, Museo Arqueológico y Paleontológico Coyug Curá (MCC). En algunos casos se expresa en el gráfico como un nodo con un único link, en otros estos museos poseen además aportes de otros donadores. Asimismo, hay dos casos en que un donador se encuentra linkeado a dos museos. Este último caso, se observa en dos coleccionistas con grandes colecciones en su posesión, quienes fundaron sus propios museos (MMV y MAC) y además realizaron aportes al MIB. Por otro lado, se observa que las salas de interpretación localizadas en las áreas protegidas del Área de Ventania, la Sala de Interpretación ambiental y cultural de la Isla de Puan (SIP) y la Sala de Interpretación del Parque Provincial Ernesto Tornquist también poseen links con donadores. Esto se debe a que tanto empleados públicos como guardaparques han recolectado de manera informal, en algún momento de su historia, materiales arqueológicos de los sitios emplazados en estas áreas y por tanto fueron contabilizados e incorporados a la red.

Paralelamente, en relación a las entrevistas en profundidad realizadas fue entrevistada María Cecilia López Quintana, profesora de geografía de la localidad de Puan, cuya trayectoria y papel activo tanto en la comunidad educativa como en el Museo Ignacio Balvidares le ha dado un reconocimiento por parte de la comunidad de pertenencia. María Cecilia al momento de la ejecución de la entrevista tenía en su posesión una importante colección arqueológica³, con referentes arqueológicos de poblaciones cazadoras recolectoras procedentes especialmente del distrito de Puan. En este distrito también fue entrevistado el Sr. José Villegas, trabajador rural agrícola-ganadero quien colecciona materiales arqueológicos desde sus 14 años. José además es propietario de la

³ La autora de este artículo desconoce el número total de piezas en posesión de la entrevistada, el cual supera el centenar de artefactos arqueológicos.

Colección Martina Villegas, nombre que lleva en alusión a su bisabuela indígena, procedente de las tolderías localizadas en la actual localidad de Toay, provincia de La Pampa. Su colección posee 1300 artefactos. Por otro lado, en el partido de Saavedra, se entrevistó al Sr. Carlos Eckdart, propietario del establecimiento Estancia Cerro Áspero, espacio donde se desarrollan actividades agrícola-ganaderas y turísticas. Carlos colecciona materiales arqueológicos desde su infancia, y manifestó la intención de potencialmente abrir un museo privado. Por último, fueron consideradas un conjunto de entrevistas realizadas a la Licenciada Nora Cinquini⁴, directora del Museo Arqueológico de Chasicó, por su papel destacado en la enseñanza del pasado indígena regional y en la conformación de la colección arqueológica más grande del sudoeste bonaerense (21.483 referentes arqueológicos correspondientes a las primeras poblaciones humanas del área de investigación y otras áreas geográficas como la Patagonia argentina).

⁴ Las entrevistas fueron realizadas durante el año 2019, un año previo a su fallecimiento en 2020.

Tabla 2. Síntesis de entrevistas a coleccionistas del Área de Ventania

	Vínculo con el pasado indígena	Vivencias	Representación del pasado indígena	Rol en la comunidad	Relación con instituciones museísticas	Vínculos con arqueólogos
María Cecilia López Quintana	Coleccionista investigadora aficionada.	Práctica familiar. Sentido de salvataje de materiales recolectados	Fuente de conocimiento verdadero y de aprendizaje. El registro arqueológico como “la verdad”	Reconocida por su trabajo en el MIB y la comunidad educativa. Reconocimiento de los sitios arqueológicos del distrito, visitas con escuelas.	Impulsó la creación del MIB en 1973. Una sala lleva el nombre de su difunto esposo.	CEAR década de 1980
Puan		“lo levanto o lo pierdo”				
José Villegas	Coleccionista	Colección de materiales arqueológicos desde sus 14 años. Práctica familiar. “Un tesoro”	“Las raíces”. Relación identitaria con su bisabuela indígena de las Tolderías de Toay, La Pampa	Reconocido por la comunidad y por otros coleccionistas. Actividades con la comunidad educativa	Expuso sus colecciones en el MIB y dio en préstamo algunas piezas	CEAR año 2021
Puan						
Carlos Eckdart	Coleccionista	Coleccionista en su infancia con su padre y hermano. En la actualidad solo	Fuente de admiración y perfección. Objetos como encarnación material de cualidades admiradas	Recolección de artefactos de piedra, énfasis en boleadoras “las piedras”	-	CEAR año 2017
Saavedra						
Nora Cinquini	Coleccionista investigadora aficionada, propietaria y directora del MAC.	Investigadora, búsqueda de sitios, excavación y conformación de colecciones. Primero con su padre, luego con su esposo	El pasado como espacio de conocimiento, de valores y ejemplo para la sociedad actual.	Reconocida por coleccionistas, investigadores y la comunidad educativa. Dictado de clases utilizando el registro arqueológico como material didáctico.	Directora y creadora del MAC el 12 de octubre de 1971.	Antonio Austral. Rodolfo Casamiquel a; Carlos J. Gradin y Carlos Aschero. CEAR desde década de 1980
Tomquist						

Fuente: Elaboración propia con base a lo investigado.

Durante el desarrollo de las entrevistas se identificó que los materiales arqueológicos no son concebidos como una evidencia material inerte de tiempos pasados. Por el contrario, se encuentran impregnados de nuevos sentidos y valoraciones en el marco de las interpretaciones biográficas de sus recolectores actuales. Cabe destacar que, los vínculos establecidos con el pasado indígena trascienden las actividades profesionales de los entrevistados. Se trata de una práctica que es llevada a cabo de manera voluntaria y

realizada por fuera de sus obligaciones laborales. Si bien en tres de los dos casos, su labor como coleccionistas se vinculó al desarrollo de instituciones museísticas que dirigieron formal e informalmente (Cecilia López Quintana en el MIB, Nora Cinquini en el MAC y José Villegas en el MMV), instituciones durante las cuales trabajaron y se encontraron vinculados durante más de cuatro décadas (MAC y MIB).

Simultáneamente, otro de los elementos considerados fue la autoadscripción identitaria. En tal sentido, dos de los entrevistados se autopercebieron como vinculados étnicamente con las comunidades originarias que habitaron en la región y consideraron que su interés por el pasado puede deberse en parte a esta filiación. En el caso de José Villegas, a través de su abuela paterna, quien habría pertenecido a un pueblo indígena y en el caso de Nora Cinquini, en sus palabras su *“bisabuela fue una mujer cautiva”*⁵. Con respecto a sus vivencias relacionadas al registro arqueológico indígena, todos ellos han tenido contacto directo con sitios arqueológicos y con diferentes equipos de investigadores en el campo arqueológico y antropológico. En algunos casos, incluso han participado de excavaciones arqueológicas junto a profesionales (María Cecilia López Quintana y Nora Cinquini). En otros casos, la totalidad de los entrevistados han colaborado con las investigaciones desarrolladas a través de la apertura y registro de sus colecciones privadas. Cabe mencionar que todos los entrevistados, realizaron la práctica de recolección de materiales arqueológicos de manera colectiva, principalmente junto a sus familiares, pero también se ha registrado la interacción entre diversos coleccionistas de la región. Por ejemplo, Nora Cinquini tuvo vínculos con María Cecilia Quintana y, los otros dos entrevistados (José y Carlos), a pesar de no haberla conocido personalmente, si conocían su labor.

En tres, de los cuatro casos abordados, la práctica de recolección de materiales arqueológicos se vincula a la percepción de un sentido salvataje de la misma, ya que muchos de los materiales recolectados fueron hallados posteriormente a la remoción en el terreno por máquinas agrícolas tales como el arado y/o cosechadora. De modo

⁵ Se considera a una mujer cautiva a aquella de origen eurocriollo que fue capturada y trasladada a las tolderías indígenas durante el contacto intercultural (siglo XIX).

que, cuando se les preguntó por la representación que tenían hacia sus propias prácticas y colecciones, manifestaron que los objetos no tenían valor por sí mismos sino que lo obtenían por su valor representacional de aquellos grupos humanos que habitaron el pasado. En este sentido, el registro arqueológico constituye, en palabras de María Cecilia “*la prueba objetiva/ la verdad*” de la preexistencia de las poblaciones originarias en Puan, mientras que para Carlos es algo “*importante*” que debe ser guardado y que permite “*viajar para atrás*” y acceder a “*un pedazo de historia*”. Para José el registro arqueológico constituye “*las raíces*”; por su parte, Nora destacó al registro arqueológico como una fuente de aprendizaje y de valores “*que nos dan ejemplo*”.

Durante el desarrollo de las entrevistas, se observaron sentidos identitarios vinculados a los procesos históricos desarrollados regionalmente, y como éstos se expresaban en las colecciones arqueológicas, entendidas como soportes de memoria (Oliva 2022). La constitución de acervos arqueológicos, para su puesta en valor el marco de sus exposiciones en las instituciones museísticas y/o el resguardo en colecciones privadas, da cuenta de que el registro arqueológico es considerado el soporte de diversas representaciones del pasado y del presente que forman parte de los procesos de memoria colectiva. En este sentido, los acervos arqueológicos forman parte de la identidad de los entrevistados.

56

Consideraciones finales

En esta oportunidad, se han investigado acervos arqueológicos musealizados públicos y privados del área de Ventania de la provincia de Buenos Aires, los cuales frecuentemente han sido marginalizados por su origen no científico por parte de la comunidad académica. Sin embargo, éstos poseen un importante rol en la configuración de las identidades actuales. Durante el desarrollo de este trabajo se han aportado elementos para discutir el rol que poseen los coleccionistas e investigadores aficionados, considerados los principales donadores de acervos arqueológicos a las instituciones museísticas locales. En este sentido, se destaca el impacto de sus prácticas en los procesos que dieron origen y sustento a estas instituciones. Se trata de agentes

que, dado su profundo interés por la historia, el reconocimiento local atribuido por sus comunidades de pertenencia, los aportes en materia de registro y colaboración con los trabajos arqueológicos en yacimientos prehispánicos desde los comienzos de las investigaciones en el área en la década de 1970, así como por la conformación de colecciones arqueológicas, se han posicionado en la centralidad de la producción del conocimiento arqueológico.

El análisis del coleccionismo arqueológico del área de Ventania y, de la heterogeneidad de los actores involucrados en la creación de acervos arqueológicos, proporciona a los investigadores información adecuada para gestionar diferentes estrategias de trabajo colaborativo con estos actores en pos de la investigación y conservación patrimonial. En este sentido, resulta necesario no homogeneizar a una categoría tan compleja como la de coleccionista. Resulta, igualmente importante reconocer los aportes que han realizado en materia de investigación y considerar sus prácticas más allá de una mirada normativa y legalista. Por otro lado, también el análisis de sus prácticas, visibiliza y complejiza el modelo sobre la dinámica patrimonial en torno a la conformación, uso y resguardo de las colecciones arqueológicas de las sociedades cazadoras recolectoras prehispánicas que habitaron esta porción del territorio bonaerense.

La manera de concebir el pasado de los coleccionistas se relaciona con las propias trayectorias individuales, donde las piezas funcionan como soportes de memoria. En virtud de lo expresado, y a través de las entrevistas efectuadas se observó que la constitución de colecciones arqueológicas involucra considerar a la materialidad arqueológica como objetos fetiches de admiración, fuente de motivación y modelo a seguir para las sociedades contemporáneas. En este sentido, las representaciones sobre el pasado indígena de estos actores son reivindicativas, donde aparece la noción de visibilizar las raíces, el orgullo por mostrar la historia completa y el pasado como una base de valores virtuosos a alcanzar. Por otro lado, la constitución de colecciones de sitios arqueológicos emplazados en establecimientos rurales de su propiedad (Carlos, José y Nora) denota un mecanismo de apropiación simbólica y material del territorio, a través del cual se identifica un fuerte arraigo identitario.

Esto queda demostrado también en el nombramiento de las colecciones con sus apellidos (e.g., colección Cinquini, López Quintana de Baglioni, Villegas). Este nombramiento fue observado en las colecciones en posesión de los entrevistados, así como en aquellos objetos donados en los museos, en cuyas exposiciones pueden leerse los apellidos de las personas que realizaron las donaciones. Se considera que este nombramiento constituye una manera de autoreferenciarse y de dejar una huella sobre el referente arqueológico, y por tanto de los procesos identitarios de este colectivo.

Por otro lado, considerando la numerosa cantidad de aportes realizados por los donadores a los museos locales a lo largo de sus historias institucionales (Figuras 4 y 5), puede afirmarse que el coleccionismo arqueológico y la búsqueda autodidacta de yacimientos arqueológicos constituye una práctica instituida en el área de investigación, colectiva y sostenida en el tiempo. En este sentido, el análisis de redes permitió observar el rol que han cumplido los coleccionistas e investigadores aficionados en la conformación de colecciones arqueológicas, su importancia en la creación de museos regionales. Asimismo, constituye una manera simplificada de observación de información compleja de entramado de relaciones sociales, e interinstitucionales. En este marco, se destacan los aportes realizados a instituciones públicas y el carácter aislado de muchos de los privados. Éstos últimos poseían una única relación entre un donador principal y la institución. La información presentada permitirá generar nuevas políticas de gestión del patrimonio arqueológico local, que incluirán a los diferentes actores involucrados, considerando el lugar que ocupan dentro de la red y fomentando la conexión entre los diferentes nodos.

Cabe destacar que el coleccionismo arqueológico se vio reducido como práctica cultural, luego de la aplicación de la Ley Nacional 25.743 en el año 2003. Sin embargo, no se encuentra completamente erradicada. Otro de los aportes realizados en este trabajo, constituye la promoción de mecanismos de regulación del registro de las colecciones consideradas, públicas y privadas, en el marco de la Ley Nacional 25.743 en el RENYCOA (El Registro Nacional de Yacimientos, Colecciones y Objetos Arqueológicos).

Simultáneamente, durante las entrevistas se divulgó la existencia de los organismos de aplicación de la Ley dentro de la provincia de Buenos Aires (Centro de Registro Arqueológico y Paleontológico de la Provincia) y a nivel Nacional (Instituto Nacional De Antropología y Pensamiento Latinoamericano), así como se proporcionó información sobre los procedimientos de registro de las piezas, lotes y objetos de las colecciones privadas, fomentando su registro y regulación estatal. Mayoritariamente, en el área de investigación las personas en posesión de colecciones arqueológicas no se encuentran familiarizadas con la existencia del marco normativo mencionado que rige sobre dichas colecciones. En esta línea, simultáneamente durante las entrevistas se ha expresado la dificultad que refiere al armado de las fichas de registro de las colecciones arqueológicas. Estos aspectos deben ser considerados como condiciones que afectan la informalidad en la que se encuentran la mayoría de las colecciones abordadas en este trabajo y la necesidad de la intervención de facilitadores entrenados para trabajar en el territorio con los coleccionistas locales.

Igualmente, los resultados de esta investigación ofrecieron las bases de nuevas líneas de trabajo. Entre otras, puede mencionarse la necesidad de continuar con el análisis del coleccionismo arqueológico considerando la heterogeneidad de los coleccionistas y aficionados registrados, en cuanto a cantidad de piezas en posesión y donación en las instituciones museísticas del área de estudio. A la par, en esta oportunidad se observó, a través del análisis de redes, de la existencia de coleccionistas fallecidos, quienes habrían entregado parte de sus colecciones en vida a los museos, pero no la totalidad de las mismas. En este sentido, se abre el interrogante respecto a su localización actual y estado de conservación de las mismas.

Si bien la investigación constituye un aporte en materia de visibilización y jerarquización de la información arqueológica producida por investigadores aficionados y coleccionistas, otro punto fundamental a desarrollar lo compone la ponderación y evaluación de los aportes realizados a las investigaciones académicas por parte de aficionados y coleccionistas. Para ello en una etapa posterior se analizará la producción escrita y gráfica éditada e inédita de las

investigaciones realizadas por coleccionistas e investigadores aficionados, la cual no fue considerada en esta oportunidad. Asimismo, en algunos casos las colecciones se encontraban acompañadas de anotaciones respecto a sus contextos de hallazgo, información sumamente valiosa a ser considerada. Por último, resta realizar una evaluación exhaustiva del efecto de la aplicación de la Ley 25.743/2003 en la región.

Referencias

- Arias, A. C. (2018). *Coleccionistas y estudiosas: las mujeres en la producción del conocimiento cultural y antropológico de la Argentina (1920-1940)* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Biasatti, S. (2012). Coleccionar objetos arqueológicos: Esto no está aquí por nosotros, nosotros estamos aquí por esto. En N. Kuperszmit, T. Lagos Marmol, L. Mucciolo y M. Sacchi (Eds.), *Entre pasados y presentes III. Estudios Contemporáneos en Ciencias Antropológicas* (pp. 383-396). Buenos Aires: Vázquez Mazzini Editores.
- Biasatti, S. (2014). Objetos arqueológicos como objetos del presente: reconsideraciones en torno a la evocación, el legado y la protección. *Arkeogazte. Revista de Arqueología*, 4, 211-225.
- Buc, N., y Coronel, V. (2013). Revisando la colección de instrumentos óseos de L.M. Torres (D25 Museo De Ciencias Naturales De La Plata). *Revista Arqueología*, 19(2), 245-264.
- Del Papa, M. C. (2022). Las colecciones de la división antropología del Museo de La Plata, Argentina. *Revista Do Museu De Arqueologia E Etnologia*, 39, 44-53. doi:10.11606/issn.2448-1750.revmae.2022.174676
- Farro, M. (2008). *Historia de las Colecciones en el Museo de La Plata, 1884-1906: naturalistas viajeros, coleccionistas y comerciantes de objetos de historia natural a fines del siglo XIX* (Tesis doctoral inédita). Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Csárdi, G., y Nepusz, T. (2006). The igraph software package for complex network research. *InterJournal, Complex Systems*, 1695.
- Csárdi, G., Nepusz, T., Traag, V., Horvát, S., Zanini, F., Noom, D., y Müller, K. (2023). Igraph: Network Analysis and Visualization in R [Paquete de R versión 1.5.1]. doi:10.5281/zenodo.7682609
- Muñiz Terra, L. (2018). El análisis de acontecimientos biográficos y momentos bifurcativos: una propuesta metodológica para analizar relatos de vida. *Forum: Qualitative Social Research*, 19(13), 1-25.
- Oliva, C., Moirano, J. S., y Schuttenberg, M. (2015). Análisis de los discursos sobre el pasado indígena en museos del Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente, Provincia de Buenos Aires, Argentina. *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos*, 2, 41-54.
- Oliva, C. (2019). Historia de vida de una colección. El caso del Museo Arqueológico de Chasicó, Partido De Tornquist (Provincia De Buenos Aires). *Anuario de Arqueología*, 11(11), 59-75.
- Oliva, C. (2022). *Representaciones sociales, registro arqueológico y patrimonialización del pasado indígena. El área de Ventania de la provincia de Buenos Aires (Argentina) como caso de estudio*. Oxford: Bar Publishing.

- Oliva, C. (2024). Museos y colecciones arqueológicas: prácticas en torno a la comunicación del pasado indígena bonaerense. *Revista del Museo de Antropología*, 17(1), 159-174.
- Oliva, F. (2006). Uso y contextos de producción de elementos "simbólicos" del sur y oeste de la provincia de Buenos Aires, República Argentina (Área Ecotonal Húmeda Seca Pampeana). *Revista de la Escuela de Antropología*, 12, 101-115.
- Oliva, F., y Panizza, M. C. (2012). Primera aproximación a la arqueología monumental del Sistema Serrano de Ventania, provincia de Buenos Aires. *Anuario de arqueología*, 4, 161-180.
- Oliva, F., y Panizza, M. C. (2020). Códigos compartidos y redes de comunicación en el arte mobiliario del ecotono pampeano. *Atek Na Arqueología*, 9, 27-75.
- Ottalagano, F. (2008). Acerca de pequeños museos en pequeñas comunidades: el caso de Villa Cañas. *Apuntes del CEAR*, 2, 31-37.
- Panizza, M. C., y Oliva, C. (2018). Carta arqueológica de Puan (provincia de Buenos Aires): una herramienta para la investigación y conservación del patrimonio. *Revista del Museo de Antropología de Entre Ríos*, 4(2), 67-83.
- Perazzi, P. (2011). La antropología en escena: redes de influencia, sociabilidad y prestigio en los orígenes del Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires. *Anthropologica*, 29(29), 215-232.
- Pomian, K. (1993). La colección, entre lo visible y lo invisible. *Revista de Occidente*, 141, 41-50.
- Pupio, M. A. (2005). Coleccionistas de objetos históricos, arqueológicos y de ciencias naturales en museos municipales de la provincia de Buenos Aires en la década de 1950. *História, Ciências, Saúde- Manguinhos*, 12, 205-229.
- Pupio, A. (2012). Profesionales y aficionados en la conformación, interpretación y exhibición de las colecciones arqueológicas. Coleccionistas y museos en la Provincia de Buenos Aires (Tesis doctoral). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- QGIS Development Team. (2023). QGIS Geographic Information System [Software]. Open Source Geospatial Foundation Project.
- R Development Core Team. (2022). R: A language and environment for statistical computing [Software]. R Foundation for Statistical Computing.
- Reca, M. M. (2016). Antropología y museos: un diálogo contemporáneo con el patrimonio. Buenos Aires: Biblos.
- Salerno, V., y Vigna, M. (2012). Acercamiento a la construcción del pasado prehispánico en una sala del Museo Pampeano de Chascomús entre 1939 y 1992. *Revista de Arqueología FFyL*, 18, 181-207.
- Salerno, V., y Grzegorzczak, M. (2023). Entre lo legal y lo ilegal. *RUNA, Archivo Para Las Ciencias Del Hombre*, 44(2), 85-103. doi:10.34096/runa.v44i2.12003
- Scheinsohn, V., Miranda, P., Camera, Y., Guarido, A., Lebensohn, A., y Pérez, A. (2011). Colecciones ignoradas: Colecciones Arqueológicas en Museos de Ciencias Naturales. El Caso del Museo Argentino de Ciencias Naturales 'Bernardino Rivadavia' (Macn). En *Actas del II Simposio Colecciones de Museos e Investigación Patrimonio, Diversidad Cultural e Inclusión Social* (pp. 1-18). Comuin, Salta.
- Solomita Banfi, F. (2006). La colección epistolar de Castellanos: una contribución a la historia de la ciencia. En B. Dávila, M. Germain, C. Gotta, A. Manavella y M.L. Múgica (Eds.), *Actas III Jornadas Nacionales Memoria, Espacio e Identidad 2004*. Rosario: Ediciones digitales Nueva Hólade.
- Solomita Banfi, F. (2015). Colecciones históricas: aportes para la Historia de la Ciencia. Trabajo presentado en el V Simposio Nacional e Internacional Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana. Universidad Nacional de Rosario, Rosario.

- Tolosa, S. (2020). Científicos vs. huaqueros. Responsabilidad y participación en la competencia comercial de piezas arqueológicas calchaquíes, a fines del siglo XIX. *Revista Española de Antropología Americana*, 50, 125-147. doi:10.5209/reaa.71747
- Zapata, H. M. (2016). La cultura material indígena en los museos históricos argentinos: visibilidades y ocultamientos de una memoria patrimonializada. Reflexiones desde un estudio de caso. En A. M. Rochietti, A. Runcio y M. T. De Haro (Eds.), *ANTI Perspectivas y proyectos culturales en América Latina*, X Coloquio Binacional Argentino-Peruano (pp. 371-394). Buenos Aires: Aspha.

Sobre la autora:

Camila Oliva: Doctora en Comunicación Social por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Especialista en Docencia Universitaria y Licenciada en Antropología (orientación arqueología) por la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNyM) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Becaria Postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), integra el Laboratorio de Análisis Cerámico FCNyM y el Centro de Estudios Arqueológicos Regionales de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. Se desempeña como docente de la Cátedra de Prehistoria Extra-americana de la FCNyM UNLP. Investiga temas de arqueología pública, usos contemporáneos del patrimonio arqueológico en áreas protegidas y museos.

Área: Ciencias Sociales; **Disciplina:** Arqueología; **Tema:** Análisis y tecnología;
Idioma: Portugués; **Escritura:** Colectiva

DOI: <https://doi.org/10.47133/respy42-24-2-1-04>

BIBLID: 0251-2483 (2024-2), 63-98

Pastas de Cerâmica Arqueológica e Identidade Tecnológica

Pastas de cerâmica arqueológica y la identidad tecnológica
Archaeological Ceramic Paste and Technological Identity

Márcia Angelina Alves¹ 

¹Universidad de São Paulo, Museo de Arqueología e Etnología, São Paulo, Brasil.

Wagner Magalhães² 

²Universidad de São Paulo, Museo de Arqueología e Etnología, São Paulo, Brasil.

Melina Pissolato Moreira³ 

³Universidad de São Paulo, Museo de Arqueología e Etnología, São Paulo, Brasil.

Correspondencia: alvesma@usp.br

Artículo enviado: 21/12/2023

Artículo aceptado: 27/5/2024

Contribución de los autores: Márcia Alves (investigación, corrección y análisis); Wagner Magalhães (investigación, redacción y análisis); Melina Pissolato (investigación, redacción y análisis).

Conflictos de Interés: ninguno que declarar.

Fuente de financiamiento: sin fuente de financiamiento.

- **Editor responsable:** Mirtha Alfonso Monges . Itaipu Binacional, Hernandarias, Paraguay.
- **Revisor 1:** Edher Herrera . Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Asunción (FACEN-UNA), Asunción, Paraguay.
- **Revisor 2:** Silvia Rey . Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes, Universidad Nacional de Asunción (FADA-UNA), Asunción, Paraguay.



Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una Licencia Creative Commons - Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

Citación Recomendada: Angelina, M., Magalhães, W., y Pissolato, M. (2024). Pastas de Cerâmica Arqueológica e Identidade Tecnológica. *Estudios paraguayos*, Vol.42(2), pp.63-98.
<https://doi.org/10.47133/respy42-24-2-1-04>

Resumo: Este artigo apresenta a relação entre as pastas de cerâmicas arqueológicas e a identidade tecnológica a partir da análise de seções delgadas de cerâmicas provenientes de sítios localizados no vale do Paranaíba, Estado de Minas Gerais, Brasil, por meio do método de Microscopia de Luz Transmitida. A descrição das composições mineralógica e granulométrica das amostras permitiu a identificação de uma continuidade tecnológica na técnica de produção da pasta cerâmica, em que não há a inclusão de tempero, enquanto que as morfologias dos vasilhames e os tratamentos das superfícies cerâmicas apresentam mudanças a partir do contato com populações Tupi e a colonização lusitana, e a subsequente tomada de território do povo Kayapó meridional.

Palavras-chave: pasta; cerâmica; microscopia; Tecnologia; Arqueologia.

Resumen: Este artículo presenta la relación entre las pastas de cerámica arqueológica y la identidad tecnológica a partir de análisis de secciones delgadas de cerámicas provenientes de sitios arqueológicos situados en valle de lo Paranaíba, Estado de Minas Gerais, Brasil, por medio del método de la Microscopia de Luz Transmitida. La descripción de las composiciones mineralógica y textural de las muestras ha detectado continuidad tecnológica en la técnica de producción de la pasta cerámica, en que no se adiciona inclusiones no plásticas, mientras la morfología de las vasijas y los tratamientos de superficie presentan cambios a partir del contacto con los pueblos Tupí y con la colonización lusitana y la toma de territorios de los pueblos Kayapó del Sur.

Palabras clave: pasta; cerámica; microscopía; Tecnología; Arqueología.

Abstract: This article refers to the study of the archaeological ceramics pastes and the technological identity through Transmitted Light Microscopy analysis of ceramics thin sections sampling from archaeological sites located in the Paranaíba valley, state of Minas Gerais, Brazil. The description of the fabric and mineralogical composition of the samples detected a technological continuity in the techniques of production of the ceramic paste, which has no temper added to them, meanwhile the pottery morphology and surface treatments revealed changes which occurred from the contact with Tupi people, and the Portuguese colonization and the following seizure of territory occupied by the Kayapó meridional people.

Keywords: pastes; ceramics; microscopy; Technology; Archaeology.

Introdução

O presente artigo apresenta dados arqueológicos e arqueométricos desenvolvidos no âmbito do Projeto Quebra Anzol nas duas últimas décadas. Esse projeto, coordenado por Márcia Angelina Alves e colaboradores do Museu de Arqueologia e Etnologia (USP), Museu Nacional (UFRJ) e Museu do Índio (UFU), desde 1980, no Vale do Paranaíba, Triângulo Mineiro (Extremo Oeste de Minas Gerais), região mesopotâmica formada pelos rios Paranaíba e Grande¹, no bioma do Cerrado, com a realização de pesquisas empíricas de campo, prospecções e centrado em escavações de sítios a céu aberto.

Em quatro décadas de pesquisas detectaram-se e escavaram-se sítios de diferentes sistemas socioculturais, constituídos por: populações caçadoras-coletoras do Holoceno Médio (7300 anos AP) ao início da Era Cristã (1940 anos AP); assentamentos ceramistas do povo Kayapó meridional, pertencente ao tronco linguístico Macro-Jê, do período pré-Colonial (a partir de 1830 anos AP a 400 anos AP) e do período Colonial (de 353 anos AP a 150 anos AP) (Tabela Nº1).

Os principais objetivos do Projeto Quebra Anzol referem-se ao estudo da dinâmica sociocultural da cultura material (lítica e cerâmica) e à elaboração da história de longa duração (Braudel, 1978) das populações pregressas que ocuparam o Vale do Paranaíba (Alves, 1982, 1988, 2009; De Barros, 2018; Denardo, 2018; Fagundes, 2004; Figueiredo, 2008; Magalhães, 2015, 2019; Medeiros, 2007; Moreira, 2019).

Neste artigo o problema abordado corresponde à identificação da tecnologia no preparo da pasta cerâmica, a partir dos elementos naturais e culturais não-plásticos, presentes nas pastas cerâmicas de cinco sítios arqueológicos, Rezende, Zona 1, Inhazinha, Zonas 1 e 2, Prado, Menezes e Antinha, relacionados às escolhas das ceramistas², e se ocorreram rupturas técnicas na confecção da pasta

¹A confluência destes dois rios, no pontal do Triângulo Mineiro, é o que dá origem ao Rio Paraná.

²Tradicionalmente, a produção de cerâmica é uma atividade feminina em povos indígenas (Campos, 2007; Vidal, 2022).

já que, com os processos de Contato e Colonização a partir do século XVIII na região do Vale do Paranaíba, cerâmicas dos sítios Inhazinha, Zona 2, e Antinha, apresentaram inovações nas técnicas de decoração, como incisões (Magalhães, 2015, 2019) (Figura Nº10), carimbos (Moreira, 2019) (Figura Nº11), apliques (Magalhães, 2015, 2019) e pinturas monocromáticas na cor vermelha (Moreira, 2019), e novas morfologias nos vasilhames cerâmicos, como a introdução de bases planas (Magalhães, 2015, 2019; Moreira, 2019) (Figuras Nº10 e Nº11), vasilhames com bases planas e pescoço constricto (Figura Nº11), e a confecção de cachimbos (Moreira, 2019).

O método empregado para a análise das pastas cerâmicas é o de microscopia petrográfica de luz transmitida através da técnica de confecção de seções delgadas de cerâmica arqueológica, denominadas de “lâminas microscópicas de cerâmica” (Alves, 1982, 1988; Alves & Girardi, 1989) ou “lâminas ceramográficas” (Alves, 2009; Magalhães, 2015; Moreira, 2019).

66

A técnica de microscopia de luz transmitida permite a identificação e descrição dos elementos não-plásticos, orgânicos e não orgânicos, presentes na cerâmica arqueológica por meio da descrição e da análise da composição granulométrica e mineralógica da pasta argilosa, assim como a descrição por percentual dos minerais presentes na massa cerâmica (relação textural) (Alves, 1988, 2009).

Os objetivos centrais que orientaram e orientam o emprego desta técnica no âmbito do Projeto Quebra Anzol são:

- a detecção dos elementos não-plásticos contidos nas pastas cerâmicas (Rice, 1987; Shepard, 1976);
- a identificação da presença ou ausência de tempero (chamota³, ossos, conchas trituradas, folhas de plantas, cariapé, cauixi) nas pastas cerâmicas;
- a compreensão das escolhas feitas pela(s) ceramista(s) de acrescentar areia (fina, média ou grossa) à argila para a confecção dos vasilhames.

³ Caco de cerâmica moído.

A utilização das lâminas ceramográficas permite responder às seguintes questões:

1. A composição mineralógica e granulométrica pode indicar tradições e fases ceramistas (Alves, 1982, 1988, 2009)?
2. Os minerais presentes na pasta cerâmica são elementos indicativos de índices de temperatura de queima e de resistência mecânica (Alves, 1988, 1997; Leite, 1986)?
3. A composição mineralógica e granulométrica permite detectar os minerais corantes existentes na cerâmica (Alves, 1988; Moreira, 2019)?
4. Os dados interpretados das lâminas microscópicas associadas às análises sedimentológicas coletadas nas fontes argilosas próximas aos sítios podem indicar as áreas de captação do barro (Alves, 2009; Alves; Goulart, Andrade, 2013; Magalhães, 2015, 2019)?

Outra questão relevante é sobre a queima da cerâmica preta: as ceramistas conseguem controlar os índices de temperatura de queima associados ao aumento ou redução da quantidade de oxigênio presente no processo de queima da cerâmica (Delforge, 2017)?

As questões acima elencadas podem ser abordadas pelos seguintes métodos e técnicas das ciências exatas:

- Peneiramento por via úmida de amostras sedimentológicas de argila associados aos dados interpretados das lâminas ceramográficas propiciam informações sobre as possíveis áreas de captação de argila em fontes próximas aos assentamentos (Alves, 2009; Alves, Goulart, Andrade, 2013; Magalhães, 2015, 2019);
- a difratometria de raios X permite identificar a temperatura de queima do vasilhame (Alves, 1988; Magalhães, 2015, 2019);
- tanto a fluorescência de raios X por dispersão de energia (Magalhães, 2015, 2019; Moreira, 2019), técnica não invasiva, e a microscopia de varredura eletrônica e microanálise (Alves, 1988; Magalhães, 2015), técnica invasiva, são procedimentos metodológicos e técnicos empregados na identificação de restos de pigmento nas superfícies interna e externa da peça cerâmica.

Os principais autores que fundamentam os estudos arqueométricos de cerâmica são Anna Shepard, (1976), Evaristo Goulart (2004), Carlos Leite (1986), Maria Beatriz Cremonete (1983-1985, 2001; Cremonete e Pereyra Domingorena, 2013), Prudence Rice (1987) e Owen Rye (1981).

O Projeto Quebra Anzol escavou oito sítios, sendo que dois, o Rezende e o Inhazinha, são constituídos por duas zonas arqueológicas distintas cada, configurados como: Rezende, Zona 1, e Rezende, Zona 2; Inhazinha, Zona 1, e Inhazinha, Zona 2. A relação das datações absolutas radiocarbônicas (Carbono-14/¹⁴C), Termoluminescência (TL), e Luminescência Opticamente Estimulada (LOE/OSL) dos sítios pesquisados, assim como a localização geográfica deles, encontram-se na Tabela Nº1.

68

Esses dois sítios arqueológicos são multicomponenciais, ou seja, apresentam estratos arqueológicos relacionados a períodos e culturas distintas, com camadas arqueológicas inferiores correspondentes às ocupações de caçadores-coletores do Brasil Central (Schmitz, Rosa e Bittencourt, 2004) e camadas superiores relacionadas às ocupações de populações agricultoras-ceramistas dos Kayapó meridionais⁴.

O sítio ATM-691⁵, localizado em Tupaciguara, é um sítio multicomponencial que apresenta três estratos arqueológicos vinculados a ocupações de populações caçadoras-coletores, entre três mil e dois mil anos atrás.

⁴ No período Imperial do Brasil, tanto o Joanino quanto o de Pedro II, vários viajantes naturalistas percorreram regiões do Brasil. Dentre eles, alguns percorreram o território imemorial ocupado pelos Kayapó meridionais: Eschwege (1996), Saint-Hilaire (1975), D'Alincourt (1954) e Pohl (1976), o território Kayapó foi delineado no Mapa Etno-histórico de Curt Nimuendajú de 1981.

⁵ O sítio localiza-se na área do Projeto Quebra Anzol; foi escavado em três campanhas de escavação, junho de 1994, março de 1995 e novembro de 1995 sob a dupla coordenação da Prof^a. Dr^a Márcia Angelina Alves e da Prof^a. Dr^a. Maria Cristina Mineiro Scatamacchia. As escavações nele desenvolvidas resultaram de um projeto de salvamento arqueológico desenvolvido na faixa de implantação do poliduto REPLAN-Brasília, decorrente de um convênio firmado entre a PETROBRAS e o Museu de Arqueologia e Etnologia da Universidade de São Paulo, coordenado pela Prof^a. Dr^a. Maria Cristina Mineiro Scatamacchia.

O sítio Casa de Força, localizado na área de inundação da PCH Piedade, em Monte Alegre de Minas, é um sítio de caçador-coletor pesquisado no âmbito de contrato por Edward Koole e Fernando Costa (2006) no ano de 2005. As indústrias líticas deste sítio estão sob análise do Professor Alex Sandro Alves De Barros (2021), em seu doutorado, junto ao Programa de Pós-Graduação em Arqueologia do MAE-USP.

Os outros sítios escavados, unicomponenciais, são: Prado, Menezes, Rodrigues Furtado, Silva Serrote, Santa Luzia; outros dois, também unicomponenciais, foram apenas prospectados: Antinha e Pires de Almeida.

O método empregado nas escavações do Projeto Quebra Anzol foi o de Superfícies Amplas com a técnica de Decapagens por Níveis Naturais, elaborado por A. Leroi-Gourhan (1950; Leroi-Gourhan e Brézillon, 1972) e adaptado para o solo tropical do Brasil por Luciana Pallestrini (1975, 1983) em suas pesquisas desenvolvidas no âmbito do Projeto Paranapanema, no vale homônimo, Estado de São Paulo.

Tabela 1. Relação dos sítios arqueológicos pesquisados pelo Projeto Quebra Anzol com informações sobre Municípios, Coordenadas em UTM, e as Datações

Município	Sítio	UTM (Sirgas 2000) ou Coordenadas Geográficas	Datações (anos AP)	Laboratórios	Referências Bibliográficas
Tupaciguara	ATM-691	22K0707399 E/ 7950629	2.290 ± 70 AP ¹⁴ C; 3.240 ± 130 AP ¹⁴ C	CENA/USP	De Barros, 2018
Monte Alegre de Minas	Casa de Força	22K0704786 E/ 7935349 S	1940 ± 30 anos AP ¹⁴ C	BETA/EUA	De Barros, 2018
Centralina	Rezende Zona 1	22K0687915 E/ 7948863 S	Estrato lito-cerâmico 460 ± 50 AP TL; 480 ± 50 AP TL; 721 ± 100 AP TL; Estrato lítico 2 4.250 ± 50 AP ¹⁴ C;	FATEC/SP; GIF/França	Alves, 1990/1992, 1992a, 1992b, 2000, 2002, 2009, 2013; Alves, Tatumbe, Vasconcellos, Costa e Momose, 2002, 2013;

Município	Sítio	UTM (Sirgas 2000) ou Coordenadas Geográficas	Datações (anos AP)	Laboratórios	Referências Bibliográficas
			Estrato lítico 1 4.950 ± 70 AP ¹⁴ C		Alves e Fagundes, 2006; Fagundes, 2004; Fagundes, Alves e Goulart, 2007
	Rezende Zona 2	22K0687630 E/ 7948902 S	Estrato lito-cerâmico 630 ± 95 AP TL; 830 ± 80 AP TL; 1.108 ± 166 AP; TL 1.190 ± 60 AP ¹⁴ C; Estrato lítico 5 3.680 ± 100 AP ¹⁴ C; Estrato lítico 4 5.540 ± 90 AP ¹⁴ C; 5.620 ± 70 AP ¹⁴ C; Estrato lítico 3 6.060 ± 50 AP ¹⁴ C; 6.110 ± 70 AP ¹⁴ C; Estrato lítico 2 6.810 ± 100 AP ¹⁴ C; 6.950 ± 80 AP ¹⁴ C; Estrato lítico 1 7.110 ± 100 AP ¹⁴ C; 7.110 ± 100 AP ¹⁴ C; 7.300 ± 80 AP ¹⁴ C; 7.320 ± 110 AP ¹⁴ C	FATEC/SP; CENA/USP	Alves, 1992a, 1992b, 2000, 2002, 2009, 2013; Alves, Tatume, Vasconcellos, Costa e Momose, 2002; Alves, Goulart e Andrade, 2013; Alves e Fagundes, 2006; Fagundes, 2004; Fagundes, Alves e Goulart, 2007
	Inhazinha Zona 1	23K 0270344 E/ 7879241 S	1.095 ± 186 AP TL	FATEC/SP	Alves, 1992a, 1992b; Alves, Tatume, Vasconcellos, Costa e Momose, 2002; Medeiros, 2007;
Perdizes	Inhazinha Zona 2	23K 0262813 E/ 78667728	150 ± 30 (cal. 80±30 B.P.) AP ¹⁴ C; 189 ± 12 AP TL; 190 ± 30 AP ¹⁴ C; 212 ± 19 AP (cal. 149 B.P.) ¹⁴ C; 245 ± 28 AP TL; 263 ± 25 AP TL;	CENA-USP; BETA/EUA; LACIFID-IF- USP; LEGaL-IGC- USP/SP LDDAM- UNIFESP/Santo	Magalhães, 2015, 20

Município	Sítio	UTM (Sirgas 2000) ou Coordenadas Geográficas	Datações (anos AP)	Laboratórios	Referências Bibliográficas
			278 ± 30 AP TL; 363 ± 31 AP TL; 903 ± 78 AP LOE; 5.203 ± 396 AP LOE	s	
	Prado	23K0264495 E/ 7868094 S	400 ± 50 AP TL; 493 ± 74 AP TL	FATEC/SP	Alves, 1982, 1983/ 1984, 1988, 1990/1992, 1991, 1992a, 1992b, 1994, 1997a, 1997b, 1999, 2000, 2009, 2013; Alves e Girardi, 1989; Alves, Tatume, Vasconcellos, Costa e Momose, 2002; Alves, Goulart e Andrade, 2013; Goulart; Alves, Zandonadi, Munito, e Paiva 2005
	Menezes	23K 0263657 E/ 7853964 S	572 ± 80 AP TL	IF-USP/SP	Alves, 1992a, 1992b, 2009, 2013; Alves, Tatume, Vasconcellos, Costa e Momose, 2002; Alves, Goulart e Andrade, 2013; Figueiredo, 2008
	Rodrigues Furtado	23K0262731 E/ 7866748 S	500 ± 50 TL; 910 ± 30 AP ¹⁴ C	FATEC/SP; BETA/EUA	Alves, 1992a, 1992b; Alves, Tatume, Vasconcellos, Costa e Momose, 2002; Medeiros, 2007; Magalhães, 2015;
	Antinha	23K 0287468 E/ 7863400 S	870 ± 130 AP TL	FATEC/SP	Alves, Tatume, Vasconcellos, Costa e Momose, 2002;

Município	Sítio	UTM (Sirgas 2000) ou Coordenadas Geográficas	Datações (anos AP)	Laboratórios	Referências Bibliográficas
					Moreira, 2019;
Guimarânia	Silva Serrote	23K0315380 E/ 7920186 S	620 ± 50 AP ¹⁴ C; 670 ± 50 AP ¹⁴ C; 790 ± 120 AP TL	GIF/França; FATEC/SP	Alves, 1988, 1990/1992, 1991, 1992a, 1992b, 1994, 1997a; Alves, Tatume, Vasconcellos, Costa e Momose, 2002; Figueiredo, 2008
Pedrinópolis	Santa Luzia	23K0234099 O/ 7880998 S	1830 ± 183 AP TL; 1838 ± 184 AP TL	IF/USP	Denardo, 2018
Indianópolis	Pires de Almeida	19°08'47" S/ 47°31'39" W	1.074 ± 161 AP TL; 1.130 ± 120 AP TL	FATEC/SP	Moreira, 2019

Fonte: Elaboração dos autores

A análise da documentação arqueológica, até o momento (novembro de 2023), resultou na elaboração de uma tese de Livre-Docência (Alves, 2009), duas teses de doutorado (Alves, 1988; Magalhães, 2019), e oito dissertações de mestrado (Alves, 1982; De Barros, 2018; Denardo, 2018; Fagundes, 2004; Figueiredo, 2008; Magalhães, 2015; Medeiros, 2007; Moreira, 2019); no presente (novembro de 2023), uma tese de doutorado (De Barros, 2021) e uma dissertação mestrado (Alarsa, 2023) estão sendo desenvolvidas, todas junto à Universidade de São Paulo.

A região em que o Projeto Quebra Anzol é desenvolvido foi ocupada pelo povo Kayapó meridional, pertencente ao tronco linguístico Macro-Jê, desde o século II da era Cristã, território que compreendia Norte e Noroeste de São Paulo, Leste do Mato Grosso do Sul, Sudeste de Mato Grosso, Centro-Sul de Goiás, região do Extremo Oeste de Minas Gerais (Denardo, 2018). Era um povo agricultor-

ceramista que complementava a subsistência com as atividades de caça, coleta e pesca.

A documentação cerâmica dos sítios arqueológicos foi estudada pelos métodos arqueométricos acima mencionados, com ênfase, na execução de seções delgadas (Alves, 1982, 1988, 2009, 2013; Denardo, 2018; Fagundes, 2004; Figueiredo, 2008; Magalhães, 2015, 2019; Medeiros, 2007; Moreira, 2019), associados às análises arqueométricas: peneiramento por via úmida e outras (Denardo, 2018; Magalhães, 2015, 2019); assim como foram e estão sendo desenvolvidos análises por cadeias operatórias (Leroi-Gourhan, 1943, 1945, 1964, 1965; Mauss, 1947, 1950) e sistemas técnicos (Lemonnier, 1976, 1983, 1986, 1992, 2004).

Materiais e Métodos

Do total de 69 lâminas analisadas (Tabela N^o2), este artigo centra-se na análise mineralógica e granulométrica de sete lâminas, provenientes dos sítios Prado, Menezes, Rezende, Zona 1, Antinha, e Inhazinha, Zonas 1 e 2 (Tabela N^o3).

Tabela 2. Lâminas ceramográficas confeccionadas para os: Prado, Menezes, Rezende, Zona 1, Antinha e Inhazinha, Zonas 1 e 2

Sítio	Zona	Quantidade	Referência
Prado	-	16	Alves, 1982, 1988, 2009; Alves, Girardi, 1989
Menezes	-	9	Alves, 2009; Figueiredo, 2008
Rezende	1	12	Alves, 2009; Fagundes, 2004
Antinha	-	2	Moreira, 2019;
Inhazinha	1	16	Magalhães, 2015; Medeiros, 2007
Inhazinha	2	14	Magalhães, 2015, 2019
Total		69	

Fonte: Elaboração dos autores

As lâminas ceramográficas do projeto Quebra Anzol foram confeccionadas em quatro laboratórios diferentes, em sua maioria no Laboratório de Laminação do Instituto de Geociências da Universidade de São Paulo (IGC-USP), as outras foram elaboradas no Laboratório de Paleomagnetismo, do Departamento de Geofísica do Instituto de Astronomia, Geofísica e Ciências Atmosféricas da USP (IAG-USP), no Instituto de Pesquisas Tecnológicas de São Paulo (IPT-SP), e no Centro Regional de Estudos Arqueológicos da Faculdade de Humanidades e Ciências Sociais da Universidade Nacional de Jujuy (CREArq-FHyCS-UNJu).

O método de confecção das lâminas já foi minuciosamente exposto por Goulart (2004) em um artigo. Abaixo apresentamos as etapas de confecção de forma sumária. A confecção de seções delgadas/lâminas ceramográficas é um processo parcialmente destrutivo do material cerâmico.

Inicialmente, deve-se selecionar dentre os fragmentos cerâmicos as peças que servirão para a confecção das lâminas ceramográficas. Após a seleção, a peça escolhida sofre um corte longitudinal, em local sugerido pelo arqueólogo, com o auxílio de uma máquina de corte abrasiva de precisão, que em sequência, é lixada/polida para obter a espessura ideal e, por último, impregnada com resina para seu posterior desbaste. Em sequência, o fragmento é deixado em período de secagem por mais de 24 horas para o endurecimento da resina. Depois do endurecimento da resina, a amostra é seccionada em direção perpendicular à espessura e colada em uma lâmina de vidro com resíduo incolor (Goulart, 2004, pp.252-254; Magalhães, 2015, pp.313-315) (Figura N^o1).

Figura 1. Fotografias ilustrando o processo de confecção de lâminas ceramográficas. 1. Execução do corte longitudinal; 2. Processo de impregnação do caco com resina para a laminação; 3. Peça cerâmica cortada; 4. Lixamento do fragmento em composto abrasivo



Fonte: Magalhães, 2015, p.314

Após a confecção da lâmina ceramográfica ela é encaminhada ao geólogo para a análise mineralógica e granulométrica por meio do método de Microscopia Petrográfica de Luz Transmitida⁶ (MPLT). Esse procedimento é realizado a partir de um microscópio óptico petrográfico, as imagens das lâminas são capturadas por meio do *software* Leica Application Suite (Goulart, 2004; Magalhães, 2015, 2019).

⁶ Os pesquisadores que analisaram as lâminas ceramográficas foram: Evaristo Pereira Goulart (IPT-SP), Gergely Andres Julio Szabó (IGC-USP), Fábio Ramos Dias de Andrade (IGC-USP), Vicente Antonio Vitório Girardi (IGC-USP) e Wagner Magalhães sob a orientação de Maria Beatriz Cremonete (Instituto de Ecorregiones Andinas, Universidad Nacional de Jujuy -INECOA-UNJ).

As análises por MPLT detectam a *textura* e *estrutura* (descrevem sinteticamente a composição da pasta, seleção, arredondamento dos grãos) dos elementos não-plásticos, assim como a *granulação* (tamanho, seleção), a *composição modal* (fragmentos de minerais e rochas presentes na pasta, elementos não-plásticos), *descrição dos minerais e relações texturais* (percentagem de grãos não-plásticos junto a uma base silto-argilosa) (Goulart, 2004).

A escala granulométrica de Wentworth (1922), adaptada por Suguio (1973) (Figura N^o2) foi utilizada pelos geólogos Evaristo Pereira Goulart (IPT-SP) e Fábio Ramos Dias de Andrade (IGC-USP), e por Márcia Angelina Alves (1982, 1988, 2009; Alves & Girardi, 1989; Alves et al. 2013) para análise da lâminas microscópicas das cerâmicas do Projeto Quebra Anzol.

Wagner Magalhães (2015, 2019) utilizou a escala gráfica de Orton e Hughes (2013) para levantar os índices de porcentagem de inclusão de grãos (5%, 10%, 20%, 30%...), os índices de classificação para tamanho de inclusões (0,5-1,0mm; 1,0-2,0mm...), e também a escala de seleção de grãos (muito ruim, ruim, regular, bom, muito bom) e, por fim, a escala de arredondamento e esfericidade (muito anguloso, anguloso, sub-anguloso, sub-arredondado, arredondado, bem arredondado).

Figura 2. Tabela Granulométrica de Wentworth (1922)

Diâmetro (mm)	Wentworth		
Milímetro			Micrômetro
1024		Matacão	
256		Bloco	
64		Seixo	
4		Grânulo	
2			
1	Muito Grossa		1000
	Grossa	AREIA	500
0,5	Média		250
0,25	Fina		125
0,125			62
0,0625	Grosso		30
0,03125	Médio		15
0,015625	Fino	SILTE	8
0,0078125	Muito Fino		4
0,00390625			2
0,001953125			
0,0009765625	Argila	ARGILA	1
0,00048828125	Ultra-argila		0,5

Fonte: Suguio, 1973, p.36

Resultados

Este artigo apresenta sete lâminas ceramográficas descritas, sendo seis do período pré-Colonial e uma do período Colonial. As cinco primeiras correspondem a lâminas dos sítios Prado, Menezes, Rezende, Zona 1, e Antinha; as duas lâminas restantes são provenientes do sítio Inhazinha, Zonas 1 e 2, uma do período pré-Colonial e outra do período Colonial (Tabela N^o2).

Tabela 3. Relação das lâminas ceramográficas apresentadas neste artigo

Período	Sítio	Lâmina	Figura N ^o	Referência
Período Pré-Colonial	Prado	<i>P-M6-1D</i>	3	Alves, 2009
	Menezes	<i>M-T3</i>	4	Alves, 2009
	Menezes	<i>M4</i>	5	Figueiredo, 2008
	Rezende, Zona 1	<i>R-Z1-T3-M2</i>	6	Alves, 2009
	Antinha	<i>A-Sup-P</i>	7	Moreira, 2019
	Inhazinha, Zona 1	<i>IN02489A17</i>	8	Magalhães, 2015
Período Colonial	Inhazinha, Zona 2	<i>IN13478A4</i>	9	Magalhães, 2015

Fonte: Elaboração dos autores

As seções delgadas das lâminas foram apresentadas e descritas primeiramente nos trabalhos de Alves (1982, 1988, 2009), e, sequencialmente, por seus orientandos em dissertações de mestrado e teses de doutorado junto ao Programa de Pós-Graduação em Arqueologia do Museu de Arqueologia e Etnologia da USP (Fagundes, 2004; Medeiros, 2007; Figueiredo, 2008; Magalhães, 2015, 2019; Denardo, 2018 e Moreira, 2019).

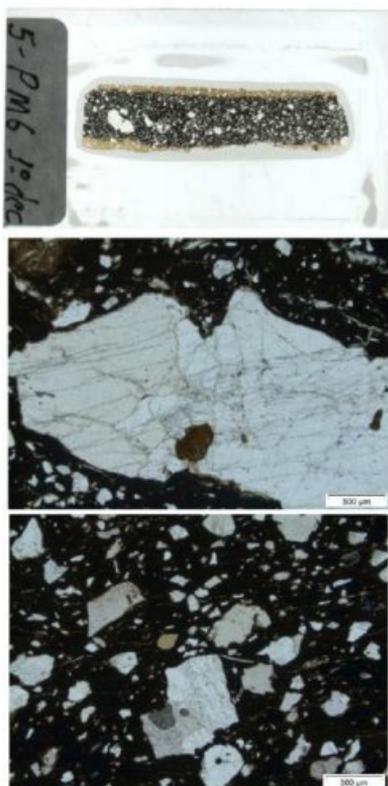
As cerâmicas arqueológicas escolhidas para confecção de lâminas ceramográficas e análise tecnológica apresentadas neste artigo

procedem dos sítios: Prado (Figura N°3), Menezes (Figura N°4 e Figura N°5), Rezende, Zona 1 (Figura N°6), Antinha (Figura N°7), Inhazinha, Zona 1 (Figura N°8) e Inhazinha, Zona 2 (Figura N°9). Abaixo apresentamos a descrição e análise das lâminas ceramográficas.

Sítio Prado, lâmina P-M6-1D

Pasta argilosa escura no centro e clara nas bordas com predomínio de grãos angulosos e com seleção entre ruim e regular (raros grãos maiores de 3mm) com ordem de inclusão entre 20% e 30% entre 0.5 a 3.0mm; presença de quartzito, quartzo, pouca mica, e possivelmente feldspato. Ausência de tempero. (Alves, 2009, pp.223, 270).

Figura 3. Lâmina ceramográfica do sítio Prado

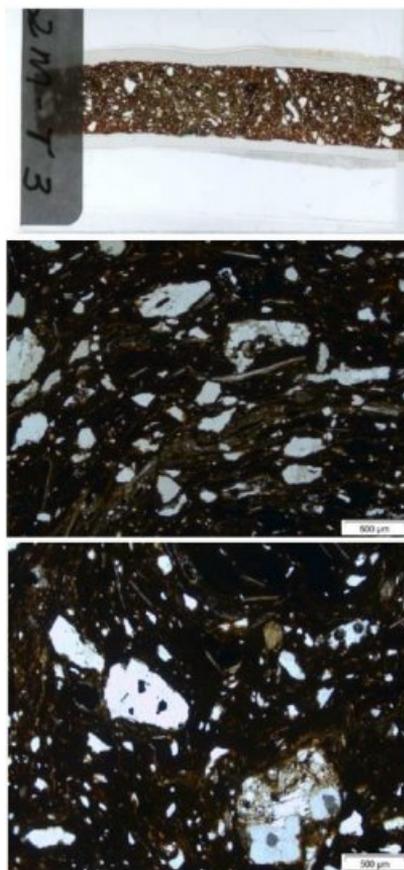


Fonte: Alves, 2009, pp.223, 270

Sítio Menezes, lâmina M-T3

Pasta argilosa escura com inclusão importante de fração silte (30%), com predomínio de grãos subarredondados a subangulosos na fração mais grosseira e angulosos a subangulosos na fração de argila com ordem de inclusão entre 5% e 10% entre 0.5mm a 1.0mm; presença de quartzo, feldspato, mica, e pouco quartzito. Ausência de tempero. (Alves, 2009, pp.224, 282).

Figura 4. Lâmina ceramográfica do sítio Menezes

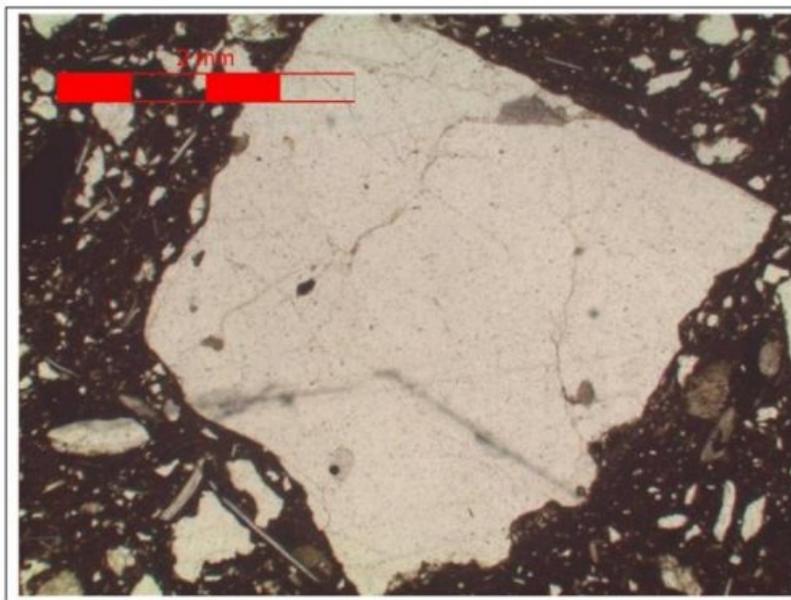


Fonte: Alves, 2009, pp.224, 282

Sítio Menezes, lâmina M4

Pasta fina de argila de coloração escura, com grãos muito angulosos e mal selecionados (entre 6mm e 0,01mm) com ordem de inclusão entre 10% e 20% entre 0.5mm a 3.0mm; presença de quartzo, de muscovita e biotita, feldspato e alguns minerais opacos, como o hidróxido de ferro. Ausência de tempero. A presença de grãos de quartzo nos fragmentos cerâmicos do sítio Menezes é massiva. Essa lâmina, correspondente à Mancha 4, os grãos são maiores e a matriz argilosa é menos densa. Ausência de tempero. (Figueiredo, 2008, pp.120, 122).

Figura N°5. Lâmina ceramográfica do sítio Menezes.

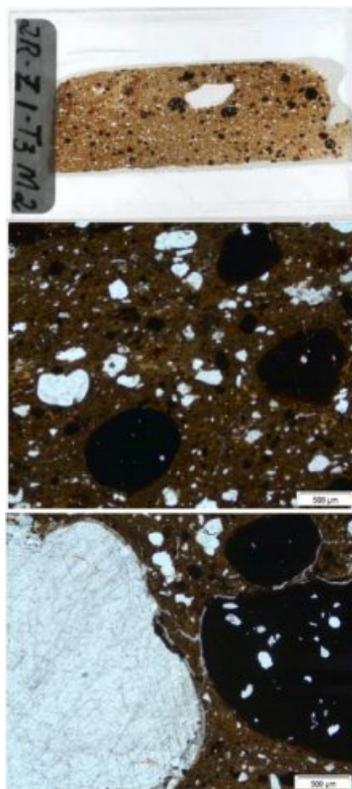


Fonte: Figueiredo, 2008, p. 127

Sítio Rezende, Zona 1, lâmina R-Z1-T3-M2

Pasta argilosa clara e homogênea, com grãos entre arredondado e subarredondado com seleção entre muito ruim para ruim com ordem de inclusão entre 5% a 10% de 05. a 3.0mm; presença de quartzo (um fragmento grande e menores distribuídos pela matriz junto a material quartzoso >3mm, subarredondado), com fragmentos opacos e ferruginosos arredondados (predominam entre as frações >#40 e <#325), contendo inclusão de quartzo, fragmentos de goethita e raros plagioclásios. fragmentos opacos ferruginosos arredondados, contendo inclusões de quartzo (arenito com cimento laterítico, ferruginosos), fragmentos de goethita e plagioclásio (raro). Ausência de tempero. (Alves, 2009, pp.226, 276)

Figura N°6. Lâmina ceramográfica do sítio Rezende.

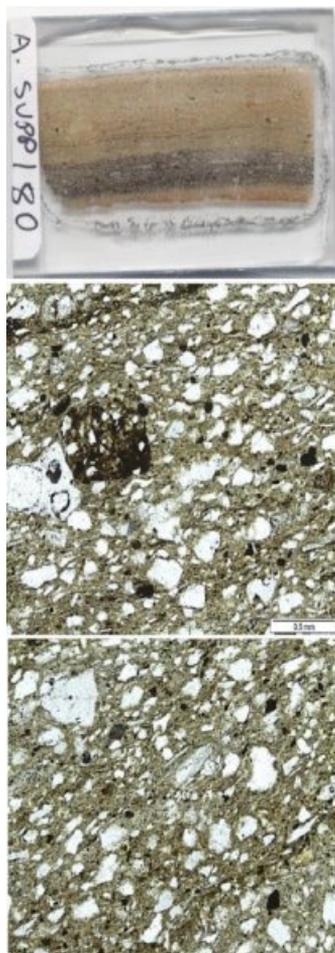


Fonte: Alves 2009, pp.226, 276

Sítio Antinha, Lâmina A-Sup-P

Pasta argilosa de matriz clara e textura homogênea, com faixa escura bandada na porção central, grãos angulosos e subangulosos com seleção ruim a regular, raros fragmentos entre 1mm a 2mm com ordem de inclusão entre 10% e 20% na ordem de 0.5mm a 1.0mm presença de grãos de quartzo, turmalina e muscovita, presença de quartzo, turmalina e muscovita. Ausência de tempero (Moreira, 2019, pp.251, 256-257)

Figura N°7. Lâmina ceramográfica do sítio Antinha

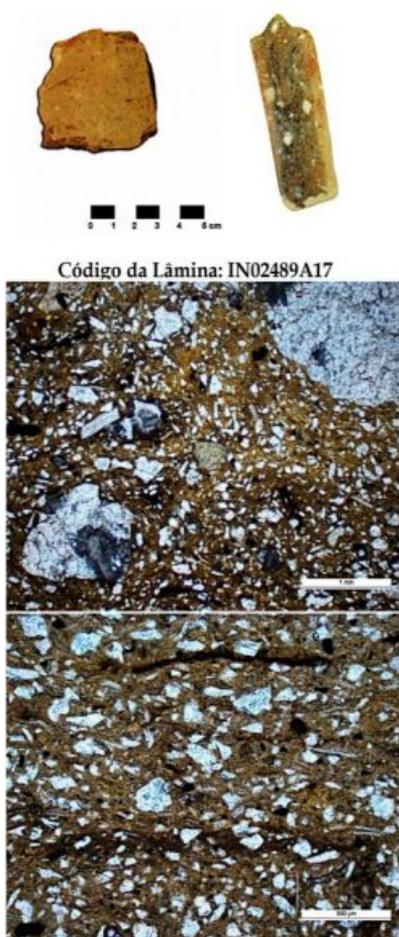


Fonte: Moreira, 2019, pp.251, 253-257

Sítio Inhazinha, Zona 1, lâmina IN02489A17

Pasta argilosa de grãos finos, clara com porção central enegrecida, de composição heterogênea, seleção dos grãos ruim a regular com grãos angulosos, com ordem de inclusão em 30% entre 0.5mm a 2.0mm, predomínio de quartzo e quartzito, com a presença também de biotita e muscovita, com possíveis inclusões de pequenos clastos de rochas metamórficas (milonito). Presença de gretas; ausência de tempero (Magalhães, 2015, p.356).

Figura 8. Lâmina ceramográfica do sítio Inhazinha, Zona 1



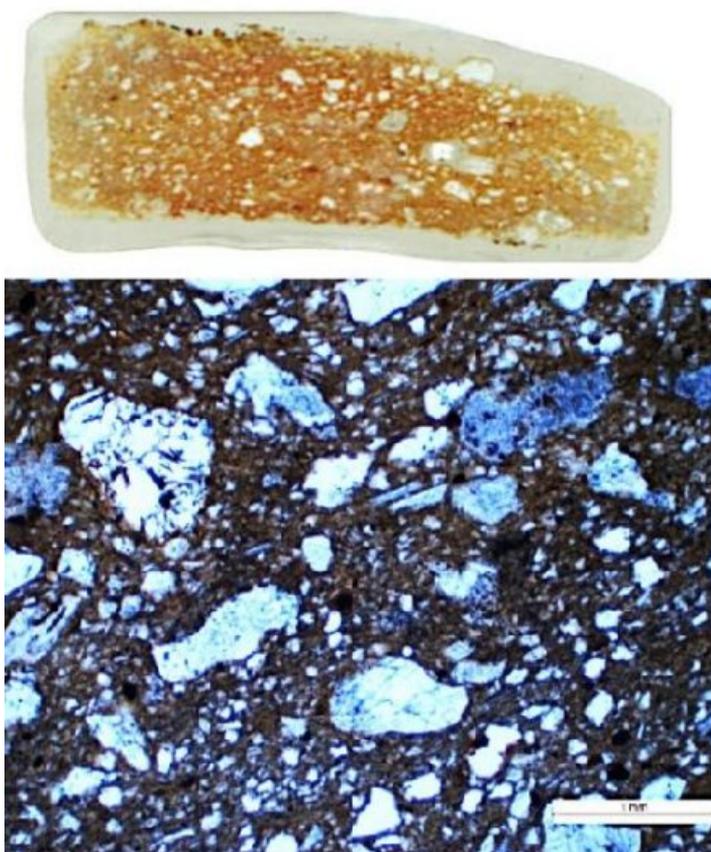
Código da Lâmina: IN02489A17

Fonte: Magalhães, 2015, pp.315, 356

Sítio Inhazinha, Zona 2, lâmina IN13478A4

Pasta argilosa de grãos finos, clara e com distribuição homogênea, seleção ruim com arredondamento sub-anguloso com ordem de inclusão entre 10% e 20%, com grãos entre 0.5 a 2.0mm; predomínio de quartzo, com a presença também de muscovita e biotita, rara ocorrência de biotita e muscovita, possíveis inclusões de rochas metamórficas. Presença de gretas, ausência de tempero (Magalhães, 2015, p.334).

Figura 9. Lâmina ceramográfica do sítio Inhazinha, Zona 2



Fonte: Magalhães, 2015, pp.315, 334

Discussão

As sete lâminas apresentadas indicam que todas as pastas argilosas foram confeccionadas pelas ceramistas Kayapó meridionais com uma única técnica de preparo do barro, a *acordelada*, sem inclusão de *tempero*, com adição de areia, média e grossa; há o predomínio de quartzo nas amostras enquanto mineral predominante, em relação aos outros minerais (goethita, muscovita, biotita, turmalina, plagioclásio...) e rochas (quartzito e rochas metamórficas) identificados nas pastas.

86

A regularidade da composição da pasta cerâmica, representada pelo predomínio do quartzo como mineral, a não adição de tempero, a escolha de adicionar areia média e grossa compõem o padrão do conceito de *identidade tecnológica*⁷ (Cremonte, 2001) da cerâmica Kayapó meridional, de acordo com o registro arqueológico recuperado por meio das escavações sistemáticas, pesquisado e analisado pelos integrantes e colaboradores do Projeto Quebra Anzol.

A continuidade da regularidade refere-se, também, aos índices de temperatura de queima realizadas pelas ceramistas Kayapó: no período pré-Colonial, a queima era realizada em fogueira rasa a céu aberto com uma temperatura acima de 550°C e abaixo de 600°C para todos os sítios (Alves, 1988; Magalhães, 2015, 2019; Moreira, 2019);

⁷Conforme Cremonte (2001), para a cerâmica, nós

podemos considerar que algunos indicadores que reflejen diferencias entre entidades sociales de una misma región, pueden buscarse en ciertos aspectos tradicionales de manufactura por ser más resistentes al cambio (Rice 1987) al no interferir con la incorporación de nuevas pautas formales e iconográficas. Es en este sentido que los estudios composicionales de las pastas cerámicas pueden ser un aporte a los estudios de identidad. (pp.207-208)

A autora, para as cerâmicas da região de Quebrada de Humahuaca considera que “la perduración de variables tecnológicas de manufactura, referidos a la selección de determinadas materias primas, procedimiento de cocción, tratamiento y acabado de las superficies [...] son comportamientos tradicionales que también contribuyen a la construcción de una identidad” (Cremonte, 2001, p.208). O conceito de *identidade* “en arqueología nos refiere a la búsqueda e interpretación de patrones de diferenciación para lo cual se requieren análisis contextuales del registro arqueológico”. (Cremonte, 2009, p.208)

o sítio Silva Serrote, apresentou, também, temperaturas de queima abaixo de 550°C em alguns poucos fragmentos (Alves, 1988). As temperaturas foram avaliadas por meio do método de difratometria de raios-X, e os índices de temperatura de queima foram classificados a partir do estudo experimental feito por Carlos Leite (1986), no âmbito de um mestrado no Instituto de Física da USP.

As queimas realizadas nas cerâmicas dos sítios pesquisados foram, predominantemente, redutoras (Alves, 1982, 1988; Denardo, 2018; Fagundes, 2004; Figueiredo, 2008; Magalhães, 2015; Medeiros, 2007; Moreira, 2019) com exceção do sítio Inhazinha, Zona 2, em que predominou de queima oxidante (Magalhães, 2015, 2019).

Os atributos levantados quanto ao tratamento das superfícies cerâmicas constataram que só foi empregada a técnica de *alisamento* nas paredes internas e externas e a não ocorrência de brunidura, engobo branco e vermelho, banho preto, e nem de pintura vermelha⁸. Estes dados interpretados foram corroborados pelo método da microscopia eletrônica de varredura e microanálise, as superfícies avermelhadas encontradas em alguns vasilhames são decorrentes da alta concentração de óxido de ferro/hematita presente nos solos da região. (Alves, 1982, 1988; Denardo, 2018; Fagundes, 2004; Figueiredo, 2008; Magalhães, 2015; Medeiros, 2007; Moreira, 2019).

As mudanças ocorridas na cerâmica coletada pelo Projeto Quebra Anzol referem-se aos períodos pré-Colonial e Colonial e encontram-se em dois sítios: Antinha e o Inhazinha, Zona 2.

O sítio Antinha (870 anos AP) apresentou inovações no tratamento das superfícies, com aplicação de pintura monocromática vermelha diretamente no vasilhame, sem a presença de engobo, com a adoção de apliques e de bases planas (Moreira, 2019). Essas mudanças ocorridas no sítio Antinha referem-se ao período pré-Colonial resultantes de contatos dos Kayapó, habitantes tradicionais da região

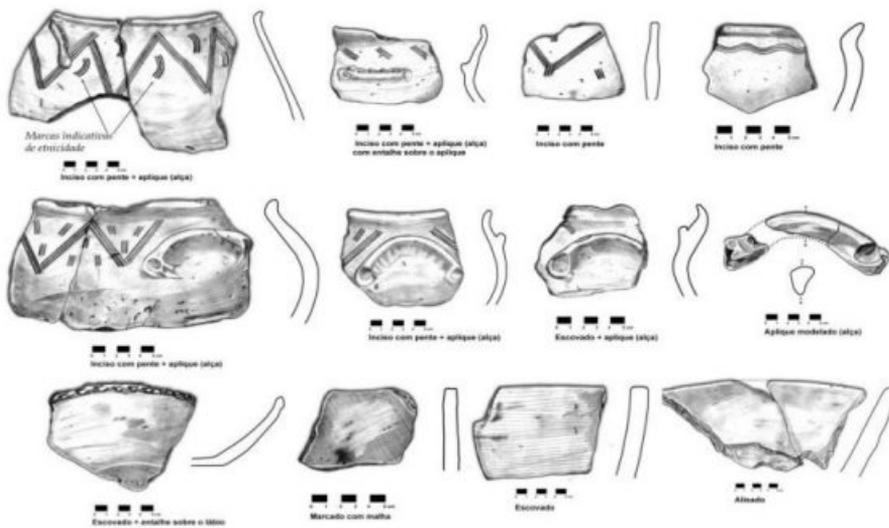
⁸Com exceção dos sítios arqueológicos Antinha e Inhazinha, Zona 2, onde os pesquisadores identificaram pintura vermelha, sem engobo (Magalhães, 2015, 2019; Moreira, 2019).

do Triângulo Mineiro, com populações Tupi⁹, decorrentes de trocas intertribais (CEMIG, 1995; Moreira, 2019).

No sítio Inhazinha, Zona 2 (363 anos AP a 150 anos AP), a queima da cerâmica passa a ser processada em fornos escavados no chão com chaminé em forma de orifícios de barro; a confecção das bases dos vasilhames se altera para somente bases planas; e com inovações nos tratamentos de superfície: a aplicação de incisões¹⁰, apliques e de pintura vermelha sobre as superfícies dos vasilhames sem a presença de engobo (Magalhães, 2015) (**Figura Nº10**).

Figura 10. Incisões e apliques identificados nos fragmentos cerâmicos do sítio Inhazinha, Zona 2

Padrões de decoração e apliques do material cerâmico - Zona 2 do sítio Inhazinha, Perdizes - MG



Fonte: Magalhães, 2015, p.251

⁹ A expansão de populações Tupi atingiu o Vale do rio Quebra Anzol no período pré-Colonial (CEMIG, 1995).

¹⁰ Magalhães (2015) em seu estudo de mestrado sugere que as incisões, constituída por três linhas paralelas entre si e inclinadas e paralelas às bordas dos vasilhames, foi um motivo adotado no Período Colonial frente ao processo expansionista e violento da colonização portuguesa, em suas diversas frentes, para a região em apreço, e representam um símbolo de *identidade étnica*.

Outra mudança do Período pré-Colonial para o Período Colonial é a adoção e uso de *carimbos* na decoração da cerâmica. O vasilhame apresentado na Figura Nº11 apresenta duas fileiras de carimbos, uma um pouco acima da base plana, com cinco marcas de carimbo, e outra pouco abaixo da borda, com nove marcas de carimbo. Essa peça, doada para o Museu Municipal de Arqueologia de Perdizes, apresenta técnica acordelada de confecção e foi datada por Termoluminescência (FATEC/SP) em 180 ± 20 anos AP (final do século XVIII/início do século XIX), coincidente com o período final de ocupação pelos Kayapó meridionais no Triângulo Mineiro (Giralдин, 1997; Magalhães, 2019; Moreira, 2019).

Figura 11. Marcas de carimbo em vasilhame Kayapó



Fonte: Moreira, 2019, p.201

Considerações Finais

Apesar das inovações ocorridas nos tratamentos de superfícies, a tecnologia de preparo da pasta persistiu. Esse fato representa uma *continuidade técnica*, na tradição ceramista das Kayapó meridionais, apesar dos processos de contato ocorridos, primeiro com as populações Tupi, no período pré-Colonial e Colonial; as técnicas persistem, também, durante o processo de contatos e conflitos com as populações europeias e colonizadoras quando, a partir de fins do século XVII, ocorre a expansão para o interior do Brasil em busca das minas de ouro dos Goyases e as minas de diamante de Cuiabá (Lourenço, 2005, 2010; Magalhães, 2019; Mori, 2010; Moreira, 2009).

Esse processo de expansão colonial ultrapassou os limites do Tratado de Tordesilhas (1494); os limites fronteiriços do poderio das Coroas lusitana e espanhola foram redefinidos pelo Tratado de Madrid (1750) e reafirmados pelo Tratado de Santo Idelfonso (1777) (CEMIG, 1995; Lourenço, 2005, 2010; Mori, 2010).

Uma das mudanças culturais/*inovações*, relaciona-se à queima da cerâmica. No Período pré-Colonial, a queima era realizada em fogueiras rasas; no Período Colonial a queima passou a ser realizada em fornos escavados (Figura Nº12), com chaminés e crivos (orifícios), compostos por uma mistura de barro com cupinzeiro. Essa alteração do modo de realizar a queima implicou na mudança de ambiente da queima, anteriormente à céu aberto em que ocorria o processo de uma queima redutora, para ambientes de fornos, em que há o predomínio de queima oxidante (Magalhães, 2015).

A mudança na maneira de queimar os vasilhames cerâmicos (de fogueira rasa a forno escavado) não implicou na alteração dos índices da temperatura de queima no sítio Inhazinha, Zona 2; foram mantidos os índices de queima em torno de 550°C (Magalhães, 2015, 2019).

Figura 12. Fornos identificados e escavados do sítio Inhazinha, Z-2



Fonte: Magalhães, 2015, pp.160, 179, 199

Outras mudanças/ inovações presentes são a adoção de incisões e apliques em forma alça, no sítio Inhazinha, Zona 2 (Figura Nº10), e ocorrência de apliques também no sítio Antinha; a aplicação de pintura monocromática na cor vermelha, sem engobo, em fragmentos cerâmicos nos sítios Inhazinha, Zona 2, e no sítio Antinha (Magalhães, 2015; Moreira, 2019).

A continuidade cultural é indicada pelos seguintes traços: não emprego de tempero nas pastas cerâmicas, a colocação de areia, predominantemente média e grossa, na pasta argilosa das cerâmicas (Figuras Nº3, Nº4, Nº5, Nº6, Nº7, Nº8 e Nº9). As ceramistas do sítio Menezes escolheram adicionar areia grossa e cascalho à pasta de sua produção cerâmica (Alves, 2009; Figueiredo, 2008) (Figura Nº13) e como um critério de *identidade tecnológica* (Cremonte, 2001; Lemonnier, 2004).

Figura 13. Sítio Menezes: Borda expandida com lábio arredondado e parede de vasilhame em pedestal



92

Fonte: Foto de Márcia Angelina Alves, 1991

As mudanças registradas na cerâmica do Período Colonial ocorreram na morfologia/forma dos vasilhames, nos tratamentos das superfícies, interna e externa, com incisões, pintura monocromática na cor vermelha, aplicação de carimbos, e na técnica de queimar a cerâmica em fornos escavados (Magalhães, 2015).

Entretanto, há uma continuidade técnica milenar na preparação das pastas cerâmicas, que é indicativa de uma *identidade tecnológica* (Cremonte, 2001; Lemonnier, 2004).

Este artigo – centrado na confecção de seções delgadas de cerâmicas arqueológicas, analisadas pelo método de microscopia petrográfica de luz transmitida – evidenciou a técnica de manufatura da pasta cerâmica e sua continuidade em um ambiente de mudanças socioculturais, o que permitiu identificar a identidade tecnológica da cerâmica Kayapó meridional.

Referências

- Alarsa, G. S. (2023). Sítio Inhazinha, Zonas, 1, 2, 3 e 4 (Perdizes, MG): Estudo das cadeias-operatórias e sistemas tecnológicos líticos do Holoceno médio ao século XIX. (Projeto de dissertação de mestrado em desenvolvimento). Museu de Arqueologia e Etnologia, Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil.
- Alves, M. A. (1982). Estudo do sítio Prado: um sítio lito-cerâmico colinar. (Dissertação de Mestrado), Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil. doi:10.11606/D.8.1983.tde-07042022-130254
- Alves, M. A. (1983/1984). Estudo do sítio Prado: um sítio lito-cerâmico colinar. *Revista do Museu Paulista, Nova Série, XXIX*, 169-199.
- Alves, M. A. (1988). Análise cerâmica: estudo tecnotipológico. (Tese de Doutorado), Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil. doi:10.11606/T.8.1988.tde-07042022-144233
- Alves, M. A. (1990/1992). Ocupaciones cerámicas y precerámicas del estado de Minas Gerais, Brasil. *Paleoetnologia*, (6), 5-18.
- Alves, M. A. (1991). Culturas ceramistas de São Paulo e Minas Gerais: estudo tecnotipológico. *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia*, 1, 71-96. doi:10.11606/issn.2448-1750.revmae.1991.107946
- Alves, M. A. (1992a). O Projeto Quebra Anzol: Evidenciação de ocupações pré-coloniais no vale do Paranaíba, Minas Gerais. Em: *Anais da Reunião Científica da Sociedade de Arqueologia Brasileira, Estácio de Sá, Rio de Janeiro, Brasil, VI*, 118-126.
- Alves, M. A. (1992). As estruturas arqueológicas do Alto Paranaíba e Triângulo Mineiro - Minas Gerais. *Revista Do Museu De Arqueologia E Etnologia*, 2, 27-47. <https://doi.org/10.11606/issn.2448-1750.revmae.1992.108991>
- Alves, M. A. (1994). Estudo técnico em cerâmica pré-histórica do Brasil. *Revista Do Museu De Arqueologia E Etnologia*, 4, 39-70. <https://doi.org/10.11606/issn.2448-1750.revmae.1994.109194>
- Alves, M. A. (1997a). Estudo de cerâmica pré-histórica no Brasil: das fontes de matéria-prima ao emprego de microscopia petrográfica, difratometria de raios x e microscopia eletrônica. *CLIO, Série Arqueológica*, 1(12), 27-86.
- Alves, M. A. (1997b, Junho 23-26). The Prado and Água Limpa sites in the context of prehistoric and Turvo valleys [Apresentação de trabalho em simpósio]. Report First - research coordination meeting of the International Atomic Energy Agency's coordinated research programme on "Nuclear analytical techniques in archaeological investigations". Washington, DC, Estados Unidos da América.
- Alves, M. A. (1999, Abril 26-30). The use of technical-typological in the Prado and Água Limpa ceramic sites [Apresentação de trabalho em simpósio]. Report Second - research coordination meeting of the International Atomic Energy Agency's coordinated research programme of "Nuclear analytical techniques in archaeological investigations", Cuzco, Peru.

- Alves, M. A. (2000, Novembro 6-10). The ceramics of Água Limpa, Prado and Rezende sites: typology, context and chronology [Apresentação de trabalho em simpósio]. Report Third (final)- research coordination meeting of the Agency's coordinated research programme of Nuclear analytical techniques in archaeological investigations, Santiago, Chile.
- Alves, M. A. (2002). O sítio Rezende: de acampamento de caçadores-coletores a aldeia ceramista pré-histórica. *Clio - Série Arqueológica*, Universidade Federal de Pernambuco (15), 189-203.
- Alves, M. A. (2009). Assentamentos e cultura material indígena anteriores ao contato no Sertão da Farinha Podre, MG, e Monte Alto. (Tese de Livre Docência). Museu de Arqueologia e Etnologia, Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil. doi:10.11606/T.71.2010.tde-19072023-100305
- Alves, M. A. (2013). Assentamentos e cultura material indígena anteriores ao contato no sertão da Farinha Podre, MG e Monte Alto, SP. Erechim, Rio Grande do Sul, Brasil: Habilis.
- Alves, M. A. (2016, Maio, 23-27). Dinâmica sociocultural no Extremo Oeste de Minas Gerais, Brasil [Apresentação de trabalho em simpósio]. VIII Congresso de Teoria Arqueológica da América do Sul (TAAS), La Paz, Bolívia.
- Alves, M. A., & Girardi, A. V. (1989). A confecção de lâminas microscópicas e o estudo da pasta cerâmica. *Revista de Pré-História*, 7, 150-162.
- Alves, M. A., & Fagundes, M. (2006). O sítio Rezende: de acampamento de caçadores-coletores – 7.300 a 4.200 anos AP a aldeia ceramista pré-histórica. Em: *Simpósio Internacional – "O povoamento das Américas" – Manifestações culturais nas Américas: origens e evolução*, 2. Anais [...], São Raimundo Nonato, Piauí, Brasil, 1-9.
- Alves, M. A., Goulart, E. P., & Andrade, F. R. D. (2013). Cadeia operatória, sistema tecnológico e análise arqueométrica nos assentamentos cerâmicos dos vales do Paranaíba, Minas Gerais e Turvo, São Paulo, Brasil. *CUADERNOS Del Instituto Nacional De Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales*, (1), 46-60.
- Alves, M. A., Tatume, S. H., Vasconcellos, L. A. F., Costa, A. A., & Momose, E. F. (2002). Horticultores ceramistas do vale do Paranaíba, Minas Gerais: padrões de assentamentos, estratigrafia, cultura material e cronologia. *CANINDÉ – Revista do Museu de Arqueologia de Xingó*, (2), 139-159.
- Braudel, F. (1978). *História e Ciências Sociais: a longa duração*. Em F. Braudel, *Escritos sobre a História* (pp. 41-78). São Paulo, Brasil: Perspectiva.
- Campos, S. M. C. T. L. (2007). Bonecas Karajá: modelando inovações, transmitindo tradições. (Dissertação de Mestrado). Pontifícia Universidade Católica, São Paulo, Brasil.
- CEMIG. Companhia Energética de Minas Gerais. (1995). Programa de Salvamento Arqueológico da Usina Hidroelétrica de Nova Ponte. Atividades desenvolvidas pelo Centro de Estudos e Pesquisas Arqueológicas - CEPA Universidade Federal do Paraná. Relatório Final. Belo Horizonte, Brasil: LEME Engenharia.

- Cremonte, M. B. (1983-1985). Alcances y objetivos de los estudios tecnológicos en la cerámica arqueológica. *Anales de Arqueología y Etnología*, Universidad Nacional de Cuyo - Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Arqueología y Etnología. Mendoza, Argentina, (38-40), 179-218.
- Cremonte, M. B. (2001). Las pastas cerámicas como una contribución a los estudios de identidad. *Actas del Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Córdoba, XIII, tomo II, 199-210.
- Cremonte, M. B., & Pereyra Domingorena, L. (2013). *Atlas de pastas cerámicas arqueológicas: Petrografía de estilos alfareros del NOA*. San Salvador de Jujuy, Argentina: Universidad Nacional de Jujuy.
- D'Alincourt, L. (1954). *Memória sobre a viagem do Porto de Santos à Cidade de Cuiabá*. São Paulo, Brasil: Editora Martins.
- Delforge, A. H. (2017). *O sítio arqueológico Cerâmica Preta: estudo das técnicas e da cadeia operatória da cerâmica queimada em ambiente redutivo dos povos pré-coloniais praticantes da tradição cerâmica Aratu-Sapucai*. (Tese de Doutorado), Museu de Arqueologia e Etnologia, Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil. doi:10.11606/T.71.2017.tde-19122017-102422
- Denardo, T. A. G. B. (2018). *Cadeias operatórias e sistema tecnológico do sítio Santa Luzia, município de Pedrinópolis, Minas Gerais*. (Dissertação de Mestrado). Museu de Arqueologia e Etnologia, Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil. doi:10.11606/D.71.2019.tde-03012019-154509
- De Barros, A. S. A. (2018). *Caçadores-coletores do médio vale do Paranaíba, Minas Gerais: estudo inter-sítios da cadeia operatória e sistema tecnológico*. (Dissertação de Mestrado). Museu de Arqueologia e Etnologia, Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil.
- De Barros, A. S. A. (2021). *Arqueologia regional das ocupações de caçadores-coletores do Vale do Paranaíba, Minas Gerais: perenidade e alteridade cultural a partir da proposição de modelos organizacionais para os padrões, sistemas de assentamento, paisagens e tecnologia lítica*. (Tese de Doutorado em andamento). Museu de Arqueologia e Etnologia da Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil.
- Eschwege, W. L. von. (1996). *Brasil, novo mundo*. Belo Horizonte, Brasil: Fundação João Pinheiro.
- Fagundes, M. (2004). *Sítio Rezende: das cadeias-operatórias a estilo tecnológico - um estudo de dinâmica cultural no médio vale do Paranaíba, Centralina, Minas Gerais*. (Dissertação de Mestrado), Museu de Arqueologia e Etnologia, Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil.
- Fagundes, M., Alves, M. A., & Goulart, E. P. (2007). Análise técnica da cerâmica do sítio Rezende, Centralina, Minas Gerais - Microscopia ótica, espectrometria e difratometria de Raios-X. *CANINDÉ – Revista do Museu de Arqueologia de Xingó*, (10), 169-189.
- Figueiredo, M. T. (2008). *Estudo da cultura material lítica e cerâmica dos sítios Silva Serrote e Menezes: análise das cadeias operatórias dos*

- vestígios de culturas pré-coloniais do alto Paranaíba, Minas Gerais. (Dissertação de Mestrado), Museu de Arqueologia e Etnologia, Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil. doi:10.11606/D.71.2009.tde-17042009-134907
- Giraldin, O. (1997). Kayapó e Panará: luta e sobrevivência de um povo Jê no Brasil Central. Campinas, São Paulo, Brasil: Editora da Unicamp.
- Goulart, E. P. (2004). Técnicas instrumentais para a caracterização mineralógica e microestrutural de materiais cerâmicos arqueológicos. *CANINDÉ - Revista do Museu de Arqueologia de Xingó*, (4), 249-271.
- Goulart, E. P., Alves, M. A., Zandonadi, A. R., Munita, C. S., & Paiva, R. P. (2005). Sítio Prado, Estado de Minas Gerais: Caracterização microestrutural e química de amostras de cerâmica indígena. *CANINDÉ - Revista do Museu de Arqueologia de Xingó*, (6), 67-84.
- Koole, E. K. M., & Costa, F. W. S. (2005). Relatório de salvamento arqueológica na área da PCH Piedade. São Paulo, Brasil: Digitado.
- Leite, C. A. P. (1986). Transformações térmicas de um mineral holocristalino na faixa de temperatura de 400°C a 1300°C, estudo por microscopia e difração eletrônica. (Dissertação de Mestrado), Instituto de Física, Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil.
- Lemonnier, P. (1976). La description des chaînes opératoires: contribution à l'analyse des systèmes techniques. *Techniques et culture*, 1, 100-151.
- Lemonnier, P. (1983). L'étude des systèmes techniques, une urgence en technologie culturelle. *Techniques et Cultures, Nouvelle Serie*, (1), 110-134.
- Lemonnier, P. (1986). The study of material culture today: toward an anthropology of technical systems. *Journal of anthropological archaeology*, 5, 147-186.
- Lemonnier, P. (1992). Elements for an anthropology of technology. Ann Arbor, Michigan: Museum of Anthropology, University of Michigan.
- Lemonnier, P. (2004). Mythiques chaînes opératoires. *Techniques et Culture*, (43-44), 1-17.
- Leroi-Gourhan, A. (1943). *Évolution et techniques, I: l'homme et la matière*. Paris, França: Albin Michel.
- Leroi-Gourhan, A. (1945). *Évolution et techniques, II: Milieu et techniques*. Paris, França: Albin Michel.
- Leroi-Gourhan, A. (1950). *Les fouilles pré-historiques - technique et méthodes*. Paris, França: A. et Picard.
- Leroi-Gourhan, A. (1964). *Le geste et la parole, I: Techniques et langage*. Paris, França: Albin Michel.
- Leroi-Gourhan, A. (1965). *Le geste et la parole II: La mémoire et les rythmes*. Paris, França: Albin Michel.
- Leroi-Gourhan, A., & Brézillon, M. (1972). *Fouilles de Pincevent: Essai d'analyse ethnographique d'un habitat magdalénien*. Paris, França: CNRS.
- Lourenço, L. A. B. (2005). A oeste das minas: escravos, índios, e homens livres numa fronteira oitocentista, Triângulo Mineiro (1750-1861). Uberlândia, Brasil: Edufu.

- Lourenço, L. A. B. (2010). O Triângulo Mineiro, do Império à República: o extremo oeste de Minas Gerais na transição para a ordem capitalista (segunda metade do século XIX). Uberlândia, Brasil: Edufu.
- Magalhães, W. (2015). Estudo arqueométrico dos sítios arqueológicos Inhazinha e Rodrigues Furtado, Município de Perdizes/MG: da argila à cerâmica, possíveis conexões entre os vasilhames cerâmicos e as fontes argilosas. (Dissertação de Mestrado), Museu de Arqueologia e Etnologia, Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil. doi:10.11606/D.71.2015.tde-08062015-110548
- Magalhães, W. (2019). Continuidade e mudança dos povos Jê, um estudo acerca da paisagem arqueológica, cultura material e padrão de assentamento dos sítios arqueológicos Inhazinha/MG e Água Limpa/SP. (Tese de Doutorado), Museu de Arqueologia e Etnologia, Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil. doi:10.11606/T.71.2019.tde-07112019-123334
- Mauss, M. (1947). *Technique du corps*. Em M. Mauss, Manuel d'Ethnographie (pp. 365-386). Paris, França: Payot.
- Mauss, M. (1950). *Sociologie et Anthropologie*. Paris, França: Presses Universitaires de France.
- Medeiros, J. C. (2007). Cultura material lítica e cerâmica das populações pré-coloniais dos sítios Inhazinha e Rodrigues Furtado, município de Perdizes/MG: estudo das cadeias operatórias. (Dissertação de Mestrado), Museu de Arqueologia e Etnologia, Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil. doi:10.11606/D.71.2008.tde-18112008-112413
- Moreira, M. P. (2019). Projeto Quebra-Anzol, Minas Gerais: estudo de continuidade e mudança tecnológica intersítios na cultura material cerâmica. (Dissertação Mestrado), Museu de Arqueologia e Etnologia, Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil. doi:10.11606/D.71.2019.tde-07112019-162045
- Mori, R. (2015). Os aldeamentos indígenas no Caminho dos Goias: guerra e etnogênese no sertão do Gentio Cayapó (Sertão da Farinha Podre) séculos XVIII e XIX. (Dissertação de Mestrado), Universidade Federal de Uberlândia, Uberlândia, Brasil. doi:https://doi.org/10.14393/ufu.di.2015.314
- Nimuendajú, C. (1981). Mapa etno-histórico do Brasil e regiões adjacentes. Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional, Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. Brasília, DF, Brasil: IPHAN, IBGE.
- Orton, C., & Hughes, M. (2013). *Pottery in Archaeology*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Pallestrini, L. (1975). Interpretação das estruturas arqueológicas em sítio do estado de São Paulo. São Paulo, Brasil: Museu Paulista. (Coleção Museu Paulista, Série de Arqueologia, v.1)
- Pallestrini, L. (1983). "Superfícies amplas" em arqueologia pré-histórica no Brasil. *Revista de Arqueologia*, 1(1), 7–18.
- Pohl, J. E. (1976). *Viagem no interior do Brasil*. São Paulo, Brasil: Edusp.

- Rice, P. M. (1987). Pottery analysis: a sourcebook. Chicago, Estados Unidos da América: University of Chicago Press.
- Rye, O. S. (1981). Pottery Technology. Principles and Reconstruction (Manuals on Archaeology 4). Washington, DC, Estados Unidos da América: Taraxacum.
- Saint-Hilaire, A. (1975). Viagem à Província de Goiás. São Paulo, Brasil: Edusp.
- Schmitz, P., Rosa, A. S. O., & Bittencourt, A. L. V. (2004). Arqueologia nos Cerrados do Brasil Central. Serranópolis III. Antropologia, (60), 7-286.
- Shepard, A. O. (1976). Ceramics for the Archaeologist. Ann Arbor, Estados Unidos da América: Braum-Brumfield.
- Suguio, K. (1973). Introdução à sedimentologia. São Paulo, Brasil: Edusp.
- Vidal, J. J. A. (2022). A cerâmica do Povo Paiter Suruí de Rondônia: Continuidade e Mudança Cultural (1970-2010). São Paulo, Brasil: Publicações BBM.
- Wentworth, C. K. (1922). A Scale of Grade and Class Terms for Clastic Sediments. The Journal of Geology, 30(5), 377-392.
- Williams, V., & Cremonte, M. B. (1992-1993). ¿Mitmaquna o circulación de bienes? Indicadores de la producción cerámica como identificadores étnicos. Un caso de estudio en el Noroeste Argentino. Avances en Arqueología, 2, 9-21.

Sobre los autores:

Márcia Angelina Alves: Profesora Senior del MAE-USP. Tiene licenciatura en Historia por la Universidad Federal de Minas Gerais (1971), maestría en Historia Social por la Universidad de São Paulo (1983), doctorado en Ciencias Humanas por la Universidad de São Paulo (1988) y libre docencia en Arqueología Brasileña por el Museo de Arqueología y Etnología de la Universidad de São Paulo (2010). Docente Asociada de la Universidad de São Paulo, asignada al Museo de Arqueología y Etnología desde abril de 1985.

Wagner Magalhães: Arqueólogo, actualmente desarrolla una investigación de Postdoctorado en el LAAAE (Laboratorio de Arqueología y Antropología Ambiental y Evolutiva, MAE-USP). Doctor en Arqueología Brasileña por el Museo de Arqueología y Etnología de la Universidad de São Paulo (MAE-USP) (2019), Máster en Arqueología Brasileña por el MAE/USP (2015), Especialista en Historia y Sociedad por la UNISA y graduado en Agronomía por la FIC (2005), posee además MBA Ejecutivo en Gestión Ambiental por la FIC, además de especializaciones en las áreas de Fitopatología (UFV) y Agroecología (Berkeley University).

Melina Pissolato Moreira: Arqueóloga en la empresa Zanettini Arqueología. Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de São Paulo - FFLCH/USP (2016). Máster en Arqueología Brasileña por el Museo de Arqueología y Etnología de la Universidad de São Paulo - MAE/USP (2019).

Área: Ciencias Sociales; **Disciplina:** Literatura; **Tema:** producción latinoamericana; **Idioma:** Español; **Escritura:** Individual

DOI: <https://doi.org/10.47133/respy42-24-2-1-05>

BIBLID: 0251-2483 (2024-2), 99-128

¿Quién puede decir a América? El lugar de Rafael Barrett en la literatura latinoamericana de entresiglos

*Who Can Speak to America? Rafael Barrett's Place in Latin
American Literature at the Turn of the Century*

Daniela Verónica Soler¹ 

¹Universidad Nacional Tres de Febrero (UNTREF),
Caseros, Argentina.

Correspondencia: soler@hotmail.com

Artículo enviado: 5/2/2024

Artículo aceptado: 9/9/2024

Conflictos de Interés: ninguno que declarar.

Fuente de financiamiento: sin fuente de financiamiento.

- **Editor responsable:** Carlos Anibal Peris . Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción. Asunción, Paraguay.
- **Revisor 1:** José Samudio . Academia Paraguaya de la Historia. Asunción, Paraguay.
- **Revisor 2:** Pedro Henrique de Araújo . Universidad Federal de San Pablo. San Pablo, Brasil.

 Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una Licencia Creative Commons - Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

Citación Recomendada: Soler, V. (2024). ¿Quién puede decir a América? El lugar de Rafael Barrett en la literatura latinoamericana de entresiglos. *Estudios paraguayos*, Vol.42(2), pp.99-128. <https://doi.org/10.47133/respy42-24-2-1-05>

Resumen: El presente trabajo tiene como objetivo analizar el pensamiento de Rafael Barrett en torno a dos de sus principales obras: Lo que son los yerbales (1910) y El dolor paraguayo (1911). En estos dos tomos, reunidos en el compendio titulado Obras completas, Barrett introduce la cuestión social y anticolonial en la literatura paraguaya, denunciando las atávicas injusticias que sufrían los trabajadores rurales en Paraguay y, por extensión, visibilizando problemáticas sociales arraigadas en la historia del continente. De su producción literaria, nos interesan dos cuestiones. En primer lugar, cómo Barrett, ya devenido en escritor comprometido y representante de una literatura menor, intenta disputarle un lugar a la narrativa dominante, centrada en la construcción de un relato nacionalista y modernizador, tras lo que fue el desastre de la Guerra de la Triple Alianza o Guerra Guasú (1864-1870). Por otro lado, se explorarán las tensiones subyacentes en torno a “quién puede decir a América”, reavivando la discusión acerca de si el pensamiento latinoamericano tiene (o debería tener) alguna especificidad respecto de las prácticas que se desarrollan en los centros metropolitanos, y si estas responden a “terrenos de disputa” entre los representantes de la vida intelectual latinoamericana.

Palabras clave: Rafael Barrett; literatura paraguaya; pensamiento latinoamericano; entre lugar; intelectuales y escritores latinoamericanos.

100

Abstract: This paper aims to analyze Rafael Barrett's thought two of his major works: “Lo que son los yerbales” (1910) and “El dolor paraguayo” (1911). In these volumes, compiled in the collection titled Complete Works, Barrett introduces social and anti-colonial issues into Paraguayan literature, denouncing the longstanding injustices suffered by rural workers in Paraguay and, by extension, highlighting social problems rooted in the continent's history. This analysis focuses on two main aspects of his literary production. First, it examines how Barrett, as a committed writer representing a minor literature, attempts to challenge the dominant narrative centered on constructing a nationalist and modernizing story following the disaster of the Triple Alliance War or “Guerra Guasú” (1864-1870). Second, it explores the underlying tensions regarding “who can speak to America,” reviving the debate on whether Latin American thought has (or should have) any specificity compared to practices developed in metropolitan centers and whether these reflect “battlegrounds” among representatives of Latin American intellectual life.

Keywords: Rafael Barrett; Paraguayan literature; Latin American thought; entrespace; Latin American intellectuals and writers.

Introducción

El presente trabajo¹ tiene como objetivo analizar el pensamiento de Rafael Barrett en torno a dos de sus principales obras: *Lo que son los yerbales* (1910) y *El dolor paraguayo* (1911). En estos dos tomos, reunidos en un compendio titulado *Obras completas*, Barrett introduce la cuestión social y anticolonial en la literatura paraguaya, denunciando las atávicas injusticias por las que atravesaban los trabajadores rurales y, por extensión, visibilizando problemáticas sociales arraigadas en la historia del continente.

En *Lo que son los yerbales*, Barrett denunció las condiciones inhumanas y de explotación que sufrían los trabajadores de la yerba mate, conocidos como *mensúes*. Desde su labor como escritor comprometido, dio a conocer el abuso de poder de los patrones y la dureza de la vida en las plantaciones, reflejando la brutalidad y la deshumanización impuestas por el sistema de modernización capitalista. Por su parte, *El dolor paraguayo* expande esta crítica hacia una reflexión más amplia sobre el sufrimiento del pueblo paraguayo, abordando las consecuencias devastadoras de la Guerra de la Triple Alianza o Guerra Guasú (1864-1870) y la perpetuación de la miseria y la opresión por parte de las élites económicas y políticas. Barrett no solo narra las penurias cotidianas, sino que también reivindica la dignidad y resistencia de los oprimidos, proponiendo una visión humanista, esperanzadora y de cambio social. Ambos textos son fundamentales para entender la literatura social y anticolonial en Paraguay, y constituyen un reclamo de justicia y solidaridad hacia los más vulnerables. Según expresa la prosa barrettiana, en cualquier parte de América era posible encontrar al mensú, al patrón y el yugo de la selva (Barrett, 1988:119).

En cuanto a su producción literaria, revisaremos dos cuestiones que funcionarán como hipótesis de trabajo. En primer lugar, se examinará como Barrett, ya devenido en escritor comprometido y representante de una literatura menor, intenta disputarle un lugar a la narrativa

¹ Quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a Cecilia Ibáñez de Barrett por facilitarme el acceso a esta fuente, que no solo constituye un material valioso para mi investigación, sino que también representa un gesto de generosidad que aprecio enormemente.

dominante, encarnada por los escritores de la Generación del Novecientos, quienes, en Paraguay, se ocupaban de construir una historiografía para la nación de posguerra. En tal sentido, se observa que Barrett supo desarrollar una narrativa alternativa, hallando en los márgenes de la sociedad paraguaya su *entrelugar*, es decir, el espacio de inscripción donde se articulan y resisten las tensiones de su contexto social y cultural. En estos intersticios, entre obediencia y rebelión, asimilación y expresión, encontró la estrategia narrativa para exponer sus reclamos (Santiago, 1971: 76).

Por otro lado, es ampliamente conocida la expulsión de Barrett de todos los círculos periodísticos, sociales y culturales como resultado directo de su compromiso como escritor, situación que le valió persecución y exilio. En relación a esto, se explorarán las tensiones subyacentes en torno a “quién puede decir a América”, reavivando la discusión acerca de si el pensamiento latinoamericano tiene (o debería tener) alguna especificidad respecto de las prácticas que se desarrollan en los centros metropolitanos, y si estas responden a “terrenos de disputa” entre los representantes de la vida intelectual latinoamericana. Barrett conoció el centro, pero eligió escribir desde la periferia, identificando en los márgenes de la sociedad paraguaya—que a su vez se encuentra en los márgenes del continente—una forma original y alternativa de “pensar críticamente América”.

A partir de lo expuesto, el trabajo busca reflexionar sobre los siguientes interrogantes: ¿Cómo contribuyen las obras *Lo que son los verbales* y *El dolor paraguayo* a la configuración de una literatura social y anticolonial en Paraguay, y como se posicionan frente a las narrativas dominantes de la Generación del Novecientos, las élites políticas y sus representaciones modernizantes y nacionalistas? Asimismo, ¿hay en los textos de Barrett algunas de las marcas y tensiones del proceso de profesionalización del escritor, y de construcción de un “yo” comprometido? ¿Cuáles son las estrategias de intervención pública que usó el escritor para acercarse o interactuar con los círculos intelectuales y políticos? ¿Con quienes habla, a quienes les escribe? Y, por último, ¿cómo se configuran y negocian las dinámicas de legitimidad y representación en el pensamiento latinoamericano, especialmente cuando se escribe

desde la/s periferia/s y márgenes sociales y culturales? Estas prácticas, ¿emergen como una respuesta original, crítica y alternativa a las ideas desprendidas desde los centros metropolitanos, o más bien reflejan un conflicto entre los intelectuales locales respecto de quién tiene el derecho y la voz para definir y representar la identidad latinoamericana?

El trabajo se divide en tres partes. En primer lugar, revisaremos la trayectoria de Barrett para explicar su transformación de escritor bohemio a escritor comprometido. Analizaremos su acercamiento a la Generación del 98, su labor en la prensa profesional de Buenos Aires y su corresponsalía en Paraguay. En relación con esto último, buscaremos iluminar cómo funcionaron las redes transnacionales de circulación y recepción de ideas. Luego, se presentarán los lineamientos de la literatura barretiana, concebida como una literatura alternativa y reactiva frente a la narrativa dominante, representada por los pensadores del novecientos paraguayo. En este contexto, se analizará el contrapunto entre Barrett y Domínguez. Por último, nos detendremos en sus dos obras principales: *Lo que son los yerbales* y *El dolor paraguayo*, que contienen la mayor parte de sus escritos sobre la realidad paraguaya y latinoamericana, así como el ambiente político e intelectual de la época. Se enfatizarán temas como la cuestión social, el anarquismo y el anticolonialismo, para luego analizar cómo se configuran y negocian las dinámicas de legitimidad y representación en el pensamiento latinoamericano.

Rafael Barrett, del dandy europeo al escritor comprometido

Este estudio no pretende constituirse en una biografía no autorizada ni busca proporcionar detalles adicionales sobre la vida de Rafael Barrett, un tema que ha sido ampliamente tratado en obras de relevancia como las de Augusto Roa Bastos (1988), Francisco Corral (1996; 1988), los novelistas Alcibíades González Delvalle (2019) y Virginia Martínez (2018) y los trabajos autobiográficos de sus nietos Alberto (2017) y Rafael (2021). No obstante, la trayectoria vital de Rafael Barrett resulta fundamental para comprender la naturaleza de las ideas que se reflejan en su producción literaria.

Proveniente de una familia acomodada, Rafael Ángel Jorge Julián Barrett y Álvarez de Toledo (1876-1910) fue un pensador español cuya obra, aunque breve y de circulación subterránea, resultó ser profundamente fecunda e innovadora. De su juventud madrileña, puede decirse que llevaba una vida de *dandy* aristócrata, encarnando el prototipo “del rebelde” y “del señorito” desarraigado de su clase social.

Su pensamiento e interés intelectual se ubica en la crisis de ideas de fin de siglo, marcada por una fuerte reacción antipositivista, romántica y de tinte existencialista. Esta crisis se manifestó como una respuesta al naufragio del sueño imperial de la monarquía española tras la derrota de 1898. Pesimistas y angustiados, los jóvenes de la Generación del 98 formularon oscuros diagnósticos sobre la enfermedad española. Metafísicos y soñadores, buscaban salvarle el alma. En este proceso, Unamuno reflexionó que aquella generación había descubierto el corazón de lo hispano: “Nuestro Ulises es el Quijote”. (Martínez, 2018: 22-23).

104

Aunque no se cuenta con registros de obras escritas por Barrett en España, es justo afirmar que compartió con Valle Inclán, Maeztú, Baroja, Bueno y Fuente su desencanto por el curso de los acontecimientos, con las dos Españas, el caso Dreyfus, la cultura francesa como tema del momento, así como sus ideales heroico-románticos y sus anhelos de renovación social, ética, estética y política (Corral, 1994: 76).

El lenguaje de sus primeros escritos está compuesto por metáforas médicas. En la concepción barrettiana, la enfermedad ha deteriorado a los países y la degradación afecta a una nación sin solución. Este estilo se reflejará luego en sus publicaciones sobre América.

El pensamiento de Barrett puede situarse dentro del amplio espectro de la reacción modernista contra el positivismo, destacándose por una orientación deliberadamente espiritualista, vitalista e irracionalista. En sus formulaciones, se dirigía a los hombres de su tiempo y los impulsaba desde un pasado común a la tierra común de los nuevos hombres (Roa Bastos, 1988).

Su idea de cambio y bienestar se basó en categorías de movilidad y futuro, mientras que el mal lo abordó desde el atraso, lo estático y el pasado:

Poner pie en la playa virgen, agitar lo maravilloso que duerme, sentir el soplo de lo desconocido, el estremecimiento de una forma nueva: he aquí lo necesario. Más vale lo horrible que lo viejo, Mas vale deformar que repetir (...) el mal es lo que vamos dejando a nuestras espaldas. La belleza es el misterio que nace. Y ese hecho sublime, el advenimiento de lo que jamás existió, debe verificarse en las profundidades de nuestro ser. (Barrett, 1988: 19).

Fuera de su vida galante, de buen mozo con apellido inglés, y de algunos escándalos en las tertulias de la alta sociedad, no se encuentran registros significativos de Barrett aparte de algunos artículos científicos, cartas publicadas en la prensa y su correspondencia personal. En cuanto a su perfil intelectual, y en sintonía con su época, se identifica una fuerte influencia nietzscheana que, al compás de su descubrimiento de la realidad social de América Latina, evolucionaría gradualmente hacia un altruismo de corte tolstoiano.

En 1903, decidió abandonar Europa debido a una serie de circunstancias personales y profesionales. La pérdida de sus padres lo dejó casi sin familia, y su reputación se vio afectada por las calumnias resultantes de una amarga disputa con el Duque de Arión. Esta controversia no solo dañó su buen nombre, sino que también contribuyó a su decisión de buscar nuevas oportunidades en América. En sus palabras: “Yo sé que huiré al confín de la tierra (...) ¿para qué mi juventud, lo que me queda de juventud, envenenada por mis hermanos?” (Barrett, 1988). En su viaje hacia Sudamérica, que comenzó en Buenos Aires (1903), se consagró en Asunción (1904) y culminó en su exilio en Montevideo (1910), se produjo un proceso de resignificación de su escritura. Durante este periodo, su obra se volvió más crítica de la desigualdad social, de raigambre libertaria y comprometida, desarrollando así una literatura propia y alternativa. José Enrique Rodó, exponente del modernismo con su ensayo *Ariel* (1900), refirió a Barrett en unos de sus intercambios de correspondencia:

Su crítica es implacable y certera, su escepticismo es eficaz, llega a lo hondo; y, sin embargo, la lectura de sus páginas de negación y de ironías hace bien, ennoblece. Y es que hay en el espíritu de su ironía un fondo afirmativo, una lontananza de idealidad nostálgica, un anhelante sueño de amor, de justicia y de piedad (...) aún aquellos que no somos socialistas, ni anarquistas, ni nada de eso, llevamos dentro del alma un fondo, más o menos consciente, de protesta, de descontento, de inadaptación contra tanta injusticia brutal (...) como tiene tejidas en su urdimbre este orden social transmitido al siglo que comienza por el siglo del advenimiento burgués y de la democracia utilitaria (Cit en Barrett, 1988: 696-697).

En el sentido que le imprime Rodó, para Barrett lo ético se vuelve parte de lo estético, lo que explica la similitud de su pensamiento: “el que ha aprendido a distinguir lo delicado de lo vulgar, lo feo de lo hermoso, lleva hecha media jornada para distinguir lo malo de lo bueno” (Cit en Mellado, 2017). Como bien expresó Roa Bastos, la doble vertiente literaria y sociológica de sus textos no se habría podido condensar sin su contacto con Buenos Aires y Paraguay, siendo particularmente este último el *entrelugar* desde el cual se permitió pensar y decir “América”.

106

Redes transnacionales de circulación y recepción de ideas. Barrett en la prensa de Buenos Aires. Corresponsalía en Paraguay

Barrett llegó a Buenos Aires en 1903, en un contexto de modernización cultural y política que había comenzado en el último cuarto del siglo XIX y que era característico de toda América Latina. Este proceso estuvo estrechamente vinculado con las preocupaciones de las élites intelectuales, que buscaban establecer mecanismos de legitimación para construir una idea hegemónica de nación. La expansión del progreso coincidió con la creciente integración de Argentina en el mercado mundial, tanto como exportadora de materias primas como receptora de capital privado. En este contexto, surgieron renovaciones estético-culturales, como la cultura científica, el modernismo y el anarquismo, que introdujeron nuevos cánones interpretativos relacionados, por un lado, con la idea de progreso y, por otro, con la crítica al crecimiento material ilimitado.

Buenos Aires competía con las metrópolis europeas en términos de arquitectura, destacándose por sus imponentes edificios, amplias avenidas, zonas comerciales y espacios culturales.

No obstante, algunas voces cautelosas del ámbito literario, como bien expresa Terán en “El Lamento de Cané” (2000), advirtieron sobre los efectos indeseables de la aceleración económica y la secularización del Estado. Estas tensiones llevaron a las élites a redefinirse en respuesta a los cambios sociales y políticos, como la incorporación de grandes grupos migrantes y la movilidad social ascendente, que desafiaron el linaje como principal forma de ascenso social. En su lucha por preservar su posición frente al poder del dinero, las élites facilitaron la apertura de nuevos caminos de movilidad social para aquellos que, sin apellido ni riqueza, pero con un buen manejo de la cultura y los modales de los privilegiados, lograron ascender (McEvoy Carreras, 1999: 265). En este contexto, el sector que abogaba por la modernización y el progreso desplegó una serie de discursos complejos y contradictorios, que pretendían cumplir el papel de una lanza mítica capaz de curar las heridas que ella misma producía (Terán, 2000: 20). Así, surge la figura del intelectual, quien, mediante el análisis de la realidad social y la utilización de los medios periodísticos, logra crear estados de opinión, aunque circunscritos a una población notablemente reducida. A través de la prensa, la ideología profesional del intelectual puede conectarse con la vida cotidiana, el hogar y la familia, adquiriendo un reconocimiento que anteriormente le era negado (McEvoy Carreras, 1999). Este contexto facilitó la profesionalización de los escritores, el auge de la prensa, la renovación tecnológica y el surgimiento de consumidores alfabetizados. En particular, en Buenos Aires, estos cambios ejemplifican cómo el mercado de consumidores permitió a los escritores modernos alcanzar una mayor autonomía económica y prestigio social, alejándose del patronazgo estatal y de las élites tradicionales (Laera, 2006).

En el momento de la llegada de Barrett, Buenos Aires era conocida como la “Atenas del Plata”. Su labor periodística se desarrolló en los diarios *El Tiempo*, por invitación de Vega Belgrano, y *El Correo Español*, bajo el patronazgo de Justo López Gómara. Además, participó en las revistas *Ideas* y *Caras y Caretas*. Este escenario

facilitó el proceso de profesionalización de Barrett como escritor; desde entonces, su trabajo como periodista se convirtió en su principal medio de subsistencia. Al igual que Rubén Darío, Leopoldo Lugones y José Martí, Barrett también intentó ganarse la vida con la pluma. Como sugiere Battilana (2006), esta suerte de autogestión de su escritura y la autonomía de sus producciones, entrarían en tensión con su condición de periodista y escritor subalterno, cuya retribución económica aún dependía del patronazgo de los propietarios de los diarios. En *Moralidades Actuales* (1910), se evidencian estas tensiones, especialmente en la transición y el conflicto entre ser un escritor profesional y un escritor comprometido. Mientras que algunos autores se dedicaban a exaltar las virtudes de Buenos Aires, Barrett optó por abordar otros temas. En “Buenos Aires”, sentenció:

Chiquillos extenuados, descalzos, medio desnudos, con el hambre y la ciencia de la vida retratados en sus rostros graves, corren sin aliento cargados de *prensas*, corren, débiles bestias espoleadas, a distribuir por la ciudad del egoísmo la palabra hipócrita de la democracia y el progreso (...), los mendigos espantan las ratas y hozan en los montones de inmundicia. (...) una población harapienta surge del abismo. *También América* [el énfasis es mío] (Barrett, 1988:21).

108

En sintonía con lo anterior, Barrett escribió “Psicología del Periodismo”, donde se establece una fuerte crítica al mercado editorial y la preferencia de consumo, equiparando las tiradas de los diarios y sus suscriptores con los votos y la dinámica de los partidos políticos. Señala que, cuanto mayor es la tendencia intelectual o moral, menor es el tiraje.

Por otro lado, en “La máquina de matar”, expresa una crítica y preocupación por el avance del mundo moderno, caracterizado por un crecimiento desmesurado, un mercantilismo exacerbado, fatigado por el cálculo y el armamentismo. En este contexto, el autor busca desmantelar la figura ética y estética de “lo norteamericano”, al que considera un continuador “funesto del armamentismo inglés” (Barrett, 1988: 65). Aunque Barrett mantiene un reconocimiento por “lo científico”, observa un alejamiento de lo distintivo, la delicadeza y el tacto exquisito (Terán, 2000: 38). Esta perspectiva coincide con la de autores como José Martí en *Escenas Norteamericanas* y *Nuestra América* y Rubén Darío en *A Roosevelt*, quienes también

denunciaron la expansión imperialista de Estados Unidos. En estos textos, se perciben las marcas del poeta comprometido, que interpela y advierte sobre la chatura cultural norteamericana, representada en nombres propios de peso histórico, distinguibles por su barbarie y comportamiento deleznable “Nemrod, Alejandro I, Nabucodonosor y el mismo Roosevelt” en oposición a figuras identitarias indígenas que pueden asociarse a valores positivos, como la valentía y lo autóctono “Netzahualcóyotl, Moctezuma y el Inca” (Darío, 1905), asimismo se visualizan en la figura del Mamut, el coloso y el tigre (Martí, 1891) y en las máquinas de matar (Barrett, 1922). Estas impresiones son transversales en la obra de estos escritores, quienes contrastaron la fuerza bruta y materialista del imperialismo estadounidense con la rica herencia cultural e histórica de América Latina. De este modo, reafirmaron la importancia de preservar las tradiciones y valores propios frente a la influencia homogeneizadora del imperialismo: “No admiremos demasiado las portentosas máquinas que matan; símbolo de nuestra potencia física, son también un símbolo de nuestra debilidad moral”. (Barrett, 1988: 66).

En el primer semestre de 1903, Barrett llevó a cabo un análisis exhaustivo de los problemas sociales que aquejaban a Buenos Aires, lo que constituyó una primera aproximación al estudio de “los males del continente”. En sus textos se evidencian las marcas de la profesionalización del escritor, manifestadas en un claro alejamiento del desorden bohemio que caracterizó sus primeros años y, principalmente, en la obtención de un trabajo como periodista. Gran parte de sus escritos sobre Buenos Aires están teñidos de una crítica contundente a los problemas de clase y la desigualdad social. Estos textos se recopilan en artículos como “La lucha”, “La huelga”, “Buenos Aires”, “Deudas”, “Las máquinas de matar”, “La ciencia”, “El anarquismo en Argentina”, “Psicología del periodismo”, “El derecho a la huelga” y “Suicidas anónimos”. Todos ellos fueron elaborados durante su estancia en Buenos Aires y están agrupados en *Moralidades Actuales*, continuando posteriormente en *El Terror argentino*, ambos publicados de manera póstuma en Montevideo en 1910. A través de estas publicaciones, que anticipan una producción cuyos alcances se observarán décadas más tarde, comienza a

configurarse su trayectoria intelectual, caracterizada por un marcado cientificismo, realismo crítico y un incipiente anarco-socialismo.

Antes de continuar con la deriva profesional e intelectual de Barrett, es importante detenernos nuevamente en la coyuntura histórico-política. Eventos como la Guerra del Pacífico (1879-1884), la Guerra de la Triple Alianza o Guerra Guasú (1864-1870) y la Guerra de Independencia de Cuba (1898) dieron lugar a la aparición de voces antiimperialistas de diversas vertientes. Como se comentaba líneas arriba, esto reavivó tensiones derivadas de la modernización cultural y política, reflejadas en la necesidad de las élites locales de reinstalar un orden conservador "desde arriba". El tratamiento modernista de las cuestiones sociales y políticas estuvo impregnado de connotaciones biologicistas, médicas y racistas, en la mirada de Terán: reacias a las mezclas. Cabe agregar que, las redes de circulación de bienes culturales eran aún muy poco densas; predominaba la vinculación unilateral de regiones específicas, como Buenos Aires, Asunción o Lima con el centro europeo. Los intercambios culturales entre los países latinoamericanos eran altamente reducidos.²

110

Para entender este proceso de manera más cabal, observaremos el campo literario argentino, paraguayo y peruano. En los casos mencionados, se identifican diferencias sustanciales en lo que concierne al fenómeno del mercado editorial y el surgimiento de la actividad cultural e intelectual como profesión. En Buenos Aires, se observa la preocupación de las élites por fomentar un público lector para frenar el torrente modernizador, establecer bibliotecas estatales y promover la educación de las minorías como difusoras de la cultura. Se recuerda que Buenos Aires representó el mercado cultural más amplio de América Latina, con el público lector más numeroso y heterogéneo. La educación operó como una palanca civilizatoria para adoctrinar y cerrar el paso a las masas, a "los malones o las masas movilizadas por las emociones" (Op. Cit, Terán, 2000).

² En relación a este punto, se recomienda el artículo de Volpi, Jorge (2008), "Narrativa hispanoamericana, INC." En: Montoya Suárez, Jesús y Ángel Esteban (eds.). *Entre lo local y lo global. La narrativa latinoamericana en el cambio de siglo* (1990-2006), pp. 99-112.

En el caso paraguayo, la literatura mayor o dominante se centró en construir una historiografía nacionalista y modernizante en respuesta a las consecuencias de la guerra del 70. Además, se enfocó en difundir, dentro de los círculos intelectuales, una cultura de alto nivel en un intento por lograr una "utópica actualización con Europa" (Roa Bastos, 1988), completamente volcada a resolver tratados limítrofes ligados a los desmembramientos territoriales y la defensa de los títulos de posesión sobre el Chaco paraguayo. Cabe agregar la situación devastadora de posguerra, caracterizada por la drástica reducción de la población masculina y altas tasas de analfabetismo. La "modernización desde arriba" buscó restringir la lengua y los usos culturales del guaraní, así como prohibir costumbres nativas tales como el uso del poncho o del puro. Asimismo, implicó el cierre de espacios culturales como el Mercado Guasú, reflejando un particular desprecio y desconexión con la realidad vital de las clases populares (Makaran, 2020: 12).

De manera similar, en el caso peruano se visualiza una marcada segmentación de su sociedad, disgregada en afianzados estamentos, que separa cultural y socialmente a quienes habitan el área pujante de la costa limeña, "la ciudad literaria" en palabras de Mc Evoy Carreras (1999), de la región de la sierra. Esta polarización apunta a excluir y criminalizar la figura nativa, indígena. Además de las tensiones del mundo costeño y serrano se observa una construcción ficticia que mira hacia Europa y exalta los valores de la población blanca y aristocrática (De Negri, 1996, 161). Sin embargo, a diferencia de lo que se vive en Buenos Aires, desde tiempo más temprano, se observan intervenciones, espacios de inscripción que intentan representar la sensibilidad indigenista, como puede observarse en las producciones literarias de Clorinda Matto de Turner, quien supo incorporar la cultura quechua, representando un corrimiento de los límites hasta entonces impuestos por la literatura dominante limeña. Matto, desde su condición de mestiza y mujer, lo que implicaba un "doble provincialismo", impulsó desde abajo la incorporación de la identidad indigenista al acervo cultural y la visibilización y asimilación de esa cultura en la sociedad del progreso.

La diferencia sustancial entre los casos estudiados radica en la capacidad de consumo de la población y el número de personas

alfabetizadas. En comparación con la pujante Buenos Aires, en los contextos paraguayo y peruano, estos factores eran considerablemente limitados.

Como corresponsal del diario *El Tiempo* y bajo el patronazgo del Dr. Vega Belgrano, Barrett llegó a Paraguay en 1904 para cubrir la revolución liberal que se estaba gestando en el país: «Acepto por ver si encuentro la bala que me mate», exclamó. Aunque incipientes, comenzaron a establecerse las primeras redes internacionales de intercambio de noticias regionales, lo que resultó en una proliferación de corresponsalías y enviados especiales hacia los pujantes centros capitalinos. Desembarcó en Villeta con el propósito de informar sobre la revolución paraguaya liderada por el General Benigno Ferreira (1845-1922), hecho que quedó plasmado en su artículo “La Revolución de 1904”.

Desde entonces, no solo inició su colaboración con la prensa local, sino que también se unió al levantamiento revolucionario. De aquí florece su amistad con intelectuales paraguayos como Manuel Gondra, Modesto Guggiari, Herib Campos Cervera y otros. Barrett participó activamente en diversos periódicos de Asunción. Colaboró con *Los Sucesos*, dirigido por Eugenio Garay (1904-1907), también tuvo presencia en *El Cívico*, bajo la dirección de José Olleros (1905). Su participación se extendió a *El Paraguay* en el mismo año y en *La Tarde* (1907). Además, Barrett contribuyó en *Rojo y Azul*, que comenzó a circular en 1907 y continuó posteriormente. Su involucramiento en estos periódicos refleja su papel como periodista comprometido y le permite proyectarse como escritor independiente: “Sabes, menuda, que no soy hecho para depender de otro: ¿qué dices si me dedico a escribir y vivimos de lo que pueda ganar?” (Barrett, 1988:10). Un año después, fundó *Germinal* (en alusión a la célebre novela de Émile Zola), un periódico que se distinguió por su enfoque crítico y progresista en torno a cuestiones sociales y políticas. A través de este medio, Barrett expuso las injusticias y problemáticas de la sociedad paraguaya, demostrando su firme compromiso con la reforma social y su habilidad para utilizar la prensa como herramienta de denuncia.

En su estancia en Paraguay, donde según sus propias palabras “se volvió un hombre bueno”, Barrett trabajó como “auxiliar en la

Dirección General de Estadística” (1905), con sede en Asunción y luego fue nombrado jefe de esa institución. Asimismo, fue elegido como “secretario del Centro Español”, el más importante de los espacios culturales de la región. Siendo jefe de Departamento de Ingenieros, fue invitado por Smith a integrar el “FCCP (Fuerzas de Comunicación y Control del Paraguay)”. Las funciones que desempeñó en el Estado paraguayo consolidaron su posición como escritor profesional. En el sentido que le imprime Laera (2006), las estrategias de intervención pública del escritor, estuvieron profundamente interpeladas por el problema propio de la profesionalización, el dilema de la subsistencia a través del arte y los riesgos de perder autonomía frente a “las funciones oficiales”. Al respecto, se observa que esta posición le otorgó a Barrett la posibilidad de una mayor difusión de sus obras y facilitó su acceso a los círculos intelectuales y políticos.

Barrett y el novecentismo paraguayo

El ambiente intelectual que Barrett encuentra a su llegada al Paraguay aparece fuertemente definido por el movimiento cultural, filosófico y literario llamado Generación del Novecientos. En palabras de Roa Bastos, “este pequeño pero brillante grupo de intelectuales” estuvo integrado por Manuel Domínguez, Ignacio A. Pane, Fulgencio R. Moreno, Juan E. O’Leary, Emilio Hassler y Manuel Gondra. Dentro de sus preocupaciones, ubicamos objetivos claros. Por un lado, aspiraban a desarrollar una historiografía nacional o una literatura dominante que compensara el vacío y el desajuste espiritual en el que había quedado la colectividad nacional, afectada por las secuelas de la guerra y en preparación para nuevos conflictos territoriales. En este contexto, se buscaba “fabricar mitos, erigir héroes, acreditar próceres” (Corral, 1996: 470), con el propósito de establecer, desde las letras, las bases para una historia nacional, legitimada en el discurso del progreso y la modernización. Por otro lado, abogaron por la apertura del país a capitales extranjeros y defendieron una cultura modernizante y liberal, sustentada en medidas antipopulares y en la promoción del biologicismo y el darwinismo social. Los intelectuales asuncenos promovieron visiones romantizadas y costumbristas del Paraguay con las cuales buscaron naturalizar y “embellecer” su

pobreza (Makaran, 2020: 24). En este esquema puede ubicarse el escrito de Domínguez titulado *Causas del heroísmo paraguayo* (1903), en el cual se elogia a la raza paraguaya, destacando que su espíritu supera al del porteño, al criollo y al español. Domínguez subraya: "¿Quién sabe si la raza paraguaya no estaba o no está llamada a alcanzar las cumbres que solo llegan las razas superiores"? (Cit por Acevedo, 2021: 178).

Se abordó con criterio científico el problema del bilingüismo en Paraguay, así como la ruralidad y las costumbres nativas guaraníes, que fueron interpretadas como signos de atraso. En su lógica, la civilización humana, blanca, modernizadora y europea, se oponía a la barbarie sintetizada en la cultura guaraní, el mestizaje y la rusticidad de los campos. Siguiendo el análisis de Adsuar Fernández (2004) para el caso argentino, la dicotomía irreconciliable de "civilización y barbarie" puede servirnos para explicar el drama histórico del pueblo paraguayo.

Cuando Barrett se involucró en la cuestión social paraguaya, comenzó a entender la realidad de otra manera, desarrollando una literatura alternativa respecto al paradigma dominante. Su obra no se relacionaba con la construcción de un pasado idílico, con héroes estereotipados, ni se centraba en la discusión sobre el lugar que debía asignarse al Mariscal López o a la herencia de los jesuitas. Como señala Raúl Acevedo (2021), "lo minoritario" adquiere gran importancia en la prosa barrettiana: los niños, las prostitutas, la huelga, el suicidio, los locos, los campesinos, los yerbales, los obreros, la selva, las plantas, los *porás* y el pombero, entre otras minorías que fueron recurso literario para denunciar la explotación, el caudillismo y la corrupción política. Será justamente la "cuestión social" el punto de desencuentro entre Barrett y los representantes del novecentismo. Sus escritos, profundamente antinacionalistas y antielitistas, deterioraron gravemente su relación con los círculos intelectuales asuncenos, al punto de cerrarle las puertas del Instituto Paraguayo y del Teatro Nacional.

Su incomodidad con la injusticia social, comenzó mucho antes de la inclinación concreta hacia el anarquismo. En esta etapa, su pensamiento adoptó un realismo crítico que dismantelaba la antigua y obsoleta tradición de un realismo ingenuo y superficial, tan

característico del novecentismo (Corral, 1996: 474). Sin embargo, fueron sus críticas a la casta política y la revelación de la situación social de los más desfavorecidos las que provocaron un rechazo progresivo de gran parte de la intelectualidad local, los cuales, además, ocupaban altos cargos públicos. Denunciar las circunstancias endémicas de la sociedad paraguaya le significó una confrontación directa con Manuel Domínguez, y sus críticas a la dictadura de Albino Jara (1878-1912) resultaron en su arresto y posterior exilio.

Contrapunto de Barrett-Domínguez: “Lo visto y lo no visto”

Después de publicar el manifiesto *Bajo el terror* (1908), Barrett realizó una nueva denuncia sobre las condiciones de vida en el campo bajo el título “Lo que he visto” (1910), que posteriormente fue incorporada en *El dolor paraguayo*. En esta ocasión, centró su atención en problemáticas sociales como la miseria de los campesinos, la mortalidad infantil, la desnutrición y la falta de atención médica. Su crítica no solo se dirige a los responsables políticos, sino también a la clase letrada, que, frente a la injusticia, opta por el silencio, consciente e incluso colabora (Corral, 1996: 476).

115

En un año de campaña paraguaya, he visto muchas cosas tristes... He visto la tierra con su fertilidad incoercible y salvaje, sofocar al hombre, que arroja una semilla y obtiene cien plantas diferentes, y no sabe cual es la suya. He visto los viejos caminos que abrió la tiranía, devorados por la vegetación, desleídos por las inundaciones, borrados por el abandono. Cada paraguayo, libre dentro de una hoja de papel constitucional, es hoy un miserable prisionero de un palmo de tierra (...) he visto que no se puede trabajar, porque los cuerpos están enfermos (...) y he visto en la capital la cosa mas triste. No he hallado médicos del alma y del cuerpo de la nación; he visto políticos y negociantes. He visto manipuladores de emisiones y de empréstitos (...) (Barrett, 1988: 169-170).

En esta ocasión le salió al cruce el Dr. Manuel Domínguez, bajo el seudónimo *Juvenal*, en un artículo titulado “Lo que Barrett no ha visto (1910)”, donde afirmaba que Barrett veía la realidad con ojos de

enfermo. Esta nota recibió el apoyo de las principales figuras del novecentismo. La respuesta de Barrett fue contundente: “Mientras el dolor no os abrace las entrañas, mientras un día de hambre y abandono, —siquiera un día—, no os haya devuelto a la vasta humanidad, no la comprenderéis (...) callaos, pues, única manera de que *no mintáis*” (Íd., 1996: 476).

Mientras los jóvenes del novecientos buscaban construir una identidad nacional uniforme y reacia al mestizaje, Barrett se enfocó en desarrollar un dispositivo de enunciación colectiva para explicar las carencias que sufría el pueblo paraguayo. Mientras los primeros se centraban en elaborar una concepción de nación desde un enfoque biologicista, positivista y colonizador, Barrett respondió con una línea de fuga que logró visibilizar las conflictividades y desigualdad galopante por la que atravesaba el país. Poco después, entregó a la prensa los capítulos de su destacado estudio sobre *La cuestión social*, escrito como una refutación al trabajo del Dr. Rodolfo Ritter, quien, en su ferviente defensa de la modernización cultural y educativa, minimizaba la existencia de problemas sociales en Paraguay. El enfrentamiento con los grupos de poder condujo a Barrett a un notable aislamiento, ya que no logró encontrar un público lo suficientemente amplio como para contrarrestar la influencia de sus detractores.

116

Lo que son los yerbaes (1910) y El dolor paraguayo (1911): Hacia la configuración de una literatura social latinoamericana

El distanciamiento de Barrett con respecto a los intelectuales del novecentismo comenzó mucho antes de su conversión al anarquismo. Sin embargo, es cierto afirmar que, aunque débil y marginal, la inmigración española introdujo desde muy temprano ideas de revolución social e internacionalismo, sobre las cuales se asentaron las bases de un movimiento sindical local. A raíz de las conferencias de Enrico Malatesta en Buenos Aires y Pietro Gori en Asunción, se fundó en 1906 la Federación Obrera Regional Paraguaya y su periódico *El Despertar*, de fuerte impronta anarquista (Martínez, 2019:41). Esto no es anecdótico, ya que Barrett mantuvo

una estrecha relación con los residentes anarquistas españoles. Como resultado de la persecución política por parte de la dictadura de Albino Jara, Barrett se vio obligado a refugiarse en Yabebyry, un pequeño pueblo del interior del Paraguay. Esta experiencia le permitió encontrarse con la realidad social paraguaya, caracterizada por la miseria de la población y la injusticia de las autoridades locales.

Después de conocer la vida en los yerbales, Barrett escribió una serie de artículos que marcaron un quiebre en su escritura, volviéndola más combativa y moral, con matices de denuncia y una clara orientación libertaria. Los artículos, titulados “La esclavitud y el estado”, “El arreo”, “El yugo de la selva”, “Degeneración”, “Tormento y asesinato” y “Botín”, reflejan una crítica aguda hacia la explotación y las condiciones inhumanas de la población rural. La suma de estos escritos se condensó en *El dolor paraguayo*, donde Barrett visibiliza la extrema explotación y las duras condiciones de vida que sufrían los trabajadores en los yerbales. De manera precisa, describió la situación social de las clases explotadas, representada en la figura del mensú, trabajador de las plantaciones de yerba mate. Además, hizo referencia a la alianza entre las élites políticas e intelectuales en contubernio con el capital privado, concentrados en la empresa Matte Larangeira y la Industrial Paraguaya. Para ilustrar el alcance de esta connivencia, basta mencionar que el presidente de la Industrial, Juan Bautista Gaona, a quien Barrett llamó “el hombre de las tres presidencias”, también había sido presidente del Banco Mercantil y de la República.

Barrett pinta un retrato sombrío de la vida del mensú, destacando la dureza y la miseria de su existencia. Los trabajadores, en su mayoría de origen humilde, eran sometidos a jornadas laborales agotadoras en un entorno adverso, sin acceso adecuado a alimentos (casi siempre era el *yopará*³), atención médica o condiciones mínimas de higiene. Como cuenta Martínez (2019), la esclavitud en que vivían más de veinte mil paraguayos, un sistema cuyo funcionamiento garantizaba el estado, se iniciaba con la firma de un contrato donde

³ El *yopará* es un alimento típico de la región rural paraguaya. Consiste en una mezcla de charqui (carne seca y salada, generalmente de res), poroto y maíz, que se cocina formando un guiso espeso.

el trabajador era atrapado en un ciclo de endeudamiento y dependencia de los patrones, quienes controlaban todos los aspectos de su vida laboral y personal. Un decreto del presidente de la República prohibía a los peones abandonar el obraje si tenían deudas, y es bien conocido que las cuentas nunca se ajustaban en favor del trabajador (Martínez, 2019: 42). La jornada del mensú comenzaba temprano y se extendía hasta el anochecer, bajo un sol implacable y en condiciones de trabajo extenuantes. Las viviendas en las que habitaban eran precarias y carecían de las mínimas condiciones de habitabilidad. Además de las duras condiciones físicas, Barrett denunció el trato brutal y despectivo que recibieron por parte de los capataces y propietarios de las plantaciones. Era muy difícil que el peón pudiera escapar, pero si por azar lo intentaba, salía una partida armada con la orden de capturarlo y devolverlo al obraje. Grillos, cepos y estaqueadas esperaban a los rebeldes (Op cit, 2019: 44). Esta explotación sistemática estaba respaldada por una estructura de poder corrupta que permitía y perpetuaba las injusticias. Cuando Barrett se refiere a la miseria, no lo hace en un sentido negativo, sino que se posiciona desde la dignidad de los anónimos, de los "nadies". La miseria, entendida como falta de porvenir, se transforma en su obra en un espacio intersticial donde la resistencia permite encontrar multiplicidad de heterogeneidades y mixturas. La figura del mensú se convierte en una estrategia narrativa mediante la cual Barrett buscó representar no solo la opresión y explotación de las clases trabajadoras en Paraguay, sino también una realidad social que era común en todo el continente. Desde su llegada, su interés se volcó hacia un realismo crítico con el que buscó dar voz a los anónimos de la historia. "Los de abajo revientan", expresó en *El dolor paraguayo*. Para ese entonces, el sufrimiento de aquel desdichado país también era el suyo (Galeano, 1986).

Como es sabido, sus escritos sobre los yerbales y las condiciones adversas del país le valieron el rechazo y la censura por parte de las élites intelectuales y políticas, mientras que, al mismo tiempo, recibió el abrazo de los humildes y el respaldo de las organizaciones sindicalistas. Todo el espectro político de la época era consciente de las duras condiciones en las plantaciones, pero no tenían interés en abordarlas. Tras la denuncia, dos diputados se comprometieron a

llevar el caso al parlamento, pero el asunto quedó encajonado. Nadie alzó la voz en apoyo, y quienes se sintieron afectados por la denuncia se acercaron al escritor para ofrecerle dinero a cambio de su silencio. Cabe destacar el ferviente rechazo a esta ofensiva propuesta, que puede sintetizarse en la frase de su amigo José Guillermo Bertotto: "¡Nada de miserias afectadas! ¡Pobreza grande, continua y honesta!" (Martínez, 2019: 45).

Este trabajo busca situar en el quiebre de la escritura de Barrett la configuración de una literatura social que, aunque siempre ha circulado de manera subterránea, nunca ha sido completamente invisible. Aunque tal vez incomprendida en su tiempo, esta literatura tuvo que esperar la llegada de los novelistas del boom, el último grupo intelectual surgido en el ámbito hispanoamericano que intentó expresar un espíritu similar al de Barrett. La cuestión social abordada en sus textos, comúnmente asociada a su pensamiento anarquista, adquiere aquí matices locales y autóctonos, situándose en una posición liminal dentro de la cultura paraguaya. Esta literatura social, aunque luego se terminará por fundir con las proclamas libertarias, en el contexto de su creación presentó elementos específicos de una realidad endémica y doliente, propia de la paraguayidad. Barrett exploró este espacio conceptual sin limitarse a una posición fija ni operar bajo clasificaciones rígidas, pero con un enfoque claro: los verbales reflejaban la verdadera cara del capitalismo latinoamericano, una forma de dominación que se disputaba entre el progreso y las formas semiesclavas de explotación heredadas de la Colonia. En este ámbito intersticial, las identidades y experiencias se construyen y deconstruyen en respuesta a las condiciones de explotación y resistencia. Por ende, la figura del mensú puede servir como un punto de intersección para analizar este problema desde múltiples escalas y dimensiones. En constante flujo, es posible rastrearlo en figuras similares al jibarito, el jornalero, los trabajadores de los cafetales, los gomaleros o los cañeros. Sobre ellos escribe Barrett, algo inimaginable si observamos al señorito de los primeros años. En respuesta a una de las preguntas que motivaron este trabajo—¿a quién le habla Barrett?—se puede decir que encontró en los peones rurales el objetivo de su acción y los destinatarios de su pensamiento. Quizá sea por ello que se dirigió a sus detractores con

las siguientes palabras: “Graves doctores [de la élite intelectual], no escribo para vosotros, sino para aquellos de mis dolientes hermanos que no han aprendido a leer” (Barrett, 1988).

Su incomodidad con la injusticia social y las desigualdades del sistema capitalista llevaron a Barrett a encontrar en la utopía y el anarquismo (un anarquismo más humanista y moralizador) una forma de expresión y denuncia. Estas acciones no se limitaron al ámbito literario, sino que también incluyeron una participación activa en los movimientos sindicales y las revueltas de los trabajadores. El viraje en su escritura se refleja claramente en las obras que se analizan en este estudio.

¿Quién puede decir a América?

Es ampliamente conocido que las naciones latinoamericanas comparten una historia común, forjada por un pasado autóctono y una administración colonial que perduró durante cuatro siglos, regida por leyes, ordenanzas, lengua, religión, cultura e instituciones comunes. Tras las independencias, cada territorio del antiguo imperio español buscó diferenciarse de sus regiones vecinas en la construcción de una identidad nacional propia, inspirada en el modelo europeo dominante. Como bien señala Volpi (2008), los contactos entre los distintos países de Latinoamérica se volvieron cada vez más esporádicos e incidentales. Aunque se preservaron la lengua y ciertas costumbres compartidas, los intercambios culturales se redujeron considerablemente, lo que facilitó la aparición de dos corrientes antagónicas: por un lado, aquella que pretendía exaltar los aspectos locales para consolidar una identidad nacional sólida; y por otro, quienes emulaban modelos extranjeros adaptándolos al proceso de formación de los Estados nacionales (op. Cit, 2008). Desde entonces, la dicotomía entre lo nacional y lo universal ha prevalecido con fuerza en la crítica y en el pensamiento latinoamericano. El rompimiento de las antiguas colonias con España significó la marginación de la literatura latinoamericana del canon occidental (Volpi, 2008: 101). Por lo tanto, las batallas libradas entre los defensores de lo nacional frente a lo universal adquirieron potencia en las producciones de la región. Nacionalistas y cosmopolitas se esforzaron por construir una

literatura con identidad nacional, siendo las élites letradas las encargadas de representar los intereses del capital y sus respectivos proyectos políticos. Es precisamente contra este sistema que se rebela Barrett.

Su pertenencia a una clase social acomodada, su conocimiento del centro metropolitano y su integración en círculos de escritores profesionales le otorgaron la oportunidad de interactuar con figuras de renombre y formar parte de los más importantes círculos culturales y periodísticos de la época. Sin embargo, su acercamiento a la realidad social paraguaya le permitió descubrir su verdadero rol como escritor comprometido y determinar quiénes debían ser sus destinatarios. La injusticia social que sufría el pueblo paraguayo se convirtió en el *punto de fuga* desde el cual Barrett cuestionó a las voces autorizadas, desafiando los consensos establecidos sobre la forma de hacer literatura y reconfigurando las prioridades en cuanto a los temas urgentes que debían abordarse. La narrativa de Barrett se inscribió y encontró sus canales de recepción y difusión en las mutuales, los gremios y las organizaciones sindicales, con un enfoque particular en la figura del peón. Este se convirtió en su interlocutor, en la base desde la cual pudo elaborar un espacio creativo y particular que, finalmente, se fusionaría con sus ideas anarquistas. Su prosa libertaria, inicialmente marcada por un enfoque internacionalista, incorporó rasgos identitarios locales, evolucionando hacia una forma distintiva que se alejó del pensamiento del centro y se aproximó a la realidad endémica del continente.

En el contexto latinoamericano, las dinámicas de legitimidad y representación se configuran y negocian de manera particular cuando se escribe desde las periferias o los márgenes sociales y culturales. Ubicarse en esos intersticios alejó a Barrett de las discusiones en boga y condicionó su acercamiento a los espacios de escucha habilitados, inclusive puso en jaque la interacción márgenes-periferia dentro de una lógica ya dicotómica de “centro-periferia”. La voz de Barrett, entendida como emergente de la periferia, aportó una visión alternativa que llegó a tensar, cuestionar y renegociar los paradigmas establecidos por la narrativa dominante, aportando una perspectiva única. En el examen de su obra, puede observarse cómo el autor negocia permanentemente su posición frente a los escritores del

novecentismo y los representantes de las élites políticas, tanto en términos de contenido como de estilo literario. Asimismo, es notable su preocupación por reflejar y representar fielmente la realidad social y cultural de su contexto específico. En este sentido, la literatura barrettiana no solo ofrece una alternativa a los cánones del centro, sino que también contribuye a la construcción de una identidad cultural que al mismo tiempo es local y global. La interacción entre las producciones literarias del centro, los grupos dominantes de la periferia y su narrativa desde los márgenes resalta cómo las regiones postergadas del continente pueden influir en las prácticas literarias establecidas y en la formación de una narrativa más inclusiva. Esto resulta clave, dado que la representación de las comunidades marginalizadas, como las comunidades indígenas o campesinas, se convierte en un aspecto crucial en la negociación de legitimidad y representación. Estas identidades, frecuentemente ignoradas o distorsionadas por las narrativas dominantes—que se escudan detrás del costumbrismo o en categorías como "civilización y barbarie"—, encuentran en la literatura alternativa de Barrett un espacio para visibilizar sus experiencias y reivindicaciones. Esta visibilización fue crucial para desafiar las imposiciones de las representaciones hegemónicas y promover una comprensión más integral y matizada de la identidad nacional y regional.

En igual sentido, las redes de difusión de bienes culturales, de diarios y revistas favorecieron el acceso de Barrett a un público más amplio, obteniendo un lugar que antes le era vedado y que le sirvió de abono para desarrollar una literatura alternativa. Su obra no pasó desapercibida ni quedó del todo en lo subterráneo; su valor radica en su capacidad creativa y en su originalidad, al apartarse de todo tipo de encorsetamientos. Este es, quizás, su mayor legado en la literatura latinoamericana: la lucha contra los prejuicios nacionales, su firme oposición al capitalismo de mercado, sus genuinas convicciones de izquierda, su voluntad libertaria, la evasión de los clichés impuestos por los medios nacionales, su vitalidad estilística, y una cuota de realismo que hemos de rastrear décadas más tarde en los novelistas del boom latinoamericano de los años 60 y 70.

La configuración y negociación de las dinámicas de legitimidad y representación en el pensamiento latinoamericano, especialmente

desde las periferias y los márgenes sociales y culturales, revelan un proceso complejo que trasciende las simples dicotomías entre centro y periferia. Estas prácticas no solo emergieron como respuestas originales, críticas y alternativas a las ideas predominantes en los centros metropolitanos, sino que también reflejaron un conflicto interno entre los intelectuales locales, sobre quién tiene la autoridad y el derecho para definir y representar la identidad latinoamericana. Por un lado, las voces rescatadas en *Lo que son los yerbales* y *El Dolor Paraguayo* ofrecen perspectivas distintivas que cuestionan y enriquecen a las narrativas dominantes. Este enfoque alternativo permite una reconfiguración de las normas establecidas y facilita la emergencia de nuevas formas de legitimación y representación cultural. La literatura y el pensamiento desde las periferias no solo desafiaron las concepciones hegemónicas, sino que también propusieron una visión más integral de la identidad latinoamericana, basada en las experiencias y realidades locales. Por otro, este proceso de desafiar y reconfigurar las normas establecidas no estuvo exento de tensiones internas. La disputa entre intelectuales locales sobre quién debe tener la voz y el derecho para definir la identidad de la región reflejó un conflicto más profundo sobre el poder y la representación. Este conflicto pone de relieve las rivalidades entre diferentes grupos y corrientes dentro de los contextos locales, revelando cómo las dinámicas de legitimidad y representación también están marcadas por las tensiones y negociaciones entre los actores culturales y sociales de la región. Al escribir desde las periferias, se genera un campo de interacción rico y complejo, que combina la crítica y la innovación frente a las ideas metropolitanas con las tensiones y debates internos entre los actores locales. Este proceso multifacético no solo contribuye a una comprensión más amplia y diversa de la identidad latinoamericana, sino que también refleja las complejidades y desafíos inherentes a la representación cultural y literaria.

Consideraciones finales

Como dijo Roa Bastos (1988), un hombre de este temple resultaba un testigo insobornable y peligroso que la oligarquía nativa no podía tolerar. Barrett partiría a un nuevo exilio, esta vez en

Montevideo (1910). Para los poderosos, era un riesgo de contagio que podía extenderse. La presencia de lo americano se manifestó en cada una de sus palabras y acciones, y posteriormente se expandiría a través de discursos igualmente intransigentes. Pocos años después de su fallecimiento en 1910, el escritor peruano José Carlos Mariátegui expresaría su célebre frase: "ni calco ni copia, sino creación heroica,"⁴ que evoca el "más vale deformar que repetir, antes destruir que copiar" de Barrett. Esto refleja la profunda deuda que la literatura latinoamericana tiene con el escritor español.

Queda por abordar la última cuestión relacionada con las tensiones subyacentes a la originalidad o la falta de originalidad de las ideas americanas en relación con las corrientes de pensamiento que surgen en los centros metropolitanos y, dentro de este cuadro de situación, si el pensamiento de Barrett puede considerarse como parte de esas tensiones y negociaciones—es decir, como un terreno de disputa—entre los representantes de la vida intelectual latinoamericana. En relación con lo primero, vale aclarar que el trabajo no buscó desentrañar si existen ideas originales o si estas obedecen a un carácter estrictamente derivativo como resultado de su periferia. Tampoco se pretendió entrar en el debate de si las ideas latinoamericanas contribuyeron o no a una historia de ideas en general. Lo que se buscó rastrear de sus aportaciones son sus yerros, sus intersticios, sus entre lugares (Santiago, 2012) los espacios por los cuales pudieron o intentaron colarse los que resisten, es decir el tipo de refracciones que se producen cuando las ideas son transplantadas y ubicadas en otros contextos específicos (Palti, 2023: 24). En definitiva, no hay obra de pensamiento latinoamericano que escape a las mezclas, a las significaciones imaginarias y a la sensibilidad. Con este principio se buscó cuestionar la premisa que enfrenta modelos y desviaciones, y en su lugar, se eligió hablar de invención y creación (íd., 2023: 53-54). Desde esta perspectiva se abordó la obra de Barrett.

⁴ En un artículo publicado en 1928, José Carlos Mariátegui escribió las siguientes palabras: No queremos, ciertamente, que el socialismo sea en América calco y copia. Debe ser creación heroica". Para más información ver o véase: Mariátegui, José Carlos (2007), *Siete ensayos de la interpretación de la realidad peruana*, https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/mariategui_7_ensayos.pdf

En el escenario desgarrador del Paraguay de posguerra que buscaba modernizarse a toda costa, donde las elites intelectuales apuntaron a subordinar el arte de escribir al arte de las urgencias políticas, donde las elites políticas y económicas se definían por construir un orden que ejerciera dominación efectiva y duradera (Altamirano, 2008: 21-23), Barrett se preguntó por nuestra identidad, por el “quienes somos”, “por nuestra América” a contramano de lo establecido y tolerado por el establishment de la época. El contrapunto entre Barrett y los representantes del novecentismo paraguayo dejó en evidencia, que permitirse pensar y “decir” sobre América era motivo sobrado de tensiones y negociaciones constantes entre las élites y aquellos que se aventuraban a entrar sin pedir permiso. El escritor encontró en los márgenes de la sociedad paraguaya, que a su vez representaba los márgenes del continente, su entrelugar y su espacio de inscripción. En estos márgenes buscó colarse para poder inscribir sus reclamos, hacerse oír e interactuar con los representantes de la literatura mayor o dominante. Barrett logró desarrollar un dispositivo de enunciación colectivo con el que pudo abordar de manera crítica los problemas sociales del Paraguay, convirtiéndolos en temas de agenda. Desarrolló una narrativa alternativa, que sigue emergiendo cada vez que lo identitario se impone, ya sea como ciclo, boom o moda entre los escritores latinoamericanos (Devés Valdés, 2000).

Barrett supo condensar, dentro de su auténtica fiebre creativa, lo mejor de dos tradiciones distintas (a las que conocía tanto por venir del centro como por haber vivido en los yerbales), mejorando así su capacidad de integración. En el sentido que le imprime Volpi (2006), Barrett pudo apropiarse de los mejores elementos de la tradición occidental, sin por ello renunciar a su condición excéntrica. Quizá esta sea su mayor herencia, superando incluso su papel como precursor de la cuestión social, ¿acaso esta mixtura no puede encontrarse en los representantes del boom latinoamericano de los años 60?, inclusive, en tiempo anterior, en los escritores de Boedo, en Castelnuovo, Stoll, Yunque, Barletta, los hermanos Gonzalez Tuñón, Gustavo Ricio, Roberto Mariani, que registran este encuentro de “contemporáneos a destiempo” con la obra de Barrett (Roa Bastos, 1988). Y por qué no en el mismísimo Jorge Luis Borges (1956), quien expresó: “Rafael Barrett fue uno de los grandes

escritores de la lengua española. Su obra es breve, pero esa brevedad es una virtud y no un defecto. Todo lo que Barrett escribió tiene una autenticidad y una profundidad que rara vez se encuentran. Es un escritor al que, como a Lugones, todos debemos algo”.⁵

En esto último radica su fuerza y originalidad: en el corrimiento, en el yerro, en la búsqueda de un camino propio, completamente ajeno a clasificaciones académicas, mandatos y corrientes de pensamiento (tanto de allá como de acá). Es por ello que aún sigue siendo valorado, además de su capacidad para narrar, reflexionar y conmovier.

Referencias

- Acevedo, R. (2021). *Rafael Barrett y la literatura menor: Reflexiones Deleuze-Guattarianas a la luz de las problemáticas del novecentismo paraguayo*. Universidad Nacional de Asunción.
- 126 Adsuar Fernández, M. (2004). Muerte y transfiguración de Antígona Vélez. *Revista electrónica de estudios filológicos Tonos*, 8. Recuperado de https://www.um.es/tonosdigital/znum8/Resenas/3-libro_antigona.htm
- Altamirano, C. (Ed.). (2008). *Historia de los intelectuales en América latina (Vol. 2)*. Katz.
- Altamirano, C. (2005). *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*. Buenos Aires.
- Barrett, R. (1988). *Obras Completas*. Ediciones Populares para América Latina. (Trabajo original publicado en 1911)
- Barrett Viedma, A. (2017). *Autobiografía Clandestina*. Arandurá.
- Barrett Viedma, R. (2021). *Mis andares en el PCP y alrededores*. Arandurá.
- Battilana, C. (2006). El lugar de Rubén Darío en Buenos Aires. *Proyecciones*. En A. Rubione (Dir.), *La crisis de las formas. Historia crítica de la literatura argentina (Vol. 5)*. Emecé.
- Boccia Paz, A. (2019). *La novela de los Barrett*. Servilibro.
- Borges, J. L. (1958). Prólogo a *Obras Completas de Rafael Barrett*.
- Corral, F. (1994). *El pensamiento cautivo de Rafael Barrett. Crisis de fin de siglo, juventud del 98 y anarquismo*. Siglo XXI.

⁵ Borges, Jorge Luis (1958), Prólogo a *Obras Completas* de Rafael Barrett, Buenos Aires.

- Darío, R. (1986). A Roosevelt. En E. Mejía Sánchez (Ed.), *Cantos de vida y esperanza. Poesía II*. Biblioteca Ayacucho. (Trabajo original publicado en 1905)
- Denegri, F. (1996). El abanico y la cigarrera. La primera generación de mujeres ilustradas en el Perú. IEP y Flora Tristán.
- Devés Valdés, E. (2000). El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Entre la modernización y la identidad (Vol. 1). Biblos-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.
- Domínguez, M. (1910). Lo que Barrett no ha visto. *El Nacional*.
- Domínguez, M. (1946a). El alma de la raza. *Ayacucho*.
- Domínguez, M. (1946b). El Paraguay, sus grandezas y sus glorias. *Ayacucho*.
- Galeano, E. (1986). Memoria del fuego. El siglo del viento. Siglo XXI.
- González Delvalle, A. (2019). El dolor de Barrett. *Servilibro*.
- Laera, A. (2006). Padrinos, mecenas y patrones: Leopoldo Lugones en la arena de entresiglos. En A. Rubione (Dir.), *La crisis de las formas. Historia crítica de la literatura argentina* (Vol. 5). Emecé.
- Makaran, G. (2020). Anarquismo paraguayo: La obra de Rafael Barrett y su relevancia regional. *Gavagai*, 7(1), 8-32. Recuperado de https://www.academia.edu/44576339/Anarquismo_paraguayo_la_obra_de_Rafael_Barrett_y_su_relevancia_regional
- Mariátegui, J. C. (2007). Siete ensayos de la interpretación de la realidad peruana. Recuperado de https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/mariategui_7_ensayos.pdf
- Martí, J. (1891, 31 de enero). Nuestra América. *El partido liberal*.
- Martínez, V. (2018). La vida es Tempestad: Historia de la familia Barrett. *Literatura, resistencia y revolución*. Arandurá.
- McEvoy Carreras, C. (1999). Forjando la nación. Ensayos de historia republicana. Universidad Católica del Perú.
- Mellado, L. (2017). El modernismo y el positivismo en el Ariel de Rodó. En *Lecturas descentradas. Estudios de literatura latinoamericana desde el sur*. Universidad Nacional de Río Negro.
- Palti, E. (2007). Lugares y no lugares de las ideas en América Latina. En *El tiempo de la política: el siglo XIX reconsiderado*. Siglo XXI.
- Palti, E. (2023). El tiempo de la política. Lenguaje e historia en el siglo XIX. Universidad Nacional de Quilmes.
- Roa Bastos, A. (1978). Prólogo al Dolor Paraguayo de Rafael Barrett. *Ayacucho*.
- Rodó, J. E. (1900). Ariel. Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/ariel--0/html/fedf72f8-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#l_0_
- Rodó, J. E. (1988). Las moralidades de Barrett. En *Obras Completas de Rafael Barrett* (pp. 695-697).

- Santiago, S. (2012). El entrelugar del discurso latinoamericano. En M. L. Estupiñán y R. Rodríguez Freire (Eds.), *Una literatura en los trópicos. Ensayos de Silviano Santiago* (pp. 57-76). Ediciones Escapate.
- Subercaseaux, B. (2017). "Nuestra América": texto, lectura y contexto. *Universum*, 32(1). <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762017000100255>
- Terán, O. (2000). *Vida intelectual en el Buenos Aires fin-de-siglo: 1880-1910: derivas de la "cultura científica"*. Fondo de Cultura Económica.
- Volpi, J. (2008). *Narrativa hispanoamericana, INC*. En J. Montoya Suárez y Á. Esteban (Eds.), *Entre lo local y lo global. La narrativa latinoamericana en el cambio de siglo (1990-2006)* (pp. 99-112).
- Volpi, J. (2006). *La literatura latinoamericana ya no existe*. *Revista de la Universidad de México*, 90-92.

Sobre la autora:

Daniela Verónica Soler: Doctoranda en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Becaria interna doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, CONICET. Centro de investigaciones Sociales CIS-IDES.

Área: Ciencias Sociales; **Disciplina:** Economía; **Tema:** formalización económica;
Idioma: Español; **Escritura:** Colectiva

DOI: <https://doi.org/10.47133/respy42-24-2-1-06>

BIBLID: 0251-2483 (2024-2), 129-156

¿Cuáles son las principales barreras para formalizar el trabajo doméstico remunerado?

Lecciones de Paraguay

What are the main barriers to formalizing paid domestic work?

Lessons from Paraguay

Gustavo Setrini¹ 

¹Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales,
Asunción, Paraguay.

Tannya Mongelos² 

²Fundación Internacional y para Iberoamérica
de Administración y Políticas Públicas, Madrid, España.

Georgina Hernandez Rivas³ 

³Investigación para el Desarrollo,
Asunción, Paraguay.

Fernando Ovando⁴ 

⁴Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya,
Asunción, Paraguay.

Claudia V. Montanía⁵ 

⁵Universidad de Arizona,
Tucson, Estados Unidos de América.

Cristhian Parra⁶ 

⁶Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo,
Asunción, Paraguay.

Mónica Ríos⁷ 

⁷Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo,
Asunción, Paraguay.

Mónica Recalde⁸ 

⁸Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social,
Asunción, Paraguay.

Melisa Heliana Portillo Vera⁹ 

⁹Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Sociales (FACSO-UNA),
Asunción, Paraguay.

Correspondencia: gustavosetrini@flacso.edu.py

Artículo enviado: 4/6/2024

Artículo aceptado: 10/11/2024

Contribución de los autores: Gustavo Setrini (dirección, investigación, redacción y análisis); Tannya Mongelos (investigación, redacción y análisis); Georgina Hernandez Rivas (investigación, redacción y análisis); Fernando Ovando (investigación, redacción y análisis); Claudia V. Montanía (investigación, redacción y análisis); Cristhian Parra (investigación, redacción y análisis); Mónica Ríos (investigación, redacción y análisis); Mónica Recalde (investigación, redacción y análisis); Melisa Heliana Portillo Vera (preparación de manuscrito).

Fuente de financiamiento: este artículo amplía y discute están basados en la Nota de Política publicada por el PNUD en su serie Development Futures (2023) y el Working Paper 06 del Laboratorio de Aceleración del PNUD en Paraguay (2022).

- **Editor responsable:** Carlos Anibal Peris . Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción, Centro de Estudios Antropológicos. Asunción, Paraguay.
- **Revisor 1:** Sarah Patricia Cerna . Universidad Autónoma de San Luis de Potosí. San Luis de Potosí, México.
- **Revisor 2:** Ilda Mayeregger . Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Filosofía. Asunción, Paraguay.



Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una Licencia Creative Commons - Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

Citación Recomendada: Setrini, G., Mongelos, T., Hernandez, G., Ovando, F., Montanía, C., Parra, C., Ríos, M., y Recalde, M. (2024). ¿Cuáles son las principales barreras para formalizar el trabajo doméstico remunerado? Lecciones de Paraguay. Estudios paraguayos, Vol.42(2), pp.129-156. <https://doi.org/10.47133/respy42-24-2-1-06>

Resumen: El trabajo doméstico remunerado emplea a muchas mujeres en los países en vías de desarrollo. Paraguay, donde el 94% del trabajo doméstico es realizado por mujeres y más del 90% de estos empleos son informales, representa un caso extremo de un problema común en todo el mundo. Estas trabajadoras carecen de acceso a la seguridad social y generalmente soportan condiciones laborales precarias. ¿Cuáles son las diferentes barreras legales, institucionales, sociales y de género que impiden que las trabajadoras domésticas tengan un mayor acceso a la seguridad social? Basándose en diferentes fuentes de datos de Paraguay, incluidas las voces tanto de las trabajadoras domésticas como de sus empleadores, este estudio muestra cómo los niveles persistentemente bajos de cobertura de seguridad social en este sector son producto de un conjunto de factores entrelazados: creencias culturales y de género discriminatorias, falta de información y conocimientos precisos sobre seguridad social, el bajo poder de negociación de las trabajadoras domésticas informales y la baja capacidad de inspección laboral que prevalecen en el sector. A partir de estas observaciones, las conclusiones establecen lineamientos para diseñar políticas públicas integradas para la formalización del sector.

Palabras clave: trabajo doméstico; formalización; informalidad; trabajo decente; igualdad de género.

Abstract: Paid domestic work employs many women in developing countries. Paraguay, where 94 percent of domestic workers are women and over 90 percent of these jobs are informal, represents an extreme case of a common problem worldwide. These workers lack access to social security and generally endure precarious working conditions. What are the different legal, institutional, social, and gender barriers preventing domestic workers from having greater access to social security? Drawing on various data sources from Paraguay, including the voices of both domestic workers and their employers, this study demonstrates how persistently low levels of social security coverage in this sector result from a complex of intertwined factors: discriminatory cultural and gender beliefs, lack of information and accurate knowledge about social security, low bargaining power of informal domestic workers, and weak labor inspection capacity prevailing in the sector. Based on these observations, the conclusions establish guidelines for designing integrated public policies for the formalization of the sector.

Keywords: domestic work; formalization, informality; decent work; gender equality.

Introducción

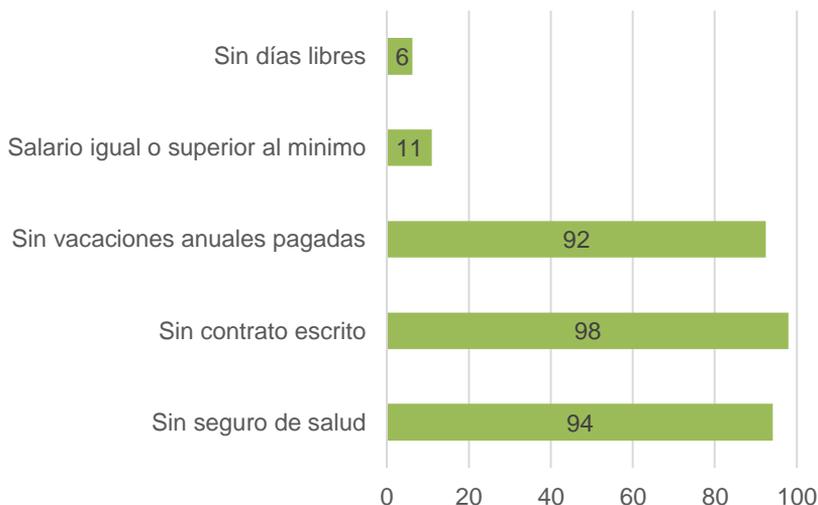
En América Latina y el Caribe, entre 11 y 18 millones de personas se dedican al trabajo doméstico remunerado, de las cuales las mujeres representan el 93%. En muchos países, el trabajo doméstico es una de las formas más comunes de empleo para las mujeres. En Paraguay, representa el 13,2% del empleo femenino total, lo que lo convierte en uno de los tres países con mayor proporción de mujeres empleadas en servicio doméstico en la región (Salvador & Cossani, 2020).

El trabajo doméstico es también una de las ocupaciones más informales y precarias dentro del mercado laboral. Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), Paraguay, el 93,6% de los empleos dentro del sector del trabajo doméstico remunerado eran informales en 2020, la tasa de informalidad más alta de todas las categorías ocupacionales remuneradas y muy por encima de la tasa promedio nacional del 71%. Estas tasas representan a trabajadores con al menos 12 horas de empleo por semana que no contribuyen a un fondo de jubilación. Como tal, el trabajo doméstico tiende a emplear a personas con pocas alternativas debido a la discriminación social y la exclusión de oportunidades. En el trabajo doméstico, casi el total de empleos informales corresponde a mujeres (94,5%). Las trabajadoras domésticas, en promedio, tienen niveles de escolaridad bajos (9 años), el 78% son hablantes de guaraní y más del 33% son jefas de hogar. Además, la pobreza afecta a más del 21% de las trabajadoras domésticas (Instituto Nacional de Estadística, 2020).

Las condiciones precarias del empleo de las trabajadoras domésticas agravan las desventajas sociales que ya padecen. La Figura N°1 muestra que, en 2020, más del 90% de las mujeres empleadas en el trabajo doméstico no tuvieron acceso a vacaciones anuales remuneradas y fueron contratadas mediante contratos verbales. Además, más del 90% de estas 192.411 mujeres no tenían acceso a ningún tipo de seguro médico y alrededor de 12.000 no tenían días libres durante la semana, incluidos los fines de semana. Sólo el 11% de las trabajadoras domésticas recibió un salario mensual igual o superior al salario mínimo legal vigente de ese año (Gs. 2.192.839; US\$ 314), y las trabajadoras de este rubro tuvieron uno de los

ingresos promedio por hora más bajos (Gs. 8.234, \$1.13) en comparación con otras ocupaciones, como empleados públicos (Gs. 19.079, \$2,63) y empleados privados (Gs. 10.468, \$1,44) (Instituto Nacional de Estadística, 2020).

Figura 1. Acceso a derechos laborales para trabajadoras domésticas asalariadas informales. Año 2020 (%)



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares Continua (EPHC), INE, 2020)

¿Qué explica esta situación de desventaja y discriminación del trabajo doméstico? Y específicamente, ¿qué barreras legales, institucionales, sociales y de género impiden el mayor acceso de las trabajadoras domésticas a la seguridad social?

Para responder a estas preguntas, es necesario analizar el mercado laboral y el empleo desde una perspectiva de género y considerar cómo las creencias y expectativas sociales sobre las capacidades y aptitudes laborales de las mujeres derivan más ampliamente de un sistema de género binario que establece una división sexual del trabajo que estructura sistemáticamente las oportunidades de inserción laboral de forma desigual entre hombres y mujeres. Luego de explicar la relación entre el sistema de género y las condiciones sociales y económicas del trabajo doméstico, se definirá formalmente

el trabajo doméstico remunerado como un tipo de empleo en Paraguay y se analizarán los distintos factores que impiden su formalización.

El Trabajo Doméstico no Remunerado y La División Sexual del Trabajo en Paraguay

Desde una perspectiva de género se puede reconocer una división y jerarquización de distintas esferas de trabajo, denominada en la ahora vasta literatura sobre reproducción social como la “división sexual del trabajo” que se fundamenta en un relato o discurso sobre la supuesta naturaleza biológica de los roles de género (Hirata & Kergoat, 1997). La esfera de la reproducción—ligada estrechamente a la reproducción biológica y a la conceptualización tradicional del rol social de las mujeres como madres—es donde se enmarcan todas aquellas actividades de reproducción social, como el cuidado, la atención emocional, la educación, la alimentación y otros. La asignación tradicional, aunque de ninguna manera universal, de estos trabajos a las mujeres y su identificación con valores y capacidades femeninas vienen conjuntamente con su identificación con la esfera doméstica donde se realizan estas tareas por fuera del mercado laboral y sin percibir un salario (Addati et al., 2019; Serafini Geoghegan, 2021).

Tradicionalmente, esto ha significado que el trabajo de cuidado y el valor que produce se contempló como parte de relaciones sociales consideradas “no económicas” y regidas por normas de reciprocidad social y familiar. De tal forma, a este grupo de actividades tampoco fue tradicionalmente asignado el “valor de un trabajo” (Batthyany & Tomassini, 2013; Kergoat, 2002), a pesar de su rol imprescindible en la producción del valor económico y para el sostenimiento de la vida humana, el cuidado de los cuerpos, de la salud mental, la afectividad y la educación, entre otros valores con dimensiones económicas (Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos, 2017; Gammage & Orozco, 2008; ONU Mujeres México, 2016).

Desde la perspectiva de la economía feminista, Orozco (2019) y Picchio (2001) exponen que los trabajos no remunerados tienen tres funciones económicas principales: primero, “la ampliación del bienestar” que se refiere a la gestión, mantenimiento y transformación de los productos que provienen del mercado para el beneficio de un hogar, como puede ser el tiempo invertido en la búsqueda, compra y la preparación de alimentos; segundo, la “expansión del bienestar”, se refiere al esfuerzo hecho para que los bienes del mercado respondan a las necesidades particulares de los integrantes del hogar “mediante la generación de una inmensa cantidad de servicios personales que cubran la faceta afectiva y relacional de las expectativas de vida” y, tercero, la “reducción” y definición de los trabajadores que entrarán al mercado laboral a cambio de un salario, garantizando “que efectivamente aparecen en el mercado como tales con sus necesidades resueltas y sin responsabilidades sobre el proceso de transformación del salario en bienestar” (Pérez Orozco, 2019).

No obstante, el trabajo doméstico y los valores que produce son típicamente excluidos, tanto de la conceptualización social, como de la teorización y análisis formal científico de la economía. En contraste, la esfera de la economía productiva se conceptualiza como el sitio de la producción de valor económico a través de intercambios de mercado entre trabajadores que venden su fuerza laboral para recibir salarios, empleadores o dueños de empresas que compran la fuerza laboral de los trabajadores para producir bienes y servicios y consumidores que usan el ingreso de los salarios ganados por los trabajadores para satisfacer sus necesidades y preferencias, comprando los bienes y servicios producidos por las empresas. El trabajo en esta esfera se realiza con remuneración, es reconocido social y formalmente como empleo y recibe una serie de protecciones legales como el contrato escrito, el salario mínimo, el seguro social y diversas prestaciones que definen la formalidad de un empleo.

La división sexual del trabajo, como institución social, se manifiesta con la masculinización de la esfera productiva, tanto del empleo remunerado formal como de la propiedad de activos productivos como empresas, inmuebles y capital financiero. La inserción de las mujeres a esta esfera es bastante reciente en la historia y ha estado

marcada por una serie de barreras para el pleno ejercicio de los derechos conquistados en los ámbitos laborales y económicos (Avolio & Laura, 2017; Batthyany & Tomassini, 2013; Hirata & Kergoat, 2000; Organización Internacional del Trabajo, 2019). Se verá más abajo cómo estas barreras son persistentes con relación al empleo en el trabajo doméstico.

La división sexual del trabajo, y el rol del cuidado no remunerado que asigna a las mujeres, se manifiesta empíricamente en las diferencias observables en la inactividad económica de los hombres y las mujeres en Paraguay (Tabla N°1). Para los hombres, el estudio es la razón de inactividad de mayor peso, mientras que, para las mujeres, las labores del hogar son el mayor motivo de inactividad. Además, se puede observar que solamente el 5,8% de los hombres reporta un motivo familiar como razón de inactividad, y el porcentaje de hombres que nombra labores del hogar como motivo de inactividad no es estadísticamente significativo. Sin embargo, alrededor de 44% de las mujeres están fuera del mercado laboral debido a las labores del hogar y los motivos familiares.

136

Tabla 1. Razones de inactividad laboral, año 2020

Hombres	Porcentaje	Mujeres	Porcentaje
Estudiante	42,3	Labores del hogar	37,1
Anciano	14,4	Estudiante	21,3
Enfermo	11,5	Motivos familiares	16,1
Jubilado o pensionado	8,4	Anciano	8,5
Discapacitado	7,8	Enfermo	5,7
Motivos familiares	5,8	Jubilado o pensionado	3,7
Otra situación	4,5	No consigue trabajo	3,2
No consigue trabajo	3,9	Otra situación	2,1
Miedo al contagio de COVID-19	*	Discapacitado	1,9
Labores del hogar	*	Miedo al contagio de COVID-19	*

*Indica insuficiencia muestral

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHC. INE, 2020

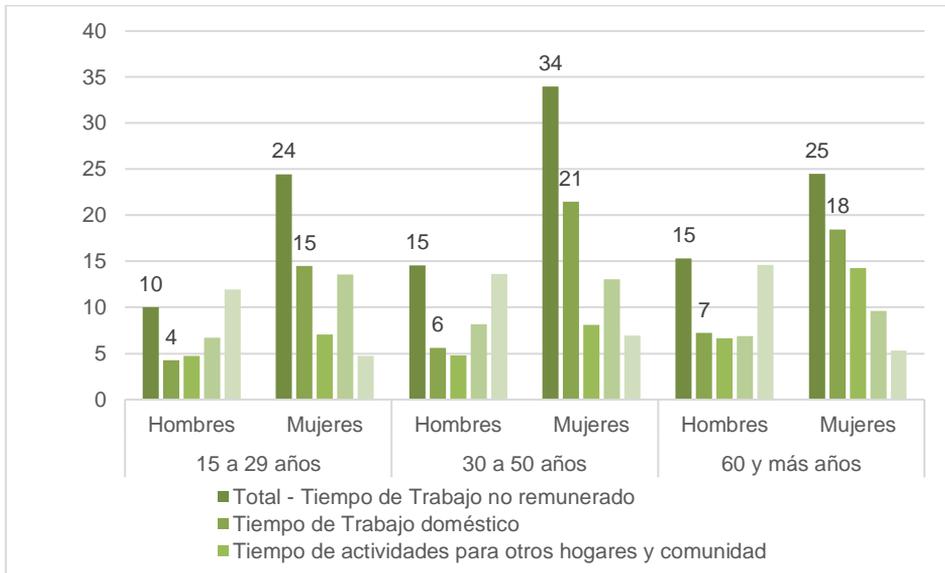
Por otro lado, se puede analizar el tiempo dedicado al trabajo no remunerado en Paraguay a partir de los datos de la Encuesta de Uso del Tiempo (EUT) del año 2016 (Figura N°2).¹ En promedio, las personas dedican aproximadamente 46 horas semanales a las actividades productivas remuneradas y 21,5 horas semanales a las no remuneradas. Al observar el tiempo dedicado a las actividades productivas, según el sexo de las personas, se identifica que los hombres dedican más tiempo al trabajo remunerado comparado con las mujeres (49,7 horas vs. 40,4 horas). Por otro lado, las mujeres dedican más del doble de tiempo al trabajo no remunerado (29,1 horas dedicadas por las mujeres vs. 13 horas dedicadas por los hombres).

Dentro del trabajo no remunerado también se observan heterogeneidades en el uso del tiempo según el sexo de las personas. Las mujeres dedican 18,5 horas semanalmente al trabajo doméstico no remunerado, mientras que los hombres dedican en promedio sólo 5,4 horas. En las demás categorías de trabajo no remunerado, también se observa que las mujeres dedican más tiempo a las actividades para otros hogares y la comunidad y el cuidado a miembros del hogar.

El uso del tiempo según los rangos de edades muestra características diferenciadas y brechas aún más amplias entre hombres y mujeres. Dentro de la población joven, entre 15 y 29 años, el tiempo dedicado al trabajo doméstico no remunerado de las mujeres triplica el tiempo dedicado por los hombres. En cuanto al rango de personas adultas (30 a 59 años), la diferencia se amplía a casi cuatro veces (21,5 horas vs 5,6 horas). Por último, en el rango de las personas con 60 años y más de edad, las mujeres dedican 18,5 horas semanales al trabajo doméstico no remunerado y los hombres 7,2 horas semanales.

¹ Esta encuesta es la primera y única fuente de información nacional sobre el uso del tiempo de las personas en Paraguay. Según indica el INE (2016) en "Principales Indicadores de Uso del Tiempo y Quintiles de Ingreso", las definiciones acerca del trabajo remunerado utilizadas en la EUT 2016, están basadas en las recomendaciones de la XIII Conferencia Internacional de Estadística de Trabajo de la OIT de 1982, y las del trabajo no remunerado son adaptadas a partir de la Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo para América Latina y el Caribe (CAUTAL) de 2016, elaborada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Figura 2. Trabajo no remunerado según sexo y grupo de edad (promedio de horas semanales). Año 2016



138

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Uso del Tiempo, 2016

La gran brecha entre hombres y mujeres en las tareas domésticas no remuneradas se observa principalmente en tres actividades (Tabla N°2). En primer lugar, las mujeres dedican un promedio de 8,1 horas por semana a cocinar, preparar alimentos, poner la mesa o limpiar el lugar donde se comió, mientras que los hombres le dedican solamente 3,6 horas por semana. En segundo lugar, las mujeres nuevamente dedican el doble de tiempo a lavar, secar y guardar los cubiertos y limpiar la cocina en comparación con los hombres (4,8 horas vs 2,6 horas). Y, en tercer lugar, las mujeres dedican 3,9 horas semanales a lavar, planchar, guardar o arreglar ropas y limpiar o reparar calzados a diferencia de los hombres que le dedican solo 1,8 horas semanales.

Tabla 2. Clasificación del trabajo doméstico no remunerado según sexo, año 2016

Tipo de actividades que componen el trabajo doméstico	Total	Hombres	Mujeres
Tiempo dedicado al trabajo doméstico no remunerado	12,7	5,2	18,5
Cocinar o preparar alimentos, poner la mesa o limpiar el lugar donde se comió	6,8	3,6	8,1
Lavar, secar y guardar los cubiertos y limpiar la cocina	2,9	1,8	3,2
Limpiar la vivienda o el patio	4,2	2,6	4,8
Tirar, sacar, quemar o reciclar la basura	0,5	0,5	0,5
Lavar, planchar, guardar o arreglar ropas y limpiar o reparar calzado	3,5	1,8	3,9
Hacer o supervisar reparaciones menores en la vivienda, bienes del hogar u objetos personales	1,2	1,3	1,0
Limpieza, mantenimiento y reparaciones menores de vehículos de uso propio del hogar	1,4	1,4	1,1
Comprar alimentos, artículos de limpieza, medicamentos, ropas, calzados, etc.	2,0	1,9	2,1
Hacer carga de saldo, giros, pago de servicios básicos, trámites y gestiones, entre otros.	0,6	0,6	0,6
Cuidado de plantas y mascotas	1,6	1,4	1,6

139

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Uso del Tiempo, 2016

De la División Sexual del Trabajo a los Mercados Laborales Segmentados y el Trabajo Doméstico como Inserción Laboral de las Mujeres Paraguayas

La división sexual del trabajo, que promueve que las mujeres desarrollen las capacidades y los conocimientos dentro de la esfera reproductiva no remunerada, también promueve la inserción laboral de las mujeres específicamente al trabajo doméstico remunerado. (Organización Internacional del Trabajo, 2010a). Para entender por qué, es necesario analizar el empleo de las mujeres desde la

perspectiva de las teorías de mercados laborales segmentados o dualistas.

Históricamente se concebía al empleo de las mujeres como fuente de ingresos ‘secundarios’ que complementaban el ingreso ‘primario’ de los hombres jefes de hogar encargados de la protección y provisión material de las familias. Se asumía que el empleo de las mujeres era una interrupción temporal a su rol de cuidadora y que el ingreso de las mujeres se destinaba a cubrir gastos extraordinarios o a reemplazar temporalmente al ingreso del trabajador ‘primario’, en caso de desempleo, enfermedad o discapacidad del jefe de hogar (Doeringer & Piore, 1985). Por eso, las oportunidades de trabajo más accesibles a las mujeres eran las mismas tareas reproductivas que hacían en sus hogares sin remuneración: limpieza, lavandería, confección y reparación de prendas de vestir y cuidado de niños, ancianos y enfermos, entre otros.

Al ser considerado empleo temporal que respondía a necesidades coyunturales de los hogares, el trabajo feminizado se construyó históricamente con características específicas que hoy se reconocen como las características de la informalidad y el trabajo precario. Primero, al ser consideradas una extensión de las capacidades biológicas naturales de las mujeres, la formación para el trabajo femenino fue relativamente excluida de instituciones educativas formales y la obtención de credenciales formales no era un requisito para el empleo en estas actividades. Segundo, la relación ‘flexible’ de las mujeres con estos trabajos y con el mercado laboral en general significó que no emergió el reconocimiento social de la figura de la “carrera vitalicia” para el trabajo feminizado, con expectativas de acumulación de capacidades y conocimientos, antigüedad, autoridad y eventualmente jubilación. Tercero, y muy relacionado, las carreras ‘marginales’ o flexibles de las mujeres carecían de las protecciones legales de las carreras ejercidas por los hombres—reconocidas como vitalicias y permanentes—y también de la protección de organizaciones sindicales que organizaban principalmente los trabajadores varones para conquistar derechos como el salario mínimo, límites al jornal y la semana laboral, el seguro social, y la jubilación (Bergmann, 2005).

Así, se construyó históricamente un mercado laboral segmentado, que consistía, por un lado, en un mercado laboral primario de trabajo permanente, con altas barreras para la entrada, protegida por diversas regulaciones y masculinizado y, por otro lado, un mercado laboral secundario de trabajo temporal y flexible, con bajas barreras para la entrada y la salida, sin protecciones regulatorias y caracterizado por el empleo de mujeres y otros grupos socialmente marginados en muchos países, tales como los migrantes, los afrodescendientes y otras minorías raciales y étnicas.

En general, se observaba también la masculinización del empleo en tareas reproductivas a medida que pasaban del mercado laboral secundario al mercado primario con su profesionalización, la aparición de programas de estudio, requisitos de credenciales, protecciones legales y organizaciones profesionales y sindicales. Esto se puede observar, por ejemplo, en la historia de la diferenciación y distinción de género, prestigio y seguridad entre oficios como cocinera y chef, enfermera y doctor o secretaria y administrador (Black, 2021; Ehrenreich & English, 2010; Truss et al., 2013).

Esta perspectiva ofrece dos explicaciones para la inserción desaventajada de las mujeres en el mercado laboral en relación a los hombres: primero, la existencia de un mercado laboral dualista donde las mejores condiciones de empleo se concentran en el mercado primario y, segundo, la exclusión de las mujeres del mercado laboral primario, además de la existencia de una serie de barreras de diversa naturaleza para transitar del empleo informal en el mercado secundario al empleo formal en el mercado primario.

Además, la inserción de las mujeres al mercado laboral informal o secundario a través de tareas domésticas ofrece una explicación de las desigualdades entre mujeres relacionada a la función del trabajo doméstico en la 'reducción' o preparación de los trabajadores para su participación en el trabajo remunerado. Es decir, el acceso de los hogares a servicios de trabajo doméstico remunerado condiciona las estrategias de inserción laboral de sus integrantes, especialmente de integrantes mujeres que cargan con la expectativa social de realizar las tareas en sus hogares. A medida que el empleo de una trabajadora doméstica remunerada libera el tiempo de cuidado de las

mujeres integrantes de un hogar, ellas pueden lograr mejor inserción al mercado laboral, a través de la preparación formal y la especialización en actividades pertenecientes al mercado laboral primario o formal. Esta dinámica explica en parte la desigualdad de oportunidades de mujeres en los hogares de niveles socioeconómicos medio-altos y altos en relación con mujeres en hogares empobrecidos (Glenn, 1992; Hochschild, 2004; Parreñas, 2015).

Estas tendencias históricas de la división sexual del trabajo y los mercados laborales duales se manifiestan de forma emblemática con la inserción de las mujeres paraguayas al mercado laboral como trabajadoras domésticas informales y el alto grado de feminización del sector del trabajo doméstico en Paraguay, donde el 15,5% de las mujeres ocupadas en el año 2020 se dedicaban al trabajo doméstico y el 94% de las personas ocupadas en el trabajo doméstico eran mujeres (Figura N°3).

Figura 3. Categoría ocupacional de las mujeres ocupadas, año 2020.

142



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPHC, 2020.

A lo largo de la historia, las distinciones entre el mercado laboral secundario y primario se fueron diluyendo. Por un lado, en las últimas décadas de reestructuración neoliberal del mercado de trabajo, mucho del trabajo perteneciente al mercado laboral primario se fue 'flexibilizando', adquiriendo el carácter casual y precario del trabajo informal (Arnold & Bongiovi, 2012; Kalleberg, 2009; Schmidt, 2006; Weil, 2014). Por otro lado, la confluencia de movilización social desde sectores marginados y campañas globales de organismos internacionales como la Organización Internacional del Trabajo han logrado cambios normativos para establecer derechos laborales y formalizar sectores anteriormente desprotegidos, en especial para el reconocimiento de los derechos de las trabajadoras domésticas (Marchetti et al., 2021).

Esos cambios normativos son particularmente recientes en Paraguay, donde el marco regulatorio para el trabajo doméstico ha experimentado cambios significativos en los últimos años, influenciado por la organización sindical y las movilizaciones sociales en el sector, así como por la atención nacional e internacional a este tema. A nivel internacional, Paraguay ha ratificado convenios como la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) y el Convenio 189 de la OIT sobre el Trabajo Decente para las Trabajadoras y los Trabajadores Domésticos, que establecen principios y protecciones para el sector.

En 2015, el Congreso introdujo la primera legislación para regular y definir esta actividad económica. La Ley N° 5407/2015 define el trabajo doméstico como un servicio, que consiste en la limpieza, cocina y otras tareas relacionadas con el hogar, provisto regularmente por trabajadores, que pueden o no residir en el hogar donde trabajan, a cambio de un pago (Art. 2). También define a los trabajadores domésticos como "aquellas personas de ambos sexos que habitualmente realizan tareas de limpieza, asistencia y otras tareas dentro de una casa u otro lugar de residencia o habitación privada, incluyendo, entre otros: choferes de servicio familiar, amas de llaves, empleados domésticos, trabajadores privados de lavandería y/o planchado, niñeras, cocineros familiares y sus asistentes, jardineros en relación de dependencia, cuidadores de

enfermos, ancianos o discapacitados, mensajeros; y, trabajadores domésticos para diversas actividades del hogar” (Art. 3).

La misma legislación excluye de esta definición a quienes realizan trabajo doméstico en establecimientos comerciales; a quienes realizan conjuntamente trabajo doméstico y tareas paramédicas especializadas de aseo, limpieza y cuidado de ancianos, personas discapacitadas y/o con problemas de salud; a trabajadores domésticos que además realizan actividades específicas de la industria o servicio al que se dedica el empleador; y a “trabajadores domésticos independientes” que prestan sus servicios de acuerdo a sus propios horarios y con su propio equipo (Art. 4).²

Para el grupo de trabajadores estipulado, la ley estableció una serie de nuevos derechos laborales y reguló las condiciones de trabajo. Inicialmente fijó un salario mínimo equivalente al 60% del salario mínimo general, requirió la inclusión de los trabajadores domésticos que reciben salarios mensuales en el régimen general de seguridad social, y reguló las horas de trabajo, los días libres semanales y los descansos por vacaciones, la provisión de alimentos y alojamiento, y las modalidades de contratación. Recién en 2019, la Ley N°6338/2019 alineó el salario mínimo de los trabajadores domésticos con el salario mínimo general.³

144

También en 2019, el Congreso Nacional promulgó la Ley de Empleo Parcial (Ley 6339/2019), estableciendo por primera vez las modalidades de contrato legalmente permitidas, los requisitos de salario mínimo y los regímenes especiales de seguridad social para el trabajo a tiempo parcial en general, incluyendo el trabajo doméstico⁴. Esta ley permitió a los trabajadores domésticos empleados de forma diaria o a tiempo parcial inscribirse en la seguridad social. Finalmente, la Ley No. 5777/2016 sobre protección integral para las mujeres incluye la tipificación de la violencia laboral y asigna funciones al Ministerio de Trabajo para prevenir y castigar la discriminación y violencia contra las mujeres en el lugar de trabajo,

² Ley N° 5407/2015 del Trabajo Doméstico.

³ Ley N° 6338/2019, que modifica el artículo 10 de la Ley 5407/15.

⁴ Ley N° 6339/2019, que regula el trabajo a tiempo parcial.

con gran relevancia potencial para el trabajo doméstico realizado en hogares privados.

A pesar de estos avances normativos, el sector sigue siendo altamente informal y las condiciones de empleo siguen siendo inseguras. Argumentamos que los orígenes históricos y sociales del trabajo doméstico como una vocación informal específica para mujeres crean barreras para su formalización y para cerrar las brechas entre los derechos laborales legalmente establecidos para el trabajo doméstico y el disfrute de estos derechos en la práctica, en comparación con otros tipos de empleo concebidos principalmente como productivos, masculinos y formales en sus orígenes sociales. A continuación, analizamos empíricamente estas barreras y luego proponemos medidas políticas y programas para superarlas.

Análisis de las causas de la informalidad del trabajo doméstico remunerado

145

Para analizar las causas contemporáneas de la informalidad y las barreras a la formalización del trabajo doméstico, este estudio emplea un enfoque de métodos mixtos, analizando tres tipos de datos: 1) datos cuantitativos existentes que fueron extraídos de la Encuesta Permanente de Hogares Continua (EPHC, 2020) y de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos, 2017); 2) datos cualitativos originales de nueve entrevistas semiestructuradas con informantes clave y dos grupos focales que involucraron una sonda cultural⁵ que documenta las experiencias de 22 trabajadoras domésticas sindicalizadas y no sindicalizadas; y 3) datos cuantitativos originales de una encuesta no probabilística de 101 empleadores de alto nivel socioeconómico para recopilar datos sobre su familiaridad con los procedimientos de registro de la seguridad social y sus percepciones sociales del trabajo doméstico. Los resultados de la encuesta no

⁵ Para profundizar nuestra comprensión del sector desde el punto de vista de los trabajadores domésticos, empleamos una sonda cultural. Este es un método de investigación que se utiliza para recopilar información sobre un grupo a través de autoinformes. Nos comunicamos con los participantes de la investigación durante dos semanas a través de mensajes de texto, mensajes de audio y fotografías compartidas en WhatsApp.

probabilística no son representativos de la población total y se refieren específicamente a los individuos incluidos en la encuesta. La encuesta fue auto informada de manera voluntaria por los empleadores, identificados por su interés en aprender sobre el trabajo doméstico remunerado y su potencial para formalizar el empleo doméstico. Las características principales de estos empleadores incluyen residir en Asunción y el Departamento Central (97%), tener estudios de pregrado y posgrado (89%), y tener una edad promedio de 39 años. Para la sonda cultural, el contacto con los participantes se mantuvo durante un período de dos semanas, utilizando mensajes de texto y audio e invitando a los participantes a compartir fotografías y reflexiones escritas o grabadas a través de WhatsApp.

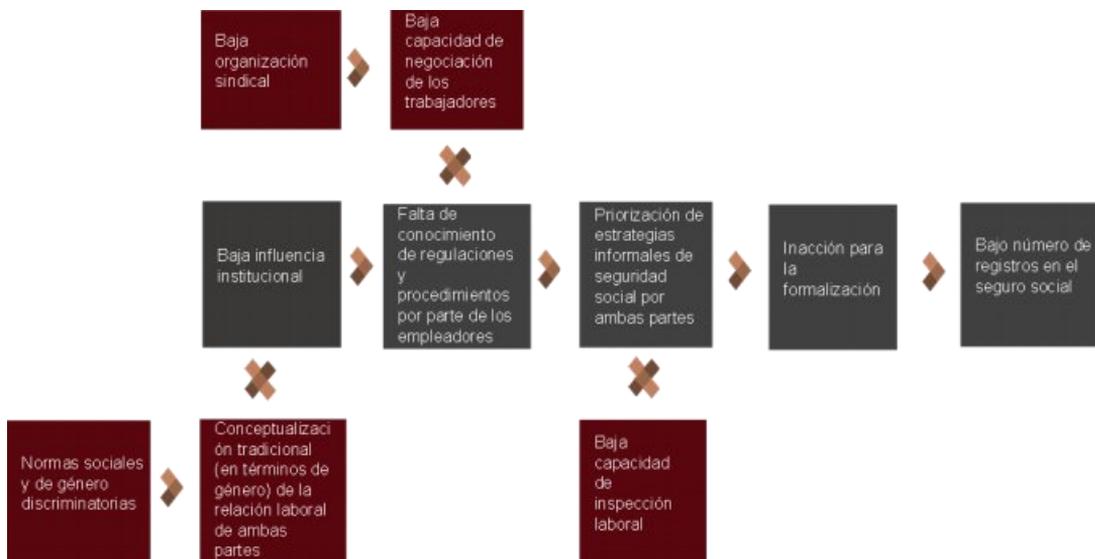
Estos datos se utilizaron para describir las condiciones y relaciones del empleo de las trabajadoras domésticas e identificar las causas de la informalidad desde su perspectiva y la de sus empleadores. Además, se incluyó una revisión de los marcos regulatorios e institucionales para identificar incentivos y desincentivos para formalizar el trabajo doméstico.

146

Resultados

Además de la limitada influencia institucional sobre las condiciones laborales, que es inherente al sector informal, esta investigación reveló cuatro variables que explican el alto nivel de informalidad en el trabajo doméstico remunerado: (1) las creencias culturales y de género discriminatorias de los empleadores, (2) la falta de información y conocimiento precisos sobre la seguridad social por parte de empleadores y trabajadores, (3) el bajo poder de negociación de los trabajadores domésticos informales y (4) una baja capacidad de inspección laboral. La Figura N°4 ilustra cómo estas variables interactúan entre sí para producir bajos niveles de inscripción de trabajadores domésticos en el sistema de seguridad social.

Figura 4. Causas de la informalidad en el empleo de trabajadores domésticos



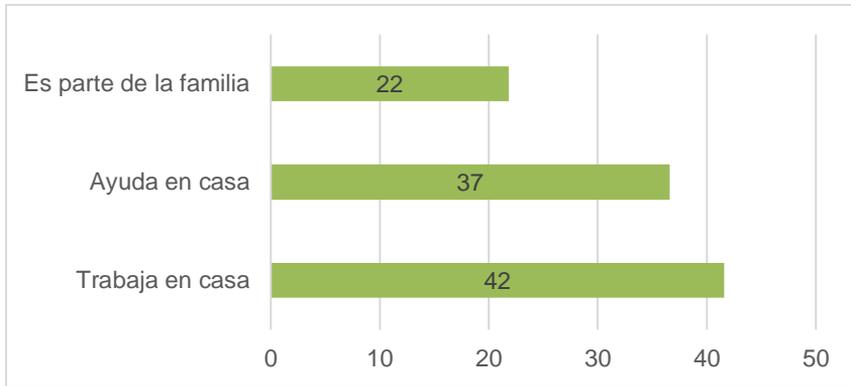
Elaboración con base en lo investigado.

La explicación de estas hipótesis y los datos en los que se basan se presentan a continuación.

1. Normas sociales y de género discriminatorias en relación con el trabajo doméstico

En primer lugar, los empleadores no reconocen la naturaleza de su relación laboral con los trabajadores domésticos. Por ejemplo, el 36,6 por ciento de los empleadores encuestados considera que los trabajadores domésticos son personas que “ayudan” en el hogar, y el 21,8 por ciento los considera “parte de la familia” (Figura N°5). Esta conceptualización del trabajo doméstico como “ayuda” o reciprocidad familiar tiene sus raíces históricas en la división sexual del trabajo que asigna el trabajo reproductivo dentro del hogar a las mujeres y el trabajo productivo y el empleo fuera del hogar a los hombres (Kergoat, 2002).

Figura 5. Percepción sobre el trabajo doméstico (%)



Fuente: Encuesta original de empleadores de trabajadoras domésticas

148

Esta conceptualización del trabajo doméstico como una relación basada en el afecto y el intercambio de favores impide que tanto empleadores como empleados reconozcan su relación como una relación laboral, sujeta a normas que establecen derechos y obligaciones legales para ambas partes. Una participante del taller demostró el reconocimiento de las trabajadoras domésticas como ayuda, más que como un trabajo: *"En el pasado, ni siquiera se hablaba de la situación de las trabajadoras domésticas. Como trabajadora doméstica, se te considera simplemente una persona que brinda ayuda en la casa. Entonces, no se considera trabajadora"*.⁶

Además, las normas sociales y de género que operan en esta industria exponen a las trabajadoras a altos riesgos de discriminación y abuso en sus lugares de trabajo, específicamente porque comienzan a trabajar a una edad temprana como niñeras y realizando tareas de limpieza en casas de otras personas. *"Empecé cuando tenía diez años. Vivía en Itauguá y me trajeron a Asunción para cuidar a una niña de dos años. Trabajé allí hasta los 15 años. Al principio tenía miedo de estar en una casa ajena con extraños, además no sabía hacer nada. El dueño me gritó y me golpeó"*.⁷

⁶ Participante del grupo focal, agosto de 2022 (F2. T1. 14-08-2021).

⁷ Ibidem.

2. Desconocimiento de los procedimientos necesarios para hacer efectivos los derechos

En segundo lugar, debido al limitado reconocimiento del trabajo doméstico como una relación laboral por parte de los empleadores, la baja influencia institucional o regulación en el sector deja tanto a empleadores como a empleados con muy poco conocimiento sobre el sistema de seguridad social. Como se mencionó anteriormente, la legislación para cerrar la brecha entre los derechos laborales de los trabajadores domésticos y los de otros sectores es relativamente reciente, datando de 2015 y 2019.

Los cambios regulatorios rápidos en ausencia de fuertes campañas de información y educación han dejado a los hogares inseguros sobre sus obligaciones, a los trabajadores inconscientes de sus derechos, y a ambos actores ignorantes de los verdaderos costos y beneficios de la seguridad social. Por ejemplo, los encuestados manifestaron un considerable malentendido y desinformación sobre los requisitos y procedimientos legales para registrar a los trabajadores domésticos en la seguridad social: el 44,5% de los empleadores encuestados no sabían o no creían que la seguridad social es obligatoria para los trabajadores a tiempo parcial, el 51,5% no sabían o no creían que firmar un contrato por escrito es obligatorio al contratar a trabajadores domésticos, y el 65,3% por ciento no sabían o no creían que el registro puede hacerse en línea. Los empleadores también demostraron una falta de conocimiento sobre la disponibilidad de deducciones fiscales por sus pagos a los trabajadores domésticos y un reconocimiento limitado de derechos laborales básicos como vacaciones, permisos por enfermedad y la obligación de respetar las horas de trabajo.

Finalmente, los encuestados y entrevistados también demostraron un conocimiento limitado de los procedimientos para registrar a los trabajadores en la seguridad social y hacer contribuciones mensuales. Los empleadores percibían el proceso como "difícil".

3. El bajo poder de negociación de las trabajadoras domésticas informales

En tercer lugar, la limitada organización de los trabajadores y la incipiente sindicalización del sector, combinadas con el limitado conocimiento y reconocimiento de la seguridad social y los derechos laborales de empleadores y empleados, deja a los trabajadores en una posición de negociación débil frente a sus empleadores.

El trabajo doméstico se lleva a cabo en hogares privados, normalmente por trabajadoras individuales aisladas de sus pares, lo que permite poca o ninguna socialización entre estas. Las empleadas son individuos que trabajan en múltiples hogares con poco conocimiento de la estructura organizacional o asociativa. Esto representa una gran barrera para una organización efectiva de los trabajadores y la negociación colectiva en el sector. Dado el limitado poder de negociación colectiva, los trabajadores domésticos siguen estrategias informales para acceder a la atención sanitaria y a una pensión de jubilación. Algunas estrategias, incluida la inscripción a programas sociales, exigen el apoyo de sus redes familiares o vecinales, y la estrategia más habitual adoptada para afrontar el período de jubilación se basa en una relación de dependencia de hijos e hijas para el sustento económico. Estas estrategias informales se reflejan en las siguientes palabras de una de las participantes en la sonda cultural: *“Pienso seguir trabajando hasta los 60 años. Espero que mi hijo me ayude, porque no tengo seguridad social para cubrir mi jubilación”*.⁸

La falta de habilidades de negociación afecta principalmente a las trabajadoras en situación de convivencia porque las afectividades cruzan la relación laboral en el uso de la esfera doméstica como lugar de trabajo. *“No puedes negociar con tu empleador, porque hay un sentimiento de agradecimiento que te imposibilita exigir tus derechos. No tuve capacidad de decir nada, porque siento una especie de agradecimiento porque me dan comida y un lugar para vivir”*.⁹

⁸ Participante de la sonda cultural (T1.S5.14-08-2022).

⁹ Participante del grupo focal, agosto de 2022 (F2.T1. 14-08-2021).

4. Baja capacidad de inspección

Finalmente, las restricciones legales limitan la capacidad de los organismos públicos para realizar inspecciones de las condiciones de los trabajadores domésticos y determinar el cumplimiento de las leyes laborales en los hogares privados. Al igual que en otros países, la Constitución Nacional¹⁰ protege la propiedad privada y requiere órdenes judiciales para que los funcionarios públicos puedan ingresar a los hogares privados. En ausencia de legislación específica que regule la práctica de inspecciones laborales en hogares privados, los inspectores laborales generalmente no pueden monitorear directamente las condiciones de trabajo de los trabajadores domésticos ni verificar el cumplimiento de sus derechos laborales.

Además, la capacidad de inspección del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTESS) está severamente limitada en general. En 2024, el MTESS empleaba solo 15 inspectores laborales para todos los sectores económicos en todo el territorio nacional y entre enero del 2023 y mayo del 2024, realizaron un total de 253 inspecciones laborales (Organización Internacional del Trabajo, 2024b), o una inspección por cada 100,000 (menos del 0.1%) de las unidades económicas identificadas en el último censo económico de 2010. Esto significa que las inspecciones generalmente se realizan en respuesta a denuncias y se limitan a industrias y unidades económicas que emplean a un gran número de trabajadores.

Esta falta de recursos para inspección hace que sea prácticamente imposible realizar un número relevante de inspecciones de empleo de trabajadores domésticos, donde las unidades económicas empleadoras (hogares privados) típicamente emplean solo a un trabajador, y donde el trabajo se realiza a todas horas o en régimen de convivencia, en lugar de en horarios de oficina típicos, lo que aumenta los costos de inspección del MTESS.

Según un experto en derechos laborales, el mayor desafío para formalizar el trabajo doméstico es crear supervisión e incentivos adecuados. *"Hay que fortalecer el marco institucional que garantiza la formalización. En términos institucionales hay que mirar estas*

¹⁰ Art. 109 de la Constitución Nacional

deficiencias, una de las cuales es la fiscalización, especialmente en el ámbito interno. Si sabes que la formalización no implica inspecciones y sanciones, no te interesará aprender más sobre esto."

11

De manera similar, en un grupo focal, una trabajadora doméstica explicó la necesidad de campañas de comunicación institucional que demuestren el papel supervisor del Estado, diciendo que, si las noticias diarias informan que, "El *Ministerio de Trabajo está verificando si su empleado está* [que reciben seguro social], *verás que al día siguiente todos se inscriben.*"¹²

Discusión de los resultados

La interacción de las cuatro variables descritas anteriormente reproduce la informalidad del empleo doméstico. Primero, ni los empleadores ni los empleados reconocen la naturaleza legal de su relación laboral. Segundo, carecen de información sobre sus derechos y obligaciones y los procedimientos para formalizar su relación, y tercero, ni las organizaciones de trabajadores ni las instituciones regulatorias del estado desempeñan un papel suficiente en la supervisión y aplicación de los derechos laborales en el sector. El resultado de esta interacción se traduce en bajos niveles de acceso a la seguridad social para los trabajadores domésticos y condiciones laborales precarias.

El estudio argumenta que el trabajo doméstico remunerado es una extensión del trabajo doméstico no remunerado realizado históricamente por mujeres y muestra cómo las consecuencias de esta historia para las condiciones laborales en este sector se reflejan en las estadísticas oficiales, que revelan (1) una alta feminización del sector, (2) la tasa de informalidad más alta entre todos los sectores laborales, (4) ingresos promedio por hora entre los más bajos y (5) condiciones laborales precarias caracterizadas por largas jornadas de trabajo y alta rotación.

¹¹ Entrevista a expertos, agosto de 2022 (F1.E2. 08-05-2022).

¹² Participante del grupo focal, agosto de 2022 (F1.T1 14-08-2022).

El análisis de los marcos regulatorios señala un avance continuo y reciente en mejoras para el acceso a los derechos del sector del trabajo doméstico, específicamente con la equiparación del salario del sector al salario mínimo legal y el acceso a todas las prestaciones de la seguridad social, además de la inclusión de figuras legales como el trabajo a medio tiempo con acceso a la seguridad social.

Sin embargo, el análisis de los datos de encuestas, entrevistas cualitativas y sondas culturales sobre las actitudes y experiencias de empleadores y empleados confirma la influencia de las creencias culturales y sociales y las normas de género, que cambian lentamente, en relación con el trabajo doméstico.

Conclusiones

Las recomendaciones de políticas específicas que surgen de este análisis incluyen intervenciones institucionales que ponen la igualdad de género en el centro y reconocen la formalización como un punto de partida para el ingreso de las mujeres al mercado laboral en igualdad de condiciones. Hasta hace poco, los trabajadores de este sector enfrentaban discriminación legal y regulatoria formal en todo el mundo, en diferentes regiones y tanto en países ricos como en desarrollo (Marchetti et al., 2021). La combinación de una agenda global de derechos encapsulada en el Convenio C189 de la OIT sobre trabajadoras domésticas, campañas locales sostenidas por parte de organizaciones de trabajadores y esfuerzos de reguladores y legisladores locales han comenzado a corregir esto a través de reformas legislativas.

Sin embargo, como el caso de Paraguay demuestra, sigue vigente una discriminación informal sustancial, especialmente la vinculada a las normas de género y la división sexual del trabajo, impidiendo el acceso de los trabajadores domésticos a la seguridad social y la realización efectiva de sus derechos laborales en todo el mundo. Las organizaciones Women in Informal Employment: Globalizing and Organizing (WIEGO) y el International Domestic Workers Federation (IDWF) sostienen que diez años después del C189, la implementación y el cumplimiento efectivos de los derechos de los trabajadores del hogar siguen siendo débiles en todo el mundo.

Además de la continua reforma legal nacional, estas organizaciones mencionan la persistente informalidad (75% a nivel global) y las barreras legales e informales a la organización de las trabajadoras domésticas como los principales desafíos pendientes (Montague-Nelson & Mather, 2021).

Corregir las barreras informales y avanzar hacia el trabajo decente requiere estrategias integradas que diferirán según cada contexto local, pero que en general deben 1) trasladar las percepciones de los empleadores y los trabajadores sobre sus relaciones laborales fuera de la esfera doméstica regida por normas sociales y de género informales y en la esfera económica regida por regulaciones formales y derechos y obligaciones legales; 2) aumentar el conocimiento práctico de los trabajadores y empleadores sobre los costos, beneficios y procedimientos de la seguridad social; 3) reducir los costos administrativos y burocráticos que supone para los empleadores el registro de los trabajadores domésticos en el sistema de seguridad social; 4) aumentar el poder de negociación individual y colectiva de los trabajadores domésticos; y 5) mejorar la capacidad jurídica y práctica del Estado para realizar inspecciones laborales y de seguridad social y monitorear su cumplimiento en hogares privados.

Referencias

- Addati, L., Cattaneo, U., Esquivel, V., & Valarino, I. (2019). *El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente*.
- Arnold, D., & Bongiovi, J. R. (2012). Precarious, Informalizing, and Flexible Work: Transforming Concepts and Understandings. *American Behavioral Scientist*, 57(3), 289-308. doi:10.1177/0002764212466239
- Avolio, B., & Laura, G. (2017). Progreso y evolución de la inserción de la mujer en actividades productivas y empresariales en América del Sur. *Cepal Review*, 2017, 35-62. doi:10.18356/e8a70e3a-es
- Batthyany, K., & Tomassini, C. (2013). Aportes conceptuales y empíricos para analizar el fenómeno del ausentismo laboral desde una perspectiva de género. El caso de la industria láctea en Uruguay. *Revista Latino-Americana Do Estudos Do Trabalho*, 18, 133-158.
- Bergmann, B. R. (2005). *The Economic Emergence of Women* (2ª ed.). Palgrave Macmillan.
- Black, R. E. (2021). *Women and Work in the Professional French Kitchen*. University of Illinois Press.
- Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos. (2017). *Encuesta del Uso del Tiempo*.
- Doeringer, P., & Piore, M. (1985). *Internal Labor Markets and Manpower Analysis* (1ª ed.). Routledge.

- Ehrenreich, B., & English, D. (2010). *Witches, Midwives, and Nurses: A History of Women Healers* (2ª ed.). The Feminist Press at the City University of New York.
- Gammage, S., & Orozco, M. (2008). *El trabajo productivo no remunerado dentro del hogar: Guatemala y México* (Estudios y Perspectivas N° 103).
- Glenn, E. N. (1992). From Servitude to Service Work: Historical Continuities in the Racial Division of Paid Reproductive Labor. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 18(1), 1-43. doi:10.1086/494777
- Hirata, H., & Kergoat, D. (1997). *La división sexual del trabajo: permanencia y cambio* (Vol. 1). Asociación Trabajo y Sociedad.
- Hirata, H., & Kergoat, D. (2000). Una nueva mirada a la división sexual del trabajo. En C. Rogerat, M. Maruani, & T. Tornes (Eds.), *Las nuevas fronteras de la desigualdad: hombres y mujeres en el mercado de trabajo* (1ª ed., pp. 139-158). Icaria.
- Hochschild, A. R. (2004). Love and Gold. En B. Ehrenreich & A. R. Hochschild (Eds.), *Global Woman: Nannies, Maids, and Sex Workers in the New Economy* (1ª ed., pp. 34-46). Holt Paperbacks.
- Instituto Nacional de Estadística. (2020). *Encuesta Permanente de Hogares Continua 2020*.
- Kalleberg, A. L. (2009). Precarious Work, Insecure Workers: Employment Relations in Transition. *American Sociological Review*, 74(1), 1-22. doi:10.1177/000312240907400101
- Kergoat, D. (2002). División sexual del trabajo y relaciones sociales entre los sexos. En H. Hinata, F. Laborie, H. Le Doare, & D. Senotier (Eds.), *Diccionario Crítico del Feminismo* (Vol. 1, pp. 66-75). Editorial Síntesis.
- Marchetti, S., Cherubini, D., & Garofalo, G. (2021). *Global Domestic Workers: Intersectional Inequalities and Struggles for Rights*. Bristol University Press. doi:10.2307/j.ctv209xn9k
- Mongelos, T., Hernandez, G., Ovando, F., Setrini, G., Montania, C., Rios, M., ... & Montt, G. (2022). *Paid domestic work and the labor market in Paraguay* (N° 6).
- Montague-Nelson, G., & Mather, C. (2021). *Diez años desde que conseguimos el C189: las trabajadoras del hogar se transforman en un movimiento imparable*.
- ONU Mujeres México. (2016). *Trabajo Doméstico y de Cuidados No Remunerado*.
- Organización Internacional del Trabajo. (2024). *Información sobre la aplicación de los convenios ratificados proporcionada por los Gobiernos que figuran en la lista de casos individuales. Paraguay (ratificación: 1967)*.
- Organización Internacional del Trabajo. (2019). *Mujeres en el mundo del trabajo: Retos pendientes hacia una efectiva equidad en América Latina y el Caribe*.
- Parreñas, R. (2015). *Servants of Globalization*. Stanford University Press. doi:10.1515/9780804796187
- Pérez Orozco, A. (2019). *Hacia la reorganización social de los trabajos*.
- Picchio, A. (2001). *Un enfoque macroeconómico ampliado de las condiciones de vida*. Taller Internacional Cuentas Nacionales de Salud y Género.
- Salvador, S., & Cossani, P. (2020). *Trabajadoras remuneradas del hogar en América Latina y el Caribe frente a la crisis del COVID-19*. ONU Mujeres.
- Schmidt, J. D. (2006). Flexicurity, Casualization and Informalization of Global Labour Markets. En B. N. Ghosh & H. M. Guven (Eds.), *Globalization and the Third World: A Study of Negative Consequences* (pp. 129-147). Palgrave Macmillan UK. doi:10.1057/9780230502567_8
- Serafini Geoghegan, V. (2021). *El cuidado en la protección social*.

- Setrini, G., Mongelós, T., Rivas, G. H., Ovando, F., Montanía, C. V., Parra, C., ... & Recalde, M. (2023). *What are the main barriers to formalizing paid domestic work? Lessons from Paraguay*.
- Truss, C., Alfes, K., Shantz, A., & Rosewarne, A. (2013). Still in the Ghetto? Experiences of Secretarial Work in the 21st Century. *Gender, Work & Organization*, 20(4), 349-363. doi:10.1111/J.1468-0432.2012.00587.X
- Weil, D. (2014). *The Fissured Workplace: Why work became so bad for so many and what can be done to improve it*. Harvard University Press.

Sobre los autores:

Gustavo Setrini: Investigador en Ciencias Sociales en FLACSO Paraguay, especializado en políticas públicas.

Tannya Mongelos: Investigadora en Ciencias Sociales en la Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas (FIIAPP), enfocada en administración pública y desarrollo social.

Georgina Hernandez Rivas: Investigadora en Ciencias Sociales en Investigación para el Desarrollo (ID), dedicada al análisis de desarrollo social y políticas públicas.

Fernando Ovando: Investigador en Ciencias Sociales del Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya (CADEP), especializado en economía y desarrollo.

Claudia V. Montanía: Investigadora en Ciencias Sociales asociada a la Universidad de Arizona, dedicada a estudios sociales y desarrollo.

Cristhian Parra: Investigador en Ciencias Sociales y consultor del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Paraguay (PNUD), especializado en desarrollo social.

Mónica Ríos: Investigadora en Ciencias Sociales del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Paraguay (PNUD), dedicada a proyectos de desarrollo social.

Mónica Recalde: Investigadora en Ciencias Sociales asociada al Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, especializada en políticas laborales y seguridad social.

Melisa Heliana Portillo Vera: Estudiante de Sociología, actualmente en elaboración de Tesis, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Asunción.

Área: Ciencias Sociales; **Disciplina:** Antropología; **Tema:** salud indígena;
Idioma: Español; **Escritura:** Individual

DOI: <https://doi.org/10.47133/respy42-24-2-1-07>

BIBLID: 0251-2483 (2024-2), 157-180

Itinerarios de salud y atención en la comunidad indígena Yvopey Renda en el marco del sistema de Ayuda Mutua Hospitalaria (AMH) en Filadelfia, Paraguay

Health Itineraries and Care in the Yvopey Renda Indigenous Community within the framework of the Mutual Aid Hospital System (AMH) in Filadelfia, Paraguay

Nolberto Valdez¹ 

¹Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios (CERI),
Asunción, Paraguay.

Correspondencia: nolber88@gmail.com

Artículo enviado: 20/5/2024

Artículo aceptado: 24/10/2024

Conflictos de Interés: ninguno que declarar.

Fuente de financiamiento: sin fuente de financiamiento.

- **Editor responsable:** Carlos Anibal Peris . Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción, Centro de Estudios Antropológicos. Asunción, Paraguay.
- **Revisor 1:** Mary Monte de Lopez Moreira . Academia Paraguaya de la Historia. Asunción, Paraguay.
- **Revisor 2:** José Manuel Silvero . Universidad Nacional de Asunción, Dirección General de Investigación Científica y Tecnológica. San Lorenzo, Paraguay.



Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una Licencia Creative Commons - Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

Citación Recomendada: Valdez, N. (2024). Itinerarios de salud y atención en la comunidad indígena Yvopey Renda en el marco del sistema de Ayuda Mutua Hospitalaria (AMH) en Filadelfia, Paraguay. *Estudios paraguayos*, Vol.42(2), pp.157-180. <https://doi.org/10.47133/respy42-24-2-1-07>

Resumen: Este estudio examina los itinerarios de salud y atención en la comunidad indígena Yvopey Renda del pueblo Guaraní Occidental, en el marco del sistema de Ayuda Mutua Hospitalaria (AMH) en Filadelfia, Paraguay. La investigación se centra en la experiencia de atención en la Clínica Indígena Filadelfia y explora cómo se implementa el seguro AMH, sus impactos en la atención médica de los indígenas, y cómo afecta la falta de este seguro a quienes no tienen acceso. Mediante un enfoque metodológico cualitativo con abordaje etnográfico, se realizaron observaciones participantes y entrevistas semi-estructuradas. Los resultados revelan que la autoatención es la primera opción ante los padecimientos, seguida por el sistema AMH para quienes cuentan con el seguro. Se identificaron limitaciones en el acceso y la atención, incluyendo la falta de cobertura para la mayoría de los miembros de la comunidad, atención limitada en la clínica, y horarios restringidos. El estudio también destaca la tensión entre el enfoque biomédico del AMH y las prácticas tradicionales de salud indígena, evidenciando una relación asimétrica que afecta la identidad cultural y la autonomía de los indígenas. Se concluye que, a pesar de las críticas, el sistema AMH representa un servicio privilegiado en comparación con la falta de acceso a servicios de salud pública de calidad. El trabajo subraya la necesidad de un sistema de salud público propio para cada comunidad indígena, con un enfoque integral que respete y se adapte a sus culturas tradicionales.

Palabras clave: salud indígena; itinerarios terapéuticos; Ayuda Mutua Hospitalaria; Guaraní Occidental; antropología médica; Chaco paraguayo.

Abstract: This study examines the health and care itineraries in the Yvopey Renda indigenous community of the Western Guaraní people, within the framework of the Mutual Hospital Aid (AMH) system in Filadelfia, Paraguay. The research focuses on the care experience at the Filadelfia Indigenous Clinic and explores how the AMH insurance is implemented, its impacts on indigenous medical care, and how the lack of this insurance affects those without access. Through a qualitative methodological approach with an ethnographic perspective, participant observations and semi-structured interviews were conducted. The results reveal that self-care is the first option for ailments, followed by the AMH system for those with insurance. Limitations in access and care were identified, including lack of coverage for most community members, limited attention at the clinic, and restricted hours. The study also highlights the tension between the AMH's biomedical approach and traditional indigenous health practices, evidencing an asymmetrical relationship that affects the cultural identity and autonomy of indigenous people. It concludes that, despite criticisms, the AMH system represents a privileged service compared to the lack of access to quality public health services. The work underscores the need for a public health system specific to each indigenous community, with a comprehensive approach that respects and adapts to their traditional cultures.

Keywords: indigenous health; therapeutic itineraries; Mutual Hospital Aid; Western Guaraní; medical anthropology; Paraguayan Chaco.

Introducción

La salud de los pueblos indígenas en América Latina ha sido históricamente un tema de preocupación debido a las desigualdades persistentes y las barreras de acceso a servicios de salud culturalmente apropiados. En Paraguay, donde la población indígena constituye el 2% del total nacional, estas disparidades son particularmente evidentes, especialmente en regiones como el Chaco, caracterizadas por su diversidad étnica y cultural.

Este estudio se centra en la comunidad Yvopey Renda del pueblo Guaraní Occidental en Filadelfia, Paraguay, explorando sus itinerarios de salud en el contexto del sistema Ayuda Mutua Hospitalaria (AMH). La investigación de los itinerarios de salud en comunidades indígenas es crucial para comprender cómo estas poblaciones navegan entre diferentes sistemas médicos, negocian sus identidades culturales y enfrentan las barreras estructurales en el acceso a la atención sanitaria.

El marco teórico de este estudio se basa en conceptos de la antropología médica crítica y los estudios sobre pluralismo médico. Estos enfoques nos permiten examinar cómo los factores históricos, sociales y culturales influyen en las experiencias de salud y enfermedad, así como en las elecciones terapéuticas de los individuos y comunidades.

La comunidad Yvopey Renda, establecida en 1964 en la periferia de Filadelfia, representa un caso particular de urbanización indígena en el Chaco paraguayo. Su historia está marcada por procesos de desplazamiento, adaptación y resistencia frente a la sociedad envolvente, principalmente la colonia menonita. El sistema AMH, implementado en 2006, se presenta como una solución a la falta de servicios de salud pública en la región, pero también plantea interrogantes sobre su adecuación cultural y su impacto en la autonomía indígena.

Este artículo se estructura en cuatro partes principales. Primero, se describe la metodología empleada, basada en un enfoque etnográfico. Luego, se presentan los resultados, enfocándose en las experiencias de salud de los miembros de Yvopey Renda y su

interacción con el sistema AMH. La tercera sección ofrece un análisis crítico de estos hallazgos a la luz de conceptos como determinación social de la salud y violencia estructural. Finalmente, se concluye con reflexiones sobre las implicaciones de este estudio para las políticas de salud indígena y se proponen direcciones para futuras investigaciones.

La investigación se desarrolló en el marco de un Seminario de Antropología, Salud y Desigualdades, ejecutado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede en Paraguay con apoyo financiero de UNICEF Paraguay.

Metodología

El enfoque metodológico es cualitativo, con abordaje etnográfico y con técnicas de observación participante y entrevistas semi-estructuradas que se basan en una narrativa de la enfermedad y el padecimiento como en un itinerario terapéutico.

160

La observación participante se desarrolló en la Clínica Indígena Filadelfia, donde se atiende a las/los indígenas que cuentan con el seguro de AMH. La clínica se encuentra en el casco urbano de la ciudad de Filadelfia, capital del departamento de Boquerón.

Las entrevistas semi-estructuradas se desarrollaron en la comunidad indígena urbana del pueblo Guaraní Occidental, Yvopey Renda, ubicada en la ciudad de Filadelfia, a menos de un kilómetro de esta clínica. Se entrevistaron a dos participantes, que se trata de una pareja de 41 y 42 años, respectivamente. El entrevistado es perito judicial, abogado y fotógrafo-audiovisualista y la entrevistada es de profesión contadora.

La observación participante se realizó en el momento en que el entrevistado llevó a consultar a su hijo adolescente en la Clínica Indígena Filadelfia. En ocasión a la visita y observación, el observador fue aceptado - en un espacio restringido para terceras personas - para recorrer las dependencias de la clínica, y recibió explicaciones del encargado sobre las funciones de cada espacio.

Tanto la visita a la clínica como las entrevistas semi-estructuradas, se realizaron en la tarde del 11 de abril de 2023. Primero se

acompañó al adolescente y a su padre a la clínica, posteriormente se retornó a su casa para la realización de las entrevistas, ya en presencia de la esposa.

Durante todo este proceso de diálogo, organización y acompañamiento al participante y su hijo adolescente en la clínica, y durante las entrevistas, se aclaró y se respetó el código ético de investigación social en salud (consentimiento informado, anonimización y confidencialidad). Asimismo, el entrevistado y la entrevistada, cuentan con nombres ficticios en el desarrollo de este trabajo.

Además de los datos recabados en campo, se realizó una revisión bibliográfica sobre la AMH y, específicamente, sobre la Clínica Indígena Filadelfia, como también sobre datos poblacionales estadísticos existentes. También se consultaron bibliografías para el abordaje conceptual de los datos empíricos.

Presentación y análisis de los resultados

La población indígena en Paraguay

161

De acuerdo con la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de 2017, existen en el Paraguay 122.461 indígenas (DGEEC, 2018, pág. 9). La población indígena en el Paraguay constituye el 2% de la población total del país y conformada las cinco familias lingüísticas que agrupan a los 19 pueblos, tal como puede notarse en la siguiente distribución:

- a. Familia Guaicurú: conformada únicamente por el pueblo Qom.
- b. Familia Zamuco: agrupa a los pueblos Ayoreo, Ybytosos y Tomaraho
- c. Familia Lengua Maskoy: aglutina a seis pueblos: Enlhet Norte, Enxet Sur, Angaité, Sanapaná, Toba Maskoy y Guaná.
- d. Familia Mataco Mataguayo: integrada por los pueblos Nivaclé, Maká y Manjui.
- e. Familia Guaraní: agrupa a seis pueblos, Mbya Guaraní, Avá Guaraní, Aché, Paĩ Tavyterã, Guaraní Ñandéva y Guaraní Occidental. (INE, 2015, pág. 2)

En total, existen 711 comunidades, aldeas o barrios¹ indígenas en Paraguay. De acuerdo la clasificación lingüística, la familia Guaraní tiene la mayor cantidad de comunidades, con un total de 371. Le siguen las familias Lengua Maskoy, con 50 comunidades, Zamuco, con 34 comunidades, Mataco Mataguayo, con 27 comunidades, y Guaicurú, con 11 comunidades (INE, 2015).

Dentro de la familia lingüística Guaraní, los pueblos Mbyá Guaraní cuentan con 170 comunidades, seguidos por los Avá Guaraní con 124 comunidades, y los Paĩ Tavyterã con 61 comunidades, siendo estos los grupos con mayor número de comunidades.

Las comunidades indígenas están ubicadas en 13 departamentos del país y en Asunción. La distribución territorial de las comunidades indígenas por región está dada de la siguiente manera: 371 comunidades y 45 barrios² en la región Oriental y 122 comunidades y 173 aldeas están asentadas en la región Occidental o en el Chaco paraguayo. Los departamentos que suman la mayor cantidad de comunidades son Canindeyú (106), Caaguazú (59), Presidente Hayes (50) y Boquerón (46). En el área urbana están ubicadas 15 comunidades, 12 aldeas o barrios, en el área rural 478 comunidades y 206 aldeas o barrios. (INE, 2015, pág. 6)

El pueblo Guaraní Occidental y la comunidad Yvopey Renda

El pueblo Guaraní Occidental, perteneciente a la familia lingüística Guaraní, cuenta con 6 comunidades en el Paraguay y se distribuyen entre los departamentos de Boquerón (Región Occidental) y San Pedro (Región Oriental). Este pueblo indígena y cuenta con una población total de 3.587 personas, aproximadamente (INE, 2015).

¹ Categorización según el Instituto Nacional de Estadística (INE), anteriormente Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC). En esta fuente, "barrio" se utiliza como sinónimo de "aldea", sin embargo, esta última denominación, las y los propios indígenas suelen utilizar para referirse a pequeños grupos indígenas asentados en un mismo territorio. En el caso de la denominación "barrio", es muy poco utilizada por las y los indígenas y, en los casos de las comunidades indígenas urbanas del Chaco central, específicamente en Filadelfia, existe como una condición impuesta por el gobierno municipal.

El estudio se realiza en la comunidad indígena urbana Yvopey Renda³ del pueblo Guaraní Occidental, ubicada en el departamento de Boquerón, ciudad de Filadelfia (distrito con el mismo nombre) que dista a unos 457 km de la capital del país.

Yvopey Renda cuenta con una población total de 1.140 personas, agrupadas en 285 familias (Municipalidad de Filadelfia, 2020). A pesar de que se trata de una comunidad constituida con personería jurídica del Instituto Nacional del Indígena (INDI), no cuenta con tierras propias.

Historia de vida de la pareja entrevistada y su familia

La pareja entrevistada de Yvopey Renda proviene de los dos departamentos del país mencionados arriba. La mujer, Lucía González⁴, de 41 años, es oriunda de la comunidad indígena Palomita, distrito de Yrybucua, departamento de San Pedro (Región Oriental), y su esposo, José Martínez⁵, de 42 años, nació en Filadelfia, departamento de Boquerón (Región Occidental), donde actualmente residen ambos.

163

Según Martínez, nació en Filadelfia, pero vivió un periodo corto de su infancia en la comunidad Machareti, comunidad de su mismo pueblo, ubicada en el distrito de Mariscal José Félix Estigarribia, departamento de Boquerón. El motivo de la mudanza de su familia a Filadelfia fue por un incendio en su casa. Luego de mudarse a Filadelfia con su familia, residió también un periodo corto de su infancia en la localidad Doctor Pedro Pablo Peña del departamento de Boquerón, donde vivía su padre. “Luego volví pronto a Filadelfia”, comentó.

Por su parte, González había venido de la comunidad Palomita del departamento de San Pedro para su estudio universitario en Filadelfia y se radicó en Yvopey Renda de Filadelfia. En ese interín, ambos se conocieron y se casaron. Estudiaron en la Universidad del Chaco

³ Yvopey Renda es un vocablo en guaraní occidental que significa “lugar del algarrobo”, en castellano. El algarrobo es un árbol frutal nativo del Chaco.

⁴ Nombre ficticio.

⁵ Ídem.

(UNICHACO). Ella, concluyó la carrera de Contaduría y Auditoría y él, la carrera de Derecho. Actualmente, ambos ejercen su profesión.

En el caso de Martínez, también es perito judicial, fotógrafo y videógrafo, con mucha demanda laboral. Él trabaja de forma independiente, como consultor. Por su parte, González, se desempeñó un largo periodo de tiempo como contadora en una Organización no Gubernamental (ONG) de Filadelfia, pero hace como 5 años, cambió de lugar de trabajo y actualmente trabaja como contadora en un estudio contable de la ciudad de Filadelfia.

La pareja tiene cuatro hijos, todos varones, uno recientemente mayor de edad, estudia en Asunción en la universidad y los otros son adolescentes; dos están en la primaria y uno en la secundaria en centros educativos públicos de la ciudad de Filadelfia. Esta es la composición familiar (nuclear) de la entrevistada y el entrevistado. La entrevista etnográfica se logró profundizar más con Martínez, que relató su itinerario de salud en una experiencia concreta.

Itinerarios de salud del entrevistado

La experiencia que relató Martínez (2023) se remonta en el 2013, cuando empezó a sentir dolores en el pecho, el abdomen y la espalda: “era un dolor muy fuerte y pasé automedicándome durante unos meses, con antiinflamatorios y demás. Llegaba a vomitar también”.

Esta práctica de automedicarse es parte de la llamada *autoatención* en la antropología de la salud. “Es la forma de atención a la enfermedad más frecuente utilizada por los grupos sociales, es parte de la mayoría de los usos de las otras formas de atención, y en particular de la atención biomédica” (Menéndez, 2003, pág. 198).

En dicho sentido, Rodero y Merino agregan que “estas prácticas de *autoatención* abarcan desde el uso de plantas medicinales, el consumo de fármacos sin receta, la ingesta de vitaminas y ciertos alimentos, el apoyo social, el descanso físico o emocional e incluso soportar el dolor o las molestias” (2018, pág. 103).

Siguiendo con el relato de Martínez, ese año 2013 aún tenía el seguro AMH y fue a consultar a la Clínica Indígena Filadelfia. En la clínica,

un doctor minimizó su enfermedad diciéndole que no era gran cosa y que vuelva a su casa para seguir tomando medicamentos y mucho líquido.

“Volví a casa y empecé a darme cuenta de que era la comida, cuanto más grasosa era, más dolor me generaba y luego ya empezaron a decirme en mi entorno de la comunidad que podía ser piedra en la vesícula y me asusté”, relató Martínez.

Esta situación llevó a Martínez a buscar información sobre el padecimiento en internet y su posible tratamiento natural, “pero al final no lo hice y volví a la clínica, donde me hicieron el análisis, cuyos resultados salieron en dos días y, efectivamente, tenía cálculos biliares o piedra en la vesícula” (2023).

Este relato da cuenta de la predominancia de la *autoatención* en Martínez como forma de atender su padecimiento como primera opción. Sin embargo, en esta ocasión no logró aliviar el padecimiento con dicho método y tuvo que acudir a su seguro de AMH.

Según relata Martínez, en la segunda visita a la Clínica Indígena de Filadelfia, le atendió una doctora que le realizó el estudio y, al diagnosticar su enfermedad al día siguiente con los resultados, le derivó al Hospital de Filadelfia, correspondiente a la clínica en casos así.

Para ese momento, Martínez relató que se encontraba asustado y que preguntó a otros pobladores de su comunidad que padecieron la misma enfermedad sobre su experiencia. Estos le dijeron que la intervención ya no es la cirugía tradicional, sino un método más nuevo y que se cura más rápido. Eso le animó a seguir más o menos tranquilo y acudir al hospital.

En el Hospital de Filadelfia, el método utilizado para su intervención fue la laparoscopia, que consiste en un tipo de cirugía sin la realización de una incisión grande. Martínez acudió al Hospital de Filadelfia donde se sometió al procedimiento. Tardó tres días para salir de alta del hospital.

Luego de esta intervención, Martínez volvió a su casa e inmediatamente le dolió de nuevo su cuerpo, por lo que tuvo que volver de urgencia al mismo hospital. En esta ocasión, le

diagnosticaron pancreatitis a causa de su intervención por cálculos biliares y se tuvo que quedar internado durante una semana más para recuperarse y volver a su casa.

Durante este padecimiento y estaba en el Hospital de Filadelfia, a Martínez le acompañaba su esposa las pocas veces que podía, porque ella trabajaba fuera de su casa. Cuando no podía ella, Martínez se tenía que ver solo en el hospital. Relató que luego de su intervención, se curó en quince días, aproximadamente.

Desde la perspectiva del entrevistado, la calidad de la atención en la clínica indígena depende de los doctores y, que algunos profesionales, principalmente los antiguos, minimizan la gravedad de la enfermedad, mientras que otros más nuevos, toman en serio los síntomas y derivan a los pacientes de manera oportuna.

Durante la entrevista a Martínez, llegó su esposa, González, del trabajo y, sobre la calidad de la atención en la clínica, opinó que respondería de otra manera que su esposo. Se solicitó a González continuar su intervención, pero su esposo le advirtió que se estaba grabando y continuó su relato. Ante la situación, el entrevistador decide apagar la grabadora de voz y continuar con la entrevista tomando nota en un cuaderno de campo. En ese momento González relató sus malas experiencias en la clínica.

Se trata de un control ginecológico. En este control, los profesionales de blanco utilizaron herramientas rudimentarias para la intervención, lo cual le dolió mucho y molestó a González. “Ellos piensan que la intervención médica a los indígenas debe ser sin mucho cuidado; que no hacen falta instrumentos de calidad para el tratamiento de nuestros padecimientos”, relató González (2023).

Ambos relataron también que, en una consulta, González con sus hijos fueron tratados despectivamente por un doctor, por lo que se retiraron de inmediato de la clínica. Posteriormente, Martínez presentó una nota formal por escrito, quejándose por el maltrato que sufrió su esposa y sus hijos.

En respuesta a la nota, el encargado de la clínica hasta la actualidad, Jimmy Siemens, que es menonita, les respondió verbalmente que “ese doctor no es cristiano; que por eso les trató así y que ya se

removió del cargo”. Martínez comentó que ese doctor era argentino, relativamente nuevo en el lugar y que también le dijo al encargado que la religión no tenía nada que ver en el caso.

Durante la observación participante, en el recorrido por el interior de la Clínica Indígena de Filadelfia, el encargado relató:

Muchas veces la gente piensa y cuestiona por qué se hizo una clínica exclusivamente para los indígenas; que es una discriminación. Yo les digo que anteriormente los indígenas no querían ir a los hospitales porque algunas veces no les hacían caso. Entre los pueblos indígenas que habitan Filadelfia, hay distintas actitudes. Por ejemplo, los Enlhet Norte, son tímidos y cuando no se les trata bien, se retraen y se alejan. Aquí se sienten bien porque se les trata bien, aunque a veces, de tan cansados que están los personales, la amabilidad ya es más difícil. (Siemens, 2023)

Luego de la presentación de la nota de reclamo por Martínez y González manifestaron que a ellos se les atiende mejor y con mayor rapidez. “Eso no debe ser así, porque es como un privilegio. Nos tratan mejor a nosotros porque saben que no nos vamos a callar, pero siguen con la misma práctica con otros indígenas que no reclaman”, relató Martínez.

167

La Clínica Indígena Filadelfia y la AMH

La Clínica Indígena Filadelfia está destinada para un grupo de indígenas de la zona urbana, periurbana y rural del distrito de Filadelfia que cuentan con el seguro de AMH. Este grupo indígena es de cinco pueblos a saber: Ayoreo, Nivaclé, Enlhet Norte, Guaraní Occidental y Guaraní Ñandéva. El grupo patronal encargado de la AMH de estas comunidades o grupo es la Colonia Fernheim.

Esta clínica realiza una atención ambulatoria, brinda consultas de enfermería y médica, además de realizar vacunaciones, visitas a las comunidades cada mes y muchas veces repetido por el encargado-atención referida a la planificación familiar. Las limitaciones o dificultades expresadas sobre el sistema de la AMH por el entrevistado indígena son, básicamente, cuatro puntos:

- a. La mayoría de los miembros de las comunidades beneficiadas no tiene el seguro AMH.
- b. La atención en la clínica es muy limitada: atención de enfermería con mayor frecuencia y atención médica con menor frecuencia.

- c. La clínica no atiende las 24 horas. Abre en horario de oficina (en Filadelfia, normalmente es de 07:00 a 11:30 de mañana y de 14:00 a 18:00 de tarde). Los sábados de tarde, domingos y feriados, sólo abre para casos de urgencias.
- d. La AMH no presta ni cubre los siguientes servicios: jubilaciones y pensiones, indemnizaciones en casos de accidente, las cuentas en caso de accidente de tránsito, medicamentos no recetados por el médico, medicamentos o elementos para la planificación familiar y anteojos.

En el punto “d” se puede notar la diferencia entre, por ejemplo, el seguro AMH y el seguro público del Instituto de Previsión Social (IPS) del Paraguay. Este último cuenta con jubilaciones y pensiones, indemnizaciones, entre otros servicios adicionales que la AMH no brinda ni cubre.

La AMH es un sistema de seguro privado de salud creado prioritariamente para pueblos indígenas del Chaco en el año 2006. Fue promovido por las colonias menonitas y se creó bajo la ley N.º 3050/2006. Según esta ley, se crea para “la atención médica integral y especializada de la población indígena del Chaco...sistema por el cual se cubrirá parte de los gastos hospitalarios de los mismos” (ASCIM, 2018).

168

Según el encargado menonita actual de la Clínica Indígena Filadelfia, desde 1958 ya se había realizado atención médica a los indígenas en las instalaciones de la clínica (Cooperativa Fernheim Ltda., 2021). Es decir, en 2006, sería solamente la formalización del sistema de seguro de salud implementado por las colonias para los indígenas. El encargado manifiesta que la atención médica en las instalaciones surgió ante la inexistencia del servicio de salud pública en la zona en los años 50.

El objetivo oficial de este sistema es “contribuir para que los Beneficiarios accedan en forma efectiva a los servicios de salud, teniendo en cuenta la realidad y especificidad de los pueblos indígenas, sus condiciones económicas, geográficas, sociales y culturales, así como prácticas curativas y medicamentos tradicionales” (ASCIM, 2018).

En la página web de la Asociación de Servicios de Cooperación Indígena-Menonita (ASCIM), en el texto sobre la AMH, se omite la

última parte del objetivo del sistema: “así como prácticas curativas y medicamentos tradicionales”, establecido en la ley de forma textual.

Esta omisión es un claro indicador de la existencia de “distanciamiento, subordinación o negación de otras formas de atención por parte de la biomedicina” (Menéndez, 2003, pág. 197), en este caso, impuesto como sistema único de la AMH. Esta omisión se vuelve más preocupante en zonas donde convergen diversas culturas indígenas como Filadelfia. En esta situación, aplica lo que Mendéndez afirma: “tal vez los aspectos más excluidos por la biomedicina son los que corresponden al campo cultural” (2003).

Según la ley, el sistema de la AMH funciona de forma descentralizada y habilita las llamadas “Cajas AMH” por grupos o pueblos indígenas. La administración del sistema se establece en la Unidad Técnica Administrativa (UTA), a cargo de la ASCIM, designado por resolución del Instituto Paraguayo del Indígena (INDI).

Posteriormente, “por decreto reglamentario fueron designados la ASCIM, la Colonia Menno, la Colonia Neuland y la Colonia Fernheim como grupos patronales de la AMH” (ASCIM, 2018) y las comunidades indígenas rurales o urbanas o, como las llaman la mayoría de los menonitas: “barrios obreros”, como grupos de beneficiarios.

Desde la perspectiva de Martínez, este sistema genera un impacto muy positivo en la salud indígena. Lamenta que en la actualidad ya no puede acceder al seguro, ya que no cuenta con un empleo asalariado bajo la tutela de un “patrón” menonita. Manifiesta con pena no tener más el seguro como antes, debido a los cambios normativos implementados recientemente por la administración de la AMH.

Así fue como Martínez quedó excluido de ser beneficiario con el seguro de su esposa que tiene un trabajo de dependencia laboral con la colonia menonita. Dicho seguro solamente cubre a su esposa y sus hijos, luego de cambiarse las normas. “Igual yo puedo consultar, pero tengo que pagar 15 a 20 mil guaraníes, de acuerdo con mi situación, pero si quiero el seguro completo, puedo pagar también de forma individual mensualmente. En cuanto pueda, haré eso”, alegó Martínez.

A pesar de la discriminación y maltrato que esta pareja indígena entrevistada sufrió en anteriores ocasiones en la clínica, de acuerdo con sus relatos, no pensaron en abandonar el seguro médico, sino más bien, optaron por reclamar por un mejor servicio y mantenerlo. Así también, observan que no existe tanto respeto hacia la identidad cultural de los indígenas y su autonomía como pueblo en el ámbito de la salud, pero ellos ven como necesidad ese seguro.

Alternativas terapéuticas de las/os indígenas sin AMH

Las y los indígenas que no cuentan con AMH, acuden como pueden a otros servicios públicos de salud más cercanos. De los cinco pueblos indígenas mencionados del distrito de Filadelfia, solamente la comunidad Uj'e' Lhavos del pueblo Nivacé tiene una Unidad de Salud Familiar (USF). Esta comunidad es, justamente, la comunidad con mayor número de población indígena en Filadelfia, con 4.600 habitantes, aproximadamente (Urquiza, 2023).

170

Otras alternativas o estrategias utilizadas por parte de estos pueblos indígenas urbanos, periurbanos y rurales para acceder a servicios públicos de salud son la Policlínica Municipal del Barrio latino⁶ Amistad que queda en la ciudad de Filadelfia, pero si la situación de salud es más grave, la siguiente alternativa es el Hospital Regional de Villa Choferes, a 21 kilómetros de la ciudad Filadelfia, perteneciente al distrito de Mariscal Estigarribia.

Médicos tradicionales de cada pueblo indígena, como los chamanes, ya son casi inexistentes en el distrito de Filadelfia. Menos existen en las comunidades indígenas urbanas como Yvopey Renda. Sin embargo, en el marco de una investigación sobre la gestión del agua en la comunidad, hace 2 años, una pobladora fue consultada sobre los poderes curativos del agua en la comunidad y respondió lo siguiente:

Hay todavía ciertas personas que hacen así, no muchas, pero están todavía. Preparan remedios con el agua o el famoso *soplado del agua*.

⁶ En Filadelfia, se denomina barrios latinos a los barrios de "paraguayos" que van a trabajar en la ciudad.

Te vas a un médico o un chamán y ellos preparan y te dan agua. Realmente es agua, pero como se dice: *oipeju*⁷ para que puedas vos tomar y curarte con eso. (Cabrera, 2021)

Estas prácticas curativas tradicionales como la mencionada por Cabrera, se van perdiendo en las comunidades indígenas del distrito de Filadelfia y, más aún, en la zona urbana, según los relatos indígenas. Esta situación obedece a factores como la influencia de la cultura hegemónica de la sociedad envolvente y también por las censuras que estas comunidades sufren de la sociedad menonita.

Anteriormente practicamos de todo, lo que tenía que ver con nuestra cultura, pero los menonitas trajeron el evangelio y prohibieron todo. Hay un caso de una comunidad que quiso recuperar esos rituales y los menonitas les dijeron que si seguían con esas prácticas serían expulsados de la comunidad. Tuvieron que dejar otra vez la iniciativa por temor a ser expulsados, porque quieren permanecer donde están. (Yegros, 2021)

Este último relato, se rescata también de otra entrevista realizada en el Chaco Central por el mismo investigador de este trabajo. Estas prohibiciones, también se escuchan en varios otros relatos indígenas de la zona, como también se pudo observar y escuchar en una ocasión (2017), en la comunidad Uj'e' Lhavos del pueblo nivaclé en Filadelfia, una lectura bíblica por un menonita en conmemoración la fundación de Uj'e' Lhavos, donde se hablaba de olvidar los dioses de los antepasados para servir y ser leal a un único Dios⁸.

Las determinaciones sociales de la salud indígena

Filadelfia es un distrito con una enorme diversidad de culturas, con una población total de 22.265 habitantes (Municipalidad de Filadelfia, 2020). El distrito de Filadelfia alberga, principalmente a comunidades indígenas que conforman cinco pueblos distintos que representan el 48% de la población total del distrito, luego se encuentran los barrios latinos con el 29% de la población total y, por último, los barrios menonitas que serían de población minoritaria, que representan a un 23% de la población total.

⁷ Vocablo en guaraní que significa "soplar".

⁸ En la biblia menonita, se refería al pasaje de Josué, 24: 14-25.

Para un análisis de esta configuración social actual, el aspecto histórico es relevante y, teniendo en cuenta el tema del estudio, la categoría *determinación social de la salud* sirve para abordar al objeto de la salud desde:

Un proceso histórico, dialéctico, complejo y multidimensional que abarca la producción de condiciones de salud y de vida, cuyo desarrollo se genera en medio del gran movimiento entre la sociedad y la naturaleza, sometido a su vez a las relaciones productivas y sociales de un sistema de acumulación de poder y cultura. (Casallas, 2017, págs. 404-405)

Las tierras del Chaco Central, donde hoy está asentado el distrito de Filadelfia, eran el territorio ancestral del pueblo indígena Enlhet Norte (Kalisch & Unruh, 2018). Sin embargo, hace casi cien años la colonización del territorio Enlhet comenzó con tres sucesos impactantes:

Los preparativos de la guerra del Chaco (1932-1935) a partir de mediados de la década 1920, la inmigración sorpresiva y masiva de los colonos menonitas a partir de 1927 y una epidemia de viruela en 1932/33 que cobró la vida a más que la mitad del pueblo. (Kalisch, 2022, pág. 61)

172

La historia Enlhet, cuando es relatada por ellos mismos, habla de la violencia y el despojo que sufrieron desde los años 30, luego de la llegada de los menonitas y, casi al mismo tiempo que el conflicto bélico entre Paraguay y Bolivia que, ellos consideran, se luchó en y por su territorio (Kalisch, 2018)

Estos acontecimientos se dieron con el impulso del Estado paraguayo que prestó especial atención a las tierras chaqueñas por una inminente disputa geopolítica con Bolivia, construyendo discursivamente a la región como una zona de frontera, representada como *tierra de nadie*, espacialmente *desierta y aislada* o como un *infierno verde*, por tanto, abierta a ser ocupada y desarrollada económicamente (Canova, 2011; 2015).

Al principio, los menonitas se relacionaron horizontalmente con los Enlhet, sin embargo, a los 10 años de esta relación, los Enlhet perdieron la totalidad de sus territorios, no sin antes de la misión “Luz a los indígenas” organizada por los menonitas para evangelizar a los indígenas nativos (Plett, 1979; Marqués, 2017; Allen, Calles de Polvo, 2018).

Luego de este proceso violento que atravesaron los Enlhet: la colonización menonita, la viruela y la Guerra del Chaco, la evangelización indígena por parte de los menonitas, sentaron las bases para lo que el geógrafo y teórico social, David Harvey (2012), llama *acumulación por desposesión*, como una etapa amarga pero necesaria por la que el orden social tenía que pasar para llegar a una situación que posibilite alguna otra forma alternativa.

Los Enlhet fueron reducidos a los llamados por los menonitas como “campamentos de indios” o “campamentos de trabajo”, actualmente llamados como “barrios obreros”, en reducidas proporciones de tierra, que pertenecen a las colonias menonitas. En Filadelfia, quedó la comunidad Cacique Mayeto, asentada sobre una tierra, propiedad de la Cooperativa Fernheim, en base a un contrato de comodato entre la Cooperativa y la comunidad.

La dimensión de la tierra de Cacique Mayeto es de 15 hectáreas y la población es de casi 1.000 personas (Municipalidad de Filadelfia, 2020). Asimismo, la comunidad fue organizada como “barrio” por la Cooperativa, con terrenos particulares y servicios públicos básicos proveídos por la Cooperativa y por el Estado (Allen, 2018).

Con la expansión del capitalismo agrario e industrial en el Chaco paraguayo, otros grupos indígenas fueron llegando a Filadelfia en busca de trabajo. Así se fundaron los “barrios obreros” de los pueblos indígenas Nivaclé, Uj’e’ Lhavos (Allen, 2018); Guaraní Ñandéva, Colonia 5; Guaraní Occidental, Yvopey Renda (Saldívar, 2018) y Ayoreo, Guidai Ichai (Allen, 2018).

Todas estas comunidades fueron organizadas por la colonia menonita de forma similar que Cacique Mayeto, pero con ciertas particularidades de acuerdo con su relación histórica con la sociedad menonita. La mayoría de estos pueblos indígenas que se acercaban a la ciudad formando asentamientos precarios, sufrieron desalojos de la ciudad antes de que se les permitiera establecerse como “barrios obreros”. La comunidad que más desalojos sufrió (cerca de 10) es Guida Ichai, del pueblo Ayoreo, que pudo establecerse en el 2015 recién.

Las y los antiguos pobladores de Yvopey Renda del pueblo Guaraní Occidental, se establecieron en el año 1964, luego de sufrir también

un desalojo de la ciudad anteriormente (Saldívar, 2018). Como los otros grupos indígenas que se acercaban a la ciudad de Filadelfia, luego de los desalojos e intentos de reubicación fuera de la ciudad por parte de la colonia menonita, siempre volvían todos o un grupo a la ciudad buscando trabajo.

Fue así como se construyó la configuración social de la ciudad de Filadelfia de la actualidad, con la diversidad de culturas existentes. Con el desarrollo pujante de la industria y comercio lácteo y ganadero, con dirección de la sociedad menonita y la explotación de fuerza de trabajo indígena, fueron llegando también grupos “latinos” o “paraguayos”⁹ de la Región Oriental del país en busca de trabajo, formando también los llamados “barrios latinos”.

En este proceso de formación económico y social, la sociedad menonita fue ganando terreno también en el campo del poder político, luego de la presencia más institucional del Estado, anteriormente casi inexistente. En este contexto surge el gobierno departamental de Boquerón como institución y la municipalización de Filadelfia (2006), en el mismo año que la oficialización del sistema AMH por ley (Municipalidad de Filadelfia, 2014).

El paradigma de la determinación social se plantea en la interfase del materialismo crítico, la economía política y la ecología política en su diálogo con una versión crítica de las ciencias de la salud, el ambiente y la sociedad. Se propone descifrar el movimiento de la vida, de su metabolismo histórico en la naturaleza, de los modos de vivir típicos (económicos, políticos, culturales) y del movimiento de los geno-fenotipos humanos, en el marco del movimiento de la materialidad social cuyo eje es la acumulación de capital, nombre que toma en nuestras sociedades la reproducción social. (Breilh, 2013, pág. 21)

La violencia estructural y el enfoque médico de la AMH

Teniendo en cuenta el breve desarrollo anterior de los procesos histórico, económico, político y social del Chaco Central paraguayo y, específicamente, en el distrito de Filadelfia, desde todo punto de vista

⁹ Así son llamados por las y los indígenas y menonitas las y los paraguayos de la Región Oriental que van a Filadelfia.

se observan las bases de la *violencia estructural* ejercida contra los pueblos indígenas:

Una violencia de intensidad constante que puede tomar varias formas: racismo, sexismo, violencia política, pobreza y otras desigualdades sociales. A través de la rutina, del ritual o de los transcurso difíciles de la vida, esta violencia estructural pesa sobre la capacidad de las personas para tomar decisiones sobre sus vidas. (Castro & Farmer, 2003, pág. 30)

El sistema AMH se enmarca en este contexto histórico, como sistema de salud impuesto por la sociedad menonita como Modelo Médico Hegemónico (MMH), la biomedicina, cuyas principales características de enfoque en los procesos de salud, enfermedad y atención son las siguientes:

Biologismo, a-sociabilidad, a-historicidad, a-culturalismo, individualismo, eficacia pragmática, orientación curativa, relación médico/paciente asimétrica y subordinada, exclusión del saber del paciente, profesionalización formalizada, identificación ideológica con la racionalidad científica, la salud/enfermedad como mercancía, tendencia a la medicalización de los problemas, tendencia a la escisión entre teoría y práctica (Menéndez, 2003, pág. 194)

Necesidad de atención en salud desde el pluralismo médico

El enfoque biomédico de atender los padecimientos de una población con una gran diversidad cultural se impone en oposición al enfoque del *pluralismo médico*, cuyo concepto reconoce la “coexistencia y convergencia de distintas formas de explicar y atender la enfermedad correspondientes con diferentes modelos de atención médica que operan de forma interrelacionada y de los cuales las personas y grupos sociales hacen uso” (Leslie, 1976, 1978, citado en Rodero & Merino, 2018).

Lo que domina en las sociedades actuales, dentro de los diferentes conjuntos sociales estratificados que las constituyen y más allá de la situación de clase o de la situación étnica, es lo que se conoce como *pluralismo médico*, término que refiere a que en nuestras sociedades la mayoría de la población utiliza potencialmente varias formas de atención no sólo para diferentes problemas, sino para un mismo problema de salud. (Menéndez, 2003, pág. 186)

En dicho sentido, en el contexto de Filadelfia, las intervenciones culturales en salud se vuelven complejas y requiere de una comprensión de la cultura como clave para comprender las diferentes y diversidad de formas en que las personas experimentan y entienden la salud y la enfermedad. La comprensión de cada cultura que alberga el distrito de Filadelfia y su relación con la salud y la enfermedad es fundamental para el desarrollo de intervenciones de salud efectivas y culturalmente apropiadas (Langdon & FB, 2010).

Esta comprensión, evidentemente, implicaría también estudiar, comprender y rescatar las “prácticas curativas y medicamentos tradicionales” de las distintas culturas indígenas que acuden a la clínica, cuyo aspecto, si bien se expresa en la ley, se omite desde la administración de la AMH.

Algunas comunidades indígenas del Chaco Central reclaman la construcción de hospitales públicos en sus comunidades (Tierraviva, 2021) y que puedan aportar el seguro al Estado, porque los aportes que realizan no se ven reflejados en la calidad de la atención ni en los costos que implica estar enfermos en la zona, cuando se trata de ir más allá de las consultas.

176

Las relaciones de poder entre la población menonita y la población indígena están claramente marcadas por la hegemonía económica-política-cultural menonita, que constituye la clase patronal de la zona. Esto quiere decir que, si bien los asegurados indígenas pueden participar de las asambleas de la UTA, las decisiones sobre modificaciones o cambios del servicio AMH, las toman, finalmente, la patronal menonita.

Por su parte, todos los discursos oficiales menonitas, de distintos medios de comunicación local, se menciona que el sistema de AMH es un sistema autónomo, independiente y que cada caja es administrada con base a esas condiciones, pudiendo cambiar las normas si la situación requiriese por las partes involucradas, sin embargo, la administración de las Cajas AMH, queda fuera del alcance de los indígenas que aportan gran parte de lo recaudado.

La AMH, a pesar de su enfoque como MMH, si bien es positivo para ciertos grupos de indígenas dependientes laboralmente de los menonitas, al final constituye un servicio privilegiado ante la mayoría

que no accede fácilmente a un servicio de atención a la salud pública, ni siquiera mencionando la calidad, el enfoque o el modelo del sistema público en Paraguay.

La experiencia indígena rescatada desde la comunidad Yvopey Renda, del pueblo Guaraní Occidental, con relación a la AMH implementada en la Clínica Indígena Filadelfia y el nivel de atención, da cuenta de una necesidad enorme de que cada comunidad indígena cuente con un sistema de salud público propio, con nuevo enfoque de salud y con servicios integrales, oportunos y de calidad, en el sentido también de respeto y adaptación a sus culturas tradicionales.

Este cambio de enfoque también traería consigo un cambio de modelo de atención tradicional o el biomédico, centrado en la enfermedad y la atención curativa individual, hacia un modelo de atención integral, centrado en la salud, la promoción, la prevención y la atención integral y continua de las necesidades de salud de la población (Bertolozzi & De la Torre, 2012), es decir, hacia un modelo enfocado desde la salud colectiva.

Conclusión

La experiencia en salud, de atención y tratamiento de las y los miembros de la comunidad indígena Yvopey Renda de Filadelfia, da cuenta de la práctica de autoatención como primera opción ante los padecimientos. Como segunda opción, se encuentra el sistema AMH, con enfoque biomédico como MMH de la zona.

Sin embargo, esta segunda opción es solamente para una minoría de la población de Yvopey Renda que cuentan con el seguro del sistema AMH. La condición principal necesaria para acceder a este servicio de salud es estar vinculado/a laboralmente de forma estable con patrones menonitas.

El/la empleador/a o el/la empleado/a debe registrarse al sistema y ambos deben aportar mensualmente 15% a la caja de la AMH; 5% el empleado de su salario y 10% el patrón sobre el salario del empleado o empleada. Según el entrevistado para este estudio, este sistema

constituye un privilegio para los indígenas que acceden al servicio, a pesar de las limitaciones que reconoce del mismo.

Estas limitaciones y dificultades son la falta de acceso al seguro por parte de la mayoría de los miembros de las comunidades beneficiadas, la atención es limitada en la clínica, el horario es limitado y existe una falta de cobertura para ciertos servicios médicos más complejos que requieren de hospitales.

Además, antes de los reclamos por maltrato y discriminación en la clínica por la pareja entrevistada de Yvopey Renda, la pareja no se sentía cómoda ni respetada a su cultura y manifiestan seguir observando esa práctica hasta hoy día hacia otros y otras indígenas de la zona que son atendidos/as en la clínica.

Durante la observación participante, se notó que la clínica cuenta con enfermeras de dos pueblos indígenas de la zona (Nivaclé y Enlhet Norte) que, al menos, en la comunicación en su lengua nativa, constituye un avance hacia una mejor atención en salud culturalmente hablando, pero tanto doctores como encargados siguen siendo de la población menonita como en todos los ámbitos de la sociedad del distrito de Filadelfia.

178

El seguro médico de la AMH se implementó como un sistema de salud exclusivamente para los indígenas que habitan alrededor de las tres colonias menonitas del Chaco central (Neuland, Fernheim y Loma Plata), es decir, no es un sistema creado ni controlado por ellos/as, sino se encuentra en manos de la administración menonita. Por dicho motivo, la relación de la implementación del seguro AMH con la identidad cultural y la autonomía de los/as indígenas en la sociedad menonita, es una relación asimétrica.

Sin embargo, las y los indígenas que no cuentan con este seguro y que no pueden aliviar sus padecimientos con la medicina tradicional de sus pueblos o con los métodos que implica la autoatención, tienen que recurrir, si logran, a otros centros de salud, más alejados de sus comunidades, como el Hospital Regional de Mariscal Estigarribia. Sin servicios de ambulancia ni muchos buses internos, la llegada a más de 20 km, muchas veces no se puede por los costos que implican los servicios de taxi o particulares de la zona.

Esta conclusión se suma a las reivindicaciones o propuestas de algunas comunidades indígenas sobre su necesidad de mejoramiento del acceso a la salud pública, con reconocimiento y abordaje desde sus propias culturas como un derecho humano básico para un sector de la población paraguaya considerado entre los más vulnerables por diversos estudios.

Referencias

- Allen, F. (Director). (2018). Calles de Polvo [Película].
<https://www.youtube.com/watch?v=gl39uPfvQcw>
- Allen, F. (Director). (2018). Comunidad Ayoeode GUIDAI ICHAI - Indígenas Urbanos del Chaco Central [Película].
<https://www.youtube.com/watch?v=GSAaMIYUJ7M>
- Allen, F. (Director). (2018). Comunidad Enlhet Cacique Mayeto - Indígenas Urbanos del Chaco Central [Película].
<https://www.youtube.com/watch?v=B7SBxeydAU0>
- Allen, F. (Director). (2018). Comunidad Nivačle UJ'E' LHAVOS - Indígenas Urbanos del Chaco Central [Película].
https://www.youtube.com/watch?v=Q_XytdFD6pk&t=18s
- ASCIM. (2018, 9 de enero). AMH. Asociación de Servicios de Cooperación Indígena Menonita. <https://ascim.org/index.php/es/amh>
- Bertolozzi, M., & De la Torre, M. (2012). Salud colectiva: fundamentos conceptuales. *Salud Areandina*, 24-36.
- Breilh, J. (2013). La determinación social de la salud como herramienta de transformación hacia una nueva salud pública (salud colectiva). *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 13-27.
- Cabrera, G. (2021). Entrevista a informante clave [Entrevista por N. Valdez].
- Canova, P. (2011). Del Monte a la Ciudad: Producción Cultural de los Ayoreode en el Chaco Paraguayo. *Suplemento Antropológico* 46, 275-316.
- Canova, P. (2015). Los Ayoreo en las colonias menonitas. Análisis de un enclave agro-industrial en el Chaco paraguayo. En F. Bossert & N. Richart (Eds.), *Capitalismo en las selvas. Enclaves industriales en el Chaco y Amazonía indígenas (1850-1950)* (pp. 271-286). Ediciones del Desierto.
- Casallas, A. (2017). La medicina social-salud colectiva latinoamericanas: una visión integradora frente a la salud pública tradicional. *Revista Ciencias de la Salud*, 397-408. <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/revsalud/a.6123>
- Castro, A., & Farmer, P. (2003). El Sida y la violencia estructural: La culpabilización de la víctima. *Cuadernos de Antropología Social*, (17), 29-47.
- Cooperativa Fernheim Ltda. (2021, 14 de abril). El Chaco avanza.
<https://www.facebook.com/cooperativafernheim/videos/827736724506094/>
- DGEEC. (2018). Principales resultados. Encuesta Permanente de Hogares 2016-2017. https://www.ine.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/eph2016-17/PEPH_2016%20-2017.pdf
- González, L. (2023, 11 de abril). Entrevista Etnográfica en Yvopey Renda [Entrevista por N. Valdez].
- Harvey, D. (2012). El enigma del capital. Lavel S.A.
https://base.socioeco.org/docs/harvey_david_-_el_enigma_del_capital_y_las_crisis_del_capitalismo_-_akal.pdf
- INE. (2015). Población. Instituto Nacional de Estadística.
<https://www.ine.gov.py/default.php?publicacion=2>

- Kalisch, H. (Director). (2018, 30 de octubre). Los enlhet en Boquerón [Película]. <https://www.youtube.com/watch?v=ZpOBHLU-lic>
- Kalisch, H. (2022). Educación y aprendizaje. La condición colonial. *Atlántica. Revista de Arte y pensamiento*, (2), 60-76.
- Kalisch, H., & Unruh, E. (2018). ¡No llores! La historia enlhet de la guerra del Chaco. Centro de Artes Visuales/Museo del Barro, Nengvaanemkeskama Nempayvaam Enlhet & ServiLibro.
- Langdon, E., & FB, W. (2010). Antropología, salud y enfermedad: una introducción al concepto de cultura aplicado a las ciencias de la salud. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 18(3), [09 pantallas].
- Marqués, I. (2017). Menonitas 1927-1935. Colonización y evangelización en el Chaco paraguayo. *Revista Latino-Americana de História*, 6(17), 176-191.
- Martínez, J. (2023, 11 de abril). Entrevista Etnográfica en Yvopey Renda [Entrevista por N. Valdez].
- Menéndez, E. (2003). Modelos de atención de los padecimientos: de exclusiones teóricas y articulaciones prácticas. *Ciência & Saúde Coletiva*, 185-207. <https://doi.org/10.1590/S1413-81232003000100014>
- Municipalidad de Filadelfia. (2014). Historia. <https://www.filadelfia.gov.py/el-municipio/historia/>
- Municipalidad de Filadelfia. (2020, 17 de julio). POUT. <http://www.filadelfia.gov.py/wp-content/uploads/2020/08/3.DIAGNOSTICOSOCIAL17.07.2020.pdf>
- Plett, R. (1979). Presencia menonita en el Paraguay. Origen, doctrina, estructura y funcionamiento. Instituto Bíblico de Asunción.
- Rodero, P., & Merino, I. (2018). Desigualdades y salud urbana en el Paraguay. Aperturas antropológicas y colaboraciones interdisciplinarias. En P. Rodero & I. Merino (Eds.), *Salud, enfermedad y pobreza urbana. Estudio de los procesos de salud, enfermedad y atención de las familias en la periferia sur de Asunción* (pp. 5-42). SV Servicios Gráficos.
- Rodero, P., & Merino, I. (2018). Procesos de salud, enfermedad y atención en las familias de la periferia sur de Asunción. En P. Rodero & I. Merino (Eds.), *Salud, enfermedad y pobreza urbana. Estudio de los procesos de salud, enfermedad y atención de las familias en la periferia sur de Asunción* (pp. 42-163). SV Servicios Gráficos.
- Saldívar, A. (Director). (2018). Documental YVOPEY RENDA [Película]. https://www.youtube.com/watch?v=8-Zp-hU_nGk
- Siemens, Y. (2023, 11 de abril). Entrevista al encargado de la Clínica Indígena Filadelfia [Entrevista por N. Valdez].
- Tierraviva. (2021, 15 de diciembre). Tierraviva a los Pueblos Indígenas del Chaco. Indígenas reclaman Hospital Público para asegurar acceso a salud. <https://www.facebook.com/watch/?v=324129412683798>
- Urquiza, B. (2023, 11 de junio). Consulta al líder indígena sobre último censo interno en la comunidad Uj'e' Lhavos [Entrevista por N. Valdez].
- Yegros, F. (2021). Entrevista a informante clave [Entrevista por C. Ríos].

Sobre el autor:

Nolberto Valdez: Investigador en Ciencias Sociales, sociólogo y comunicador social. Se desempeña como consultor independiente. Investigador en el Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios (CERI). Integrante de equipos de investigación en PROCIENCIA 2, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) en el Área de Comunicación Social.

Área: Ciencias Sociales; **Disciplina:** Relaciones Internacionales; **Tema:** Bibliometría; **Idioma:** Español; **Escritura:** Individual

DOI: <https://doi.org/10.47133/respy42-24-2-1-08>

BIBLID: 0251-2483 (2024-2), 181-202

Estudios de Relaciones Internacionales en y sobre Paraguay: estado del arte (1989-2023)

International Relations Studies in and on Paraguay: state of the art (1989-2023)

María Antonella Cabral López¹ 

¹Universidad Nacional de Asunción,
Facultad de Ciencias Económicas,
Asunción, Paraguay.

Correspondencia: antocabral@gmail.com

Artículo enviado: 9/4/2024

Artículo aceptado: 16/9/2024

Conflictos de Interés: ninguno que declarar.

Fuente de financiamiento: sin fuente de financiamiento.

- **Editor responsable:** Carlos Anibal Peris . Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción, Centro de Estudios Antropológicos. Asunción, Paraguay.
- **Revisor 1:** Luis Fretes . Instituto Universitario de Lisboa, Centro de Estudos Internacionais. Lisboa, Portugal.
- **Revisor 2:** José Samudio . Academia Paraguaya de la Historia. Asunción, Paraguay.



Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una Licencia Creative Commons - Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

Citación Recomendada: Cabral, A. (2024). Estudios de Relaciones Internacionales en y sobre Paraguay: estado del arte (1989-2023). *Estudios paraguayos*, Vol.42(2), pp.181-202. <https://doi.org/10.47133/respy42-24-2-1-08>

Resumen: El estudio de la sociedad internacional data de siglos atrás, sin embargo, el surgimiento de Relaciones Internacionales como disciplina científica es relativamente reciente. A pesar de esto, su desarrollo ha sido muy acelerado. No obstante, se aprecian distintos caudales de producción, por lo cual una revisión de lo elaborado permite tener un panorama más preciso en torno a temas específicos. Por ello, en esta investigación se planteó como objetivo describir el estado del arte en y sobre Paraguay en materia de estudios sobre Relaciones Internacionales durante el periodo 1989-2023. Con este propósito se diseñó una investigación bibliográfica-documental, de enfoque cualitativo y nivel descriptivo. Entre los principales resultados, pudo notarse un bajo nivel de producción en la materia tanto a nivel doméstico como internacional, lo que conduce a que el caso posea múltiples vacancias teóricas.

Palabras clave: estado del arte; Relaciones Internacionales; Paraguay.

Abstract: The study of international society dates back centuries, but the emergence of International Relations as a scientific discipline is relatively recent. Despite this, its development has been very accelerated. Nevertheless, there are different levels of production, which is why a review of what has been produced allows for a more precise overview of specific topics. For this reason, the aim of this research was to describe the state of the art in and on Paraguay in the field of International Relations studies during the period 1989-2023. For this purpose, bibliographic-documentary research was designed, with a qualitative and descriptive approach. Among the main results, a low level of production in the field at both the domestic and international level was noted, which leads to the fact that the case has multiple theoretical gaps.

Keywords: state of the art; International Affairs; Paraguay.

Introducción

El campo de las Relaciones Internacionales (RRII¹), tal como es conocida hoy en día, posee un largo devenir, más allá de su relativa juventud como disciplina científica independiente. Del Arenal (1981) puntualizó que la primera disciplina que se ocupó de la sociedad internacional cuando nacieron los estados tales como los conocemos, fue el Derecho Internacional y que posteriormente le siguieron la historia diplomática y de la diplomacia.

Este último autor menciona que es ya en el siglo XX cuando aparece la disciplina RRII de forma autónoma, marcada por dos rasgos: su globalidad y su atención a la sociedad internacional como tal. El primero de estos se relaciona con que, a diferencia de otras, considera diversos aspectos, no solamente uno de ellos. Por su parte, el segundo tiene vinculación con que, a pesar de que haya teorías que solo consideren al Estado, la vocación de la disciplina va más allá de estos y abarca a distintos actores, por lo que su atención se traslada al total y no solamente a una parte de la sociedad internacional.

Al iniciar una investigación, recuperar lo ya existente en el campo considerado, es de fundamental importancia. Ahondando más en el valor del estado del arte para la tarea investigativa, Vélez Restrepo y Galeano Marín (2002) explican que se constituye en un esfuerzo por consolidar una trama a partir de conexiones temáticas, lo que permite a su vez establecer jerarquías. Estas autoras remarcan que partiendo de esto pueden ser halladas las vacancias y oportunidades de articulación, lo que resulta en un recurso de gran valía para la comunidad académica.

Por esto, a partir de la consideración de su importancia y en atención a que el caso a ser abordado posee una visibilidad muy limitada, este estudio resulta de relevancia para la comunidad académica que investiga sobre RRII en términos generales y de forma particular a la que lo hace sobre América Latina.

¹ La sigla RRII será utilizada para referirse a la disciplina Relaciones Internacionales, mientras que la expresión "relaciones internacionales" se empleará para mencionar la vinculación exterior de los distintos agentes de la sociedad.

Respecto a esta última región, Dávila Pérez y Domínguez Rivera (2016) mencionan tres aspectos observados en la misma. El primero de ellos se relaciona con que se ha observado un incremento en la oferta de estudios en el campo de las RRII en la región. Los autores identifican, a pesar de las dificultades que se presentan en cuanto a la homologación, más de 50 programas en Brasil, alrededor de una veintena en Argentina, Colombia y México y alrededor de uno o dos en los demás países. En cuanto al segundo aspecto observado, se vincula con una mayor profesionalización de los especialistas en RRII, lo que se evidencia en la transición hacia un modelo investigación-enseñanza. Finalmente, el tercero se enlaza con la forma en que se expandió la investigación en la materia. Así, pudo apreciarse un mayor número de publicaciones y estándares más elevados en revistas arbitradas

De la misma forma, sobre la disciplina RRII en América Latina, Tickner et al. (2013) aportan un análisis interesante a partir de la encuesta Teaching, Research, and International Policy (TRIP). En el mismo, más allá de dejar expresa la centralidad del mundo anglosajón, lo cual no resulta llamativo a partir del devenir de la disciplina, se caracteriza a quienes son los internacionalistas en la región. El ejercicio de mirar el perfil de quienes producen en la región brinda un insumo interesante al momento de ponderar lo elaborado en ella, por eso este aspecto será considerado nuevamente más adelante.

A partir de lo aquí expuesto se plantea como objetivo describir el estado del arte en y sobre Paraguay en materia de estudios sobre Relaciones Internacionales durante el periodo 1989-2023. Para ello, se presenta en primera instancia las consideraciones teóricas pertinentes y la metodología empleada. Posteriormente, el desarrollo se divide en tres apartados: en el primero de ellos se refleja el desarrollo de las Ciencias Sociales en Paraguay, lo que permite comprender el contexto de lo producido en materia de RRII. Posteriormente, se presenta lo producido en el país en este campo y en el último apartado, lo producido sobre el tema analizado en el exterior.

Consideraciones teóricas

En cuanto al estudio de un campo disciplinar, resulta habitual que, al iniciar la tarea investigativa, sea efectuada una revisión del acervo teórico existente frente al problema a ser considerado. Esto brinda un panorama acerca de cómo fue abordado un tema, cuáles son los avances registrados en su tratamiento y qué tendencias se aprecian al respecto (Londoño Palacio et al., 2016).

Guevara Patiño (2016) explica que el estado del arte, fue evolucionando. Esta autora asevera que esto ha llevado a que la misma pase de ser una “investigación de investigaciones” a un recurso clave en las investigaciones al momento de explorar la situación del conocimiento e inclusive crear nuevos campos.

Para proseguir, es importante puntualizar que se entiende por “estado del arte”. Esta expresión tiene como sinónimos, según Jiménez Vázquez (2009), “situación actual”, “estado del conocimiento”, “producción actual”, “producción académica” o “estado de la cuestión”. Cabe resaltar que la expresión surgió en Estados Unidos, a fines del siglo XIX y fue empleada para referirse al nivel alcanzado en un arte específico. Inicialmente fue esbozado como “Status of the art”, pero posteriormente fue nombrado como “State of the art” y remitiendo al estadio que posee un tema en la actualidad. Con posterioridad llegó el término a América Latina (Jiménez Vázquez, 2009).

Al respecto, Henderson García (2014) sostiene que “State of the art”, se remite al nivel más avanzado de una técnica o campo específico. Asimismo, este autor detalla que en los países de habla hispana el término “estado del arte” en materia de investigación se utiliza para denominar al “estado actual y más avanzado de investigación sobre un tema” pese a que la Real Académica Española (2005) estima que es mejor llamarlo “estado o situación actual”, “últimos avances” o “estado de la cuestión”. Debido a lo extendido de su uso, en este material se considerará también el término “estado del arte”.

Es oportuno también establecer diferencias con otros términos con los cuáles existe cierta confusión. Londoño Palacio et al. (2016) explica que el estado del arte se diferencia del marco teórico, en que

mientras que el segundo recupera la base teórica que permite que un problema sea comprendido, el estado del arte rescata el acervo existente y más actualizado sobre la problemática. Por su parte, Guevara Patiño (2016) agrega que mientras que el estado del arte es el primer momento del desarrollo de una investigación, el marco teórico es la base de la investigación, donde se explican y aclaran conceptos.

Asimismo, Londoño Palacio et al. (2016) también menciona en qué consiste el estado de conocimiento y el estado de la investigación, marcando diferencias del estado del arte. Más allá de esto, podría decirse según estos autores que el estado del arte permite la identificación de las fronteras del conocimiento y sitúa al investigador frente a la posibilidad de generar nuevo conocimiento.

Esto último coincide con lo expresado por Gómez Vargas et al. (2015, p. 428), quienes precisan tres tendencias a partir de la literatura existente sobre estado del arte. Las mismas son: “recuperar para describir”; “comprender”; y “recuperar para trascender reflexivamente”. A partir de esto, es posible comprender que el diseño de investigación influye en el estado del arte. Así, conforme al problema, la audiencia, los autores, la disponibilidad de información y las metodologías, esta herramienta puede adquirir distintos elementos (Guevara Patiño, 2016).

Lo hasta aquí señalado permite apreciar que efectuar un estado del arte trasciende a una mera catalogación. Muy por el contrario, se convierte en el punto de partida para la producción de nuevos conocimientos a partir de la identificación de vacancias.

Metodología

Este trabajo de investigación es de tipo bibliográfico-documental. Para su elaboración se revisaron diversas fuentes, como ser: artículos científicos, libros, informes, artículos periodísticos, bases de datos, entre otros, tanto a nivel mundial como regional y de Paraguay.

Se optó por un diseño de investigación de nivel descriptivo. Esto obedece a que el objetivo trazado apuntaba a presentar una

caracterización acerca del estado del arte para el periodo 1989-2023 de los estudios respecto a las Relaciones Internacionales en y sobre Paraguay.

La investigación es de tipo cualitativa y fue efectuada una revisión de contenido, que contempló el análisis de distintas publicaciones. Asimismo, se recurrió al análisis de diferentes bases de datos disponibles. Para precisar lo producido en el país, se revisaron fuentes oficiales, especialmente las del Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE), y académicas, consistente fundamentalmente en revistas científicas publicadas en Paraguay, sin exclusiones. En contrapartida, para conocer lo producido sobre Paraguay a nivel internacional, se revisaron revistas académicas con factor de alto impacto y aquellas de gran prestigio especialmente en el plano regional.

Desarrollo de las Ciencias Sociales en Paraguay

Por sus particularidades, el caso abordado en esta investigación amerita que se efectúe previamente una referencia a su contexto. En atención de esto, en este apartado se hará una pequeña reseña sobre cómo se desarrolló la producción científica paraguaya en términos generales y cómo lo hicieron las ciencias sociales en particular.

En primer término, cabe destacar que tradicionalmente la escasa producción científica existente tuvo su foco en ciencias naturales. Asimismo, la misma fue emprendida por investigadores individuales, muchos de ellos extranjeros (Masi et al., 2016).

Las ciencias sociales tuvieron una evolución diferente. Si bien también fueron cobrando mayor relevancia entre la década de 1960 y 1970, Masi et. al. (2016) explican que el régimen de Alfredo Stroessner (1954 – 1989) limitaba mucho la actividad científica. En este sentido, Farina (2007; p. 286) puntualiza “A Stroessner no le gustaban los intelectuales, los que razonaran y mucho menos los que le cuestionaran”.

Un contrapunto a la limitación experimentada en el plano interno, podría ser la expansión del campo de los estudios latinoamericanos

en las universidades de Estados Unidos. Este proceso se debió al paso que dio este país al dejar de ser una potencia hemisférica y convertirse en una global, conforme a lo explicado por González de Bosio (2014).

Lo expuesto respecto al contexto de Paraguay podría ser una de las causas por las cuales la producción científica desarrollada en el país fue mucho menor que la registrada en la región. Moreno Fleitas (2019) menciona que entre 1973 y 2005 se habían identificado solamente 462 trabajos publicados por investigadores paraguayos. Asimismo, puntualiza que de aquellos investigadores solamente 139 tenían visibilidad internacional.

Debido a la situación política del país no es de extrañar que recién hacia la década de 1990 se hayan generado más investigaciones, especialmente en el campo de las ciencias sociales. Sin embargo, el rezago aun permaneció, lo cual Ortiz y Galeano (2015, p.7) atribuyeron a: "(1) el bajo reconocimiento social de su estatuto científico; (2) su baja institucionalización en la universidad; (3) la debilidad de mecanismos de difusión de resultados de investigación; y (4) la poca vinculación entre investigación y políticas públicas".

188

En cuanto a los rasgos que la impulsaron, se destaca la demanda de organismos estatales, de la cooperación internacional y otros organismos que precisaban contar con mayores datos para la implementación de políticas públicas (Masi et al., 2016). Esto fue muy pronunciado en la década de 1990 y fue debilitándose posteriormente. Autores como Ortiz y Galeano (2015) sin embargo, mencionan que los requerimientos de ciertos demandantes hicieron que la investigación en ciencias sociales deje de lado abordar situaciones como: limitantes del desarrollo social, institucionalización democrática del Estado y la construcción de una sociedad de bienestar, por mencionar algunos temas.

Respecto a quienes realizaban investigación, aparecieron nuevos centros de investigación, los cuales se vieron limitados por la escasez de recursos con los que contaban. Por ello y ante la demanda a la que hacían frente, los trabajos eran presentados bajo el formato de informes técnicos, artículos periodísticos, briefs y notas de política (Masi et al., 2016). Esto puede apreciarse en la Figura N°1, donde se

observa que la publicación de artículos en revistas arbitradas por investigador de la Universidad Nacional de Asunción² en el área de Ciencias Sociales y Humanidades durante el periodo 1996-2011 era de 0,71; mientras que su participación en eventos y publicación de artículos en revistas no arbitradas era de 11,29 y 7,94 respectivamente.

Figura 1. Publicaciones por investigador en la Universidad Nacional de Asunción (1996-2011)



Fuente: Sena Correa y Duarte Masi (2016)

Es oportuno destacar que la creación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) se realizó en 1997. Este hecho fue clave porque puede ser considerado como el marco institucional y normativo relacionado a la producción científica. Así este organismo impulsó posteriormente la adopción de una política en ciencia y

² Se consideró esta institución por ser la universidad paraguaya más antigua y la de mayor trayectoria en el campo científico.

tecnología y sirvió para canalizar distintos fondos y destinarlos a la financiación de diferentes iniciativas en la materia, incluyendo el Programa Nacional de Incentivo a los Investigadores (PRONII) a partir de 2011 (CONACYT, s. f.)

Este último programa merece una mención especial debido a que en un contexto donde las posiciones para dedicación completa a la investigación son muy limitadas, el mismo se convierte en un instrumento para promover mayor dedicación a la producción científica. Conforme a lo sostenido por Espínola Prieto (2022), si bien el programa otorga un incentivo económico, éste último no representa por sí solo una razón para dedicarse a la actividad investigativa debido a su baja cuantía, aunque la categorización sí funciona como una categoría reputacional deseable.

Hasta 2022 se registraba un total de 445 investigadores categorizados, de los cuales 88 correspondían a Ciencias Sociales y Humanidades, lo que representa un 19,8% del total de los beneficiarios y 41% eran mujeres. En cuanto a cómo se encuentran categorizados los mismos³, la categoría más numerosa es la de Nivel I, en la que se considera a 39 investigadores. Es oportuno mencionar también que tan solo 2 investigadores alcanzaron la categoría más elevada.

Lo hasta aquí expuesto es solamente una muestra de que aún existe un rezago en cuanto al desarrollo de las Ciencias Sociales en Paraguay. Ortiz y Galeano (2015) atribuyen esto y su limitada inserción internacional a la reducida oferta en carreras tales como sociología, ciencias políticas e historia, a la ausencia de programas en torno a antropología y a las críticas que reciben ciertas disciplinas en torno a su “rentabilidad”, en términos financieros. Cabe señalar que también hacen mención a la muy escasa oferta de cursos de posgrado en este campo.

³ Las categorías existentes, de menor rango a mayor rango, son: Nivel Candidato a Investigador, Nivel I, Nivel II y Nivel III. Para más datos acerca de los requisitos para cada una de ellas, se sugiere consultar este vínculo: <https://www.conacyt.gov.py/pronii>

Una mirada al desarrollo de las Relaciones Internacionales como disciplina en el país

Luego de haber presentado el marco de las ciencias sociales, se considera de forma puntual lo que acontece con las Relaciones Internacionales. Contemporáneamente existe cierto consenso respecto a que el componente internacional es relevante en diferentes procesos sociales, económicos, políticos, culturales, entre otros. Sin embargo, tal como destacan Tamayo Belda et. al. (2023) Paraguay posiblemente sea uno de los países de la región con menos investigación en la materia, tanto en clave histórica como presente.

El ejercicio de extrospección es muy útil no solamente para comprender el entorno, sino también para analizar los procesos domésticos. Esto hace que exista una combinación de niveles, lo cual resulta mucho más enriquecedor. Asimismo, esto conlleva a un ejercicio de multidisciplinariedad, en el que distintas ciencias se amalgaman para brindar respuestas.

El hecho de que se aúnen distintos saberes conduce a que ciertas disciplinas puedan ser solapadas por otras. Así, el estudio de las RRII por ser reciente y compartir líneas de trabajo con otras disciplinas puede tener menor visibilidad que otras disciplinas. Para subsanar esto, se pensó en que evidenciar quienes realizan estos estudios en y sobre las relaciones internacionales de Paraguay, para a partir de esto, conocer acerca del acervo existente.

En este sentido, resulta muy interesante lo propuesto por Tickner et al. (2013). Estos autores buscaron reflejar lo expuesto en la encuesta TRIP, ya mencionada previamente, y a partir de eso responder: ¿Quiénes son los internacionalistas en Latinoamérica?

Análogamente, en esta investigación se buscó responder ¿Quiénes son los internacionalistas en Paraguay? como parte del cuestionamiento central que la motivó: ¿Qué se produjo en materia de Relaciones Internacionales sobre Paraguay? Por esto, siguiendo la propuesta de Tickner et al. (2013) se consideraron dos aristas del campo académico: la primera de ellas es la formación de profesionales en este campo y la segunda, las publicaciones que se efectúan. Así, en las próximas líneas se reseñarán ambas.

Respecto a la formación de profesionales, un hecho llamativo es que la primera y única carrera de grado en Relaciones Internacionales en una universidad pública paraguaya fue habilitada recién en el año 2015, en la sede central de la Universidad Nacional de Itapúa. Esta institución se encuentra localizada en la ciudad de Encarnación, a 380 kilómetros de la capital del país. En cuanto a los posgrados en las universidades públicas, sólo existe un programa habilitado en la Universidad Nacional de Asunción, la capital del país, el cual data de 1993. No obstante, el mismo se encuentra inactivo al año 2023.

Conforme a las resoluciones publicadas del Consejo Nacional de Educación Superior (CONES), organismo encargado de la habilitación de carreras en el país, en las universidades privadas se aprecia una oferta algo más amplia. Existen dos universidades que cuentan con la carrera de grado en modalidad virtual y cuatro con la carrera dictada en formato presencial. Conforme al relevamiento efectuado, varias cuentan con la carrera de Comercio Internacional o Negocios Internacionales, pero solamente las instituciones puntualizadas previamente cuentan con propuestas centradas en Relaciones Internacionales.

192

Asimismo, en cuanto a la oferta de posgrados en la materia en universidades privadas, solamente se observan tres maestrías habilitadas focalizadas en Relaciones Internacionales. En cuanto al nivel de doctorado, se apreció solamente una propuesta habilitada. A partir de lo expuesto, es factible notar la limitada oferta académica de la que se dispone en el país, tanto en el ámbito público como privado.

Esto permite puntualizar un primer aspecto respecto a lo producido en materia de Relaciones Internacionales en Paraguay: los internacionalistas formados en el país son muy pocos. Si bien esto no es un determinante estricto de lo que será la producción científica en la materia, si la condiciona y limita.

Con referencia a la producción en la materia en el país, se optó por efectuar un análisis de fuentes oficiales y académicas. Entre las primeras, se revisó fundamentalmente el acervo del Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE) y con referencia a la segunda se examinaron las revistas científicas del campo de las ciencias sociales, humanidades y multidisciplinarias más conocidas. En

cuanto a estas últimas, no se empleó el criterio de inclusión en ningún índice de manera a considerar a toda la población, ya que la misma es muy acotada.

En cuanto al acervo del MRE, éste cuenta con una Unidad de Coordinación de la Gestión Documental, la cual pone a disposición en la web institucional, cuatro colecciones y/o bases de datos valiosas⁴. Estos tipos de fuentes resultan muy interesantes como insumo para el abordaje de ciertas temáticas en el campo de acción de los internacionalistas, pero en sentido estricto no se constituye en producción en el campo de las RRII, sino en documentos que sirven para estudiar distintas facetas históricas de las relaciones internacionales del país.

Además de estos recursos, el MRE a través de la Academia Diplomática y Consultar Carlos Antonio López, gestiona la Biblioteca Manuel Gondra. Ésta cuenta con más de 10.000 títulos en distintos campos, como ser: diplomacia, relaciones internacionales, derecho, economía, política y otros temas afines. Los mismos se encuentran distribuidos en seis colecciones, a saber: Colección General; Colección de Obras de Referencia; Revistas; Materiales audiovisuales; Colección de Tesinas y Monografías (Academia Diplomática y Consultar Carlos Antonio López, s.f.)

Estas dos últimas colecciones adquieren gran relevancia en el contexto ya presentado, donde la producción se encuentra circunscripta a un número muy acotado de actores. Los trabajos de investigación son elaborados en el marco de los cursos brindados, los cuales, si bien se encuentran orientados a la labor diplomática, generan material de valioso contenido para quienes estudian el campo de las Relaciones Internacionales.

Uno de los catálogos que se encuentra disponible en la web evidencia decenas de trabajos de investigación presentados entre el año 2005 y 2022. Los mismos abarcan un amplio abanico de temáticas, las que van desde abordajes multilaterales para problemáticas transnacionales hasta acontecimientos históricos en clave

⁴ Entre éstas se encuentra: el Archivo de la Legación del Paraguay en Francia; la Colección Blas A. Garay; el Portal de Búsqueda SAI; Portal DPD

internacional, pasando por diversos temas de gran interés para el quehacer diplomático.

Asimismo, existe otro listado de trabajos que fueron presentados entre 1979 y 2021. Estos son más de 220 y abarcan una amplitud de temáticas. Al igual que el otro listado, ambos son fruto de las investigaciones realizadas por diplomáticos en el marco de su formación y para el ascenso en el escalafón. Cabe resaltar la relevancia de muchos de estos abordajes ante la ausencia de otro tipo de desarrollos similares en la temática.

En el marco de la labor de la Academia Diplomática, es relevante destacar también la importancia de la revista que edita. Este material publica interesantes artículos que versan sobre distintas facetas de las relaciones internacionales y diplomáticas del país, de la autoría no solamente de los funcionarios de la Cancillería, sino también de distintos referentes nacionales e internacionales.

En cuanto a lo producido en materia académica, fueron mapeadas las revistas existentes en el campo de Ciencias Sociales y Humanidades en Paraguay. Así, fueron identificadas 29 publicaciones. Sin importar su indexación, todas fueron examinadas para verificar lo publicado en ellas en torno a cuatro términos: relaciones internacionales, política exterior, inserción, integración.

Pudo apreciarse que solo en cinco de ellas, todas ya de larga trayectoria, se observaban artículos que respondían a alguno de estos criterios, los cuales orillan una decena. Los temas abordados en los textos se relacionaron con dos vertientes: relaciones bilaterales de Paraguay con diferentes países y el Mercosur en distintos aspectos.

En cuanto a los tanques de pensamiento, existen distintas iniciativas que buscan impulsar el debate respecto a temáticas vinculadas a las Ciencias Sociales, de forma amplia. En cuanto a RRII, se destaca lo producido por el Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya (CADEP). Esta organización fue fundada por dos referentes en el ámbito de las Ciencias Sociales en el país, quienes junto con investigadores asociados, produjeron numerosos análisis sobre temáticas vinculadas al plano internacional y cómo esto se vincula al Paraguay.

A partir de esto, puede verse lo limitado que resulta el estado del arte de lo producido en materia de RRII en el país. Asimismo, motiva a analizar lo producido en el exterior en la materia, lo que quizás puede alentar a una mayor producción local, a partir del diálogo entre estos abordajes.

Caracterización de los estudios de Relaciones Internacionales elaborados sobre Paraguay

A nivel internacional existen muchas publicaciones en el campo de las ciencias políticas y las RRII. Conforme al ranking Scimago⁵, las 20 principales son británicas y americanas y solamente dos de ellas son de acceso abierto. De manera a conocer qué tipo de artículos y en qué temáticas se había considerado a Paraguay como caso de estudio en forma individual, se procedió a buscar este término en cada una de estas 20 publicaciones seleccionadas.

La búsqueda permitió apreciar que Paraguay solamente fue considerado en media docena de publicaciones, en las cuáles se analizaron aspectos más bien de tinte político. Entre ellos se encontraba el régimen de Stroessner (1954-1989), aspectos vinculados al sufragio y financiamiento político, por mencionar algunos. Es oportuno destacar que el país se encontraba mencionado en otras tantas publicaciones, pero solamente en el marco de estudios amplios regionales o estudios comparativos.

En cuanto al plano regional, en las últimas décadas se pudo observar que aparecieron distintas publicaciones académicas en la región cuyo foco se encuentra en las RRII. Ante la complejidad de mapear todos los materiales existentes, en esta investigación se adoptaron dos criterios para visualizar lo producido sobre Paraguay en América Latina.

⁵ Los criterios de búsqueda empleados fueron: Social Science/Political Science and International Relations/All regions/All types/2022

El primero de ellos consistió en considerar las revistas que se encontraban en el ranking Scimago⁶ en el año 2022 y el segundo en cinco revistas latinoamericanas de gran prestigio (Zelicovich, 2017)⁷. Resulta interesante notar que, en el caso de ambos criterios, todas las publicaciones mencionadas son de acceso abierto, lo que permite que cualquier persona interesada pueda consultar estos archivos⁸.

Las revistas resultantes de la primera búsqueda fueron 21. Entre las cuales siete son brasileras, cinco son colombianas, cinco son mexicanas, tres son chilenas y una es venezolana. Al colocar Paraguay como criterio de búsqueda en todas ellas, aparece citada la palabra en un número limitado de artículos, pero en su mayoría estos se vinculan a aspectos regionales, no particulares del país, o en temáticas transnacionales⁹. En tan solo una revista brasilerá aparece un artículo correspondiente a un tema estrictamente relacionado a las relaciones internacionales de Paraguay.

196

En cuanto a la segunda búsqueda, se pudieron analizar cinco revistas (Tabla 1). Entre ellas dos son mexicanas, una chilena, una argentina y una brasilerá, siendo esta última la única en común entre ambas búsquedas. Solamente en una de las revistas mexicanas, en la chilena y en la argentina se pudieron observar artículos que abordasen temáticas específicas vinculadas a Paraguay.

⁶ Los criterios de búsqueda empleados fueron: *Social Science/Political Science and International Relations/Latin America/All types/2022*

⁷ Se consideró la propuesta de esta autora porque su selección se vincula a publicaciones de referencia regional y más allá de su presencia en métricas son de consulta necesaria al momento de estudiar Relaciones Internacionales/Economía Política Internacional en América Latina.

⁸ Esta característica se contraponen con el ranking a nivel mundial, donde en el caso de las 50 revistas mejor posicionadas, solamente cuatro de ellas son de acceso libre.

⁹ La Revista Ciencia Política, la cual lidera el ranking, es una excepción. Paraguay aparece como temática particular, pero en el marco de anuarios y/o con un abordaje centrado en la ciencia política.

Tabla 1. Publicaciones sobre Paraguay en revistas regionales de referencia en materia de Relaciones Internacionales

Nombre de la revista	País	Artículos con temáticas específicas vinculadas a Paraguay
Problemas del Desarrollo	México	Crisis energética: su impacto en Paraguay
Revista Relaciones Internacionales	México	-
Estudios Internacionales	Chile	<ul style="list-style-type: none"> • Perspectivas de cambio de la política exterior paraguaya • O regime de maquila e suas implicações no México: perspectivas para o modelo adotado no Paraguai • Comercio exterior como campo de la cooperación internacional al desarrollo en Paraguay. Los proyectos implementados en el período 2003–2013
Revista Relaciones Internacionales	Argentina	<ul style="list-style-type: none"> • La distancia sobre la cercanía: la política exterior argentina hacia Bolivia y Paraguay • Argentina - Paraguay, una relación especial
Estudos Internacionais	Brasil	-

Fuente: elaboración propia

De manera complementaria se revisaron otros trabajos que de alguna manera aluden a las relaciones internacionales de Paraguay hallados en fuentes que exceden a las búsquedas aquí efectuadas. En los mismos se encontró como temáticas destacadas, las vinculadas al comercio y a la integración. Ya más rezagadas aparecen también las vinculadas al plano bilateral y de política exterior. Al observar la autoría de los trabajos, por lo general también se aprecia que son

autores paraguayos o que cuentan con alguna vinculación con el país mayoritariamente, aunque no de forma exclusiva.

Respecto a los autores que abordaron a Paraguay como objeto de estudio desde distintas disciplinas, pero considerando el plano externo, es oportuno destacar la valiosa recopilación efectuada por Tamayo Belda et. al. (2023). Estos autores listaron más de 80 nombres de profesionales de distintas disciplinas que han brindado sus aportes en clave histórica o del contexto actual en la temática.

Justamente fueron los historiadores quienes en muchos casos abordaron aspectos de las relaciones internacionales de Paraguay. En este sentido, es interesante mencionar que existe inclusive un grupo de investigadores que se reúne cada dos años en la Universidad de Montevideo en las denominadas “Jornadas internacionales de la Historia del Paraguay”.

Éstas tienen como propósito que académicos internacionales se vinculen con autores paraguayos y fomentar juntos una mirada social de la historia. Esto obedece a que la historiografía desarrollada hasta mitad del siglo XX estuvo muy enfocada hacia los conflictos bélicos, hagiografías de gobernantes e historia diplomática, por mencionar solamente algunos aspectos.

Asimismo, es oportuno destacar el valor del aporte de la Revista “Paraguay desde las Ciencias Sociales” en materia del análisis de relaciones internacionales del país. Este material, impulsado por el Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay de la Universidad de Buenos Aires, posee una trayectoria desde el año 2012 brindando una plataforma multidisciplinaria y diversa, que ha posibilitado que diferentes estudios sean difundidos.

Si bien pueden existir estudios que escapen a los criterios considerados o a los casos mencionados, lo expuesto permite apreciar la limitada producción en torno a la temática analizada. Esto brinda un espacio interesante para la producción de estudios en el campo de las RRII, que recojan las particularidades del caso y con esto brinden un aporte valioso.

Conclusión

La producción en materia de Ciencias Sociales en Paraguay fue limitada durante la segunda mitad del siglo XX en el plano interno. Esto se debió fundamentalmente a las restricciones respecto a la libertad de expresión, propias de un régimen como el de Alfredo Stroessner. Sin embargo, al culminar el mismo, la falta de condiciones para la producción científica sólo pudo ser cubierta con aportes hechos por la cooperación, para el desarrollo de estudios, los cuales en muchos casos respondían a la demanda externa y/o necesidades de información para la formulación de políticas, más que a líneas de investigación constituidas en la academia.

En cuanto al desarrollo de la disciplina RRII en el país y la producción científica que se desprende de la misma, ésta aún está en ciernes. En primer lugar, es importante mencionar que solamente una universidad pública del interior del país cuenta con la carrera a nivel de grado y son solamente 6 programas los existentes en universidades privadas en este nivel. Con referencia a los posgrados, la oferta es igual de limitada.

En el plano de la producción científica, las propias ciencias sociales aún están afianzándose en lo que a su desarrollo respecta, por lo que no es de extrañar que trabajos en materia de RRII sean muy escasos en las revistas científicas paraguayas.

Al analizar los trabajos existentes en el plano internacional, los mismos son sumamente limitados. De la misma forma, tomando como referencia el aspecto regional, tampoco pudo apreciarse un amplio acervo de trabajos. Por el contrario, conforme a lo observado en revistas de alto impacto y en otras de gran prestigio entre internacionalistas latinoamericanos, Paraguay resulta un caso sub-estudiado, presente únicamente por su vinculación a bloques de integración o en temáticas transnacionales, pero no como un tópico de estudio *per se*.

Todo esto puede ser considerado como una oportunidad de aportar nuevos saberes por medio de la generación de estudios que aborden temáticas vacantes. A su vez, llama la atención sobre la necesidad de articular mayores espacios académicos en los cuales campos tan

relevantes como éste puedan ser considerados como endógenos y no aspectos externos sujetos a agentes externos.

Referencias

- Academia Diplomática y Consular de la República del Paraguay "Carlos Antonio López". (s.f.). Biblioteca Manuel Gondra.
<https://www.mre.gov.py/academia-diplomatica/index.php/biblioteca-manuel-gondra>
- Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. (s.f.). Programa Nacional de Incentivo a los Investigadores (PRONII).
<https://www.conacyt.gov.py/pronii>
- Consejo Nacional de Educación Superior. (s.f.). Resoluciones.
<https://cones.gov.py/resoluciones/>
- Dávila Pérez, C., & Domínguez Rivera, R. (2016). El estado del arte del estudio de Relaciones Internacionales en América Latina y México. *Revista De Relaciones Internacionales De La UNAM*, (126), 131-144.
- Del Arenal, C. (1981). La génesis de las Relaciones Internacionales como disciplina científica. *Revista de Estudios Internacionales*, 2(4), 849-892.
- Espínola Prieto, F. (2022). Consultoría para la evaluación final del Programa PROCENCIA: informe final.
<https://repositorio.conacyt.gov.py/handle/20.500.14066/4281>
- Farina, B. N. (2007). *El último supremo* (Vol. 5). El Lector.
- Gómez Vargas, M., Galeano Higueta, C., & Jaramillo Muñoz, D. A. (2015). El estado del arte: Una metodología de investigación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6, 423-442.
- González de Bosio, B. (2014). La partida del querido maestro norteamericano Jerry Cooney. <https://www.abc.com.py/edicion-impres/suplementos/cultural/la-partida-del-querido-maestro-norteamericano-jerry-cooney-1224824.html>
- Guevara Patiño, R. (2016). El estado del arte en la investigación: ¿análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos? *Revista Folios*, (44), 165-179.
- Henderson García, A. (2014). El arte de elaborar el estado del arte en una investigación.
<https://repositoriotec.tec.ac.cr/bitstream/handle/2238/9145/EI%20estado%20del%20arte%202017.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Jiménez Vásquez, M. S. (2009). La construcción del estado del arte en la formación para la investigación en el posgrado en educación. En *El*

posgrado en educación en México.

http://132.248.192.241:8080/xmlui/bitstream/handle/IISUE_UNAM/85/La%20construcci%C3%B3n%20del%20estado%20del%20arte%20n%20la%20formaci%C3%B3n%20para%20la%20investigaci%C3%B3n%20en%20el%20posgrado%20en%20educaci%C3%B3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Londoño Palacio, O. L., Maldonado Granados, L. F., & Calderón Villafañez, L. C. (2016). Guía para construir estados del arte. ICONK.

Masi, F., González, I., & Servín, B. (2016). Haciendo investigación en Ciencias Sociales. Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya. <http://www.cadep.org.py/2016/04/haciendo-investigacion-en-ciencias-sociales-en-paraguay-2/>

Moreno Fleitas, O. E. (2019). Producción científica de los investigadores categorizados en el Programa Nacional de Incentivo a los Investigadores (PRONII) de Paraguay (2005-2015). *ACADEMO: Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(1), 23-28. <http://dx.doi.org/10.30545/academo.2019.ene-jun.4>

Ortiz, L., & Galeano, J. (2015). Rezago epistémico y (auto)exclusión académica: Las ciencias sociales paraguayas en el concierto internacional. *LASA Forum*, XLVI(I), 7-9.

Sena Correa, E., & Duarte Masi, S. (2016). Producción Científica de los Investigadores de la Universidad Nacional de Asunción, categorizados en el Programa Nacional de Incentivos para Investigadores. *ACADEMO (Asunción): Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(1), 1-14.

Tamayo Belda, E., Peris Castiglioni, C. A., Soto Vera, A., Fuentes Armadams, C., & Alfonso Monges, M. (2024). Convocatoria al dossier «De espejos y ventanas: Paraguay como objeto de estudio histórico, social, cultural y político desde lo internacional».

Tickner, A., Cepeda, C., & Bernal, J. L. (2013). ¿Quiénes son los internacionalistas en Latinoamérica? *Foreign Affairs Latinoamérica*, 13(2), 42-49.

Vélez Restrepo, O. L., & Galeano Marín, M. E. (2002). Investigación cualitativa. Estado del arte.

William & Mary. (s.f.). Teaching, Research & International Policy (TRIP). <https://trip.wm.edu/>

Zelicovich, J. (2018). Lo que importa es la pregunta. Aportes de la Economía Política Internacional en Latinoamérica para el debate en el contexto de crisis de la globalización. *Revista Relaciones Internacionales*, (54), 55-68.

Sobre el autor:

María Antonella Cabral López: Economista egresada de la Universidad Nacional de Asunción (UNA) de Paraguay. Magíster en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de La Plata (Argentina) y candidata a Doctora en Relaciones Internacionales por la misma casa de estudios. Actualmente es docente universitaria e investigadora. Investigadora Nivel I del PRONII del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de Paraguay.

Área: Ciencias Sociales; **Disciplina:** Sociología; **Tema:** conciencia cívica;
Idioma: Español; **Escritura:** Individual

DOI: <https://doi.org/10.47133/respy42-24-2-1-09>

BIBLID: 0251-2483 (2024-2), 203-218

La formación desde las ciencias sociales, educación y empoderamiento cívico como competencias para una ciudadanía crítica

Training through Social Sciences, Education and Civic Empowerment as Competencies for Critical Citizenship

Javier Numan Caballero Merlo¹ 

¹Sociedad Paraguaya de Sociología,
Asunción, Paraguay.

Correspondencia: javiernuman18@hotmail.com

Artículo enviado: 1/2/2024

Artículo aceptado: 18/9/2024

Conflictos de Interés: ninguno que declarar.

Fuente de financiamiento: sin fuente de financiamiento.

- **Editor responsable:** Carlos Anibal Peris . Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción, Centro de Estudios Antropológicos. Asunción, Paraguay.
- **Revisor 1:** Darío Sarah . Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción. Asunción, Paraguay.
- **Revisor 2:** Sintya Valdez . Universidad de Barcelona. Barcelona, España.



Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una Licencia Creative Commons - Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

Citación Recomendada: Caballero-Merlo, J.N. (2024). La formación desde las ciencias sociales, educación y empoderamiento cívico como competencias para una ciudadanía crítica. *Estudios paraguayos*, Vol.42(2), pp.203-218. <https://doi.org/10.47133/respy42-24-2-1-09>

Resumen: Se parte de considerar a toda la población nacional como ciudadanos, entendidos estos, exclusivamente en términos legales-constitucionales, en su concepto restringido; pero, sin acceso intergeneracional a la educación y a la cultura; ciudadanía en su concepto ampliado, como ciudadanía social. Problematicando que esto impide su desarrollo cognoscitivo en los tiempos pertinentes y necesarios, pues ello condiciona ciertas prácticas sociales y tomas de decisión vinculantes con el ejercicio de la ciudadanía, que presuponen ciertos conocimientos como desarrollo de capacidades y competencias. Dado el problema, se abordan como objetivos explicitar estos efectos de saber-poder: a) que enuncian como premisa universal un concepto restringido de ciudadanía como sinónimo paradójico con el pleno ejercicio de una ciudadanía ampliada, social e integral; b) asimismo, conectando esta última con algunos indicadores educativos intervinientes en su ejercicio y empoderamiento cívico como clave de protección y garantía de los derechos fundamentales; y (c), el lugar de la enseñanza y de las ciencias sociales en el desarrollo del pensamiento crítico de y en sus propios educandos. La metodología ha sido con un enfoque mixto, con base en el análisis documental comparativo, de alcance descriptivo y explicativo, con diseño no experimental. Como resultados se muestran los bajos rendimientos en la formación educativa y de la cultura ciudadana, por tanto, del pensamiento crítico. Como conclusiones principales, que esta realidad formativa educativa-cultural, condiciona de manera significativa la construcción de una ciudadanía crítica, empoderada, activa y participativa.

Palabras clave: ciudadanía; educación; cultura cívica; formación; Ciencias sociales.

Abstract: The study begins by considering the entire national population as citizens, understood initially in legal-constitutional terms (restricted concept), but acknowledging their limited intergenerational access to education and culture—components necessary for an expanded concept of social citizenship. This limitation problematizes their cognitive development at crucial periods, as it conditions certain social practices and decision-making processes inherent to citizenship exercise, which presuppose specific knowledge, capabilities, and competencies. Given this context, the objectives address the explicit effects of knowledge-power relationships by: a) examining the paradox between a restricted concept of citizenship and its presumed equivalence with the full exercise of an expanded, social, and integral citizenship; b) connecting the latter with educational indicators involved in civic exercise and empowerment as key elements for protecting and guaranteeing fundamental rights; and c) analyzing the role of teaching and social sciences in developing critical thinking among students. The study employs a mixed methodology, based on comparative documentary analysis, with both descriptive and explanatory scope, following a non-experimental design. Results indicate low performance in educational training and civic culture, consequently affecting critical thinking development. The main conclusion suggests that this educational-cultural training reality significantly conditions the construction of critical, empowered, active, and participatory citizenship.

Keywords: citizenship; education; civic culture; training; Social Sciences.

Introducción: ¿existe la ciudadanía en Paraguay?

La hipótesis general de este artículo y ponencia es que una población mayoritaria de ciudadanos/as, entendidos/as estos/as, exclusivamente en términos legales-constitucionales (concepto restringido), no tiene acceso a la educación y a la cultura, de hacerse de las herramientas conceptuales y capacidades que los derechos y garantías invocados deberían de asegurar.

Lo cual impide su desarrollo cognoscitivo, así como el empoderamiento y participación ciudadana como experiencia significativa activa del aprendizaje, y con ello, condicionando el tipo de pensamiento-conceptualización (concreto, formal abstracto, etc.) así como la práctica-ejercicio de la ciudadanía vinculante a los mismos (teoría-práctica, experiencia significativa) y tomas de decisión.

De esta manera, se puede pensar el problema desde algunos cuerpos conceptuales como Foucault, Piaget, Bourdieu y Passeron, principalmente, para poder producir, leer e interpretar datos sobre algunos indicadores empíricos y deducir efectos-consecuencias.

205

Considerando las cuatro etapas reconocidas por Piaget (1999); y así, de una serie de capacidades –leer, escribir, definir, comprensión lectora, etc.– que conduzcan a la competencia del ejercicio de la ciudadanía en su concepto amplio fruto de determinados procesos de enseñanza-aprendizaje; el ejercicio activo como practica y la experiencia significativa alcanzada y en proceso de desarrollo (concepto amplio): la formación es tanto el proceso de conformación del ser humano (el ser humano se forma) como el resultado de ese proceso (el ser humano está formado). (Ministerio de Educación y Ciencias, 2011, p. 9).

Asimismo, el concepto de relación saber-poder de Foucault (1974; 1988) en su multi dimensionalidad microfísica que incluye a las prácticas discursivas y a las no discursivas; y, los de capital cultural heredado, adquirido, simbólico y reproducción de Bourdieu y Passeron.

Se tomó en cuenta también aquí, de manera incluyente, el comentario realizado por un colega participante en el marco de nuestra

exposición de la ponencia, tomado como aporte, que emerge como pedagógicamente oportuno en su contribución para aclarar más aún y afirmativamente, la conexión teórica entre el registro de evidencias de distinto orden que prueban la hipótesis de origen y dan cuenta de los tres objetivos planteados y el problema construido.

En su decir, “Ok, sólo que el vector formación ciudadana es el culmen del proceso, y los procesos cognitivos del aprendizaje de contenidos, son herramientas para generar esos procesos mentales.”[sic] (S1¹). Se coincide con lo que dice aquí el colega (S1) –aunque no considera otras dimensiones que también se contemplan–, que son al mismo tiempo teórico-políticas en cuanto expresan un posicionamiento respecto a la política educativa, al marco de derechos y garantías, y el de las prácticas y relaciones reales sociales que implica reconocerse como ciudadana/a y ejercicio de la misma (ciudadanía).

Por su lado, se presenta el marco legal, un registro de evidencias formal jurídicas constitucionales. Sin embargo, la mayoría de los otros datos que se presentan hacen referencia de manera convergente a un segundo registro de evidencias respecto al logro, desempeño o rendimiento académico. No habiendo hasta aquí ninguna oposición con el comentario mencionado. Así, los informes sobre los resultados obtenidos según las evaluaciones llevadas a cabo por el Sistema Nacional de Evaluación del Proceso Educativo (SNEPE) (MEC SNEPE, 2019; 2020) describen el rendimiento académico de los estudiantes. Se tiene claro que esto corresponde a otro registro de evidencias que hacen a “...los procesos cognitivos del aprendizaje de contenidos, son herramientas para generar esos procesos mentales.” Asimismo, el registro de otro tipo de evidencias como las proporcionadas a través del Índice de Oportunidades Humanas (IOH) que para la variable educación resulta en un Bajo Nivel Educativo como se detalla más abajo (Plan Nacional de Desarrollo Paraguay 2030, de la Secretaría Técnica de Planificación del Desarrollo Económico y Social, 2014, p. 30); y así mismo, si se toma otro orden de evidencias como la variable Desempeño Escolar.

De igual manera se coincide, por eso se construyeron el problema de investigación y la hipótesis principal, con una organización del vector

¹ Se resguarda el nombre por cuestiones de ética de la investigación y del debate.

de manera diversa; es decir, asumimos como condición sine qua non, una de ellas, que estos rendimientos deben ser mejores, y más generales, considerando a la población nacional (extensión y calidad educativa). Si, en el decir de (S1): "...solo que el vector formación ciudadana es el culmen del proceso, y los procesos cognitivos del aprendizaje de contenidos, son herramientas para generar esos procesos mentales."[sic] Entonces, lo último se transforma en condición necesaria para lo primero.

Los datos de otro registro de evidencias, un tercero, hacen a las competencias en la materia que forma ciudadanos, que referencian a dicho vector de formación ciudadana expresado en resultados de la encuesta internacional sobre educación cívica y ciudadana (ICCS), realizado por el Estudio Internacional sobre Educación Cívica y Ciudadanía (ICCS), llevado a cabo bajo la coordinación de la Asociación Internacional del Logro Educativo.

No se percibe ninguna oposición u contradicción con lo planteado, solo que aquí, se conectan esos dos órdenes de evidencias con el jurídico normativo constitucional (1992) restringido acerca de la ciudadanía y su ejercicio; y, fundamental, teóricamente, que la ciudadanía no solo depende de los logros formativos en cuanto a capacidades y competencias, sino también a lograrlas viviendo las experiencias y la propia participación como ejercicio como expresión del aprendizaje significativo. Un espiral de saber, de saber hacer, experiencias, y la acumulación y transformación de prácticas. Los saberes, y el saber hacer también se cambian, a partir de las experiencias situacionales y de la transformación de las maneras de hacer, ciudadanía en ejercicio. No es simplemente una relación causal positivista lineal mecánica, el orden de las experiencias y de las prácticas son igualmente fundamentales, y el Estado debe potenciarlas y garantizarlas.

La ciudadanía empoderada presupone el ejercicio cívico, la asimilación del silencio a la palabra, a la acomodación a otra palabra distinta que piensa, que enuncia portando un concepto, a las acciones ahora con conocimiento; solo resta la coherencia de las mismas, según sus prácticas. Esto último presupone la elección libre y responsable de cada ciudadano, fundamento de la educación pública y la construcción de la ciudadanía política; y el límite de hasta

dónde puede llegar la práctica docente. Ir más allá del mismo conllevaría a un viaje sin retorno, que oscilaría entre la parcialidad del lineamiento político y la imposición autoritaria. (Caballero, 2021; 2021a).

Así, sea por la cantidad y/o calidad en el acceso a la formación educativa y a la cultura cívica por parte de la ciudadanía, por las tasas de analfabetismo absoluto-funcional, digital, la hegemonía de un pensamiento concreto, o por las condiciones contextuales situacionales a la experiencia vital de todos los implicados en el proceso educativo, y, por tanto, de los sujetos-actores que constituyen la comunidad educativa. Provoca la discordancia entre formación y ejercicio de la ciudadanía, como un derecho que hay que garantizar y proteger (estado garantista). (Caballero, 2021; 2021a)

Ahora bien, ¿en qué contexto desenvuelve el educador su práctica docente y actividades más allá de la cátedra, la investigación y extensión, siendo ella/el mismo/a, al igual que el alumnado del nivel que se trate, productos de sus circunstancias sociales e históricas?

208

¿Qué lecciones, aprendizajes y oportunidades se pueden problematizar para la labor educativa crítica y enfoque garantista (protección del derecho a la formación integral y al ejercicio ciudadano) por parte de los maestros y profesores de ciencias sociales en Paraguay respecto a su alumnado y respecto a su propia formación y práctica?

Aquí nos concentramos en mostrar algunas de esas características del contexto socio educativo que inviabilizan alcanzar o desarrollar (metas y objetivos, capacidades y competencias) y, por tanto, del saber, saber ser, y del saber-hacer, aplicadas en la práctica del ejercicio del empoderamiento cívico de la ciudadanía.

Acompañan al efecto datos oficiales respecto a indicadores educativos y respecto a la cultura cívica. Consciente asimismo que el principio de incertidumbre aplicable dentro de todos los campos de la ciencia no garantiza que, el acceso y calidad educativa, de manera mecánica y necesaria, va a redundar en el ejercicio o práctica de otra experiencia de la ciudadanía, en un sentido, decisión o resultado esperado, desde determinados intereses y posiciones siempre parciales.

El contexto para educar y el ejercicio de la ciudadanía: su concepto restringido

El objetivo (a) aborda algunos enunciados jurídicos constitucionales (Constitución de la República de Paraguay, 1992) que en el carácter de tales se erigen como premisas universales normalizadas-naturalizadas por cada ciudadana/o paraguayo/a como efectos (causas y consecuencias) de relaciones de saber-poder históricas (Foucault, 1986; 1988; 1990). Que socializan y definen un concepto restringido-legal-formal de ciudadano-ciudadanía como sinónimo paradójico con el pleno ejercicio de una ciudadanía ampliada, social, compleja e integral, que la misma Constitución no garantiza de manera real. Al efecto, presento abajo algunos de estos artículos, entre otros que también podrían incluirse para realizar un cotejo de contrastación entre lo que se enuncia desde el discurso de la carta magna con los datos en cada uno de los capítulos y sus derechos.

Aquí, por razones de espacio y tiempo, abordamos algunos directamente vinculantes con los derechos a la igualdad en dignidad y derechos (Capítulo III, Artículo 46), De las garantías de la igualdad, fundamentalmente ante las leyes y la igualdad de oportunidades en la participación de los beneficios de la naturaleza, de los bienes materiales y de la cultura (Capítulo III, Artículo 47); Del derecho a la educación integral y permanente (Capítulo VII, Artículo 73); Del derecho de aprender y de la libertad de enseñar (Capítulo VII, Artículo 74); De la responsabilidad educativa (Capítulo VII, Artículo 75); El Estado fomentará la enseñanza media, técnica, agropecuaria, industrial y la superior o universitaria, así como la investigación científica y tecnológica (Capítulo VII, Artículo 76).

Así, en la Constitución de la República de Paraguay (1992), en su Capítulo III en el Artículo 46 - De la igualdad de las personas, afirma que:

Todos los habitantes de la República son iguales en dignidad y derechos. No se admiten discriminaciones. El Estado removerá los obstáculos e impedirá los factores que las mantengan o las propicien. Las protecciones que se establezcan sobre desigualdades injustas no serán consideradas como factores discriminatorios sino igualitarios.

Mientras, en su Artículo 47 - De las garantías de la igualdad:

El Estado garantizará a todos los habitantes de la República: 1. La igualdad para el acceso a la justicia, a cuyo efecto allanará los obstáculos que la impidiesen; 2. La igualdad ante las leyes; 3. La igualdad para el acceso a las funciones públicas no electivas, sin más requisitos que la idoneidad, y 4. La igualdad de oportunidades en la participación de los beneficios de la naturaleza, de los bienes materiales y de la cultura.

Por su parte en el Capítulo VII, De la educación y de la cultura, Artículo 73 - Del derecho a la educación y de sus fines, se afirma que:

Toda persona tiene derecho a la educación integral y permanente, que como sistema y proceso se realiza en el contexto de la cultura de la comunidad. Sus fines son el desarrollo pleno de la personalidad humana y la promoción de la libertad y la paz, la justicia social, la solidaridad, la cooperación y la integración de los pueblos; el respeto a los derechos humanos y los principios democráticos; la afirmación del compromiso con la Patria, de la identidad cultural y la formación intelectual, moral y cívica, así como la eliminación de los contenidos educativos de carácter discriminatorio. La erradicación del analfabetismo y la capacitación para el trabajo son objetivos permanentes del sistema educativo.

210

Y, en el mismo sentido, el Artículo 74 - Del derecho de aprender y de la libertad de enseñar:

Se garantizan el derecho de aprender y la igualdad de oportunidades al acceso a los beneficios de la cultura humanística, de la ciencia y de la tecnología, sin discriminación alguna. Se garantiza igualmente la libertad de enseñar, sin más requisitos que la idoneidad y la integridad ética, así como el derecho a la educación religiosa y al pluralismo ideológico.

En el Artículo 75 - De la responsabilidad educativa: “La educación es responsabilidad de la sociedad y recae en particular en la familia, en el Municipio y en el Estado. El Estado promoverá programas de complemento nutricional y suministro de útiles escolares para los alumnos de escasos recursos.” Y, por último, en el Artículo 76 - De las obligaciones del Estado:

La educación escolar básica es obligatoria. En las escuelas públicas tendrá carácter gratuito. El Estado fomentará la enseñanza media, técnica, agropecuaria, industrial y la superior o universitaria, así como la investigación científica y tecnológica. La organización del sistema educativo es responsabilidad esencial del Estado, con la participación

de las distintas comunidades educativas. Este sistema abarcará a los sectores públicos y privados, así como al ámbito escolar y extraescolar.

Indicadores respecto a educación y cultura cívica

El objetivo (b) conecta la ciudadanía con indicadores acerca de la formación educativa, intervinientes en su ejercicio y empoderamiento (cultura cívica); es decir, en el desarrollo de las capacidades para ser competente como ciudadano, clave de protección y garantía de los derechos fundamentales.

“Resultados SNEPE revelan que 7 de cada 10 estudiantes están por debajo del nivel mínimo” (MEC SNEPE, 2020). Así, de este titular, se valía el comunicador Carlos Martini para, desde la plataforma del Informativo del Mediodía del Canal 13, (Unicanal, 2020) para afirmar que:

7 de cada 10 paraguayos es analfabeto funcional, no entiende lo que lee. Y no sería extraño que un sector importante de universitarios termine una carrera universitaria sin leer un libro completo. Sólo un capítulo por aquí. Uno por allá. Y se nota en el poco vocabulario que empleamos. Es gravísimo para la patria.

211

La evaluación del aprendizaje que se da cada tres años, es censal y centra en tres áreas: matemática, castellano y guaraní. Los resultados mostraron que solo 3 de cada 10 estudiantes alcanzan o superan el nivel mínimo de conocimientos que se consideran para definir como exitoso el aprendizaje. Los resultados del estudio por el Sistema Nacional de Evaluación del Proceso Educativo - SNEPE 2018 fueron presentados por Ministerio de Educación y Ciencias (MEC) y el Instituto Nacional de Evaluación Educativa, durante una conferencia de prensa virtual (MEC SNEPE, 2020). Más abajo detallamos más sus resultados.

Por su parte, en el documento *Agenda Educativa 2014-2018* (Ministerio de Educación y Ciencias, s/f, pp. 15-16), se hace referencia a los datos relevados respecto al “rendimiento académico en la educación paraguaya”, pudiéndose encontrar con el diagnóstico: “lo preocupante de estas cifras es que un segmento muy pequeño de los estudiantes garantiza aprendizajes de lecto-escritura

y uso de números competencias fundamentales para el desempeño de las personas en la sociedad globalizada, durante su tránsito por el sistema escolar”.

Expresamente señala que la “evidencia muestra que los aprendizajes logrados por los estudiantes no son equivalentes a los esperados e incluso distan mucho de estos, comprometiendo severamente el ejercicio del derecho a la educación” [sic] Según las evaluaciones consideradas del SNEPE (2006) para el 2° curso de la EM, el 50% de los estudiantes culminan la educación media alcanzando solo un nivel I, o menor, nivel 0 en las áreas de matemática, lengua, literatura castellana y ciencias básicas. Mientras para las evaluaciones del SNEPE para el año 2010 a los estudiantes del 3°, 6°, y 9° grado de la Educación Escolar Básica denotan bajos niveles de desempeño en las áreas de matemática y lengua: 18,63% de los educandos de 3er grado se ubican por debajo del Nivel I en comunicación y el 18,12% en matemática, mientras solo un 7,59% alcanza el Nivel IV (satisfactorio) y 9,26% respectivamente.

212

Asimismo, se menciona los resultados del Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo (SERCE) sobre los niveles de desempeño de los estudiantes de América Latina en el contexto del Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE) que muestran un bajo logro académicos de los educandos en las áreas consideradas, ubicando a Paraguay entre los países con rendimiento por abajo del promedio regional.

Años después, se continúa haciendo referencia a estos datos, pero ya en el *Plan Nacional de Educación 2024* (Ministerio de Educación y Cultura, 2011, p. 55), donde se vuelve a afirmar que:

Asimismo, el Estudio Internacional sobre Educación Cívica y Ciudadanía (ICCS) 2009 realizado bajo la coordinación de la Asociación Internacional del Logro Educativo (IEA -su sigla en inglés) revela la escasa preparación cívica y ciudadana de los/as estudiantes de nuestro país. (Ministerio de Educación y Cultura, 2011, p. 55)

Hace referencia a la investigación internacional aplicada a 3.399 alumnos de 9º grado, que reveló que un 38,5% no logró resolver ejercicios para demostrar las mínimas competencias en la materia que forma ciudadanos. Los estudiantes paraguayos reprueban en

conocimientos sobre democracia, participación, tolerancia y cumplimiento de derechos.

La encuesta internacional sobre educación cívica y ciudadana (ICCS) ubicó a Paraguay entre los peores promedios en materia de formación cívica y ciudadana en América Latina, quedando en el penúltimo lugar, solo detrás de República Dominicana. Es de este informe que se valen las autoridades del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) para realizar tal afirmación en el Plan 2024.

Este panorama puede actualizarse o hacer el seguimiento con estadísticas nacionales de cotejo como las del documento titulado “Informe Nacional Analítico. Resultados de la primera evaluación censal de logros académicos a estudiantes de finales de ciclo y nivel. Evaluación Censal 2015. Resultados Cognitivos” (MEC SNEPE, 2019). Análisis descriptivo de las pruebas en las que participaron los estudiantes que culminaban cada uno de los tres ciclos que conforman la oferta de Educación Escolar Básica y el tercer curso de la Educación Media. El informe describe los resultados del rendimiento académico de los estudiantes en las pruebas SNEPE 2015, así:

A pesar de las aparentes diferencias de rendimiento entre departamentos, la distribución de los estudiantes en función a sus niveles de desempeño prueba que la situación es relativamente crítica a nivel país, ya que 3 de cada 10 estudiantes obtuvo menos de 450 puntos en la prueba SNEPE; es decir, se encontraban en el nivel I de desempeño, lo que significa que su rendimiento fue insatisfactorio. Cuatro de estos 10 estudiantes se ubicaron en el nivel II indicando que el aprendizaje de estos chicos debe mejorar, pues su rendimiento se ubicó entre 450 y 550 puntos. Dos de cada 10 estudiantes demostraron niveles de conocimiento aceptables (nivel III) con puntajes entre 550 y 650; mientras que *solo un estudiante* de cada 10 alcanzó el nivel IV, considerado como satisfactorio, con puntaje por encima de 650.

Según la fuente (IP, 2020) los resultados de la aplicación indican que todos los estudiantes están por debajo de los 550 puntos establecidos como puntaje mínimo del nivel de desempeño satisfactorio. De cada 10 estudiantes, hasta 3 de ellos, alcanzan o superan el nivel mínimo de aprendizaje considerado satisfactorio para el grado y área de conocimiento evaluado.

Coincidentes con este diagnóstico educativo, se presentan los datos del Plan Nacional de Desarrollo Paraguay 2030, de la Secretaría Técnica de Planificación del Desarrollo Económico y Social (2014).

Así, respecto a la educación, se describe el Índice de Oportunidades Humanas (IOH)² como uno de los principales índices sociales de referencia internacional para la medición de los avances del país en el campo del desarrollo social. Resultando para la variable educación en un Bajo Nivel Educativo IOH del 74% (2014, p. 30). Si se observa otro de dichos índices, tomando la variable Desempeño Escolar³, se coloca en el ranking con un 74% de 6° grado con desempeño menor al nivel III (de IV), ubicándose así penúltimo en Sudamérica, solo Guyana presenta un índice más bajo. Lo cual se repite si se toma el Índice de Desarrollo Humano (IDH), con el lugar 111° de 187 países. Asimismo, continúa el Plan (2014, p. 31).

214

No se incluye en el abordaje la eficiencia del sistema aplicable a todos los niveles, según acceso, permanencia y egreso, como desgranamiento de un ciclo a otro superior, hasta el universitario con tesis defendida, otro problema a bordar en otro papel y grupo de trabajo.

La consistencia en los déficits acerca de la formación educativa y cívica de la ciudadanía se hacen evidentes, considerando la confluencia de los todos los informes de evaluación, planes, e índices presentados aquí de manera somera.

Por otra parte, cabe destacar, por pertinente, que estos datos críticos también se presentan cuando se aplica un seguimiento evaluativo de los estudiantes de los cursos de Formación Docente en sus áreas básicas de capacitación, lo que evidencia la agudización de la doble expresión de la desigualdad, inequidad y problema. Que el nuevo formador por su vez, lleve adelante el desarrollo de sus capacidades

² El Índice de Oportunidades Humanas (IOH) busca medir las posibilidades de acceso de menores de 18 años a servicios considerados básicos para el desarrollo pleno de las capacidades de las personas, según sus circunstancias personales al nacer como ser lugar de nacimiento, nivel socioeconómico de los padres, etnicidad, o género.

³ Resultados preliminares de la prueba SNEPE 2010. Dirección de Evaluación de la Calidad Educativa, MEC. Agosto 2011. Lo que se corresponde con los otros datos del SNEPE (2019) que describen datos al 2015.

y competencias a los nuevos educandos con una precariedad de su capital cultural heredado y adquirido (Bourdieu, & Passerón, 1981; Bourdieu, 1983; 1993). Por tanto, formador y formando constituyen una relación pedagógica crítica en el proceso de enseñanza aprendizaje. Que, por cuestiones de espacio y necesidad de enfoque, dejamos de tratar en esta ponencia y papel de trabajo.

La formación desde las ciencias sociales y las competencias para una ciudadanía crítica

El objetivo (c) busca describir el lugar de la enseñanza y de las ciencias sociales en el desarrollo del pensamiento crítico de y en sus propios educandos.

Sin poder entrar en varios indicadores vinculantes, principalmente con las desigualdades, como la brecha digital, y con exclusiones más focalizadas, considerando determinadas variables como origen étnico (indígenas, afrodescendientes), geográficas (poblaciones en áreas rurales; indígenas, campesinado) y/o por sexo-género. Que problematice derechos, la igualdad y sus garantías desde el Estado. Este es el lugar de las ciencias sociales, desde sus espacios de enseñanza, investigación e intervención-extensión, conectando la sociedad con la formación permanente desde las instituciones educativas respectivas.

Sistematizando la contrastación del marco de derechos y garantías de la ciudadanía, con sus logros y resultados empíricos respecto a analfabetismo absoluto-funcional, hegemonía del pensamiento concreto, de las limitaciones en el uso del lenguaje, visión histórica, de la memoria colectiva, del situamiento en un mundo global y complejo, etc. Lo que posibilitaría el desarrollo de la conciencia respecto al estado de situación de los derechos de manera concreta, y cómo esto afecta la calidad de la participación ciudadana.

Un objetivo central de este papel de trabajo es hacer explícita esta naturalización-reificación consecuente con los procesos ejecutados de normalización, para el caso jurídico-normativo, de manera abstracta sin considerar el ser social (Foucault, 1986; 1988; 1990).

Compartiendo esta perspectiva de la des-naturalización, abro a los colegas otras preguntas en la misma dirección: ¿qué papel juegan en este escenario las ciencias sociales? Y más particularmente: ¿cuál es nuestro lugar? ¿qué se espera que desarrollemos como docentes e investigadores del área entre sujetos/as integrados/as o actores/as que participan empoderados/as como ciudadanos/as de manera conjunta con el alumnado de la problematización de nuestra vida cotidiana para su transformación?

Creemos –y por eso estamos aquí– que las ciencias sociales y particularmente la educación, se constituyen así en campos privilegiados para poner sobre la mesa y auditorios estos límites e implicancias en la vida real y cotidiana de toda/o y cualquier ciudadano/a (Bourdieu, 1983; 1993; Bourdieu y Passerón, 1981; Foucault, 1986; 1988; 1990).

Conclusiones principales

216

- 1. Como resultados** se muestran los bajos rendimientos en la formación educativa y de la cultura ciudadana, por tanto, del pensamiento crítico y las posibilidades de una participación activa empoderada.
2. Que el concepto de ciudadanía formal-legal constitucional es abstracto aspiracional y por tanto parcial, normalmente extrapolado al ejercicio de la ciudadanía integral-compleja, como conocimiento teórico, práctico, y experiencia significativa.
3. Que los datos sobre indicadores formativos, educativa y culturalmente muestran que estas variables condicionan, y determinan, de manera significativa, la construcción de una ciudadanía crítica, empoderada, activa y participativa, contradiciendo los mandatos legales constitucionales entendidos como garante de derechos por parte del Estado.
4. Que el lugar de la enseñanza y de las ciencias sociales en el desarrollo del pensamiento crítico de y en sus propios educandos es estratégico, problematizando este estado de situación, permitiendo su emerger conscientemente, así como las capacidades pertinentes para ejercer una ciudadanía competente.
5. Que así entendido el concepto de ciudadanía integral-complejo, este no existe como estado, o bien dista mucho todavía en su desarrollo (cantidad y calidad), al menos para la mayoría de su población.
6. Que hay que considerar especialmente la sobreposición de déficits formativos de origen y en desarrollo según capital cultural heredado y

adquirido. Esto, teniendo en cuenta el seguimiento evaluativo de los/as estudiantes de los cursos de Formación Docente que por su vez tienen la labor de hacerse cargo de desarrollar capacidades y competencias a los nuevos educandos, que igualmente que sus maestros/as, cargan una mochila biográfica de precariedad de su capital cultural heredado y asimismo adquirido. La reproducción de los niveles bajos de rendimiento se hace así acumulativamente inexorable, redundando la desigualdad en pobreza educativa y cívica.

Lo que se evidencia es que la toma de decisiones y participación ciudadana con las capacidades y competencias desarrolladas con calidad educativa y cultural la hacen más consciente, crítica y responsable y por tanto empoderada. Algo muy diferente a qué genere que el otro decida, vote, etc., lo que yo espero o quiero.

Esto hace parte al ejercicio de las libertades democráticas, algo a lo que no estamos históricamente acostumbrados desde la microfísica del poder (Foucault, 1974) y la macro política (Caballero & Céspedes, 1998; Caballero 2011; 2012).

Generando al menos, que a la ciudadanía le sea posible comprender y actuar en consonancia, garantizando y ampliando sus derechos y libertades con un optimismo informado según educación y cultura cívica. De esto se trata el ejercicio pleno de una ciudadanía democrática dentro de un Estado de derecho garantista en desarrollo.

Referencias

- Bourdieu, P. (1983). *Cuestiones de Sociología*. Marco Zero.
- Bourdieu, P. (1993). *El Oficio del Sociólogo*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P., & Passerón, J. C. (1981). *La reproducción*. Editorial Laia.
- Caballero Merlo, J. N. (2011). *Sociología Aplicada a la Realidad Social del Paraguay* (2a ed.). UCA.
- Caballero Merlo, J. N. (2012). La pobreza de la anarquía autoritaria. Rastros socio-antropológicos del zoon politikon. e-l@tina. *Revista electrónica de Estudios Latinoamericanos*, 10(39), 35-54.
- Caballero Merlo, J. N. (2021). Formación para el rendimiento (capital humano) y educación como herejía: ciencias sociales y biopolítica. *Revista Estudios Paraguayos*, XXXIX(1).
- Caballero Merlo, J. N. (2021a). Formación para el rendimiento (capital humano) y educación como herejía: ciencias sociales y biopolítica. *Revista Internacional Investigación en Ciencias Sociales*. [En Prensa].
- Caballero Merlo, J., & Céspedes, R. (1998). *Realidad Social del Paraguay* (2a ed.). UCA – CEADUC – CIDSEP.

- Constitución de la República de Paraguay. (1992). Reglamento Interno de la Honorable Cámara de Senadores.
- Foucault, M. (1974). *Microfísica del poder*. Editorial Graal.
- Foucault, M. (1986). *La verdad y las formas jurídicas*. Editorial Gedisa.
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 2(3), 3-20.
- Foucault, M. (1990). *Tecnologías del Yo y otros textos afines*. Paidós.
- IP Agencia de Información Paraguaya. (2020, 9 de septiembre). MEC presentó resultados del sistema nacional de evaluación del proceso educativo. <https://www.ip.gov.py/ip/mec-presento-resultados-del-sistema-nacional-de-evaluacion-del-proceso-educativo/>
- Ministerio de Educación y Ciencias. (2011). Plan Nacional de Educación 2024. Hacia el centenario de la Escuela Nueva de Ramón Indalecio Cardozo. https://www.mec.gov.py/cms_v2/adjuntos/2344
- Ministerio de Educación y Ciencias. (s.f.). Agenda Educativa 2013-2018. <https://www.mec.gov.py/cms/?ref=294506-agenda-educativa-2013-2018>
- Ministerio de Educación y Ciencias. (2019). Informe Nacional Analítico. Resultados de la primera evaluación censal de logros académicos. https://www.mec.gov.py/cms_v2/adjuntos/15321?1552931223
- Ministerio de Educación y Ciencias. (2020). Principales resultados evaluación censal 2018. https://www.mec.gov.py/cms_v2/adjuntos/16022?1599670657
- Observatorio Educativo Ciudadano. (2020). Aprender a leer y escribir: ¿cómo estamos en Paraguay? <https://www.observatorio.org.py/especial/20>
- Piaget, J. (1999). *La psicología de la inteligencia*. Editorial Crítica.
- Revista Paraguaya de Educación. (2018). Educación de Personas Jóvenes y Adultas. *Revista Paraguaya de Educación*, (7).
- Secretaría Técnica de Planificación del Desarrollo Económico y Social. (2014). Plan Nacional de Desarrollo Paraguay 2030. <https://www.stp.gov.py/pnd/wp-content/uploads/2014/12/pnd2030.pdf>
- Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina. (s.f.). Observatorio en línea. IIEP UNESCO Buenos Aires Oficina para América Latina. <https://siteal.iiep.unesco.org/indicadores>
- Última Hora. (2010, 1 de julio). Paraguay queda penúltimo en encuesta sobre educación cívica. <https://www.ultimahora.com/paraguay-queda-penultimo-encuesta-educacion-civica-n335494.html>
- Unicanal. (2020, 10 de septiembre). Informativo del Mediodía del Canal 13. <http://www.unicanal.com.py/pais/resultados-snepe-estudiantes>

Sobre el autor:

Javier Numan Caballero Merlo: Posdoctorado en el Instituto de Investigación en Educación (IRE), Universidad de Barcelona (UB). Doctor en Ciencias Humanas y Sociales (UNaM-Argentina). Investigador Categorizado (PRONII-CONACYT).

Área: Ciencias Sociales; **Disciplina:** Sociología; **Tema:** producción sociológica;
Idioma: Español; **Escritura:** Individual

DOI: <https://doi.org/10.47133/respy42-24-2-1-10>

BIBLID: 0251-2483 (2024-2), 219-244

Sociología desde la UCA, aplicación de teoría a través de las tesis de licenciatura

Sociology from UCA: Theory Application through Undergraduate Theses

Carlos José Benítez Rolón¹ 

¹Sociedad Paraguaya de Sociología,
Asunción, Paraguay.

Correspondencia: carlosbenitez26@gmail.com

Artículo enviado: 12/3/2023

Artículo aceptado: 1/4/2024

Conflictos de Interés: ninguno que declarar.

Fuente de financiamiento: sin fuente de financiamiento.

- **Editor responsable:** Carlos Anibal Peris . Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción, Centro de Estudios Antropológicos. Asunción, Paraguay.
- **Revisor 1:** Ramon Fogel . Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios. Asunción, Paraguay.
- **Revisor 2:** Gerardo Jara . Universidad Nacional de Asunción, Rectorado. San Lorenzo, Paraguay.



Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una Licencia Creative Commons - Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

Citación Recomendada: Benítez-Rolón, C. (2024). Sociología desde la UCA, aplicación de teoría a través de las tesis de licenciatura. *Estudios paraguayos*, Vol.42(2), pp.219-244. <https://doi.org/10.47133/respy42-24-2-1-10>

Resumen: Esta investigación aborda la producción de teoría social y la producción de conocimientos en la carrera de sociología de la Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción” (UCA) en sus dos épocas (1972 y 1992). Más precisamente, se analizan las tesis que se presentaron para la obtención del título de licenciatura, tanto en sus composiciones teóricas sociales como metodológicas. Durante la investigación, se contextualizó el nacimiento de la carrera de sociología de la UCA en el año 1972, y su renacimiento en 1992, y se analizaron las tesis presentadas para obtención de los títulos, de ambas épocas (1972 y 1992), entendiendo que estas son un resultado de producción de conocimientos por parte de la carrera. La teoría social y metodológica aplicada en las dos épocas estudiadas nos da una imagen sobre lo producido por la carrera, viendo una primera época donde predomina el paradigma explicativo con metodologías cualitativas, mientras que en la segunda época, se observa mayor diversidad en la utilización del paradigma interpretativo, así como de métodos cuantitativos.

Palabras clave: Sociología; UCA; tesis; conocimiento; producción.

Abstract: This research contemplates the production of social theory and knowledge in the degree of Sociology of the Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción” (UCA) in its two periods, 1972 and 1992. More specifically, the theses that were presented for obtaining the B.A in Sociology are analyzed, both in their theoretical and social-methodological compositions. During the research, the birth, in 1972, of the sociology degree of the UCA and its rebirth in 1992 were contextualized, and it was pointed out that the thesis for obtaining the degree, from both periods (1972 and 1992), are the result of the knowledge production of the degree. The social and methodological theory applied to the two periods studied gives us an image of what has been produced by the sociology career, for the first part the explanatory paradigm predominates with qualitative methodologies, while in the second period, there is greater diversity in the use of the interpretive paradigm, as well as quantitative methods.

Keywords: Sociology; UCA; thesis; knowledge; production.

Introducción

Este artículo desarrollará la problemática de la producción de conocimientos e ideas a través de las tesis de licenciatura presentadas en las dos épocas de la carrera de sociología de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad Católica de Asunción (UCA). Se trata de una investigación realizada para la obtención de la licenciatura en sociología en la UCA.

Bajo el modelo profesionalista áulico de educación superior, la primera carrera de sociología del país fue creada en 1972 en la UCA (Caballero, 2018). Sin embargo, desde comienzos del siglo XX, en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Asunción, algunos abogados, ya impartían cátedras de sociología. Si bien esas eran solamente cátedras, y no se realizaba investigación alguna, sin dudas representaban la antesala de lo que sería la sociología en Paraguay. (Caballero, 2018).

La UNA tuvo la hegemonía de la educación superior en Paraguay hasta la fundación de la Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción” (UCA) el 13 de febrero de 1960, decisión tomada por la Conferencia Episcopal Paraguaya, y que diversificó la opción universitaria en el país. Doce años después, en 1972, nuevamente ocurre un hecho importante, pues se abre en la UCA la primera carrera de sociología del país, que en 1977 empezó a expedir licencias a profesionales, los primeros sociólogos académicamente formados del país. Esta experiencia llega a su fin en 1986, debido al contexto de la época (dictadura de Alfredo Stroessner), y la identificación de la sociología por parte del poder como algo “subversivo”.

Con la caída de la dictadura en 1989, la UCA decide reabrir la carrera, y en 1992 se reinicia la carrera, ya esta vez en el Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, carrera que hasta el día de hoy continúa formando a profesionales. Este trabajo permitirá desarrollar nuestros conocimientos sobre la carrera de sociología más antigua del Paraguay, y ver su situación actual, posibilitando identificar cuáles fueron los marcos teóricos y metodológicos más utilizados en las tesis de licenciatura que la misma produjo.

A partir de lo definido desde el currículo de la carrera de sociología, el plan de estudios y programas, para ambas experiencias, relevaremos los énfasis presentes en las dos épocas, y la orientación principal de la modalidad institucional para la carrera de producción de conocimiento. De acuerdo a los documentos (Estatutos y Reglamentos, Acta 546/72, 15 de noviembre de 1972), los relevados en los sitios web de la Universidad, y en el archivo, se confirma la modalidad esencialmente aúlica, o de sociología de cátedra, como producción de conocimiento de hecho.

En la primera experiencia de la carrera de sociología de la UCA, la misma se desarrolla en la “Facultad de Ciencias Sociales”, en el año 1972, y segundo, en la carrera de sociología del Departamento de Ciencias Sociales, en el año 1992, transformándose la tesis, formalmente, en la única instancia de producción de nuevos conocimientos como exigencia de egreso para obtener el título respectivo, en ambas épocas, articulándose necesariamente los contenidos teóricos metodológicos, y la definición del tema, problema asociados, convirtiéndose así en un espejo de lo que desarrolla la carrera.

222

En lo que respecta a la metodología de la investigación desarrollada, el enfoque fue cualitativo, el tipo descriptivo, y el diseño no experimental. Se realizó un relevamiento de las tesis de sociología publicadas, disponibles en la Biblioteca Pablo VI, tanto de la primera (1972) como de la segunda época (1992), así como también se realizaron entrevistas con personas involucradas en la primera época de la carrera, y un grupo focal con estudiantes vinculados a la segunda época.

Marco teórico de la investigación

La producción científica de la carrera de sociología de la UCA es un resultado representativo de lo que la sociología paraguaya produjo en términos académicos universitarios, teniendo en cuenta que se trata de la primera carrera de sociología del país, y la única hasta el año 2003, y el estudio de dicho resultado servirá para determinar los enfoques más utilizados (explicativo e interpretativo) desde la creación de la carrera en el año 1972, “año cero” de la “sociología

académica” o “sociología universitaria” en el Paraguay.

Para la comprensión de dicha producción, es importante entender el rol que juegan las diversas variables que se convierten en verdaderas estructuras, como lo menciona Blackburn (2008), que coaccionan a los seres humanos, y como resultado de dicha relación, salen los productos que tienen características muy particulares, y que inevitablemente son “hijos” de la coyuntura.

El sociólogo francés Pierre Bourdieu, por su lado, afirma que ciertamente los agentes sociales crean las estructuras, siguiendo la teoría constructivista, pero que una vez que estas estructuras fueron creadas, a su vez condicionan las acciones de estos agentes, siguiendo la lógica estructuralista. En su obra “Cosas Dichas” (2000), que consiste en diversas entrevistas hechas al autor, el mismo afirma que:

“Construir la noción de habitus como sistema de esquemas adquiridos que funcionan en estado práctico como categorías de percepción y de apreciación o como principios de clasificación al mismo tiempo que como principios organizadores de la acción, era construir al agente social en su verdad de operador práctico de construcción de objeto.” (Bourdieu, 2000, p. 26)

223

En la cita de arriba, Bourdieu enfatiza la importancia del esquema, del bagaje cultural que heredan los agentes, y que los hacen actuar de una cierta manera, pero a su vez, da importancia a esos “principios” en la acción de los agentes, es decir, los mismos están condicionados por un sistema, pero sin perder su poder de ejercer una acción.

En otra de sus obras, Bourdieu afirma que el habitus es un:

“sistema de disposiciones durables y traspasables, estructuras estructuradas dispuestas a funcionar como estructuras portátiles, es decir como un principio generador y organizador de prácticas y representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su propósito sin asumir el objetivo consciente de los fines y el control expreso de las operaciones necesarias para lograrlos.” (Bourdieu, 1999, p. 88)

Deteniéndonos sobre el concepto de habitus, debemos aclarar que existe el primario, donde uno es “fuertemente influido por la familia y en menor grado, por la escuela” (Sánchez García, 2008, p. 107). En

“Le sens pratique”, Bourdieu se refiere al habitus primario diciendo lo siguiente: “unifica los efectos de la necesidad social sufridos desde la infancia, a través de las condiciones materiales de existencia, de experiencias relacionales primordiales y la práctica de acciones, objetos, espacio y tiempos estructurados”. (1991, p. 134). Con respecto al habitus secundario, “permite la interiorización del mundo social” (Jourdain y Naulin, 2011, p. 9). En otras palabras, el habitus primario es lo socializado en la familia y la escuela, y el secundario se refiere a lo socializado en los otros ámbitos de la vida, posteriores.

En otra de sus obras, Bourdieu (1980) menciona al habitus como: “aquello que ha sido adquirido [...] algo poderosamente generador” (p. 34), diferenciando del hábito, que lo califica como algo “repetitivo, mecánico, automático, más reproductivo que productivo” (p. 34). En otras palabras, si bien el habitus es algo adquirido, socializado, eso no impide que el sujeto tenga una fuerza generadora, tenga iniciativa, tenga algo que decir, y tome decisiones. De hecho, ese planteamiento marcó a toda la obra de Bourdieu; el sociólogo francés intentó tomar un poco de estructuralismo, y un poco de teoría de la acción, pues creía que ciertamente la estructura coacciona al ser humano, pero a su vez este tiene un poder de generación, de iniciativa que es innegable. Ese poder de generación mencionado se mueve dentro de una “cancha de fútbol”, demarcada por el habitus, no genera por fuera de la misma.

224

La carrera de sociología de la UCA, al constituirse en la época que nace, fue desarrollándose en una coyuntura particular, y la misma generó condiciones para que la acción de los agentes se desarrolle en un marco particular. En otras palabras, la carrera y las limitaciones de la sociología en general ejercieron un marco de acción sobre el desarrollo de las personas que se fueron vinculando con la misma (estudiantes) y por ende, indirectamente, en la producción sociológica de la carrera, que es un resultado de la misma. Recordamos el contexto de dictadura, la inexistencia de sociología académica y alta represión de toda actividad que, a los ojos del régimen, sea visto como de tinte crítico, o que pueda perjudicar al mismo.

Por otro lado, Bourdieu (1979) demuestra de manera muy concreta como el capital cultural se convierte en un capital igual de importante que el económico, y como este permite la reproducción de jerarquías

sociales, por supuesto a nivel de intelectuales que no poseen “demasiado” capital económico. El capital cultural se mide de tres formas: incorporado (conocimientos), objetivados (posesión de objetos) e institucionalizados (posesión de títulos y diplomas). El capital cultural permite mantener la jerarquía de los “intelectuales”.

Bourdieu hace énfasis en el capital cultural como una “hipótesis” por la cual se puede entender la desigualdad escolar de los niños de distintas clases sociales, pues los de clases más altas ya tienen, gracias a la socialización y transmisión de sus padres, un plus de conocimientos que los niños de clase baja no cuentan. Sin embargo, para este trabajo, nos interesa de mayor manera el concepto de Bourdieu (1979) en el cual el capital cultural supone la “incorporación” al agente, una inculcación, una asimilación. En la lógica de la transmisión en donde reside “lo más potente de la eficacia ideológica de este tipo de capital”. Más precisamente, en su estado institucionalizado, es decir, en la obtención de títulos académicos, el capital cultural representa una transmisión de conocimiento, que, así como se da con la familia en la etapa incorporada, se da con los docentes y la facultad en la etapa institucionalizada.

225

Además, la carrera se convertiría en un refugio para intelectuales interesados en las ciencias sociales, quienes ávidos por formarse y escapar de las garras del stronismo, encontrarían en la sociología y la carrera de la UCA un remanso que recibía a todo quien estaba interesado en analizar cómo funciona el país y sus disfuncionalidades.

Podemos entonces inferir que los estudiantes que pasaron por la carrera de sociología de la UCA (primera y segunda época) fueron, de alguna forma, influidos por un esquema de obrar y pensar asociados a la posición social de estudiante universitario de una universidad privada, que los hizo actuar de cierta manera, o mejor dicho, indagar en ciertos temas, pero sobre todo, utilizar ciertos marcos teóricos, y desarrollar ciertas ideas, sin por supuesto perder su fuerza generadora, traduciéndose esta en los diversos temas investigados para las tesis de licenciatura que podemos observar en este trabajo.

El concepto de habitus nos ayudó a entender el marco en el cual los estudiantes de la carrera de sociología de la UCA se desarrollaron, tanto un marco de dictadura durante la primera época, como un marco de apertura democrática durante la segunda. Esos cambios pueden verse reflejados en la mayor diversidad de marcos teóricos y metodológicos utilizados en la segunda época. Por otro lado, el concepto de capital cultural nos ayudó a entender la incorporación de los conocimientos durante la carrera universitaria, y como esta contribuye a un trabajo de “inculcación y asimilación” para el cuerpo (Bourdieu, 1979). Más precisamente, el capital cultural institucionalizado, mediante la obtención de algún título universitario, es justamente una forma de objetivar al capital cultural, lo que para este trabajo de investigación nos sirvió en la comprensión de la institucionalización de un habitus adquirido previamente al ingreso a la universidad, o bien durante los años de estudio.

Teorías utilizadas para la lectura de las tesis estudiadas

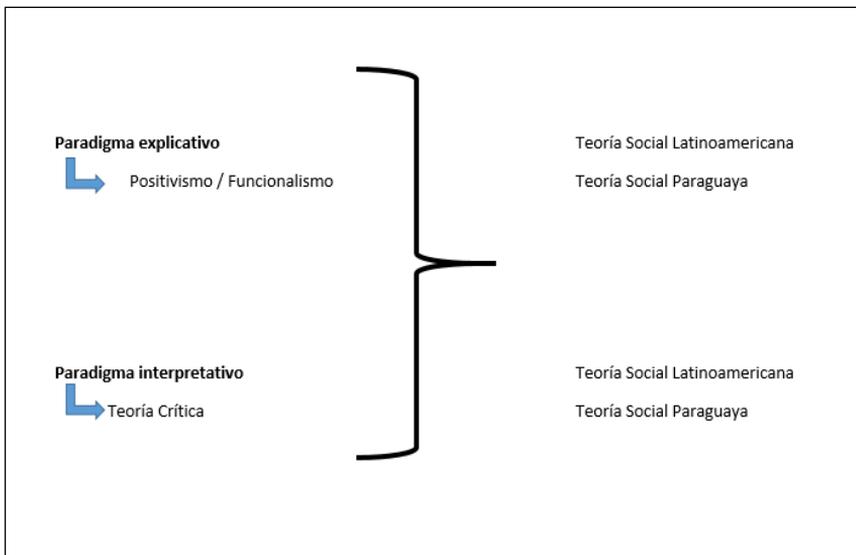
226

Podemos dividir a las ciencias sociales en dos grandes propuestas epistemológicas, según Briones (2002), y esas son las siguientes:

- 1) Teorías derivadas del paradigma explicativo, que incluyen a visiones positivistas, funcionalistas, cuantitativistas, de modelos de las ciencias naturales, y
- 2) Teorías derivadas del paradigma interpretativo, que incluyen a visiones naturalistas, cualitativistas, de modelos de ciencias humanas.

Estos dos paradigmas engloban a las dos teorías en el nivel macro general de la teoría o meta teoría (Ritzer, 1997) que utilizaremos para identificar y clasificar a las tesis investigadas, a saber el positivismo/funcionalismo, la teoría crítica, y su correlato a niveles más sustantivos de la teoría (Sautu, 2005) a nivel de la teoría social latinoamericana y la teoría social paraguaya. Pero antes de detallar estas teorías, nos parece importante comparar, de manera sintética, y describir cualidades respecto a los dos grandes paradigmas epistemológicos mencionados arriba.

Figura 1. Paradigmas, teorías y niveles de aplicación



Elaboración propia

Paradigma explicativo: Positivismo / Funcionalismo

La primera teoría es la positivista, desarrollada en el siglo XIX por Auguste Comte, que ve al método científico como la etapa final de la historia de la humanidad, luego de haber superado la fase teológica y la fase metafísica (Comte, 1978). El positivismo describe y no explica, a través del método científico, dejando de lado todo lo metafísico y no científico. Tanto el positivismo como el funcionalismo (desarrollado más abajo) se insertan dentro del paradigma explicativo.

Giddens (1988) afirma que el “positivismo proporciona un plan general básico para la formación de la sociología; en este sentido, la nueva ciencia de la sociedad ha de tener la misma forma lógica que las restantes ciencias” (p. 277), vinculándolo directamente a las ciencias naturales. Al hablar de los métodos del positivismo, Giddens afirma que “la sociología descansa en tres elementos metodológicos, cada uno de los cuales incluye rasgos que le son peculiares: observación, experimentación y comparación”. (p 278).

El autor inglés vincula a Comte con Durkheim, y a este como “la fuente inmediata del funcionalismo en la antropología y la sociología” (p. 280). Continuando con la vinculación de Comte y Durkheim, y del positivismo con el funcionalismo, Giddens afirma:

“Resulta claro que la concepción del método funcionalista de Durkheim deriva de Comte y no de Spencer. Durkheim sigue de cerca de Comte en cuanto a separar la explicación funcional (estática) de la explicación histórica (dinámica), aunque critica tanto a Comte como a Spencer por cosificar el “progreso”; es decir, por considerar el impulso al auto mejoramiento como causa general de la evolución de la sociedad”. (p. 281)

El concepto holístico de la explicación funcional de la sociedad es, según Giddens (1988), proveniente del “modelo biológico”, tanto para Comte como para Durkheim.

López Orellana (2005) afirmaba que, según Comte, “sólo las ciencias empíricas son la adecuada fuente de conocimiento”, es decir, si traducimos eso a una cuestión más práctica, solamente lo que puede demostrarse empíricamente es digno de llamarse científico, y por ende puede comprender al mundo. O “cualquier conocimiento, para ser verdadero, debe apoyarse en la experiencia” (López Orellana, 2005).

228

El positivismo es una corriente que tiene una fuerte presencia, como lo afirma Caballero (2018), pues su intención de interpretar objetivamente a los hechos sociales lo hacen una teoría atractiva para los sectores conservadores, quienes buscan una explicación acrítica de la realidad, buscando así una alternativa a la teoría crítica que está en contra del status quo, y que busca superar la situación que estudia.

El positivismo además, al adoptar la metodología cuantitativa, hace que muchos investigadores atraídos por la exactitud de las investigaciones basadas en números también la escojan.

Seguidamente, mencionamos al funcionalismo, que según Ritzer (1997) fue una teoría dominante en la posguerra de 1945, en los Estados Unidos mayoritariamente. El autor, retomando a Thomas Bernard, afirma que el funcionalismo hace parte de las “teorías del consenso” (1997, p. 104), y que la misma “considera que las normas

y los valores comunes son fundamentales para la sociedad, presuponen que el orden social se basa en un acuerdo tácito y que el cambio social se produce de manera lenta y ordenada” (1997, p. 104).

Elegimos deliberadamente reagrupar al positivismo y al funcionalismo en una misma unidad de análisis, debido a que ambas teorías provienen del paradigma explicativo, y buscan explicar, inspirados en las ciencias naturales (Ritzer, 1997), los hechos sociales en una lógica hasta si se quiere organicista. Ritzer (1997) menciona a Auguste Comte, Herbert Spencer y Émile Durkheim como los principales autores en las raíces del funcionalismo. Además, ambas forman parte de la oferta desde dentro del paradigma del orden o integración social, que representan la reproducción descriptiva del orden social en cual se desarrollen y producen sus categorías de análisis. (Caballero, 2018; Ritzer, 1997).

El funcionalismo es el “análisis de lo que requiere un sistema social – las estructuras y particularmente las funciones - para sobrevivir” (Ritzer 1997, p.111). El funcionalismo, inclusive, buscar mantener el orden social, y coincide con el positivismo en no apartarse de un cierto organicismo, negando las teorías del cambio, como anti-científicas.

Por otro lado, Smelser (1994) encasilla al funcionalismo dentro de las teorías macrosociológicas, y la califica más específicamente como “estructural-funcionalismo”, relacionándola a autores como Herbert Spencer, Emile Durkheim, Bronislaw Malinowski y Radcliffe- Brown, entre otros, afirmando que estos autores “concebían la sociedad como una estructura de partes relacionadas entre sí que se sostienen, en diverso grado, por mecanismo de equilibrio” (1994, p. 13).

Paradigma interpretativo: Teoría Crítica

La teoría crítica se enmarca dentro del paradigma interpretativo, como lo vimos con Briones. La misma implica un examen crítico de los hechos sociales, asumiendo que las formas de propiedad, la apropiación del excedente producido y posteriormente la ideología

(relaciones consientes e inconscientes de ideas, motivaciones y creencias) es el principal obstáculo que impide a los seres humanos ser libres. La teoría crítica, de origen marxista, fue ampliamente desarrollada por la Escuela de Frankfurt, constituida por los sociólogos Herbert Marcuse, Theodor Adorno, Max Horkheimer y Walter Benjamín, y no solamente analizaba los hechos sociales pero también quería cambiar a la sociedad que estudiaba, a diferencia de otras escuelas que solo tenían como objetivo analizar o describir los hechos sociales.

Una de las frases más conocidas de Marx, y repetidas por numerosos autores, políticos y académicos, es la famosa: “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”, mencionada en las “Tesis sobre Feuerbach” (1845), inclusive grabada sobre piedra en la tumba del pensador, en el cementerio Highgate de Londres. Allí se encuentra, de alguna forma, lo esencial de la teoría crítica, y en donde encontramos su gran diferencia con el positivismo y el funcionalismo, en la concepción que tienen del uso de la ciencia, siendo el positivismo “guiado por los ideales de las ciencias naturales modernas y su prerrogativa de investigaciones “libres de valoración” (Frankenberg, 2011).

230

Frankenberg resume de la siguiente manera a la teoría crítica:

“Los autores de la teoría crítica parten de la asunción de que tanto los objetos observados como los sujetos observadores de la ciencia están constituidos socialmente y, por lo tanto, deben ser analizados e interpretados dentro de su contexto histórico-social. En consecuencia, los críticos aprobaron una filosofía materialista de la historia como marco de referencia para sus interpretaciones teóricas y un programa de investigación interdisciplinaria con el apoyo de las ciencias especializadas para llevar a cabo sus análisis.” (Frankenberg, 2011, p. 68).

También menciona la elasticidad del término “crítico” en los últimos años, habiéndose este convertido en una carpa gigante de todo lo opuesto al positivismo, o a lo “mainstream”, inclusive dejando de lado al marxismo.

Pero originariamente, la teoría crítica era entonces una respuesta al positivismo y al funcionalismo, desde el marxismo, tomando al materialismo como marco de interpretación y con una tendencia marcadamente interdisciplinaria, pero concentrado en el conflicto de fuerzas productivas y relaciones de producción (Frankenberg, 2011). Ritzer (1997) también menciona que la teoría crítica es un “desarrollo que se produjo, al menos en parte, como respuesta al funcionalismo estructural” (p. 139).

Decimos, más arriba, que la teoría crítica es interdisciplinaria porque la misma hace énfasis en la cooperación entre la filosofía, la historia, la economía política, la sociología, la psicología y la teoría de la cultura, el todo sazonado en el funcionalismo marxista, según Frankenberg. La teoría crítica desea superar el cientificismo rígido del positivismo, no alejándose de la ciencia, pero al contrario, ampliando el abanico de opciones para poder realizar un análisis más completo.

La teoría crítica se enmarca claramente en el paradigma interpretativo, según lo mencionado por Briones (2002), pues la misma es holística, existe interacción entre el sujeto y el objeto de investigación, las relaciones causales se dan de forma dialéctica, entre otras cosas.

Por otro lado, Smelser (1994) reconoce que la teoría crítica, o del conflicto como la llama él (p. 14) tiene una inspiración indiscutible en Karl Marx, sin embargo, la misma también se nutre de otros autores que no se casaban totalmente con el análisis economicista de Marx, y que, si bien en su mayoría reconocen “la idea de clases opresoras y clases oprimidas, o la idea del conflicto de grupo” (p. 16), se separan del filósofo y economista alemán en la importancia que le dan a la autoridad por sobre lo económico (Dahrendorf), o el “dominio” por parte del “aparato técnico-administrativo” del proletariado antes que la clase social (Habermas) (p. 16). Inclusive la cultura, que para Marx dependía de la subestructura económica, para otros autores como Gramsci, Foucault o Bourdieu tiene una mayor independencia del sistema económico. Smelser también califica a la teoría crítica o del conflicto dentro de las teorías macrosociológicas.

Metodologías utilizadas para la lectura

Para el trabajo desarrollado, utilizamos dos metodologías de investigación como marco de referencia para analizar los trabajos de tesis presentados en la carrera de sociología, representando estas corrientes las mayoritarias en las ciencias sociales. Con esta categorización, pretendemos tener un marco de referencia que nos ayudará a categorizar los trabajos presentados para la obtención de tesis, entendiéndose estos como el resultado palpable de la carrera, la producción de conocimiento que se da desde la carrera. A su vez, detallaremos ciertas sub-corrientes dentro de cada marco metodológico.

Cualitativo

Taylor y Bogdan (1992) afirman que la metodología cualitativa es “recoger datos descriptivos, es decir, las palabras y conductas de las personas sometidas a la investigación. Su tema es el estudio fenomenológico de la vida social”. En su misma obra, los autores mencionados afirman que “metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos, las propias palabras de las personas, habladas o escritas”.

Entre otras características, Taylor y Bogdan afirman que la metodología cualitativa es inductiva, holística, y que tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencias de ellas mismas.

Por otro lado, para Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucia (2006), el método cualitativo plantea un problema, pero no una hipótesis definida, y se caracteriza por ser más inductivo, es decir, explora, describe y luego genera perspectivas teóricas, va de lo particular a lo general. Los mencionados autores afirman, como ya lo dijimos, que el método cualitativo no busca probar hipótesis, sino más bien generarlas durante el proceso investigativo. La medición numérica es rara, y más bien se utilizan observaciones no estructuradas, entrevistas abiertas, revisión de documentos y entrevistas grupales como medios de obtener información, según los tres autores citados.

Neuman (1994) afirma que otra de las características del método cualitativo es que el investigador “está directamente involucrado con las personas estudiadas y con sus experiencias personales”, “adquiere un punto de vista interno” y “sigue una perspectiva holística”.

Siguiendo a Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucia (2006), podemos inducir el siguiente cuadro con las características del método cualitativo:

Cuadro 1. Método cualitativo

Características	No busca réplica Se conduce en ambientes naturales Significados se extraen de los datos No se fundamenta en la estadística
Proceso	Inductivo Recurrente Analiza la realidad subjetiva No tiene secuencia circular
Bondades	Profundidad de ideas Amplitud Riqueza interpretativa Contextualiza el fenómeno

Fuente: Elaboración propia, en base a los datos obtenidos de la obra de Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucia.

Fenomenología

Agregamos a la corriente fenomenológica dentro de la familia cualitativa, la sociología creativa como la menciona Caballero (2018), pues coincide fuertemente con los postulados cualitativos. El mencionado autor afirma que las teorías fenomenológicas:

“Enfatizan como fundamento de la realidad social, así como de su estudio, aspectos microscópicos, particularmente los sistemas de significación de cada uno de los sujetos, de donde surge el concepto de interacción simbólica, desarrollado encima de los aportes de la filosofía pragmática”

Así mismo, el autor menciona, citando a Blummer (1969):

“El proceso de interacción tiene su corazón, en su significado subjetivo para los interactores. Los sujetos se comunican consigo mismo, y con los demás, según significados que crean. Las relaciones sociales constituyen actividades significativas, estables y persistentes.”

La fenomenología se aleja del paradigma cuantitativo, pues busca lo “microsociológico” (Caballero, 2018), busca el detalle, la interacción extrema en los más mínimos movimientos de los actores sociales, y más precisamente del individuo, es decir, la fenomenología busca observar el actuar subjetivo del sujeto, pudiendo inclusive mencionar que se trata de la investigación de la subjetividad de la acción.

Cuantitativo

234

Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucia (2006) afirman que el método cuantitativo tiene como principal característica en que el problema que estudiará es delimitado, que tiene hipótesis definida previamente al inicio de la investigación, que utiliza la lógica deductiva, y que recolecta datos de manera numérica. Los autores mencionados inclusive afirman que “en el caso de las ciencias sociales, el enfoque cuantitativo parte de que el mundo “social” es intrínsecamente cognoscible y todos podemos estar de acuerdo con la naturaleza de la realidad social”.

Siguiendo a Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucia (2006), podemos inducir el siguiente cuadro con las características del método cuantitativo:

Cuadro 2. Método cuantitativo

Características	Mide fenómenos Utiliza estadística Emplea experimentación Análisis causa-efecto
Proceso	Secuencial Deductivo Probatorio Analiza la realidad objetiva
Bondades	Generalización de los resultados Control sobre fenómenos Precisión Réplica Predicción

Fuente: Elaboración propia, en base a los datos obtenido del a obra de Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio.

Mixto

Con respecto al método mixto, o multimodal (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2006), el mismo se define como un “proceso que recolecta, analiza y vincula datos cuantitativos y datos cualitativos en un mismo estudio o una serie de investigación para responder a un planteamiento de problema”. El método mixto es común en otras áreas como la arqueología o la criminalística (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2006), sin embargo, el mismo es “relativamente” nuevo en Iberoamérica, en las ciencias sociales

Desarrollo de la investigación

Durante la primera época de la carrera de sociología de la UCA (1972 – 1986), la misma vio matricularse 386 estudiantes, mientras que la segunda época (1992 hasta la actualidad), vio inscribirse a 636 alumnos, tomando como corte el año 2014.

Tabla 1. Egresados/as según Título de Grado

Programas Licenciatura en Sociología	Institución UCA Nº y %	Total de matriculación
Generación 1972	17	385
Generación 1992	34	636
Totales	51	1021

Fuente: Elaboración propia, en base a los datos oficiales de la Secretaría del Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la UCA.

Al investigar sobre la cantidad de licenciados en sociología que produjo la carrera, desde su apertura en 1972 (los primeros licenciados se recibieron luego de 5 años, en 1977), podemos observar que, hasta el año 2014, tan solo 51 estudiantes lograron presentar una tesis para la obtención del título, lo que significa que solo un 4,41% de los estudiantes matriculados en la primera época presentaron un trabajo de producción de conocimiento; en lo referido a la segunda época, un 5,34% de los matriculados presentaron trabajos de tesis. La baja cantidad de estudiantes que terminan la carrera y logran presentar un trabajo de investigación está a la vista.

Primera época (1972 – 1986)

Entrando en detalle en la primera época, observamos que 17 trabajos de producción de conocimientos fueron presentados, 8 por

estudiantes mujeres y 9 por estudiantes hombres, lo que representa un 47% y un 53% respectivamente, viendo la existencia de una cierta paridad en la presentación de estos trabajos para la obtención de grado. Es importante resaltar que varios estudiantes que cursaron la carrera durante la primera época presentaron sus trabajos de tesis posteriormente a 1986, incluso cuando la segunda época ya había iniciado, sin embargo, decidimos contabilizar sus trabajos como resultados de la primera época.

Con respecto a la disponibilidad de las tesis en la Biblioteca Pablo VI de la UCA, nos encontramos con la realidad de que solo 5 de las mismas se encuentran disponibles para consulta del público.

Tabla 2. Marcos teóricos y metodológicos utilizados en las tesis de licenciatura de la primera época de la carrera de sociología de la UCA (1972 – 1986)

	Marco teórico	Cantidad	Marco Metodológico	Cantidad
Paradigma explicativo	Positivismo	3	Cualitativo descriptivo	4
Paradigma interpretativo	Estructural marxismo	1	Enfoque mixto	1
	Interpretativo	1		
	Total	5		5

Fuente: Elaboración propia en base a Estadísticas de tesis presentadas por año, disponibles desde el año 1978 hasta el año 1986, aunque ciertas tesis de estudiantes de la primera época se presentaron ya cuando la segunda había iniciado.

De las tesis disponibles, pudimos sintetizar a las mismas en el cuadro que se encuentra más arriba, donde identificamos que en referente al marco teórico utilizado se puede observar que tres (3) de ellas tienen una orientación del paradigma explicativo, más precisamente positivista, mientras que las otras dos (2) tesis tienen una orientación

del paradigma interpretativo, siguiendo específicamente una (1) la orientación estructuralista marxista.

En lo que respecta al enfoque metodológico, cuatro (4) tesis son cualitativas descriptivas, teniendo la última un enfoque mixto.

El positivismo/funcionalismo fue el enfoque teórico que predominó en las tesis para la obtención de la licenciatura de sociología en la UCA, en base a lo observado en el cuadro que precedieron, a pesar de la poca cantidad de tesis disponibles en la Biblioteca, para ser estudiadas. Solamente una de las tesis de la primera época tenía un enfoque estructural marxista, lo que en esa época representaba todo un acontecimiento, pues el país vivía una dictadura anti-comunista.

De todas formas, el amplio “dominio” del positivismo, si se puede utilizar tal expresión ante un universo tan pequeño, sin dudas demostraba de forma indirecta las líneas teóricas que predominaban en la carrera de sociología de la primera época. Recordemos las palabras de José Nicolás Morínigo, coordinador de la carrera, según sus propias palabras, quien afirmaba que durante los primeros tiempos de la carrera, se dio un debate entre quienes deseaban realizar “filosofía social”, y quienes deseaban tener una carrera de sociología científica y académica, léase, positivista.¹

Con respecto al enfoque metodológico, también se observa una clara dominación del método cualitativo, viendo prácticamente una inexistencia de lo cuantitativo, por lo menos de las tesis que se pudieron observar. Ciertamente, la utilización de métodos cuantitativos, en ciertos casos, requiere de la presencia de mayores recursos para investigar, sobre todo cuando los datos a ser analizados no se pueden recolectados de manera rápida y fácil.

La diversidad no era una característica de la primera época de la carrera de sociología de la UCA. Más bien, escuchando a Morínigo, se puede deducir que la “lucha” académica estuvo, como ya lo dijimos, entre los filósofos sociales y los positivistas defensores de una sociología científica, no dejando espacio, además por la

¹ Entrevista con José Nicolás Morínigo, realizada el 29 de octubre de 2014 por el tesista.

coyuntura, como también ya mencionamos, al desarrollo de otras corrientes en el seno de la carrera.

Segunda época (1992 – 2014)

En 1992, ya en el marco de un Departamento de Ciencias Sociales, se reinicia la carrera de Sociología, sin embargo, con las mismas dificultades que conoció la primera época. La malla curricular era marcadamente aúlica, y la investigación no ocupaba un rol central en la carrera, siendo esta una carrera “nocturna”.

En un “focus group” realizado con alumnos de la carrera de sociología², reiteradamente los participantes afirman ser parte de una carrera “enfocada en clases teóricas, sin posibilidad de investigación ni de extensión”; “la parte de investigación es totalmente pobre, ausente”, “la extensión y la investigación en este momento son prácticamente nulos”, son algunas de las expresiones surgidas del grupo. Rescatan la experiencia del CEADUC, de ciertos docentes, y de alguna iniciativa a nivel Universidad de promoción de la investigación, pero concuerdan que esas son minoritarias.

Así mismo, también afirman en mayor medida que la carrera “existe una línea tendiendo al estructuralismo”, aunque otros manifiestan que algunos profesores tienen “una línea más marxista, otra más estructuralista, otros más funcionalista o weberiana”. De las palabras pronunciadas por los estudiantes, se puede deducir que la línea teórica de la carrera depende del profesor, afirmando por tanto que la carrera en si no tiene una línea teórica oficial, aunque predomine el mencionado estructuralismo.

Volvemos entonces a la publicación de las tesis, como resultado más palpable de producción de conocimiento de la carrera de sociología en esta segunda época. Pero antes de adentrarnos en esa cuestión, observemos los datos de alumnos matriculados en la carrera de sociología según el mismo Departamento de Ciencias Sociales de la UCA.

² Grupo Focal de Estudiantes de diversos cursos de Sociología UCA, realizado el 19 de Noviembre 2014.

Desde 1994, hasta el año 2013, 636 alumnos se matricularon en la carrera de sociología, ciencia política o historia, lo que sin dudas representa una cifra considerable, con un ritmo promedio de entre 20 a 45 alumnos por año, dependiendo justamente del año.

Sin embargo, es una realidad de la carrera que a medida que avanzan las promociones, estas cada vez ven a más alumnos abandonar la carrera por diversos motivos, en algunos casos desinterés y en otros, imposibilidad económica, o bien necesidad de trabajar. No es posible saber a ciencia cierta cuantos alumnos abandonan cada año la carrera de sociología, ya que el Departamento de Ciencias Sociales únicamente provee los registros actualizados de los nuevos matriculados año tras año, pero no lleva un registro de las personas que abandonan la carrera, y el motivo del por qué lo hacen.

Cuando observamos más detenidamente las tesis presentadas hasta el año 2014, vemos que 34 alumnos son los que obtuvieron la licenciatura en sociología, con 26 trabajos presentados, teniendo en cuenta que varios estudiantes presentaron sus investigaciones en conjunto. De esos 34 estudiantes, el 62% representa a mujeres (21) y 38% a hombres (13).

240

Ya en esta segunda época, se observa una mayor diversidad tanto en los marcos teóricos y también metodológicos, además de una predominancia de mujeres en cuanto a trabajos presentados, lo que demuestra una mayor llegada, y apertura de la carrera en comparación con la primera época. Es importante mencionar que, si bien ya una mayor cantidad de tesis se encuentran disponibles en comparación con la primera época, de las 26 investigaciones presentadas, solo 18 se encuentran disponibles.

Dentro de las tesis encontradas en la Biblioteca Pablo VI de la UCA, observamos positivismo/funcionalismo, teoría crítica y teoría de la acción, entre otras teorías presentes en los marcos teóricos presentados por los futuros licenciados. De los trabajos presentados y disponibles para consulta, diez (10) tienen una orientación del paradigma explicativo (8 tienen una teoría positivista, una sigue una teoría funcionalista, y otra la teoría de la acción), mientras que ocho (8) siguen una teoría interpretativa (5 tiene alguna inclinación a la teoría crítica, marxista, o estructural-marxista y 3 son interpretativas).

Tabla 3. Marcos teóricos y metodológicos utilizados en las tesis de licenciatura de la segunda época de la carrera de sociología de la UCA (1992 – 2014)

	Marco teórico	Cantidad	Marco Metodológico	Cantidad
Paradigma explicativo	Positivismo	8	Cualitativo	9
	Funcionalismo	1	Cuantitativo	7
	Teoría de la acción	1		
Paradigma interpretativo	Teoría crítica	5	Mixto	2
	Interpretativo	3		
	Total	18	Total	18

Fuente: Elaboración propia en base a Estadísticas de tesis presentadas por año, disponibles desde el año 1992 hasta el año 2014.

Con respecto a los marcos metodológicos utilizados en las 18 tesis disponibles, se observan 9 que siguen el método cualitativo o similares, 7 el método cuantitativo y 2 mixtos.

Esta diversidad teórica es sin duda un gran avance en lo que respecta a la primera época, como ya mencionamos, inclusive viendo ciertas corrientes teóricas como el marxismo y la teoría crítica, que tuvieron una presencia mínima durante la primera época. Sin dudas, el país se había abierto, y si se compara la primera época, ocurrida durante la dictadura, durante la guerra, fría, la segunda época se mostró mucho más diversa, acorde al “nuevo mundo” que se instalaba y que también se veía en Paraguay.

Volviendo al tema de la cantidad de tesis presentadas y defendidas, recordando que este es el único parámetro para medir lo producido, desde 1972 hasta hoy, y la generación de conocimiento por parte de la carrera de sociología, 636 alumnos se matricularon en alguna carrera de ciencias sociales desde 1994, y 34 obtuvieron su licencia

en sociología hasta el año 2014, lo que nos da una tasa de 5,34% de alumnos que efectivamente terminaron la carrera, egresaron, y presentaron un trabajo de investigación, en este caso la tesis.

Si bien la cifra es ligeramente mayor a los 4,67% de la primera época, la misma aún sigue siendo baja, y sorpresiva para una universidad, y una carrera ya con más de 40 años de existencia. Claramente, como ya lo mencionamos, la principal dificultad de la carrera de sociología de la UCA reside en su capacidad de formar sociólogos titulados, generando una cantidad baja de profesionales. Más del 90% de los estudiantes matriculados no terminó la carrera, viendo la cifra desde otro ángulo.

Conclusión

La carrera de sociología de la UCA basó su producción de conocimientos en el egreso y presentación de trabajos de tesis para licenciatura de sus estudiantes. Las investigaciones que salieron de la carrera durante la primera y segunda época tuvieron una buena diversidad de paradigmas, teniendo en cuenta que se realizaron tanto investigaciones del paradigma explicativo como del interpretativo. Con respecto a la baja cantidad de presentación de tesis, esto se podría explicar por las condiciones mismas en las cuales muchos estudiantes deben desarrollar su carrera a la par de trabajar, y realizar eventualmente otras actividades profesionales. Sería interesante poder desarrollar esta línea de investigación en algún trabajo posterior relacionado al abandono de carreras terciarias, para poder adentrarse en los motivos del mismo.

El bajo promedio de licenciados también podría haber influido en la falta de recambio o nacimiento de nuevas figuras de la sociología paraguaya, pues la mayoría de los centros de investigación dedicados a la sociología y ciencias sociales, a saber el CPES, CDE, CERI, BASE-IS (Caballero, 2018) aún son liderados por sus fundadores.

La carrera de sociología se desarrolló como una institución crítica a la dictadura de Stroessner, por la coyuntura en la cual los estudiantes podían desarrollar, con cierta libertad, el estudio de todas las teorías,

sin embargo, al estudiar los paradigmas mayormente utilizados en los marcos teóricos de las tesis presentadas, entendidas estas como la aplicación de la teoría social y metodológica, podemos observar que la teoría crítica tuvo una baja presencia durante la primera época, mientras que en la segunda, tuvo una mayor visibilidad, aunque no superando al paradigma explicativo. A pesar de haberse convertido en una institución opositora y enfrentada a Stroessner, y al autoritarismo posterior a la caída de la dictadura en 1989, la teoría social aplicada en las tesis reflejó la mayoritaria utilización de teorías del paradigma explicativo, que ven a la sociología como no interventora, pero si explicadora.

La radicalidad de los estudiantes, o del cuerpo de la carrera no se transfirió a la aplicación de teorías críticas en los trabajos de investigación de tesis, según lo observado en esta investigación. Esto podría deberse a muchos motivos, desde la clase social a la cual pertenecían la mayoría de los estudiantes, hasta la disponibilidad o acceso que tenían sobre teorías críticas o distintas a las del paradigma explicativo. Durante la segunda época, si bien se bien mayor diversidad en la utilización de teorías críticas, el paradigma explicativo siguió siendo mayoritario en las tesis presentadas. En lo que respecta a los métodos de investigación, durante la primera época, existió un predominio del método cualitativo, tal vez entendido por la falta de formación sobre la complejidad de los métodos cuantitativos, mientras que en la segunda época, si bien hubo mayor equidad, el cualitativo siguió siendo el método más utilizado.

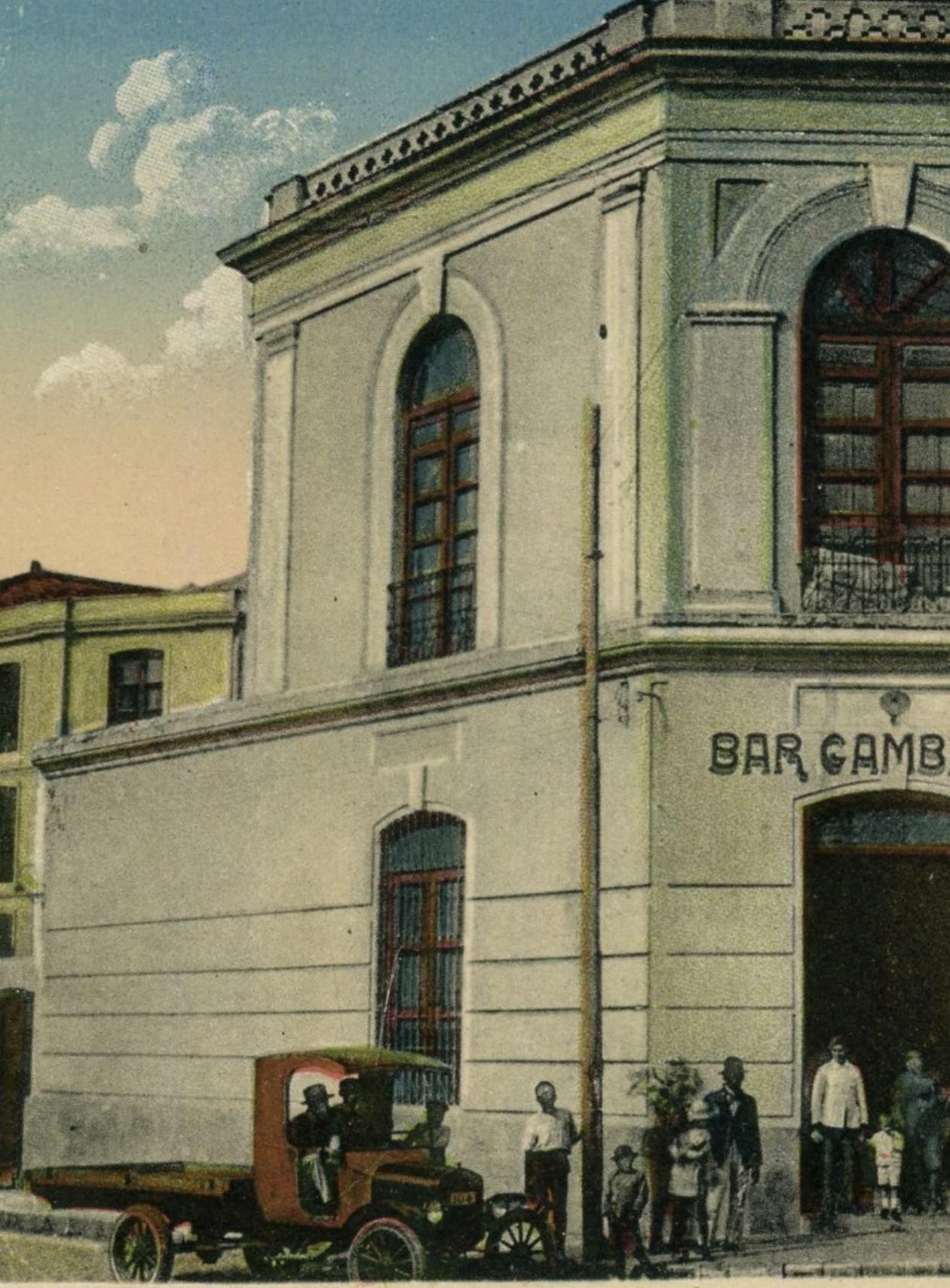
Referencias

- Blackburn, S. (2008). Oxford Dictionary of Philosophy. Oxford University Press.
- Bourdieu, P. (1979). Les trois étapes du capital culturel. Actes de la Recherche en Sciences Sociales, 30(1), 3-6.
- Bourdieu, P. (1980). Questions de Sociologie. Minuit.
- Bourdieu, P. (1999). Le sens pratique. Les Éditions de Minuit.
- Bourdieu, P. (2000). Cosas dichas. Gedisa.
- Briones, G. (2002). Epistemología de las ciencias sociales. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior.
- Caballero Merlo, J. N. (2018). Modalidades de producción de la sociología en Paraguay: entre la profesionalización aúlica, la investigación y el

- orekuete académico [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Misiones].
- Comte, A. (1978). Curso de filosofía positiva. En A. Comte, Comte (pp. 34-113). Abril Cultural.
- Frankenberg, G. (2011). Teoría crítica. Revista sobre Enseñanza del Derecho.
- Giddens, A. (1988). El positivismo y sus críticos. En T. Bottomore y R. Nisbet (Eds.), Historia del análisis sociológico (pp. 273-327). Amorrortu Editores.
- Hernandez Sampieri, R., Fernandez Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). Metodología de la investigación (4a ed.). McGraw-Hill Interamericana.
- Jourdain, A., & Naulin, S. (2011). Heritage et transmission dans la sociologie de Pierre Bourdieu. Revue Idées Économiques et Sociales, (166), 6-14.
- Lopez Orelanna, O. R. (2005, 16 de octubre). Sociología, positivismo y corrientes de pensamiento subjetivo. Gestiopolis.
- Marx, K. (1845). Tesis sobre Feuerbach. En K. Marx y F. Engels, La Ideología alemana.
- Neuman, W. L. (1994). Social research methods: qualitative and quantitative approach (5a ed.). Allyn and Bacon.
- Ritzer, G. (1997). Teoría sociológica contemporánea. Mc-Graw Hill.
- Sánchez García, R. (2008). Habitus y clase social en Bourdieu: una aplicación empírica en el campo de los deportes de combate. Papers Revista de Sociología, (89), 103-125.
- Sautu, R. (2005). Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación. Lumiere.
- Smelser, N. J. (1994). Teorías sociológicas hoy. Revista Internacional de Ciencias Sociales, (139).
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós.

Sobre el autor:

Carlos José Benítez Rolón: Magister en Ciencias Políticas, Science Po - Paris. Licenciado en sociología por la Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción" (UCA). Líneas de investigación y temas de interés: desarrollo e institucionalización de la sociología en Paraguay, grupos de poder, conflictos, partidos políticos, movimientos sociales.



BAR GAMB



RINUS

19 - Asunción - Teatro Nac

www.estudiosparaguayos.org